

**TUCUMÁN YA NO ARDE:
AHORA, SE HUNDE**
(Informe especial en págs. 8 y 9)

Periódico de los martes - A 35

Editor: Emilio Weinschelbaum - Director: Ramiro Casasbellas

Edición de 36 págs. en 4 cuerpos

Año I, N° 25, Buenos Aires, 11 de abril de 1989

Apariencia y Esencia

PARA descubrir la realidad en política, al igual que en la ciencia, debemos ir más allá de la apariencia. Si la apariencia y la esencia coincidieran, la ciencia no sería necesaria.

Durante miles de años el hombre creyó que la Tierra era plana; parecía muy insensato que, ante esta "evidencia", alguien opinara lo contrario. En la Argentina de hoy, todos los partidos políticos se manifiestan partidarios de la paz y rechazan cualquier forma de violencia.

El pueblo es el investigador que debe dudar para llegar a la verdad. Más allá del disconformismo que pueden sentir amplios sectores de la población con políticas concretas, llevadas a cabo por el Gobierno radical, no caben dudas que su proclamada actitud de paz, de libertad y de tolerancia concuerda exactamente con su realidad. Ni la derecha del radicalismo ni su izquierda han llegado nunca al traje de ser "ultras".

En el justicialismo, las diferencias entre sus extremos ultras pusieron al país en su momento al borde de la guerra civil. Aquí, el diagnóstico es fácil: la apariencia de sus ultras concuerda con su esencia: se muestran violentos y son violentos.

El problema se hace más sutil cuando debemos juzgar al grueso no ultra del justicialismo: a la ortodoxia que trata de no mostrarse violenta, y a la renovación que trata justamente de cambiar viejos hábitos partidarios. Aquí, la sutileza debe ser mayor. Por supuesto, la esencia se transparenta cuando aflora en chispazos de apelaciones al derramamiento de sangre o en ridículas acusaciones al Gobierno por su participación en el ataque a La Tablada. Aquí también se percibe enseguida que, por lo menos, la ortodoxia justicialista sigue manteniendo esencialmente un esquema violento.

Sin embargo, más difícil aun podría ser no confundirnos ante el caso de la renovación peronista. Ocorre que también la renovación, en apariencia mucho más pacífica, aprueba junto con todo el justicialismo una exigencia que es supuestamente democrática y que también es esencialmente violenta y constituye un alzamiento contra la ley. Se trata, nada más ni nada menos, que de la exigencia de que el poder sea entregado al candidato que obtenga la primera minoría, aunque sea por un solo voto, el próximo 14 de mayo.

La Constitución Nacional otorga enormes poderes al Presidente de la República y por eso quiere que sólo pueda llegar a ese cargo el que haya obtenido la mayoría. Mayoría que se logra, por lo menos, con la mitad más uno de los electores elegidos por el pueblo o, en caso de no lograrla en la instancia de los colegios electorales, con la mitad más uno en la Asamblea Legislativa.

La Constitución coloca deliberadamente a las dos primeras minorías en absoluta igualdad de condiciones. Requiere ineludiblemente la mitad más uno; ese es su principio y su esquema fundamental. No es contrario a la Constitución buscar un acuerdo entre algunos o todos los partidos políticos para lograr el apoyo a la primera minoría; como no lo es, tampoco, lograr el acuerdo para el apoyo a la segunda minoría. Lo que significa violencia y prepotencia es intentar imponer por la fuerza lo que no se consigue por el consenso y el acuerdo.

Y cuando el radicalismo propone un sistema directo de consulta, el justicialismo también se opone. Y entonces aparece claramente que tiene miedo a la mayoría, no sólo a la expresada en los colegios electorales o en la Asamblea Legislativa, sino también a la expresada libremente por el pueblo. Es inadmisibles que su temor le haga jugar con la destrucción del sistema, sólo porque la mayoría no se somete a sus designios. Aquí, la esencia violenta queda al descubierto. La vida y la paz, en gran peligro.

PERONISMO: EL MIEDO A LA MAYORÍA



Al rechazar la iniciativa radical de celebrar una consulta al pueblo antes del pronunciamiento de los colegios, si el 14 de mayo ningún candidato lograse la mayoría absoluta de electores, demuestra el justicialismo que ni siquiera le importa la voluntad de los argentinos. Alardea con reunir el 55 por ciento de los votos, pero no quiere dar ningún paso en defensa de la Constitución y la democracia —que es defensa de la vida y la paz—, para el caso de que no se materializara aquella victoria. Prefiere, si así ocurriera, imponerse a cualquier costo, aun al de violar la ley y arriesgar el futuro del país

El Verdadero Contubernio

EN Río Cuarto, el sábado 8, el candidato justicialista denunciaba la organización de "un contubernio de la peor calaña". "Es la maniobra que se realiza cuando las minorías tratan de anular la voluntad popular plasmada en el voto hacia la primera minoría", dijo. No hace falta aclarar quiénes son los que traman ese "contubernio": las autoridades nacionales y el radicalismo.

La columna del Editor, aquí, y varios artículos presentados en las págs. 14 y 15, se ocupan de este tema, que ha pasado a ser el eje de la actualidad y aun del futuro inmediato: la obtusa posición del peronismo ante los venideros comicios de Presidente y Vice, en lo que atañe al sistema de electores establecido por la Constitución.

No se repetirán entonces, en esta nota, las argumentaciones fundadas, ni los textos legales, ni los antecedentes propios y ajenos que se despliegan en otros lugares de *El Ciudadano*, para demostrar algo tan sencillo y tan sabido, hasta por los líderes peronistas, que fingieron ignorarlo: el Presidente y el Vice deben representar a la mayoría absoluta de los electores, no sólo a la minoría X ni sólo a la minoría Z.

Pero si es verdad que el candidato justicialista desea aniquilar el "contubernio"; si es cierto que quiere evitar la anulación de "la voluntad popular", tiene a su alcance no sólo la posibilidad efectiva de hacerlo; tiene, también, el instrumento. Es una propuesta de la UCR, que desde esta semana será planteada a los partidos políticos, para obtener consenso: si ninguno de los candidatos lograse la mayoría absoluta de los electores en los comicios del 14 de mayo, se consultará al pueblo antes de la reunión de los colegios, para que señale su preferencia entre las dos fórmulas con más votos populares.

La UCR está convencida de que el binomio Angeloz-Casella alcanzará, el 14 de mayo, la mayoría absoluta de sufragios y de electores. Pero no está dispuesta, si acaso fallaran sus previsiones —una hipótesis que sólo desdeñarían los necios y los irresponsables—, a soslayar la Constitución y a lesionar la democracia. De ahí su iniciativa, que descansa en la expresión del pueblo, fuente única del poder.

Asegura el PJ que obtendrá, por lo menos, el 55 por ciento de los votos de mayo —según reiteró el candidato, en Río Cuarto—, estimación que, de verificarse, le reportará una cuantiosa mayoría absoluta. Sin embargo, como la UCR, el PJ no considera la eventualidad de un revés, ni busca maneras de evitar que ese revés traiga daño irreparable a la sociedad y a sus instituciones. Aceptar la iniciativa radical es, entonces, un imperativo: si el PJ gana el 14 de mayo, no pierde nada; y si pierde el 14 de mayo, todo lo gana la Argentina.

Pero el justicialismo no se interesa por la Constitución, ni por la democracia, ni por el pueblo. Es como esos trasnochados que desmerecen la consulta porque no sería vinculante: no lo será, aunque no por ello se reduce su valor, que es el de orientar a los electores en una situación de extremo riesgo. O porque sería vista como una presión: ¿desde cuándo el pueblo se presiona a sí mismo? O porque, después de comprometerse a respetar ese veredicto, algún partido puede desconocerlo: el partido que así obrara, se marginaría de la vida social para siempre. O porque estas consultas no figuran en la Constitución: no figuran, pero no están prohibidas. ¿Qué Constitución prohíbe cualquier medio pacífico, ordenado, legítimo, de afianzar la soberanía popular, que es su sustento?

Índice

La Argentina / 2



El Mundo / 18



Transiciones / 20
La Cultura / 21



Cartel / 28
La Sociedad / 29



Deportes / 34

El Ciudadano

EDITOR: EMILIO WEINSCHELBAUM
DIRECTOR: RAMIRO CASASBELLAS

Asesor de la Dirección: Juan Carlos Toer
Secretario de Redacción: Jorge E. Sánchez
Prosecretarios de Redacción: Ricardo Arucci, Jorge Aulicino, Pablo Giusani, Ricardo Ibarlucea, Egdoardo Silberkas'ten. **Jefe de Sección:** Néstor Straimel.
Redacción: José Alemán, Gustavo Capdevila, Walter Domínguez, Javier Franzé, Alberto González Toro, Ricardo Fevrier, Viviana Gorbato, Sonia Greco, Daniel Jur, Alejandro Lomuto, Ana María López, Pablo Mendelievich, Silvia Naishtat, Julio Orione, Eduardo Parise, William Puente, Ricardo Pios.
Columnistas: Julio Ardiles Gray, José Aricó, Mario Diamant, Santiago Kovadloff, Rodolfo Pandolfi, Juan Carlos Portantiero, Ernesto Schóo.
Corresponsales: Alicia Dujovne Ortiz (París), Alfredo Rojas (Santiago de Chile).
Colaboradores: Daniel Acosta, Pablo Avelluto, Horacio Bernades, Jorge Búscio, Sergio Chejfec, Alicia Depetri, Gerardo Fernández, Christian Ferrer, Daniel G. Helder, Ana Goldstein, Daniel Guebel, Roxana Kreimer, Graciela Montardo, Daniel Leyba, Julieta Lionetti, Federico Morneyau, Bengt Odenburg, Martín Prieto, Andrés Rosler, Graciela Safranchik, Lefé Santilli, Carola Sainz, Pablo Scholz, Susana Villalba y Pablo Zunino.
Servicios noticiosos: EFE, Inter Press Service, Agencia Latinoamericana de Servicios Especiales de Información. **Servicios fotográficos:** Noticias Argentinas, The Associated Press, Post Imagen.
Jefe de Arte: Carlos Montanari
Jefe de Diagramación: Juan Bautista Pérez. **Diagramación:** Horacio Fernández, Emilio Cohan, Guillermo Pelocche. **Ilustradores:** Kane, Villanueva. **Archivo:** Mario Mattarucco, Gabriela Foces, Susana Sánchez. **Traducciones:** Carlos M. Graves.
Coordinador: Eduardo Flores Maini.

Gerente General: Juan Carlos Malagoli
Gerente de Publicidad: Horacio Lombardero. **Gerente Administrativo:** Luis García Rosa. **Jefe de Contaduría:** Oscar Segade. **Jefe de Tesorería:** Héctor Scovotli. **Jefes de Circulación:** Marcelo Molina, Julio Presas. **Jefe de Producción:** Juan Luis Ribero.
El Ciudadano es una publicación de la Fundación Argentina para la Libre Información, con domicilio en Wenceslao Villafañe 740, 1180 Buenos Aires, Tel: 362-4631/4034/4134/4236/4339/4732/4832 - FAX: 362-4938. Télex: 28671 ELCIUD AR. Impreso en Talleres Gráficos IMPREBA S.A., Int. Beguiristain 182, Avellaneda, Pcia. de Buenos Aires. Fotocomposición y armado: COMPUTYPE S.R.L., Esmeralda 779, Buenos Aires. Distribución en Capital Federal: Distribuidora Rubbo S.R.L., Av. Juan de Garay 4226, Buenos Aires; en Interior: Flyeta S.A., Belgrano 1580, Buenos Aires.
 Registro de la Propiedad Intelectual, en trámite. APARECE LOS MARTES.
 Impreso en la Argentina.

Derecho de Réplica

El Antiguo Programa de la Vieja Escuela



montada por el Gobierno contra él y quienes lo sirven.

Más aun, hasta es posible que el candidato justicialista y sus acólitos así lo crean. Tan sólo cuarenta años después de fundado su partido, se lanzaron los renovadores a luchar por el establecimiento de la autocritica interna, por la defensa de las libertades y la tolerancia, por el repudio a la censura y la persecución ideológicas, por el debate racional. Pero la vieja escuela pudo más. Y en esa vieja escuela, donde se ha formado el candidato, sólo se aprende a tomar la discrepancia por ataque, la definición política por agravio, el reparo fundamentado por injuria, y la memoria rigurosa por dolo.

Bien pueden entonces, el candidato y sus acólitos, suponer que el recuerdo preciso, el disenso explicado y la reprobación minuciosa son agresiones, golpes bajos, actitudes difamantes. Y es posible, además, que muchos argentinos concuerden con ellos: el señor Carlos Manuel Acuña, ganado para el menemismo en las aulas del coronel Mohamed Ali Seinfeldín, se quejaba hace poco en la edición diaria de *Cabildo*, antaño denominada *La Prensa*, de la "actual campaña de desprestigio de la persona del gobernador de La Rioja", y las tentativas; también oficialistas, para "menoscabar la personalidad" de aquel, aun cuando sabe al dedillo que ningún radical ha rozado, siquiera, la persona del candidato. Las críticas, los reproches y la enumeración de yerros sólo han sido y son dirigidos al funcionario y al político.

Por este camino, desgraciadamente, el candidato y sus acólitos (incluyendo a los recién venidos, como el Sr. Acuña y otros colegas de *La Prensa* y de la prensa) avanzan hacia un macartismo cada vez mayor. En la pág. 10 de esta edición, el columnista Pablo Giusani comenta la insólita sentencia de un juez mendocino, que la semana pasada, a pedido de un sector del justicialismo local, prohibía la difusión de un mensaje televisivo en el que se señalan —sin comentarios— tres de las innumerables contradicciones en que naufragaba, antes de autocanonizarse, el abanderado peronista. El sábado 8, en Córdoba, el candidato y su ex furibundo oponente interno, el (quizá todavía) renovador José Manuel de la Sota, vituperaban a otro documentado mensaje televisivo acerca del postulante presidencial y sus proposiciones sobre las Malvinas, de donde habrá que esperar algún intento justicialista para impedir su exhibición.

No está de más tener presente que dos diputados peronistas habían exigido al Gobierno una investigación de las actividades del Partido Acción Transformadora, responsable del corto prohibido en Mendoza, pues sospechan que esa entidad política está realizando, a las órdenes del oficialismo, "una maniobra" similar a la del Movimiento Todos por la Patria —otrora halagado por el gobernador de La Rioja— en su denuncia del supuesto pacto Menem-Seinfeldín, que "terminó en La Tablada".

Sabido es que estos diputados no hacen sino imitar al candidato, quien sostuvo y sostiene que fue el Gobierno el "autor intelectual" del ominoso ataque terrorista a los cuarteles del 3 de Infantería. Por lo demás, cuando el Partido Nacionalista de Tucumán presentó una fórmula para las elecciones de mayo encabezada por el candidato del justicialismo, con el señor Seinfeldín como Vicepresidente, el abanderado peronista afirmó que se trataba de un hecho más en la "campaña de difamación orquestada por los radicales para perjudicarme".

Sería justo que el candidato —quien el 31 de marzo prometió "dar la vida" por la



libertad de expresión— y sus acólitos especificarían, de una vez por todas, con pelos y señales, dónde están las mentiras, cuándo, cómo y por medio de cuáles frases o hechos se ha desarrollado la tal campaña de desprestigio. No lo harán, sin duda, porque no conseguirían probarlo. La noción que ellos tienen del desprestigio y la difamación no coincide con la que establecen el Diccionario y las leyes. Es la noción que les enseñaron en la vieja escuela que los renovadores trataron de cerrar para siempre, sin éxito.

La semana pasada, el candidato se valió, en dos oportunidades, de otras tantas locuciones acuñadas por el fundador y líder de su partido: la de "hacer tronar el escarmiento", la de hacer "pasar la aplandadora" justicialista. Son dos amenazas de la era 1946-55, que el fundador y líder dejó de lado en 1973-76. Pero en la vieja escuela no se ha tomado nota aún de aquel cambio; a pesar del embate de la renovación, los programas de estudio siguen siendo los mismos de ayer.

Esos que llevan al candidato a Vicepresidente a decir: "Los argentinos hemos vivido cinco años con un gobierno desastroso, uno de los peores de la historia. Sin embargo, los justicialistas no queremos utilizar la evidencia de la mala administración radical en la campaña electoral".



ALGÚN ex director de *El Informador Público*, y algún ex amanuense a sueldo del hoy condenado almirante Emilio Massera, dirigen *El Otro* (*Informe Político*), un libelo digno de aquella publicación madre, aunque nada maestra. Ocuparse de las fábulas e invenciones que reparte *El Otro* es tarea de asistentes sociales, médicos o humoristas. Porque tampoco estos caballeros saben las normas elementales del periodismo, entre las que figuran la búsqueda del dato preciso, la atención en la lectura y el conocimiento de todas las opiniones. En el N° 17 de *El Otro* (6 de abril, págs. 14/15) se anuncia: "El Editor de 'El Ciudadano' acusado de defraudación al Fisco en beneficio de la Empresa 'Papel de Tucumán'". La extensa nota, empero, no menciona nunca al Editor de *El Ciudadano*, el señor Emilio Weinschelbaum, sino

El Otro Periodismo

al señor Ernesto Weinschelbaum, que jamás desempeñó cargo alguno aquí.

Si hubieran puesto atención en la lectura, si hubiesen buscado el dato preciso, los hacedores de *El Otro* habrían advertido que el Editor de *El Ciudadano* no es la misma persona acusada por el diputado Domingo Cavallo. Semejante descuido obliga a dudar del resto de la "información" acerca del Sr. Ernesto Weinschelbaum, a quien, en un nuevo acto antiperiodístico, no han consultado, pues no hay declaraciones suyas (ni del Editor de *El Ciudadano*, es obvio).

Por último, echan sombras sobre el juez de la causa, el doctor Martín Irurzun, por "la demora [...] en expedirse", insinuando que el magistrado es adicto al Gobierno. Como tampoco entrevistaron al juez, cualquiera tiende a pensar que lo confundieron con una persona distinta del mismo apellido, porque sospechar de la independencia del magistrado que aclaró el Caso Sivak, que tantas críticas depa- ró al Gobierno, es un despropósito.

LA SITUACIÓN ECONÓMICA

Las Dificultades de la Negociación

Las medidas anunciadas por el Ministerio de Economía, los nuevos depósitos puestos en marcha por el Banco Central y la confianza de los operadores en Juan Carlos Pugliese y Enrique García Vázquez deberían descomprimir el dólar y alentar el ingreso de divisas

punto de explotar una vez que deban recondicionarse los valores reales de todas las tarifas administradas por el Estado.

Los bolsillos cerrados

La gimnasia política del Sr. Pugliese le evitó, hasta ahora, enfrentamientos con el sector empresario. Las declaraciones del presidente de la Unión Industrial Argentina, señor Eduardo de la Fuente, fueron terminantes. "Si se aumentan los salarios mínimos demasiado", dijo, "empujarán los básicos de convenio hacia arriba y se distorsionará la labor que realizan las comisiones paritarias". En otras palabras, rechazó un incremento en los haberes mínimos de los trabajadores.

El salario, después de la recuperación del último trimestre de 1988, cayó más del 10 por ciento durante los primeros tres meses de 1989. La devaluación tendrá un impacto directo en los precios y los reajustes salariales se cobran a mes vencido. La conducción económica busca, afanosamente, morigerar el efecto de las últimas medidas en el ingreso de los asalariados.

Sin embargo, la intransigencia industrial dificulta encontrar espacios para el entendimiento. Por ahora se trata de declaraciones que esta semana podrían enfrentar a la Confederación General del Trabajo y al Gobierno con las patronales de la industria y el comercio. La cita es el miércoles 12 y el despacho del doctor Ideler Tonelli será testigo del encuentro. □

© El Ciudadano

La apelación del ministro de Economía fue contundente; pero más emotiva que racional. "Yo peleo con el corazón y me contestan con el bolsillo", dijo el jueves 6 cuando el dólar cerraba a 48,50 australes. El doctor Juan Carlos Pugliese confiaba, con ingenuidad —como la inmensa mayoría de los argentinos— en la mesura y sacrificio que alguna vez deberían adoptar los operadores económicos.

Lo que no se puede olvidar es la historia de los últimos 15 años. El sector financiero, las grandes corporaciones, los grupos económicos locales y extranjeros apostaron, alternativamente, a las tasas o al dólar sin armar recursos a las actividades productivas de la economía. De allí la elevada tasa de desinversión interna, por ello las recurrentes presiones en el mercado financiero y por estas causas se afirmó, con perversidad, un sistema económico centrado en la especulación.

Tras asumir el martes 4, el Sr. Pugliese puso en posesión de su cargo al doctor Enrique García Vázquez. La tensión inicial que prevalecía en los mercados como consecuencia de la falta de credibilidad en el equipo del anterior ministro, doctor Juan Sourrouille, cedió paso a la confianza. Las expectativas indicaban que se produciría una sustancial baja en la cotización de la divisa norteamericana y que los nuevos instrumentos financieros servirían para descomprimir la presión existente.

Sólo hacia el fin de la semana pasada, el viernes 7, las instituciones financieras comenzaban a aconsejar a sus clientes la adquisición de los nuevos depósitos puestos en marcha por el Banco Central de la República Argentina. El mismo día la plaza financiera sintió un ligero alivio cuando los exportadores iniciaron una lenta liquidación de dólares.

Pero el verdadero test de confianza se realizará en la presente semana cuando el mercado haya digerido el paquete de medidas anunciadas y los operadores respondan con el bolsillo a los estímulos brindados por el flamante equipo económico.

Siempre listos

Los empresarios desconocen, en el país, el lenguaje de la sensibilidad social, de la distribución equitativa de los recursos y de la participación en los sacrificios. Las nuevas herramientas difundidas por el Banco Central para descomprimir la demanda de dólares y alentar el ingreso de divisas representan un atractivo rentable para los tenedores de fondos.

Sin embargo, todos eluden el difícil camino de las profecías y prefieren aguardar, expectantes, el comportamiento de los mercados. "Tal vez el error fue depo-



La confianza de los mercados en Pugliese y García Vázquez. Antes acosaron a Sourrouille

sitar demasiada confianza en el nombramiento de Pugliese, anticipar una caída del dólar y no esperar la verdadera evolución de la plaza financiera", confió un alto responsable de la actual conducción.

La gestión del Sr. Pugliese es transparente. Como viejo político formado junto a los líderes históricos del radicalismo, podía haber propuesto medidas populistas que redituaran beneficios electorales a su partido. No obstante, eligió el camino más peligroso de sincerar las variables económicas, devaluar la moneda, beneficiar a los exportadores y avanzar en la concertación con los sectores. Así, sus ojos estaban puestos en el 10 de diciembre más que en el 14 de mayo.

Descartó un aumento fijo de emergencia y en cambio no titubeó en convocar, a través del Ministerio de Trabajo, al Consejo del Salario para elevar las remuneraciones mínimas. El Sr. Pugliese también admitió que los salarios serían reajustados ya que la pauta prevista para los salarios de abril fue inferior al índice del costo de vida de marzo.

En materia de precios, la negociación continúa abierta. La presión de los industriales es creciente y los márgenes de maniobra del equipo económico estrechos. No quieren acumular tensiones a futuro. Saben, por ejemplo, que el retraso tarifario alcanzará a fines de abril un proce-



Un Modelo para la Concertación

—el anterior es La economía radical en la tempestad, del doctor Daniel Larriqueta (cfr. El Ciudadano, Nº 6, 29/1/1988, pág. 8)—, y la otra, obvia, es que constituye la flamante receta de uno de los más empujados miembros del nuevo equipo económico gubernamental.

Después de un detallado análisis teórico e histórico sobre las causas y los efectos de la inflación en la Argentina de las últimas cuatro décadas, incluido un capítulo dedicado a la cuestión del sector externo, el ensayo avanza sobre las principales políticas antiinflacionarias aplicadas en el país desde 1953 hasta el Plan Austral de 1985 y sus posteriores correcciones.

Los dos últimos capítulos del libro adquieren, tras la designación del Sr. García Vázquez al frente del BCRA, un interés especial: se denominan, respectivamente, "Propuesta para lograr la estabilidad y el crecimiento" y "La concertación".

Aunque no es sensato esperar de la gestión Pugliese demasiados resultados en materia de crecimiento, puesto que ella se desarrollará en sólo ocho meses que, además, estarán signados por la

transición, sí, en cambio, son muchas las expectativas de estabilidad.

Al respecto, el Sr. García Vázquez considera que "creer que el retorno a la estabilidad definitiva es fácil y se alcan-

zará mediante el ataque exitoso a una de sus causas significa subestimar el problema y desconocer los distintos aspectos políticos, económicos, sociales y psicológicos que lo rodean. La recuperación del equilibrio sólo se logrará dentro de un plan económico, elaborado y aplicado con coherencia y persistencia, que enfrente a la vez las distintas causas que, entrelazadas, dan lugar hoy al fenómeno" (pág. 89).

Que la transición es sólo eso, un camino dentro de la continuidad constitucional, y que por lo tanto las autoridades deben administrar no sólo para su período, es preocupación del autor: "La experiencia nos ha demostrado la importancia fundamental que la seguridad institucional tiene en los intentos de estabilidad y cómo la incertidumbre política hace fracasar los mejores planes. La existencia en la Argentina de un sistema político basado en un gobierno constitucional, dentro del cual juegan armónica y libremente las instituciones, apoyado por todos los partidos políticos del país y que goza del mayor respeto en el exterior, acuerda una seguridad que es indispensable para lograr un éxito permanente que, al propio tiempo, consolidará defini-

tivamente las formas democráticas de la vida de la sociedad" (págs. 89/90).

En el último capítulo, el presidente del BCRA advierte que "la crisis económica de nuestro país es muy honda y está muy arraigada. Para atacarla con eficacia es necesario que la sociedad argentina adquiera una clara comprensión de la naturaleza del grave problema. A la clase representativa de las distintas actividades y, en primer término, a los partidos políticos les cabe la gran responsabilidad de acordar sobre las medidas esenciales e indiscutibles que se deben adoptar en tales circunstancias" (pág. 115).

Para reforzar la elección de este camino, el Sr. García Vázquez ofrece un decálogo de medidas que faciliten una concertación, algunas de las cuales figuran entre las ya adoptadas por la nueva conducción, y otras que el equipo Pugliese analiza: "Se mantendrá un tipo de cambio que favorezca las exportaciones", "Mantener una tasa positiva de interés que adquiera certidumbre y que sea algo mayor, en términos reales, que la retribución que reciben las monedas más fuertes", "Limitar estrictamente la facultad del BCRA para otorgar descuentos" y "Apoyo a una solución política de la deuda externa, que atienda a la corresponsabilidad en el endeudamiento de los países deudores, de los acreedores y de los bancos comerciales" (págs. 119 a 124). □

La histórica revulsión de la economía argentina, debida a la proximidad de las elecciones presidenciales y a la exacerbación de una renovada pugna sectorial, provocó, como es notorio, importantes cambios. Con estos llegaron algunos retornos, como el de un veterano economista radical —el doctor Enrique García Vázquez, en el cargo de presidente del Banco Central de la República Argentina (BCRA), que ya ocupó entre el 10 de diciembre de 1983 y el 19 de febrero de 1985— y el de un término algo olvidado últimamente: concertación.

La asociación de ambos ejemplos no es antojadiza: el Sr. García Vázquez y la concertación vuelven juntos a la conducción económica.

Desde que abandonó el cargo que acaba de volver a ocupar, el Sr. García Vázquez se dedicó, entre otras tareas, a actualizar su interpretación de la historia económica argentina reciente y a elaborar una propuesta coherente con ese diagnóstico. El resultado de esos esfuerzos (La Argentina. Cuarenta años de inflación), editado por El Ateneo, llegó a las librerías al fin del año pasado.

Dos razones le agregan importancia a este aporte intelectual. Una de ellas es que se trata de, apenas, el segundo análisis de la gestión económica del presente Gobierno Nacional que proviene de las propias filas de la Unión Cívica Radical

LA SITUACIÓN ECONÓMICA

El Campo no Especula, Produce

El secretario de Agricultura, Ganadería y Pesca defiende a los productores agropecuarios, analiza las últimas medidas económicas, explica el mecanismo de liquidación de divisas y sostiene que el sector no es ni actúa como una corporación



De productor a productor, Ernesto Figueras confirma a Guillermo Alchouron que no se reimplantarán las retenciones al agro

EN la tarde del siete de abril se brindó con champagne en la Secretaría de Agricultura: un télex desde Ginebra anunció una buena noticia. La Comunidad Económica Europea (CEE) decidió, al fin, congelar los subsidios que aplica a las exportaciones agropecuarias y que provocan una baja en los precios. A partir de 1991 la CEE comenzará a desmantelarlos, una posibilidad remota hace tan sólo un año. Dos días antes, en la mañana del 5 de abril, el secretario de Agricultura, Ganadería y Pesca, doctor Ernesto Figueras, había reunido a las cerealeras y les había solicitado en forma reiterada al calor de la suba del dólar libre, que comenzaran a liquidar divisas, algo que efectivizaron recién en la tarde del jueves 6. Ese día el Sr. Figueras deseaba que salgan cuanto antes los flamantes bonos verdes imaginados para que los productores se desprendan de la cosecha.

Se dice que el Sr. Figueras, que divide su tiempo en múltiples funciones—secretario de Agricultura, la figura más mimada del flamante equipo Pugliese, y primer candidato a diputado de la provincia de Buenos Aires por la Unión Cívica Radical—lo puede todo. Así asegura el quinto de jóvenes de su natal Bragado, que lo secunda oficiando de secretarios eficientes y a quienes bautizó "el coto-lengo".

Después de los brindis, este abogado de 45 años, 6 hijos, que cría ponys en su estancia "La Matilde", de Bragado, recibió a *El Ciudadano*.

El cambio que se viene a partir de 1991 es enorme y fue fruto de peregrinaciones para lograr primero que el GATT—Acuerdo General de Comercios y Aranceles—tratase el tema agrícola y luego torcer la determinación de la CEE que se oponía a cualquier modificación.

—**Cuáles son ahora las perspectivas en cuanto a precios internacionales? ¿Seguirá activo el grupo Cairns, que agrupa a 17 países que no aplican subsidios a sus exportaciones agrícolas?**

—El grupo Cairns sigue activo y está con mucho trabajo. A la decisión de la CEE le precedió una reunión que mantuvimos aquí los responsables del área agropecuaria de los países latinoamericanos que integramos Cairns, y escuchamos propuestas del director del GATT sobre la disminución paulatina de subsidios por parte de la CEE y los Estados Unidos. Cairns está cada vez más fuerte.

—**Mejora el panorama internacional y también el interno para los productores locales. Hoy (por el viernes último) se registraron topes de aumentos en la Bolsa de Cereales. Figueras, ¿cómo hizo para que el campo obtenga tanto?**

—El campo no obtiene más que otros sectores. Sencillamente, se lo equiparó con las posibilidades que tienen los demás. Porque es un sector productivo necesario para que el país funcione.

—**Convengamos en qué obtuvo más que los asalariados...**

—Estamos viviendo una situación muy difícil y en la que no hay regalos para nadie, incluido el campo.

—**De cualquier forma, estas medidas, ¿no llegaron acaso demasiado tarde? Hay 660.000 productores censados en todo el país, ¿por quién votarán?**

—Nuestras ideas y compromisos desde Agricultura siempre fueron los mismos: defender la producción y tratar de incentivarla quitando las trabas a la exportación. Jamás defendimos las altas tasas de interés ni la especulación. El hombre de campo—se lo digo porque es mi propio caso, un productor medio—siempre apuesta a la producción y necesita reglas de juego claras. Y estas medidas llegaron cuando se dieron las condiciones políticas necesarias para que surjan. Durante la gestión Sourrouille, algunas medidas salieron más rápidas que otras. La equidad cambiaría estuvo permanentemente en nuestra mira y los dirigentes del agro lo saben. Que ahora sea una realidad es un logro importantísimo.

—**Usted no se llevó nada bien con el equipo Sourrouille. La gente de Sourrouille sostiene, por su parte, que llevó adelante una gestión en contra de las corporaciones y que no "transaron" con ningún sector. ¿Usted piensa lo mismo?**

—La relación con el equipo de Sourrouille tuvo coincidencias y disidencias, posiblemente algunas más marcadas que otras. Cada área de Gobierno intenta hacer las cosas lo mejor posible. En cuanto a política anticorporaciones, si tuvo éxito o no, debería contestarlo el propio equipo que estuvo en Hacienda hasta hace poco. Pero si dentro del concepto corporación incluye al campo, puedo decirle que el agro no es, ni actúa como una corporación, en el sentido tradicional. Las cuatro entidades del sector representan los intereses de diversos tipos de productores y los defienden. Tenga en cuenta que el agro subsidió a otros sectores que sí son corporativos.

—**En un reportaje anterior concedido a *El Ciudadano*, usted señaló que era necesario que el campo tuviese un buen lobby. Parece que lo logró, al menos por lo que atañe a la devaluación que rige hoy y a la que no acompañan retenciones ni un impuesto a la primera venta.**

—Nosotros creemos que el campo debe contar con un muy buen lobby, como lo tienen los industriales, por ejemplo. Los hombres de campo se ocuparon siempre de la producción y dejaron un espacio vacío. Es importante que el Gobierno, los legisladores, la opinión pública, y la prensa conozcan sus propuestas y

problemas. Desde nuestra posición en el Gobierno logramos que cuestiones, hasta entonces desconocidas por la opinión pública, como la de las retenciones, ocuparan buena parte de la atención: el campo pasó a ser un tema cotidiano de los argentinos.

—**Una encuesta de Mora y Araujo, publicada por *El Ciudadano* refleja que entre los grupos sociales el que mejor imagen tiene es el de los productores agropecuarios. Su Secretaría hizo bastante. Pero sus detractores sostienen que usted, en vez de representar los intereses del Gobierno ante el sector agropecuario, es un lobbyista del campo en el seno del Gobierno.**

—En lo personal, como se sabe, soy productor y accedí a este cargo como político integrante de un partido. Todo lo realizado en favor del campo es parte de la tarea propia de mis funciones, y el hecho de luchar—aun contra opiniones encontradas pero válidas dentro del propio Gobierno—en pos del campo es parte de mis convicciones y de mi acción política. El país necesita divisas y el único sector capaz de proporcionarlas rápido es el llamado complejo agroindustrial.

—**¿Cuál es la situación actual del productor? Las concesionarias de maquina-**

rias agrícolas y de vehículos dan cuenta que con las recientes estampidas del dólar muchos compraron "fierros" y pickups. En la Cámara de Agroquímicos mencionan que otros adelantaron las adquisiciones de insumos para la próxima siembra.

—La situación del productor es hoy la mejor de muchos años. Pero en las últimas décadas el productor agropecuario cosechaba y parte de lo que obtenía se lo quitaba el Estado para subsidiar actividades deficitarias de otros sectores o de las empresas públicas. Al productor ya no se le aplican retenciones y cuenta con créditos del Banco Nación que son accesibles, con planes canje de la Junta Nacional de Granos y un buen diálogo con el Gobierno. Efectivamente, las ventas repuntaron notablemente y esperamos que esa reactivación se acentúe.

—**La cosecha de esta campaña se calcula en 28 millones de toneladas, lejos de las 37 millones de la campaña pasada. ¿Fue sólo por la sequía?**

—La sequía fue una de las más graves del siglo e hizo caer la producción, dado que la intención de siembra y el área sembrada alcanzaban para un volumen mucho mayor.

—**Usted sostuvo frente al último aumento de precios del kilo vivo de la hacienda vacuna que era injustificado. ¿Hay una mano negra?**

—No hay manos negras en el aumento del precio de la carne. En dólares, es el valor más bajo de los últimos 50 años. El promedio histórico es de 50 a 60 centavos de dólar y ahora está en 35, buscando su nivel, porque el mercado existe.

—**¿Existe mano negra entre los exportadores, reacios a liquidar divisas?**

—La teoría de la mano negra generalizada y anónima pertenece al facilismo ideológico y hay que olvidarla en la Argentina. Los exportadores no liquidan divisas porque ya ingresaron 2.000 millones de dólares por el mecanismo de prefinanciación de exportaciones. Lo que queda de la cosecha es, en el caso del maíz, muy poco, debido a la seca. El girasol, que también se está recolectando, se exporta elaborado y el grueso de su volumen recién se obtiene a fines de abril, del mismo modo que la soja.

—**Usted pensaba tomar una licencia para dedicarse de lleno a la campaña electoral. No lo hizo. ¿Figueras, secretario de Agricultura, suma más votos a la UCR?**

—En las últimas semanas, por no hablar de los últimos días, debimos afrontar una variedad de problemas en la Secretaría que hacen imposible mi licencia. Con el cambio en Economía es aún más complicado mi alejamiento momentáneo. Es cierto que con esto descuido mi campaña, pero las circunstancias así lo imponen. Por lo demás, mi mejor campaña es mi trabajo en Agricultura. □

© *El Ciudadano*

Entrevista: Silya Nalshat

TREINTA por ciento más de fertilizantes vendidos para la próxima siembra del trigo y otro 45 por ciento de agroquímicos comprometidos, siempre en comparación con la campaña pasada. Concesionarias de automóviles de las zonas rurales que alcanzaron en marzo los mismos niveles de venta de julio de 1988 (cuando se registró el boom de los precios agrícolas, gracias a la seca que dañó cultivos estadounidenses y canadienses). Y fábricas de tractores y maquinarias agrícolas que no dan abasto con los pedidos: el dólar alto del agro y el bajo que rigió desde febrero hasta fin de marzo para las importaciones fueron motivo suficiente para este shock de compras del campo. Claro que los productores también tienen en cuenta las condiciones climáticas ("mejorando", según el Servicio Meteorológico Nacional) y las buenas perspectivas en cuanto a precios.

El equipo Pugliese intentó en su primera semana distintos mecanismos para que los exportadores liquiden divisas: una fuerte devaluación primero y la creación de títulos verdes que se ajustan de acuerdo a la cotización de los granos, como un seguro para productores y ex-

De la Desesperanza a la Euforia



René Boneto y Humberto Volando, los hombres fuertes de la Federación Agraria

portadores. La medida tuvo resultados y, a cuentagotas, comenzaron a desprenderse de divisas los exportadores y de mercadería los productores.

Claro que nadie menciona cantidades espectaculares como las que contabilizó uno de los directores de la Federación de Cooperativas Agropecuarias (FACA), Néstor Niell, quien fue, hasta hace poco, presidente de la Junta Nacional de Granos. "Los exportadores ingresaron 2.000 millones de dólares pero el monto total de la cosecha equivale a 3.200 millones. Ergo restan 1.200 para liquidar", aseguró a *El Ciudadano*. ¿Por qué no lo hacen?, se deslizó a las cerealeras transnacionales: "Porque los productores no venden", indicaron. De acuerdo al experto Jorge Cazenave los precios de los granos alcanzaron la última semana "niveles nunca sonados", con un trigo firme en 180 dólares por tonelada cuando un año atrás se negociaba en 100. Consultado acerca de la recepción de los flamantes títulos verdes, el ingeniero Cazenave señaló: "Son muy

atractivos y es probable que se tomen. Si bien su rentabilidad es alta porque nadie quiere prestarle al Estado, el Estado argentino tiene una larga tradición de pagar".

Un sonriente doctor Guillermo Alchouron, presidente de la Sociedad Rural, halagó la capacidad de rectificación en obvia referencia al nuevo equipo económico: "No se tocó el cielo con las manos pero se trata de una nueva política no discriminatoria con el campo". Alchouron instó a la estabilidad: "No hay razón para que no se liquiden divisas. Es el tiempo de hacerlo".

El señor Humberto Volando, presidente de la Federación Agraria y uno de los más críticos a la política oficial admitió: "Los precios actuales son rentables, no cabe ninguna duda".

De discriminado a considerado, el productor posibilitará que las empresas que le proveen repitan este año sus balances de 1988: las de tractores figuran en el indiscutido puesto número uno entre las que ganaron más según la Fundación en Investigaciones Económicas Latinoamericanas. □



Dos estilos diferentes entre José Luis Machinea y Enrique García Vázquez.
Juan Carlos Pugliese junto a su viejo amigo y correligionario

LA SITUACIÓN ECONÓMICA

Los Primeros Pasos para Aquietar las Aguas

Las autoridades del Banco Central confían en las medidas dictadas para descomprimir el dólar y alentar el ingreso de divisas. Las circulares del Banco Central se conocieron el jueves pasado y su efecto sólo podrá medirse en los próximos días

EN un marco de dificultades y apremiado por dar respuestas a un sector empresario que no respondió a las expectativas oficiales, la conducción económica, encabezada por el doctor Juan Carlos Pugliese, terminó de delinear el paquete de medidas cambiarias y monetarias que apuntaron al objetivo de aquietar los mercados, poner orden en el complicado tema cambiario, impedir un escape inflacionario de mayor magnitud y encarar una recuperación en los ingresos del sector asalariado. De esta manera se afrontará el comicio electoral del 14 de mayo en las mejores condiciones posibles.

La desazón del Sr. Pugliese fue evidente el miércoles, cuando el dólar se empujó hasta los 50 australes. Pero el veterano político radical ya había anotado las declaraciones del presidente de la Unión Industrial Argentina (UIA), doctor Eduardo de la Fuente, un día antes, cuando rechazó la oferta hecha por el Palacio de Hacienda para reflotar algún acuerdo de precios. Además, el dirigente empresario cuestionó duramente la decisión de unificar los tipos de cambios para la importación y la exportación, indicando que esa medida perjudicaba a las industrias exportadoras. Un día más tarde, las asperezas entre el Ministerio de Economía y la central fabril volvieron a renacer con las críticas del Sr. de la Fuente a la decisión del Sr. Pugliese de convocar a una nueva reunión del Consejo del Salario para reactualizarlo a las nuevas condiciones inflacionarias.

Las fuertes remarcaciones de precios que siguieron a los anuncios oficiales también merecieron una respuesta del secretario de Industria y Comercio Exterior, doctor Murat Eurnekian, quien amenazó con aplicar la Ley de Abastecimiento a las empresas que no justifiquen esas alzas. El Sr. Pugliese, a su vez, atribuyó la suba del dólar "a maniobras especulativas que perjudican al país".

El presidente del Banco Central, doctor Enrique García Vázquez, entretanto, terminó de elaborar el conjunto de medidas monetarias y cambiarias que recién comenzarían a tener un efecto neto en el transcurso de esta semana. La política monetaria acordada para abril es muy dura y está calculada sobre la base de un crecimiento cero de la demanda moneta-



Alfredo Concepción, amigo de García Vázquez y ex presidente del Banco Central

ria. Con esto, los funcionarios del Banco Central esperan no convalidar con más dinero el impacto inflacionario de la nueva política cambiaria, así como la inflación de arrastre de marzo, estimada en 7/8 puntos.

Las modificaciones en la política cambiaria apuntaron en varias direcciones: detener la pérdida de reservas del Banco Central, repactando los pagos de importaciones a plazos más extensos; ampliar la oferta de divisas en el mercado libre de cambios y atemperar los efectos de la devaluación, manteniendo como variable ancla un tipo de cambio oficial bajo, de 20 australes.

Las medidas anunciadas en este sentido la semana última fueron básicamente dos: un nuevo régimen de pago de las importaciones en el cual se fijan plazos futuros de vencimientos, de acuerdo a los montos de cada operación, de hasta 360 días; y la creación de un nuevo mix cam-

Entre Bambalinas

COMO las bebidas alcohólicas, algunas ceremonias protocolares estimulan ciertas sensaciones de euforia que son muy difíciles de explicar desde el punto de vista de la razón. La maratón de juramentos y asunciones de los nuevos funcionarios económicos, el martes 4, fue un buen ejemplo de ello.

Exultante, el empresario Norberto Peruzzotti, de la Asociación de Bancos Argentinos (ADEBA), decía imaginar entonces un dólar de 40 australes para la mañana siguiente. Mala pasada le jugó la imaginación: fue precisamente el miércoles cuando la paridad entre el austral y la moneda norteamericana anotó su cotización más alta de los últimos once días.

El señor Carlos de la Vega anunciaba que la Cámara Argentina de Comercio, que él preside, estaba dispuesta a "colaborar" porque los antecedentes del doctor Juan Carlos Pugliese lo hacen acreedor de un "crédito de confianza" de parte de esa corporación empresarial. El Sr.

Vega admitió, sin embargo, que "en las actuales condiciones habrá seguramente un impacto inflacionario fuerte" y sugería al Gobierno no buscar acuerdos globales, sino considerar cada caso en particular.

Mientras la fila para saludar al doctor Enrique García Vázquez había aproximado al vicepresidente del norteamericano Citibank, señor Guillermo Stanley, y a las autoridades del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos, que responde al Partido Comunista, el presidente del Consejo Argentino de la Industria, señor Rolando Pietrantuono, abrazaba efusivamente al Sr. Pugliese, a quien ofreció "todo" su apoyo.

Lejos de los saludos, el ingeniero Adolfo Canitrot y el licenciado Carlos Bonvecchi profetizaban, como Fidel Castro, que la historia los absolverá. Más emocionado, el doctor José Luis Machinea no olvidó despedirse con abrazos del personal de custodia del Banco Central. □

biario, 50 por ciento por el mercado libre y 50 por ciento por el mercado oficial, único tanto para las importaciones como para las exportaciones. El dólar oficial será fijado diariamente por el Banco Central, en tanto que el libre lo fijará el mercado.

La conducción del Ministerio de Economía resolvió no unificar el mercado cambiario ni anunciar ningún tipo de cronograma de unificación antes del 14 de mayo. El Sr. Pugliese explicó que esa decisión será consultada al Presidente electo en el comicio de mayo, así como el conjunto de medidas que deberán instrumentarse para que la transición y la entrega del gobierno a otro Presidente constitucional se efectúe dentro de la mayor tranquilidad posible. El Sr. Pugliese, de esa manera, puso de manifiesto el carácter político que revestirá su gestión, así como el escaso margen que tiene para maniobrar.

Las medidas cambiarias anunciadas el miércoles último no calmaron los mercados, como se esperaba en el despacho del Sr. García Vázquez, y apuraron a la conducción monetaria a acelerar la salida de un conjunto de depósitos en australes que se ajustan por distintas variantes de precios y dólar, con el objetivo de dar respuestas puntuales a expectativas de sectores que están gravitando en la presión alcista del dólar libre: productores agropecuarios, grandes exportadores e importadores.

Entre el miércoles y el jueves últimos, el Banco Central lanzó seis tipos diferentes de depósitos que sólo podrían comenzar a efectivizarse en esta semana.

El primer tipo de depósito está dirigido a otorgarle a los importadores la certeza de que el Banco Central cubrirá, con este instrumento, su riesgo de cambio. Los depósitos son intransferibles, en plazos que oscilan de 30 a 360 días, que se ajustan por la variación del dólar importador y que además reciben una tasa de interés, libremente pactada con los bancos receptores, que podrá oscilar entre cero y 15 por ciento.

Un segundo grupo de depósitos en australes están dirigidos a los grandes inversores. Tendrán un plazo único de 180 días pero serán transferibles. Uno de ellos se ajustará de acuerdo a un promedio de los últimos 30 días de la variación de la cotización de la lámina BONEX: esto da como precio base, para el inversor que haga este depósito, un dólar de 36 australes. El segundo se ajustará por el tipo de cambio de los préstamos ingresados del exterior (dólar libre), también tomando como base el promedio de los últimos 30 días, lo cual da una paridad de 38 australes. De acuerdo a las expectativas oficiales, estos depósitos otorgan un atractivo muy fuerte para los inversores por el punto de partida (una paridad muy baja respecto a la que hoy rige en el mercado libre).

Un tercer tipo de depósito está dirigido a los productores agropecuarios y grandes exportadores del sector, y apunta a que los primeros se desprendan de los granos antes del día 11, y a los exportadores a que adelanten refinanciación para futuras compras. El plazo para estos depósitos es de 60 a 90 días y los certificados serán transferibles. La tasa será libremente pactada (siempre entre un margen de cero y 15 por ciento), y el ajuste se hará en base a los precios del sorgo, girasol o maíz.

Por último, se instrumentó un cuarto grupo de depósitos, dirigido a quienes pretenden encontrar un resguardo de sus ahorros en australes, comparándolos con la evolución del dólar o de los precios. El plazo único será de 180 días y los certificados intransferibles. Un tipo de estos depósitos se ajustará mes a mes, tomando la evolución del dólar libre o de las tasas de interés, la que resulte más alta. En el segundo tipo de depósitos, el ajuste se hará cada 60 días, pero la comparación será la evolución de los precios o tasas de interés, la que dé más.

En materia de precios, el Sr. Eurnekian adelantó que habrá nuevas pautas "de acuerdo con la real incidencia de los costos de las empresas formadoras de precios". La intención oficial es la de no acordar una pauta que supere la inflación de marzo, es decir que debería oscilar entre 14/15 por ciento. La impresión que tienen en el Palacio de Hacienda es que las empresas ya adelantaron precios y que hoy existe un colchón para la política cambiaria. Así lo afirmó la semana última el secretario de Agricultura, Ganadería y Pesca, doctor Ernesto Figueras, entendiendo con esto que no se justificaban mayores aumentos de precios a los ya preexistentes. □

Gritos y Susurros

LA capacidad de producir apocalipsis del casi diario *Ámbito Financiero* no tiene límites. El artículo publicado en la tapa del viernes 7, bajo el rimbombante título "La economía entre la ingenuidad y la desesperación", no tiene desperdicio.

Según el método del escritor colombiano Gabriel García Márquez, sólo con leer las primeras líneas se tiene una idea del resto: "Que la dupla, Pugliese-García Vázquez no venía a traer soluciones de fondo ni mucho menos en la economía sino a 'conversar' hasta la elección del 14 de mayo se supo desde el primer momento". La capacidad de análisis de *Ámbito* es tan fina que sólo dos días de gestión del nuevo equipo le resultaron suficientes para confirmar un prejuicio.

Para el periódico que dirige el señor Julio Ramos, es "verdaderamente preocupante" que el ministro Juan Carlos Pugliese haya dicho, con respecto al alza de la cotización del dólar, "apelé al corazón y me contestaron con el bolsillo". "¿En qué país del mundo [sic] hay patriotas que para satisfacer a un ministro vendan divisas 20% más bajo que lo que indica el mercado?", se pregunta, casi candorosamente, la nota.

El rigor que emplea *Ámbito* para fastigar a un funcionario que reclama atender el interés general de la sociedad por encima de la ventaja particular, sólo que en términos llanos, se convierte en un almbardado silencio de adjetivos para evitar llamar por su nombre a los especuladores que operan según "lo que indica el mercado" y para callar lo que todo el mundo sabe: que la cotización del dólar libre está hace tiempo sobrevaluada y que la única razón que encuentran los economistas —de la orientación que se quiera— es de carácter especulativo.

Pero la preocupación del periódico no son el Sr. Pugliese y el doctor Enrique García Vázquez, en su singular opinión figuras secundarias del equipo económico oficial, sino quienes ocuparán "los dos puestos clave", el de viceministro y el de vicepresidente primero del Banco Central, que "no han sido cubiertos y eso es grave, porque se sabe que ni Pugliese ni García Vázquez pueden dominar esta crucijada".

Curiosa variación del prejuicio expresado al comienzo. Si fuera como *Ámbito* pregona, ¿por qué los señores Pugliese y García Vázquez fueron designados primeros y no segundos del Ministerio de Economía y del Banco Central, respectivamente? Y si "se sabe" que ambos no están capacitados para resolver la coyuntura: ¿quiénes lo saben, y cómo?

Otra gema: entre la marabunta de "hechos verdaderamente preocupantes", el artículo añade que el ministro de Trabajo, doctor Ideler Tonelli, avisó a "los empresarios que la CGT pedirá 40% de aumento salarial y el Gobierno no sabe qué hacer". El periódico del Sr. Ramos olvida que se encuentran en plena vigencia las paritarias, por lo cual sindicalistas y patronos deberán entenderse entre ellos, sin que el Gobierno deba ocuparse de otra cosa que no sean las remuneraciones de los empleados públicos.

Como lo hace cíclicamente, *Ámbito* vuelve a agitar el fantasma de los congelamientos, al señalar que "frente a este nada agradable panorama de problemas agudos, el Gobierno tendría estas alternativas". Menciona cinco, pero lo curioso es que el propio periódico descarta dos de ellas, porque esas "alternativas" surgen del análisis de *Ámbito* y no del del Gobierno. No descarta, en cambio, "controles y congelamientos" que "al radicalismo de Alfonsín siempre le gustaron" y que en esta ocasión, según la fantasía de los redactores del pasaje Carabelas, estarían dirigidos a reprimir a los exportadores agropecuarios e industriales que no liquidan divisas. Que las autoridades no hayan considerado nunca la posibilidad de un congelamiento de precios parecería un detalle menor. Que anunciarlo y por ello se generen aumentos especulativos de precios, seguro que no lo es.

El final es más que gracioso: "El Gobierno de Raúl Alfonsín va concluyendo sus seis años tal como lo profetizaba su pésimo manejo económico, o sea en medio de un caos y un decrecimiento general". Como análisis de los seis años de Gobierno constitucional, más que simple, es intencionadamente miope. □

Se llama Carmen Núñez y es una estudiante de medicina especialmente aplicada. Posiblemente, esa sea su perdición. Los datos que recopilaron dos consultores de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), los licenciados Jorge Katz y Alberto Muñoz, en su reciente libro *Organización del sector salud: puja distributiva y equidad*, son alarmantes. Los casi 70.000 médicos que hay en la Argentina indican una dotación de 425 personas por cada profesional, cifra sólo superada por Italia e Israel. Y como si ello no fuese suficiente, también es alta la tasa de crecimiento: el promedio actual es de 5.000 egresados por año. Así, la Srta. Núñez integrará, como buena parte de sus futuros colegas, el *proletariado médico*; formará parte de aquellos que se desempeñan en establecimientos sanitarios o en consultorios de obras sociales, trabajando unas 60 horas semanales (cinco jornadas de 12 horas, tal el promedio usual).

Pese a que parece que sobran profesionales de la salud, la distribución de ellos revela irracionalidad: "En tanto que la ciudad de La Plata presenta un médico cada 150 habitantes, el partido de Moreno exhibe uno cada 2.000 y las cifras se tornan aún más dramáticas -5.000 o más habitantes por médico- en zonas de frontera, en comunidades indígenas y en otros núcleos poblacionales marginados", argumentan los Sres. Katz y Muñoz.

Racionalizar gastos

El informe es contundente cuando analiza cómo se distribuyen los 5.000 millones de dólares que se gastan por año en salud. "La seguridad social representa cerca del 3 por ciento del PBI [Producto Bruto Interno], esto es, poco más de un tercio del gasto global que nuestro país realiza en salud", informan los investigadores, según cuyos datos (ver cuadro) los honorarios médicos [consultas, internaciones, radiografías y prácticas quirúrgicas y especiales] absorben 28,06 por ciento del total; otro 21,85 por ciento corresponde a gastos sanatoriales [pensión, gasto clínico, quirúrgico y radiografías, entre otros]; los honorarios bioquímicos y odontológicos, toman 8,44 y 5,43 por ciento, respectivamente, y los fármacos y

gastos no médicos, 19,68 y 16,44. Los honorarios médicos, medicamentos y gastos sanatoriales movilizan, entonces, de 3.200 a 3.500 millones de dólares por año.

Pero la tesis de los economistas Katz y Muñoz es que los recursos para financiar estos gastos crecen más despacio que los costos del sistema. Ergo, la puja distributiva se torna feroz cuando la caída del salario repercute en los ingresos de las obras sociales, responsables de la cobertura de 7,2 millones de personas y que se sostienen con un ingreso equivalente al 7,5 por ciento del salario de cada trabajador (4 por ciento de aporte patronal y 3,5 por ciento a cargo del empleado), siempre y cuando los empleadores no difieran el cumplimiento de esta obligación.

Claro que la situación es diferente según se trate de un mecánico o un afiliado a la Federación de Obreros Tucumanos de la Industria Azucarera (FOTIA): el SMATA [Sindicato de Mecánicos y Afines del Transporte Automotor] eroga 116,5 dólares por año en los gastos de salud de cada uno de sus afiliados y la FOTIA apenas 8,3. Las desigualdades abundan. Luz y Fuerza gasta 75,4 dólares por beneficiario y por año; Gastronómicos, 62,2; la Unión Tranviarios Automotor, 61,4; Textiles, 61,1; la Alimentación, 34,3 y Madereros 37,9.

Pese a que existe un Fondo de Redistribución para evitar estas diferencias entre gremios pobres y poderosos al que cada

SALUD

El Reino del Revés no Tiene Quien lo Cure

Un trabajo elaborado por Jorge Katz y Alberto Muñoz refleja que la Argentina es el tercer país en cantidad de médicos por habitante y que se gastan 1.500 millones de dólares por año en medicamentos, pero la distribución de los recursos no es equitativa

ORGANIZACION DEL SECTOR SALUD: PUJA DISTRIBUTIVA Y EQUIDAD

JORGE KATZ
ALBERTO MUÑOZ

BRUCHECAS
UNIVERSARIAS
Centro Editor
de América Latina

CEPAL
DESCUENTOS
Comisión Económica para
América Latina y el Caribe



obra social debe transferir parte de sus ingresos, de modo de asistir a los más carenciados, como las obras sociales demoran sus aportes y la inflación los erosiona, el poco dinero reunido por el Fondo se utiliza para compensar las pérdidas de estas instituciones. Y, como en el Reino del Revés, las más pobres financian, en definitiva, a las más ricas. Los Sres. Katz y Muñoz no vacilan en calificar a eso como "solidaridad invertida".

obedece, sencillamente, a que el precio de un producto nuevo es varias veces superior al que ya está en el mercado. Así, el valor promedio de las marcas de hasta 12 meses de vida cuadruplica el costo, mientras que las que tienen hasta 24 meses sólo lo duplica.

Cambios sustantivos

A raíz del ritmo de aparición de nuevos productos y la recomposición de los ingresos de los laboratorios, hubo cambios sustantivos en este sector, en el que las deserciones no escasearon. En 1986 Squibb cerró sus puertas, Ciba Argentina se fusionó con Geigy Argentina; Gerardo Ramón, Eli Lilly, Pfizer, Schering, Lederle-Cyanamid, Raffo y Promeco perdieron posiciones en una franja que fue ocupada luego por Montpellier, Microsules-Bernabó y Phoenix, entre otros. Señalan los economistas: "Hubo una mayor concentración. Diversas firmas de capital extranjero y pocas de capital nacional perdieron terreno ante las que lograron un ascenso vertiginoso en un mercado interno que se contrae, en el que cae la rentabilidad operativa y aumenta el interés de las transnacionales por retirarse, cediendo la línea de productos a una tercera firma comercializadora". Y agregan los Sres. Katz y Muñoz: "En la Argentina, un país que gasta en el cuidado y la restauración de la salud de sus habitantes cerca del 8 por ciento de su PBI y en el que cada habitante consume 50 dólares anuales en fármacos, las condiciones de equidad y eficiencia con que opera el sistema distan de ser socialmente satisfactorias".

Si bien las últimas medidas del Gobierno inyectarán al sistema 400 millones de dólares a través de la nueva legislación sobre laboratorios y del Seguro Nacional de Salud, se advierten dificultades cuando la cuestión salud es un tema de recurrente negociación entre Estado y sindicatos, por un lado, y entre aquel y el poderoso lobby que tienen los médicos, la Confederación Médica de la República Argentina (COMRA), por el otro.

Se observan dos vértices: el de los sectores de menores recursos, alrededor del 20 por ciento de la población, que conviven con la falta de servicio médico y en la cúspide, el *sobreconsumo* y la *sobreprestación*, en franjas de ingresos elevados. "Visto en perspectiva de largo plazo, la Argentina -reflexionan los autores- está transitando desde la medicina estatal hacia la comercial, en un escenario de mercados altamente imperfectos con una pronunciada conflictividad política y una creciente incapacidad del sector público para regular la producción y la distribución de bienes y servicios, en una cuestión en la que está en juego la vida misma." □ *El Ciudadano*

ESTRUCTURA DEL GASTO EN SALUD EN 1987

RUBROS	% DEL TOTAL
1. Honorarios médicos	28,06
2. Gasto sanatorial	21,85
3. Honorarios bioquímicos	8,44
4. Honorarios odontológicos	5,43
SUBTOTAL	63,78
5. Fármacos	19,78
6. Gastos no médicos	16,44
TOTAL	100,00

Fuente: "Estructura del gasto total de Obras Sociales", Instituto Nacional de Obras Sociales (INOS), 1987, trabajo mimeografiado, citado por Katz y Muñoz en "Organización del sector salud: puja distributiva y equipada" [Centro Editor de América Latina - CEPAL, 1989], pág. 19.

La Amarga Medicina

QUIENES están acostumbrados al *Lexotanil*, que son muchos (junto a otros de idéntica fórmula es el fármaco más consumido) no pudieron conciliar su sueño ni calmar nervios en la última semana: los farmacéuticos achacaron a los laboratorios su ausencia de las estanterías junto a otros remedios cuyo consumo aumenta a principios del otoño, como el *Redoxón* y la vitamina C, empleados para combatir resfríos.

El sábado pasado, el Centro Industrial de Laboratorios Farmacéuticos (CILFA) informó que el secretario de Comercio autorizó un aumento del 19,8 por ciento en los precios de lista de todos los medicamentos. Al mismo tiempo, descartó que la escasez se hubiese debido a la no fijación de nuevos valores.

En las firmas de capital nacional, un 25 por ciento del costo corresponde a materia prima importada y en el caso de las transnacionales el porcentaje se eleva al 30 por ciento. Con las últimas devaluaciones y sin un acuerdo en materia de precios en marzo pasado el atraso que contabilizan los laboratorios tras las últimas devaluaciones es de 60 a 70 por ciento según los casos.

¿Existe desabastecimiento?, consultó *El Ciudadano* al doctor Jorge Katz: "Con precios que pueden aumentar, los farmacéuticos y los laboratorios tratan de mantener sus stocks y los acaparan. No hay faltante de remedios. Están a la espera de nuevos precios, en un clima de enrarecimiento y cuando aún el mercado no terminó de digerir las nuevas medidas económicas". □

BIENVENIDOS

A LA FIESTA DE LA PAZ Y LA SOLIDARIDAD



28a. ASAMBLEA GENERAL DEL INSTITUTO INTERNACIONAL DE CAJAS DE AHORRO

Buenos Aires - 12 al 14 de abril de 1989

Al desearles a nuestros visitantes una cordial estadía en esta tierra de paz, y en la seguridad de que juntos lograremos exaltar mancomunadamente la función social del ahorro, ratificamos nuestro compromiso de coordinar el esfuerzo de las naciones participantes para alcanzar un común anhelo universal: la felicidad y el bienestar de todos los pueblos del mundo.

Carlos Augusto Fonte
Presidente de la

CAJA NACIONAL DE AHORRO Y SEGURO

Todo lo que un buen restaurant debe tener



Buena cocina
Buen servicio
Buena atmósfera
Buena gente y,
por encima de todo,
un gran lugar.
Almuerzos al sol.
Noches con luz
de velas y comidas
hasta tarde.
Salones privados
Todas las tarjetas.
Estacionamiento

Lola

Guido y Junín - Recoleta
Reserva

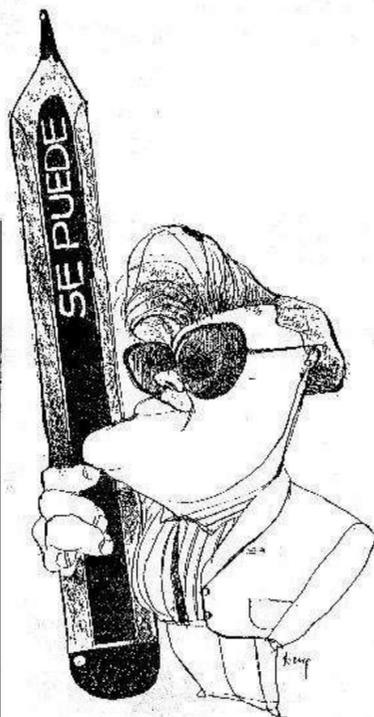
804-3410 y 802-3023

ELECCIONES

Lo que Vendrá

Escribe Rodolfo Pandolfi

El punto de la imprevisibilidad y el límite del principio de incertidumbre. La peligrosa creencia de que la Argentina es un país rico, empobrecido por malas administraciones. Una proeza tecnológica no publicitada detrás de la crisis energética



términos del intercambio (Venezuela cobra menos por su petróleo, Bolivia y el Perú por sus minerales, Colombia y el Brasil ya no pueden vivir con las exportaciones de café, etc.); en la existencia de una onerosa deuda externa; en el ensanchamiento de la brecha tecnológica entre el Norte y el Sur; en la nueva articulación de las economías europeas; en la creciente importancia de la marginalidad geográfica en el marco de países que se integran regionalmente; en el atraso ideológico y la inestabilidad política; en la quiebra del aparato administrativo; en la agonía de la guerra fría.

Los neoconservadores piensan básicamente que los problemas del país se solucionan a través de las desregulaciones, las privatizaciones y la firme decisión de no emitir más moneda: ese razonamiento requiere estabilidad política, buenos compradores de empresas públicas, excelentes contratos de participación del capital privado internacional. Nada de esto ha sido fácil; tampoco para el Sr. Alvaro Alsogaray, virtual primer ministro del Presidente Arturo Frondizi y titular tres veces del Ministerio de Economía o para el Sr. José Alfredo Martínez de Hoz, cuya ofensiva privatizadora tuvo su hito más significativo en la nacionalización de la Italo.

El peronismo sueña siempre el sueño de 1945

Los equipos económicos —excepto durante períodos muy breves— son impopulares. Los ciudadanos reclaman soluciones eficaces y urgentes para sus problemas, pero esas soluciones dependen de factores ajenos a la buena voluntad subjetiva de los funcionarios.

La idea más peligrosa que subyace en las propuestas opositoras descansa en la arraigada creencia de que la Argentina es un país rico, empobrecido por malas administraciones. La Argentina no es un país rico mal administrado: fomentar esa superstición incubará nuevas y profundas decepciones populares. La falta de reconocimiento de la verdad parte de una impresión psicológica que se amolda al faci-

lismo y la creencia en soluciones a cargo de hombres providenciales.

En seis años de gobierno democrático no pudo remontarse la ineficiencia del Estado deficitario, muchas veces un verdadero encubridor de los reales índices de desocupación existentes en el país. El próximo Presidente constitucional se deberá enfrentar a la reforma del Estado, que no se limita, por supuesto, al incremento de su solvencia operativa. Para afrontar ese problema, tendrá que trazar planes progresivos de privatización en las áreas privatizables, nuevos sistemas de remuneraciones que alienten el esfuerzo, descentralización, desburocratización, generación de zonas más amplias de participación y control ciudadanos, etc. El diseño de la reforma del Estado es absolutamente imposible si las actuales estructuras sindicales constituyen un factor determinante de la cúpula del poder: entre otras cosas, cada asociación prefiere contar con la mayor cantidad posible de afiliados antes que la modernización de las estructuras y la elevación del nivel de vida de quienes cumplen tareas útiles. Si algo es del todo incompatible con la reforma del Estado es la concepción corporativista del sindicalismo.

¿Quién estará en mejores condiciones de resolver esas cuestiones desde el día siguiente de haberse establecido un nuevo gobierno? ¿Cómo aceptar el sinceramiento de la situación económica del país y la reforma del Estado desde una perspectiva facilista o demagógica?

También será indispensable articular una política monetaria precisa, algo quizá difícil para el Sr. Menem en vista de los apoyos logísticos que está recibiendo en la campaña electoral. La unificación del tipo de cambio y la necesidad de contar con un dólar estable pueden llevar a una devaluación más o menos importante, en forma de establecer un margen superior o "techo". Una decisión de ese tipo tendrá efectos inflacionarios menores, sin embargo, a los que provocará un sinceramiento tarifario, otra cuestión por resolver.

El próximo gobierno se encontrará frente a una política energética sólida —aunque mal comunicada— luego de una crisis debida a consecuencias que no podían preverse. La Argentina contaba con un margen internacionalmente adecuado de reservas. Los técnicos de Atucha descubrieron una falla en el sistema de generación de energía a través de síntomas en el funcionamiento de la central que no eran claros ni aun para los especializados: en el exterior no deja de ponderarse la extrema —y sabia— prudencia con que se resolvió la puesta fuera de servicio del sistema de Atucha. Lo incomprensible, en ese caso —como en tantos otros— es que el gobierno haya mantenido su férrea timidez y no haya explicado la proeza tecnológica lograda. Un error en ese sentido hubiera sido catastrófico. Al mismo tiempo, la administración democrática realizó diversas obras de infraestructura e impulsó la prosecución de la faena en Yacretá, una represa que equivale a una producción seis veces superior a la del sistema de El Chocón (también impulsado en su momento por el radicalismo).

Con un margen razonable de reservas energéticas, no se activó ni se mantuvo al día —lo que significaba un alto costo— al sistema de usinas térmicas. No era razonable, ni aun ante posibles inconvenientes sorpresivos, salvo que todos se juntaran al mismo tiempo. ¿Qué hubiera dicho la oposición justicialista si el Gobierno

con una situación energética excedentaria, se decidía a invertir dinero, además, en usinas térmicas? La curiosa predicción del ingeniero Alieto Guadagni, en el sentido de que la usina Almirante Piedrabuena no podría ponerse en funcionamiento antes de junio (es decir, después de las elecciones) llamó en su momento la atención a las autoridades de la Secretaría de Energía pero, sin duda, el Sr. Guadagni estaba bien informado: las obras de la usina Piedrabuena, como todo el mundo sabe, dependen de la Dirección de Energía de la Provincia de Buenos Aires, o sea del gobierno del pueblo del doctor Antonio Cafiero.

El próximo Presidente constitucional se encontrará con un país autoabastecido en materia de petróleo; considerando también el mejor aprovechamiento del gas, se logró la producción más alta de toda la historia argentina. En once meses se concluyó el gasoducto Loma de La Lata-Buenos Aires, a través de Bahía Blanca. Esta vez el Presidente no dispuso la realización de un desfile para festejar el término de un gasoducto, como en 1947.

Yacretá producirá en 1997 el 40% de toda la energía de la República. El próximo Presidente encontrará Piedra del Águila con un 60% de la obra civil terminada y Alicurá en marcha desde 1985. Deberá resolver sobre la construcción de la represa de Pichin Pichin Leufú y la terminación de los trabajos de Atucha II, lo que significará un caudal de inversiones que no podrá dedicarse a otras cuestiones, de más fácil impacto sobre la población o sobre sectores descontentos.

El futuro Presidente constitucional se encontrará con una situación internacional saneada, aunque puede complicarla si desea hacer olvidar la crisis desviando la atención hacia litigios externos. Se encontrará con un tratado de paz entre la Argentina y Chile, una región democratizada —en parte por acto de presencia de la Argentina democrática— y con acuerdos internacionales con Italia, España, el Brasil y el Uruguay.

Algunas teorías sobre la sabiduría de Menem

También hallará un país donde la búsqueda de mayor igualdad se reflejó, entre otros, en el campo educacional, con una campaña de alfabetización premiada por la UNESCO; con un país donde el déficit habitacional se ha paliado con mayor construcción de viviendas que bajo cualquier otro gobierno argentino.

La opción del nuevo Presidente, desde el primer día de su gobierno, será elegir por una suerte de lotería riojana a unos pocos chicos para sobrebeneficiarlos con fines propagandísticos, resolviendo en apariencia la situación de 100 niños exhibidos en televisión —como en la construcción de las ciudades infantiles del período 1946-1955— y en lanzar una nueva lotería repartiendo artículos prácticos a la ínfima proporción de habitantes que puede ser tocada por la varita mágica o iniciar con sacrificios las obras necesarias para el país de todos los argentinos.

Es cierto que existe un principio de incertidumbre, aun en las leyes físicas —y mucho más en la historia— pero la búsqueda de la previsibilidad es parte de un trabajo indispensable para la supervivencia de la Argentina en el siglo XXI. No será con baladronadas absurdas que el país afirmará para entonces su independencia nacional, sino a través de la difícil constancia del razonamiento y del esfuerzo.

Existen quienes plagian al gran poeta revolucionario español León Felipe cuando prometen eliminar la miseria de los niños pobres y la tristeza de los niños ricos. Pero no se trata de introducir una poesía penetrante en un discurso sin soluciones: más bien, de emprender un plan concreto de trabajo co ideas coherentes. Y sin la libertad —la libertad— recorriendo todas y cada una de las venas del país no habrá desarrollo científico, ni tecnológico, ni bases culturales para el lanzamiento de un país moderno. Porque aunque el Sr. Menem se asombre en televisión, resulta difícil a los argentinos imaginárselo como el hombre destinado a consolidar la democracia. ■ El Ciudadano

STEPHEN Hawking es un ser humano exclusivamente cerebral, en el sentido más literal que pueda tener esa expresión: víctima de una enfermedad neuromotriz irreversible y progresiva. Hawking no puede moverse ni hablar. Un sillón de ruedas, eléctrico, le deja desplazarse y un aparato especial le posibilita la comunicación. Autor de *Historia del Tiempo*, filósofo y físico excepcional, Hawking relaciona los grandes temas del universo con las cuestiones más pequeñas, en búsqueda del sistema lógico en que estamos sumergidos los seres humanos.

La utopía determinista —afirma— no pudo verificarse; la velocidad y la posición de una partícula no son predecibles. Es el llamado principio de incertidumbre de la mecánica. La física cuántica afrontó ese tema de la incertidumbre a través de una metodología que volvía a ser determinista: si se conoce una onda en un instante, puede calcularse la posición de la onda en cualquier otro momento. La imprevisibilidad se mantiene en lo referente a las posiciones y velocidades de las partículas, pero allí —según Hawking— puede existir un fracaso de nuestro razonamiento: es posible que las posiciones y velocidades de las partículas no existan y que existan solamente las posiciones y velocidades de las ondas. En las ciencias físicas matemáticas, pero también en las ciencias sociales, pueden precedirse acontecimientos, a lo más, hasta llegar al punto de la imprevisibilidad (hasta el límite en que se encuentra el principio de incertidumbre).

El peso de la incertidumbre es mucho más importante en la historia y en la política. Casi nunca los pensadores de una década pudieron predecir aquello que sucedería durante la década siguiente: nadie imaginaba en los años 30 el horror de los años 40, ni en los años 70 la evolución política de los 80. El próximo Presidente constitucional deberá gobernar en la década del 90: tendrá que comenzar por imaginar esos tiempos hasta donde son

La utopía determinista no pudo verificarse

imaginables, tracr de alguna manera el 96 al 90 a través del razonamiento, y también de la intuición, para tener alguna esperanza de éxito. Comenzar a gobernar el 10 de diciembre de 1989 quiere decir comenzar a gobernar en los años 90.

Al día siguiente de haber asumido el poder tiene que proyectar tentativamente su ciclo, sin poder predecir totalmente —como en la física— la evolución de las ondas y sin poder anticipar para nada a los pequeños y constantes movimientos humanos. El mundo, el universo, no son estáticos en sus formas esenciales. Volviendo por un momento a Hawking, "el hecho de que la gravedad sea siempre atractiva implica que el universo tiene que estar expandiéndose o contrayéndose". También el planeta Tierra. Y, con mucha más razón, el pensamiento de los seres humanos, las tendencias ideológicas en la política, en la economía y en la sociología.

La obsesiva tendencia a la repetición sería uno de los mayores inconvenientes de un eventual gobierno peronista, dirigiendo siempre a reiterar los años felices de la prosperidad de posguerra. Cercado por una revolución de expectativas, con esperanzas ubicadas en el corto plazo, el doctor Carlos Saúl Menem no alcanzaría, quizás, a vislumbrar la evolución de los hechos. Dentro de todo, el futuro siempre es incierto, pero una política sustentada en la racionalidad descubre ese límite de incertidumbre y trabaja hasta la frontera con lo inesperado. Una política emocional trae la incertidumbre hasta el presente o el futuro inmediato, destruyendo toda posibilidad de influir sobre el porvenir, sobre el país que deberá dejarse.

La política exterior del candidato peronista es alarmante: pidió la ruptura de relaciones con los Estados Unidos (23 de mayo de 1986) y la tensión al borde de la guerra con Gran Bretaña. La política interior, inspirada en folclóricos caudillos, que difícilmente hubieran podido introducir a la Argentina en el mundo contem-

plianzas con todos los violentos, desde la ultraderecha hasta el montonerismo, es casi incompatible con la admisión de una sociedad evolucionada y pluralista. Su análisis de los problemas termina siempre en las propuestas más simplistas: ejecutar al Sr. Aldo Rico en enero de 1988; romper relaciones con los Estados Unidos; prepararse para una nueva guerra con Gran Bretaña sin pagar costo social por esa propedéutica; fusilar a los narcotraficantes que viven en el exterior para que no vengan al país (¿cómo se articularía una legislación en ese sentido?) y trabajar en base a los acuerdos con sectores, no desde el concepto de Nación.

Existen algunas personas para quienes los conocimientos del Sr. Menem son insuficientes para abordar la plena comprensión de esta etapa histórica: sostienen que su lectura de los filósofos griegos es frágil, pues se sustenta en desconocidos libros de Sócrates, y que sus conocimientos teológicos son endebles —pese a que frecuenta la *Suma* de Santo Tomás, un libro inaccesible sin cierto entrenamiento técnico— ya que, contra su aparente opinión, Jesús no apareció en el *Génesis* y la admonición de Jehová a ganar el pan con el sudor de la frente fue dirigida a Adán; entienden que su concepción de la economía es misteriosa, ya que propone terminar con la especulación financiera con el respaldo de las usinas de la especulación financiera y considera que se puede beneficiar al mismo tiempo a los sectores más contradictorios; suponen que su inmersión en el mundo de las comunicaciones es extrañísima, ya que imagina que el NOMIC, Nuevo Orden de la Información y la Comunicación, se refiere a la plausible expansión de los satélites y no al informe presentado por la Comisión McBride en la 21ª Conferencia General de la UNESCO, en Belgrado, durante 1980. Sin embargo, es posible que esas y otras desprolijidades (como la confusión sobre la autoría de encíclicas) estén lejos de constituir hechos verdaderamente alarmantes en sí mismos en cuanto no le impidan captar el sentido de las tareas que se propone realizar en caso de resultar electo.

El 10 de diciembre de 1989 asumirá un nuevo Presidente. Existen tres posibilidades a la vista sobre el porvenir constitucional de la República con vistas a esa fecha:

- a) un triunfo liso y llano del candidato de la Unión Cívica Radical, Eduardo César Angeloz;
- b) un triunfo liso y llano del candidato justicialista, Carlos Saúl Menem;
- c) la emergencia de un gobierno de coalición política como resultado de negociaciones realizadas antes de las reuniones de los colegios electorales o de la Asamblea Legislativa.

El próximo Presidente deberá afrontar la crisis económico-financiera en el marco de una crisis del Estado.

El peronismo en su conjunto, y el alsogarismo en buena medida, han instalado en amplias franjas de la opinión pública la idea de que los males provienen de una mala administración radical. Nadie desconoce la obvia circunstancia de que se han cometido errores y ha existido un deficiente manejo del *timing* y de la comunicación de la política oficial. Pero es improbable verificar que esos errores hayan superado la falta de solidez de las propuestas alternativas. La CGT realizó trece paros generales para que se imitara el modelo peruano, sin duda fracasado, y se niega reconocer el carácter estructural

de la crisis basada en el deterioro de los



El desempleo genera cirujeo. Nadie paga impuestos. El Estado se encuentra superpoblado. Algunos llaman a gritos al general "salvador"

FUE cuna de la Independencia argentina, de cuya época, aún hoy exhibe la célebre Casa Histórica, por donde alguna vez caminó don Francisco Laprida. También fue cuna de aquel Operativo Independencia que, en 1975, instrumentó el Gobierno de la señora María Estela Martínez de Perón para combatir al terrorismo. En las últimas décadas, su escuela psicoanalítica adquirió una gran relevancia, lo que le permitió contar entre sus filas a importantes especialistas de renombre internacional. También cuenta con la contracara de lo que alguna vez pudiera soñar Sigmund Freud: el repentino ascenso electoral de un claro exponente del autoritarismo, el general de brigada (RE) Antonio Domingo Bussi.

En Tucumán nacieron importantes figuras del pasado nacional, como Juan Bautista Alberdi o el ex Presidente Nicolás Avellaneda. Además, la provincia le proporcionó al país prominentes figuras populares contemporáneas, como la folclorista Mercedes Sosa o el nuevoaero Palito Ortega: dos ejemplos precisos de las distancias que pueden existir en la provincia más pequeña del país, con sólo confrontar la evocación a la vida creada por Violeta Parra y recreada por Mercedes Sosa, con la tarareada felicidad del "changuito cañero". De aquí emergió también la célebre escultora Lola Mora; condenada alguna vez por el desenfado de sus Nereidas.

Se dice un territorio rico en recursos naturales, a pesar de que se emparente por su pauperización con la agonía del Noroeste argentino. Al excelente nivel académico de su Universidad lo abofean cotidianamente los 350.000 analfabetos totales que habitan una provincia con no más de 1.100.000 habitantes. "Yo le agregaría algo —dijo a *El Ciudadano* el doctor Severo Cáceres Cano, director de la Fundación del Tucumán—. A mí no me preocuparía tanto si esos 350.000 analfabetos fueran ancianos de 80 años. El problema es cómo se distribuye este índice por edades."

Y así, mientras la pobreza se enseorea a niveles alarmantes por las calles de la provincia, también se da la paradoja de que un grupo de investigadores logró recientemente desarrollar un tipo de leche que combate la diarrea estival en los niños, que ahora se exporta a todo el mundo.

Como un verdadero nudo de contradicciones: así, al menos, parece mostrarse hoy al país la provincia de Tucumán. La semana pasada, el juez provincial doctor Santiago Caramuti decidió presentar su renuncia al cargo, alegando razones presupuestarias. Pocas horas después, la Asociación de Profesionales del Sistema Provincial de Salud (APROSI), advirtió que sus médicos no estaban dispuestos a ser "cómplices del genocidio que se está cometiendo en los hospitales provinciales". Por eso, decidieron clausurar los hospitales, a medida que la situación edilicia y sanitaria de cada uno de ellos se vaya volviendo insostenible.

En los colegios primarios, una vez más, las clases no comenzaron. Los alumnos que debían dar pruebas de recuperación en el mes de marzo, para saber si pasaban o no de grado, fueron promovidos por decreto, debido a la ausencia de los maestros. Se estima que, en los últimos cinco años, estos alumnos no tuvieron más de 140 días de clases anuales debido a las persistentes huelgas.

Justicia, salud, educación. Tres de las bases fundamentales para el desarrollo de una sociedad, en virtual agonía.

La síntesis la dio un conocido periodista de la ciudad: "Mirá, chango —dijo— acá, todo lo que no es privado está hecho bolsa. Caminos pésimos, S.R.V. con 1000

PERONISMO

Tucumán ya no Arde: Ahora, se Hunde

Cuna de la Independencia, y también de una escuela de psicoanálisis de prestigio, la provincia agoniza entre el festival de bonos, la pobreza y la violencia parapolicial. Ascende el general Bussi y cae la escuela pública

talarios en condiciones infrahumanas, escuelas que no funcionan... Ya nadie quiere la escuela pública. Por ende, si no se dan servicios, nadie paga los impuestos. Y lo que es más grave todavía: la superabundancia del empleo público nos está asfixiando".

Todo parece indicar que el camino hacia la preparación de clases patricias, herederas de la posibilidad de estudios en instituciones privadas o de atención médica privilegiada, quedó reabierto. Todavía hoy recuerdan los tucumánicos aquellos días de 1983, en que el doctor Fernando Riera, posterior gobernador provincial, prometió desde los escenarios "la base fundamental" de su futuro gobierno: justicia social.

La deuda interna

La crisis económica que atraviesa la provincia promete multiplicarse de manera geométrica. El jueves último, sin ir más lejos, 17 intendentes municipales —entre ellos, una buena porción de justicialistas— se reunieron en la Casa de Gobierno para reclamar el pago de los 18.800.000 australes que el Gobierno les



El pasado vigila la pobreza del presente

adeuda. "De aquí no nos vamos hasta que nos paguen", replicaron. Horas después, se difundió la insólita noticia de que los intendentes habían ocupado la Secretaría del Interior. La información fue luego desmentida, aunque a no pocos de esos intendentes les sobraban ganas de efectivizar la medida cuando supieron que, una vez más, no tendrían forma de pagar los sueldos municipales.

Igual suerte tuvo la Compañía Argentina de Teléfonos, claro está que, en este caso, pudo tomar otras medidas: ante la deuda de 9.000.000 de australes que la provincia tiene con la empresa, decidió actuar como con cualquier hijo de vecino. Por eso, de los 560 aparatos telefónicos que tiene la gobernación, 300 están hoy sin línea. El servicio también se interrumpió en 22 aparatos de los 60 con que cuenta la Cámara de Diputados. Lo mismo ocurrió con 4 de los 28 teléfonos que tiene el Senado.

En tanto, el pedido de juicio político que pesa sobre el gobernador José Domato no parece ofrecer demasiadas soluciones, toda vez que, de todas formas, el 90 por ciento del presupuesto provincial se debe derivar indefectiblemente al pago de

salarios. A eso, se le debe sumar la extensa cartera de morosos que no pagan los créditos otorgados por el Banco Provincia a los ingenios. El inicio de la zafra azucarera podría proporcionar un parche —limitado, insuficiente— a la situación ya que permitirá disminuir el porcentaje de desocupados, que alcanza al 21 por ciento en los meses de verano y disminuye, gracias a la recolección de caña, al 15 por ciento en el invierno. Mientras tanto, el festival de bonos sigue su curso y, hoy, circulan por todo Tucumán, con el mismo color de los australes y la rúbrica del ingeniero Domato.

De acuerdo con las estimaciones generales, en estos momentos la provincia tiene un endeudamiento de alrededor de 250 millones de australes en Letras de Tesorería, 100 millones en Bonos de Cancelación de Deuda y 70 millones en Letras de Cambio. En su momento, los ruidos del festival lograron tapar los gritos de los empleados estatales contra el ex gobernador Riera. Ahora, esos gritos volvieron y el festival se quedó sin orquesta. ¿Cuál es la salida? La respuesta podría ser sólo teológica.

Es sabido que, incluso, existen todavía deudas pendientes por reajustes y pagos salariales que incluyen a todo el plantel estatal. La bomba estalló cuando, sigilosamente, los legisladores provinciales —que perciben dietas fabulosas— pretendieron cobrar retroactividades que superaban los 300 y 400 millones de australes. La olla la destapó el radical Gumerindo Parajón, que le mostró el recibo a un periodista local. El escándalo no fue, de todas formas, tan grande. Ya nadie allí parece asombrarse.

Lo que vendrá

No hacen falta muchos más datos para hablar de una provincia con un futuro imprevisible. Sobre el cierre de esta edición, se conocía la noticia de que una docena de hombres encapuchados atacaron, en la madrugada del viernes, un local de juegos electrónicos. Se dice que pertenecían a distintas "bandas" que explotan este tipo de comercios.

Quince días antes, se sabía también que el abogado Alberto Trejo, un ex miembro de la Confederación General Universitaria y ex campeón de box —guantes de oro— a nivel universitario, que solía vestirse de nazi y frecuentar al antiguo colaborador de Adolfo Hitler, Albert Eichmann, presentaba el sublema Carlos Menem-Mohamed Ali Seinfeldín en las boletas de su Partido Nacionalista. El Justicialismo local se encargó de inmediato de impugnar la designación. Pero, a esta altura de las circunstancias, lo que nadie puede impugnar es el avance cada vez más alarmante de los grupos parapoliciales que circulan por la provincia, dispuestos a hacer justicia por sus propias manos. Tampoco es posible impugnar el crecimiento de la figura del ex gobernador de la dictadura, el general Antonio Bussi, del Frente Republicano, quien en las últimas elecciones obtuvo 100.000 votos y promete seguir creciendo. El viernes último, confirmó su candidatura en Tucumán, Salta, Santiago del Estero y Jujuy.

En la plaza Independencia, frente a la Casa de Gobierno provincial, existe una hermosa escultura dedicada a la libertad, que fuera modelada por Lola Mora. Hace poco más de un mes, un grupo de desconocidos destruyó los pilotes y las cadenas que la rodean. Todo parece indicar que, hoy por hoy, en Tucumán, no sólo la economía se encuentra amenazada y al borde del abismo.

El Ciudadano

En Tucumán: Daniel Juri

Un Enemigo de los Salariazos

ENEMIGO de las prácticas facilistas de gobierno, el licenciado Vicente Navarro —un hombre que en setiembre dejó su larga militancia en el peronismo para pasar a las filas del Partido Blanco de los Jubilados— es ampliamente conocido en Tucumán. No sólo por haber sido, durante diecisiete años, director general de administración de la Universidad, asesor de la Cámara de Senadores desde 1964 a 1966 o vocal del Banco de la Provincia entre 1975 y 1976, sino porque desde diciembre de 1983 hasta julio de 1985 fue ministro de Economía del gobernador Fernando Riera, un mandatario que los tucumánicos prefieren no recordar.

Convertido en gran opositor del criterio de los aumentos de sueldos desmedidos, el Sr. Navarro debió dejar su puesto acosado por presiones internas del peronismo, y la etapa que siguió a su gestión —que tuvo como ministro al señor Osvaldo Ciriñigliaro, un amante de los salariazos— llevó las finanzas tucumanas al descabro total.

—¿Por qué dejó el Ministerio de Economía?

—Porque creo que la cosa pública debe manejarse dentro de ciertos parámetros y que no se pueden producir desajustes que luego se transformen en elementos perturbadores del accionar del mismo

gobierno. Como dicen por ahí, no dar el paso más de lo que da la pierna.

—Pero tengo entendido que en 1984, cuando estaba en funciones, hubo una serie de mejoras salariales que luego generaron déficit...

—Sí, es cierto, pero ese desfasaje financiero quedó equilibrado a mediados de 1985, justo en el momento en que debí dejar mi cargo de ministro.

—¿Cómo hizo para modificar esa situación?

—A nosotros nos ayudó mucho el Plan Austral porque, aunque no alcanzó a congelar totalmente los precios, congeló los sueldos por seis meses y además produjo una serie de mejoramientos en los recursos de las provincias, entre ellas Tucumán, que recibió una mejora del 300 por ciento en sus recursos provenientes de la Nación. Esto me hacía ver con claridad que la situación del desfasaje financiero, producido por las dificultades de 1984, prácticamente quedaba nivelado.

—¿Y entonces por qué renunció?

—Porque, lamentablemente, dentro de los pasillos de la Casa de Gobierno transitaba la interna del peronismo y esto influyó para que tuviera que abandonar mi función justo en el momento en que lograba un equilibrio entre ingresos y

egresos, y cuando se abría el segundo semestre del año, que por la economía estacional de Tucumán es el mejor, ya que la zafra que se inicia en mayo genera un gran movimiento tanto en las arcas del Estado como en la actividad privada.

—¿O sea que se politizó el Ministerio de Economía?

—Sí, se aprovechó al Ministerio como peldaño para una acción interna del partido, lo que llevó a que se produjera un descabro financiero que yo denuncié en un documento público titulado "Sinistro manejo de las finanzas provinciales", en el cual demostré que el equilibrio logrado con el Plan Austral se desequilibró como producto de una interna que, para conformarse, exigió, entre otras cosas, grandes designaciones de personal en la administración pública. Después vinieron los bonos, las letras de tesorería y las letras de cambio, que todavía la provincia no pudo cancelar y que cada vez se hace más difícil rescatar. Lamentablemente, estas crisis siempre perjudican al que menos tiene. Esta es la dura realidad de la provincia, a pesar de que últimamente ha tenido una inyección financiera a través de la Ley 23562 de emergencia financiera que a Tucumán le da un 27,71 por ciento de participación, lo que la coloca por encima de todas las provincias.

PERONISMO

Domato: Los Males del Paternalismo

Administrador de una provincia en quiebra, con un Estado convertido en salvavidas de los desocupados, escuelas y hospitales en el límite del derrumbe, el actual gobernador deplora las políticas de sus antecesores, incluido el también justicialista Riera



Gobernador Domato: Lo que la producción no da, el Estado no presta

El ingeniero agrónomo José Domato, de 71 años de edad, se encuentra al frente de la gobernación de Tucumán desde hace 15 meses. Nacido en el porteño barrio de Monserrat y afincado en la provincia desde muy joven ("Vine a hacer un trabajo de investigación a los 25 años. Conocí a mi mujer y desde entonces, me quedé en la provincia", comenta); comenzó a trabajar como técnico en la Estación Experimental Agroindustrial Obispo Colombes, en 1945, donde llegó a ocupar el cargo de director. Luego, se desempeñó, sucesivamente, como ministro de Agricultura de la provincia, docente universitario y, entre 1973 y 1975, como presidente del Banco de la Provincia de Tucumán y subsecretario de Agricultura de la Nación, respectivamente. En 1983 fue electo senador provincial y nominado por sus pares para presidir el cuerpo.

Cuatro años después, el ingeniero Domato se postulaba como candidato a gobernador de la provincia. El justicialismo se encontraba dividido en esa elección frente a dos posturas irreconciliables —que aún hoy persisten— y, en consecuencia, hubo un segundo candidato: el señor Osvaldo Cirnigliaro, quien se presentó por la lista Frente de Acción Provincial. Llegado el 6 de setiembre de 1987, los resultados de la elección le dieron el triunfo al candidato del radicalismo, doctor Rubén Chebaia: obtuvo el 34 por ciento de los votos con 178.151 sufragios. En segundo lugar, se ubicó el ingeniero Domato, con el 26,2 por ciento (130.005 votos) y, en tercer puesto, el Sr. Cirnigliaro con 103.084 sufragios, lo que representaba el 18,8 por ciento del total de votantes. El sistema de elección indirecta condujo a los candidatos a operar una compleja alquimia, que obligó al Sr. Chebaia a resignar su posición, con lo cual, el Sr. Domato, tras algunos acuerdos hechos con el sector del Sr. Cirnigliaro, terminó asumiendo el cargo el 11 de diciembre de 1987, relevando así a su antecesor justicialista, el doctor Fernando Riera.

Hoy, la provincia de Tucumán vive una situación económica y social verdaderamente angustiante, que llevó en varias oportunidades al ingeniero Domato a amenazar con su renuncia al cargo. *El Ciudadano* dialogó con él en su despacho de la gobernación tucumana, sobre todos estos temas y sobre el futuro inmediato de la provincia, agobiada por una crisis que parece irreversible.

—Ingeniero: Tucumán alguna vez se jactó de ser la "hermanita rica" del Noroeste argentino y hoy se encuentra en una situación de virtual quebranto. ¿Cuál es su diagnóstico sobre este cuadro?

—Un diagnóstico global podría ser el siguiente: la provincia sigue siendo una de las más ricas del país, en cuanto a recursos potenciales. Suelos de gran calidad, abundancia de agua, clima benigno, una aptitud agroecológica para producir todo lo que el país en su conjunto produce —por eso se dice que esta es una Argentina en miniatura—. Aquí tenemos una región llana en donde se cultiva maíz, trigo, sorgo y soja. Una zona central muy húmeda que permite cultivos subtropicales, en particular la caña de azúcar. Y, además, los faldeos montañosos donde se produce palta, chirimoya y hasta se hicieron algunas experiencias con el café. A eso, súmele los prados de altura; allí se hace un tipo de ganadería que da origen a una industria lechera y sus derivados, de una excelente calidad...

—Con más razón entonces: ¿Cómo se explica esta crisis?

—Bueno, todo esto surge porque a lo largo de casi dos centurias se acumularon problemas de arrastre en casi todos los órdenes: una industria que no modernizó sus métodos, una serie de cultivos que se conformaron con dar resultados cuantitativos sorprendentes, a los que se los desvinculó de los cualitativos, y una economía que se satisfizo con cumplir sólo las exigencias del mercado interno. Ahora llegamos a un momento en que el país tiene que ubicarse en una corriente exportadora, en momentos en que se terminó la vida cómoda, de sentarse a esperar que vengan a comprarnos aquí nuestros productos... Así, estos momentos de cambio a nivel mundial nos encuentran con una economía provincial quebrantada y con una vieja industria, que produjo volúmenes y no calidades y que terminó siendo poco rentable. Estamos viendo cómo salir de esto y esperando una ley de promoción industrial que estimule la producción.

—¿Y nadie pudo prever esta caída a

pique? Usted recibió la provincia de un gobernador justicialista... ¿Cuál es su balance sobre el estado en que dejó la administración provincial el doctor Riera?

—Yo recibí un gobierno con dos características bien diferenciadas. Por un lado, con una óptima relación pueblo-gobierno. Yo he visto hechos conmovedores y le cuento uno: Haber llegado a un pueblito del interior, sin ninguna señal de progreso, desprovisto de los servicios esenciales y con la gente reclamando: "No tenemos agua, no tenemos luz, las viviendas se están cayendo". Y este hombre [N. del R.: el Sr. Riera] aceptarlos, mirándolos a la cara y diciéndoles: "Sí. Es cierto, pero todos estamos muy mal". Y visto que con los argumentos no podía persuadir, darse vuelta y decirles: "Bueno, voy a regresar". Y Riera se iba triste. Entonces, la gente lo corría hasta el auto y le decía: "Don Fernandito, estamos mal, pero lo queremos". Espontáneo el asunto. Claro y fácil de interpretar para cualquiera que tenga un poquito de sensibilidad...

—Usted habló de dos características: ¿Cuál es la segunda?

—¿La segunda? Una administración desordenada, permisiva y excesivamente flexible, que convierte al Gobierno casi en el refugio universal de todo aquel que tuviera deficiencias, necesidades o apremios; que hace que venga a él, a pedirle cosas todo el mundo, cuando ya estábamos diciendo que el Gobierno no es el paño de lágrimas ni el refugio de toda una comunidad, sino el rector que tiene que marcar líneas de trabajo.

—Se está refiriendo al tema de los empleados públicos...

—Vea el paternalismo que ha quedado

sellado a través de largos años —y muy en particular con el gobierno de Riera— cuesta muchísimo sacárselo de encima, y yo, que soy un hombre con sensibilidad social, que no quiere echar a la calle a 20.000 empleados, tengo que exigirles rendimiento y congelar vacantes. A través de un lento, penoso, pero firme camino, la administración pública ordenó un poco las cosas y, ahora, todo el mundo sabe bien que no me debe venir a pedir trabajo.

—Aquí, en Tucumán, se habla —entre personal estable, contratados y enganchados— de alrededor de 90.000 empleados públicos. ¿Cuál es la cifra real, ingeniero? —No la sé...

—¿Ni siquiera estimativamente?
—Creo que estamos entre los 75 y los 80.000 empleados públicos.

—En estos momentos, Tucumán es una de las pocas provincias en la que no empezaron las clases en las escuelas primarias. ¿Qué es lo que está ocurriendo?

—Está pasando que, cuando las cosas se juntan, causan desorden. Hay la expectativa de una elección presidencial bastante tensionada y están las expectativas que crean, en Tucumán, las agremiaciones múltiples. Aquí, ellos tienen cinco entidades representativas.

—¿Sólo los maestros primarios?
—No. Todo el sector docente, entre establecimientos oficiales y privados. La mayor parte de ellos tiene su interna, ya que están por hacer recambio de autoridades y, aparentemente, ninguna quiere ubicarse en una posición que, por reflexiva, sus propios asociados la califiquen como débil y, entonces, hay una compe-

tencia para ver quién pide más. Al principio, se hablaba de cuatro reivindicaciones: infraestructura escolar, material didáctico, transporte y salarios. A mí, el anterior gobierno me entregó ochenta escuelas que se habían caído...

—¿Cómo caído?
—Literalmente caído: los techos se habían desplomado. ¿Y qué se hizo? Se cerraron, se las desalojó y se trasladó a los chicos a otra escuela. ¡Ochenta caídas!

—¿Y cuántas tiene la provincia?
—Setecientas...

—O sea, más del diez por ciento.

—Sí. De las ochenta caídas, ya levantamos cuarenta y tres y estamos terminando las restantes. Estamos tratando de solucionar el problema del material recurriendo a la comunidad. Lo mismo hicimos con el transporte escolar, donde ya firmamos un convenio. Finalmente, tenemos el problema salarial. En ese sentido, le diría que Tucumán no es una isla en el país y el tema se está tratando a nivel nacional. Los aumentos nacionales se están respetando. Pero los maestros sacan hechos de que hay algunas retribuciones pendientes: Aquí, en la administración, existen diferencias hasta del año 1985, que no fueron pagadas quién sabe por qué razón. Así que estamos comprometidos a cubrirlos con Letras de Tesorería. Y cuando conseguimos todo esto, pregunto: ¿En nombre de qué razones tienen los gremios educativos el cinismo de trasladar el problema económico al niño que quiere aprender?

—En síntesis: ¿Usted le atribuye móviles políticos a este paro docente?
—No le quepa ninguna duda. Es así.

—Otra situación afligente se está viviendo en materia de salud: los médicos no quieren seguir trabajando en condiciones tan deficientes.

—Tengo dos imágenes para darle: Hasta el año pasado, en este sistema hospitalario, así, roto como está, se atendieron un millón quinientas mil consultas. Creo que no hay que medir las cosas por los revoques, los ladrillos o las pinturas. Hay que medirlas por el funcionalismo. Hubo épocas en el país de grandes catástrofes sanitarias en que se atendía en plazas públicas. Acuérdesse, si no, de la fiebre amarilla. Acá en la provincia, ya se aplicaron 300.000 vacunas para las cinco enfermedades evitables de la niñez...

—¿Pero esas vacunas se obtuvieron con el dinero de la provincia o provenían de la Nación?

—Nosotros no le preguntamos a la vacuna si es radical o justicialista. Aprovechamos todo lo que podemos arrimar. Por eso, a pesar de todo, estamos en un razonable sistema de salud. ¿Y cómo se mantiene? Por ese servicio abnegado. ¿Quién lo critica? Los que producen hechos como el que le voy a contar: La semana pasada hubo un grupo de médicos del Hospital de Niños que salió a atender a la calle. Pusieron los escritorios en la vereda y atendían allí. ¿No podían haber atendido más decorosamente dentro del hospital, por roto que esté? ¿Hay que hacerlo en el medio de la calle? Aquello tuvo un destinatario y fue un gesto que yo lo mido. No los agredo con esto: los quiero hacer reflexionar. Mi tema es que nos está pasando algo mental y moralmente que nos apartó del camino de lucha que ha tenido siempre el argentino.

—Ingeniero, pero usted me está citando el caso de la fiebre amarilla, que ocurrió en el siglo pasado y, tal vez sea legítimo, frente a un mundo que evoluciona a pasos agigantados, que el profesional argentino se sienta angustiado frente a esta realidad. ¿Usted qué le diría a ese profesional, en este caso tucumano, que, seguramente, vive esta situación?

—Le diría: Váyase al exterior. Si lo que usted realmente anhela son las bondades de una infraestructura totalmente distinta; váyase, perfeccítese. Pero no olvide que es argentino y, dividiendo el cerebro en dos, con el hemisferio izquierdo —que es el que hay que tener desarrollado para irse a otro lado— vaya y haga lo que quiera afuera. Pero con el hemisferio derecho, transmita al país lo que usted está aprendiendo y vea qué podemos adaptar. Si mantiene los dos hemisferios en equilibrio más tarde o más temprano va a regresar al país.

—Disculpe ingeniero: ¿A lo de hemisferio izquierdo y derecho, qué connotación se le debe dar: política o anatómica?
—Interprétele usted...

—Por último: Usted vivió una experiencia particular al asumir el cargo, ya que venía de una elección indirecta y con otro candidato que tenía más votos. Hoy, a la luz del 14 de mayo, existen encendidas polémicas en torno del sistema de colegios electorales. ¿Que reflexión le merece este tema?

—Pienso que debe adoptarse un criterio razonable para evitarle a la Nación el difícil trance que pasó Tucumán en su momento. Esto debe servir de lección. Creo que debe adoptar, de común acuerdo, el colegio electoral, un criterio que sea aceptable por la mayoría, para darle apoyo a quien corresponda. Porque acá podemos tener un empantanamiento muy grande. Yo diría: Primero, analicemos en qué forma ganó el que ganó. ¿Fue categóricamente, aunque no haya llegado a los niveles decisivos? Entonces hay que darle apoyo: ¿No ganó categóricamente? Entonces hay que hacer una coordinación de esfuerzos y, no sé si diría hasta las palabras de [Antonio] Cafiero, sobre que hay que pensar un gobierno de coalición.

—En el caso de que los dos candidatos más votados lleguen muy parejos ¿cree que se debe respetar la Constitución, como se hizo aquí en Tucumán?

—Sí. Acá la respetamos contra viento y marea. Creo que se debe buscar un entendimiento, dialogando sobre las circunstancias particulares de este caso, sin encerrarse estrictamente en lo que pueda o no corresponder. Le repito: analizar la situación y estudiar serenamente este problema. □

© El Ciudadano

En Tucumán: Daniel Juri

PERONISMO

El Triste Caso del Tenedor Mal Usado

Escribe Pablo Giussani

La colérica reacción del menemismo ante un aviso publicitario es la alarmante clave de un futuro posible

EN tiempos de la Segunda Guerra Mundial se contaba la historia de una entera red de espionaje norteamericana que fue desmantelada por los nazis en la Francia ocupada porque uno de los espías, un estadounidense cuidadosamente entrenado para comportarse como un oficial alemán, fue sorprendido llevando el tenedor a la boca con la mano derecha luego de sostenerlo con la izquierda para cortar un trozo de carne, mientras almorzaba en una fonda de París.

Los comportamientos fingidos, los esfuerzos por aparentar lo que no se es, están expuestos siempre a tales descuidos, lapsus reveladores de una realidad que se pretende esconder. La vida política argentina, para no ir más lejos, acaba de ofrecer un ilustrativo ejemplo de este peligro. Veamos en qué consistió.

Es público y notorio que la campaña electoral del peronismo sufrió un sustancial cambio de lenguaje y de estilo desde el congreso nacional que celebró el Partido Justicialista hace un mes y medio en Mar del Plata. No es difícil adivinar por qué. Los asesores publicitarios del movimiento, si tenían algún grado de celo profesional, no podían menos que hacer notar, con toda la diplomacia aconsejable en el caso, los efectos electoralmente suicidas de las peculiares declaraciones que venía formulando el doctor Carlos Saúl Menem desde su consagración como candidato presidencial.

El codiciadísimo electorado independiente estaba escuchando, entre espanto y divertimento, una verbosidad menemista que se distinguía no sólo por su detonante incongruencia sino también por su creciente tónica de derecha, incluyendo la incorporación de conceptos propios del macartismo, la denuncia de supuestas complicidades oficialistas con la subversión y expresiones de simpatía por el fundamentalismo militar.

Hace treinta o cuarenta años, una contienda electoral que apareciera entablada entre la democracia y la antidemocracia podía deparar la victoria a la segunda de ambas opciones en la todavía autoritaria sociedad argentina de aquellos tiempos. Pero es muy difícil que esto ocurra hoy, en medio de un proceso de democratización que, si bien a los tumbos y con exasperantes altibajos, sigue, de todos modos, su curso. El Sr. Menem estaba resucitando de hecho aquella vieja dicotomía, que sólo podía llevarlo al abismo.

¿Verdad o ficción?

Desde el congreso justicialista del 25 de febrero último, diarios, radios y pantallas de televisión vienen exhibiendo un peronismo de gorro frigio, libertario, estigmatizador de la violencia, defensor de los derechos humanos, horrorizado por las tiranías y respetuoso de la Constitución hasta extremos pedantescos, todo ello convertido, además, en discurso del Sr. Menem. El contraste con el atropellador estilo pre-congresual lleva naturalmente a preguntar si es sincero este cambio o si sólo se trata de un disimulo táctico condenado a esfumarse después de las elecciones.

Si estamos presenciando lo segundo, es inevitable que el comportamiento peronista de estos días incluya algún traspié, algún lapsus que, accidental e involuntariamente, permita entrever las verdades secretas. ¿Ha incurrido en algún mal uso del tenedor este peronismo jefersoniano que hoy tenemos a la vista?

La verdad es que sí. Letrados del Partido Justicialista presentaron con éxito en Mendoza, ante el juez Luis Plana Alsina, un recurso encaminado a conseguir que se prohibiera en esa provincia la difusión de un aviso televisivo que exhibe al Sr. Menem en acalorada polémica consigo mismo, con argumentos que efectivamente han sido expuestos por el candidato en discursos y declaraciones a lo largo de los últimos meses.

El corto publicitario fue patrocinado, como parte de la campaña electoral en favor de la fórmula Eduardo Angeloz-María Cristina Guzmán, por el pequeño Partido de Acción Transformadora (PAT), que orienta el doctor Alfredo Vitolo.

La acción judicial emprendida en Mendoza está en línea con la desproporcionada irritación exteriorizada ante este aviso por el candidato presidencial justicialista, quien lo denunció como una expresión más de la conspiración difamatoria que habría urdido contra su persona el radicalismo gobernante.

Conviene señalar que el cuestionado corto publicitario no insulta al Sr. Menem ni le atribuye acciones o vicios cuya mención pudieran caer bajo la calificación de injuriosa. No lo acusa de robar, ni de matar, ni de traficar con drogas, ni de dedicarse a la trata de blancas. Tampoco escarba en su vida privada para exhumar adulterios, extravagancias sexuales o episodios de pugilato conyugal. Nada hay en el trajinado aviso que exhiba siquiera una lejanísima semejanza con ciertas iniciativas de la campaña electoral menemista, como la de difundir una caricatura del presidente Raúl Alfonsín vestido de aguadentoso guerrillero con una insignia del MTF (Movimiento Todos por la Patria) colgándole del uniforme verde oliva.

El aviso simplemente pretende comunicar la idea de que el candidato justicialista es un hombre contradictorio; una idea tan objetiva y manifiestamente ajustada a la realidad como la atribución de redondez a una pelota de billar o de gordura a Jorge Porcel. Se trata además de un recurso rematadamente legítimo. Descubrir y exhibir contradicciones del adversario resulta no sólo permisible en una campaña electoral sino también necesario y hasta esencial para que este sea realmente tal. El famoso debate por televisión entre los señores George Bush y Michael Dukakis durante la campaña para las más recientes elecciones presidenciales norteamericanas fue un torneo de aptitudes para la recíproca identificación de incoherencias.

Este tipo de contienda socrática está inscripta en la misma naturaleza de la lucha política desde que esta abandonó el campo de la violencia, la fuerza y la guerra de todos contra todos para ingresar al de la tolerante convivencia del pluralismo democrático.

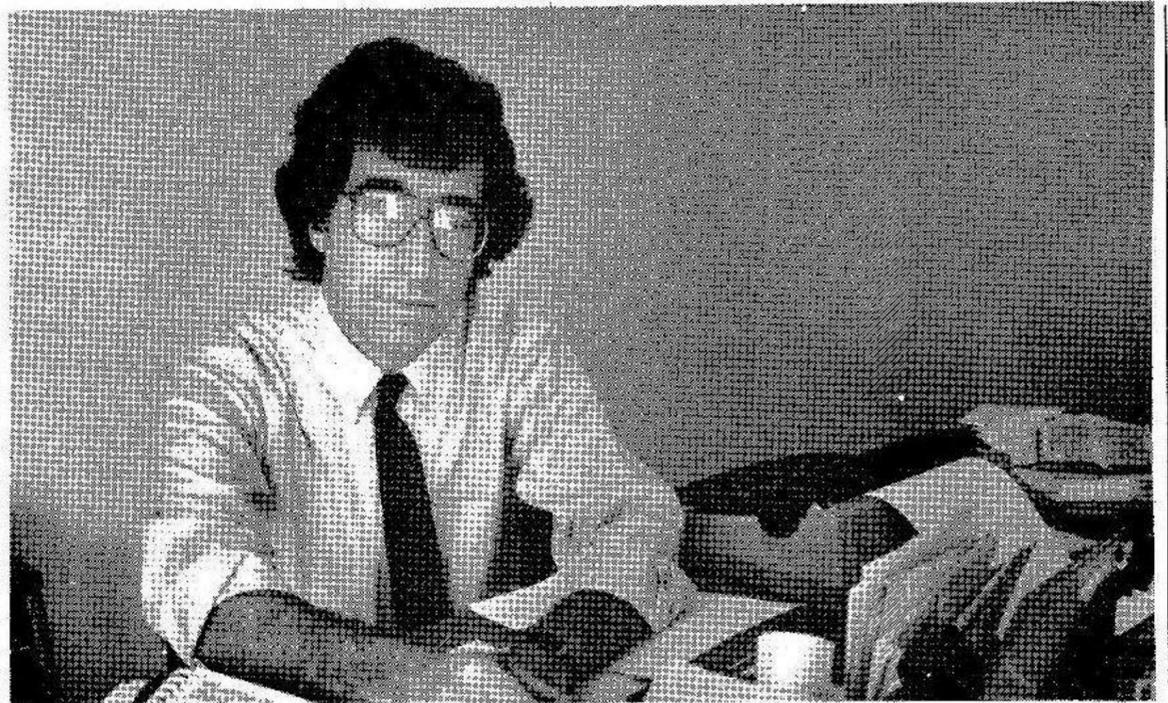
Implicaciones de un rechazo

El solo hecho de que el Sr. Menem considere inaudito e insoportable que alguien entable con él una relación polémica ajustada a la más íntima esencia de la democracia está invalidando estruendosamente todo aquel esfuerzo recomendado por los asesores por no parecer un cofrade ideológico del coronel Mohamed Ali Scineldín. El corto publicitario del PAT, apuntado a mostrar un Menem contradictorio, logró, en realidad, bastante más que eso. A través de las reacciones que suscitó, consiguió exhibir un Menem poco familiarizado con la democracia.

Si un colérico recurso dirigido a sofocar la libre expresión del concepto contenido en aquel aviso del PAT proviene de un partido que está desarrollando desde el llano una campaña electoral en la que todas las circunstancias aconsejan prodigar muestras de civismo, tolerancia y respeto por los derechos humanos, resulta forzoso preguntar qué puede esperarse de un gobierno ejercido por ese partido.

Si un candidato no tolera como tal que se practique a su respecto el más incuestionablemente legítimo acto de oposición, ¿qué comportamiento cabe esperar de él como Presidente si alguna vez llega a serlo?

El revuelo desatado por este aviso, encarado por la prensa como un episodio menor del trajín preelectoral, fue, en realidad, algo bastante más grave. Fue una preocupante clave de un futuro posible.



Catterberg: Las encuestas bajo la lupa

EN BUSCA DEL 14 DE MAYO

El Encuestador Siempre Llama Dos Veces

A esta altura de la campaña electoral, es seguro que hay un encuestador en la puerta de su casa. La danza de números tiene, sin embargo, sentido, según el politólogo Edgardo Catterberg. Sobre todo, si los métodos son adecuados

ANTES de cada acto electoral —una saludable costumbre que periódicamente practican los pueblos que viven en democracia— un tema se agrega al debate político: el valor de las encuestas. Desde que se conocen los nombres de los candidatos, las intenciones de voto, los porcentajes hacia uno u otro lado y las diferencias entre las distintas encuestas, pasan a ser moneda corriente para quienes se apasionan con la política. Para conocer la opinión de un especialista en el tema, *El Ciudadano* entrevistó al doctor Edgardo Catterberg, un politólogo especializado en opinión pública y actual encuestador oficial de la campaña de la Unión Cívica Radical.

Con una gran experiencia en encuestas desde 1980, el Sr. Catterberg trabajó en la campaña de 1983 también con la UCR y, desde 1984 hasta 1986, realizó tareas de sondeos para la Presidencia de la Nación, así como seguimientos de opinión para los comicios de 1985 y 1987. Los que siguen son los tramos principales de la entrevista.

—¿Las encuestas sirven o solamente son un complemento de la publicidad de los partidos?

—La encuesta es un instrumento que aporta conocimiento y reduce incertidumbres. Por ende, como cualquier instrumento tecnológico, depende de cómo usted lo utilice para producir un adecuado o inadecuado resultado. Es lo mismo que determinar si un avión sirve o no, porque el avión sirve para volar pero también para caer. Entonces, depende de cómo se lo utilice, con qué márgenes de seguridad y competencia.

—Y para ser técnicamente potable, ¿cómo se debe mejorar una encuesta?

—Las reglas indican, en primer lugar, que debe haber una adecuada muestra. Esta es una de las grandes claves. Debe ser realizada de manera tal que el individuo tenga parecidas posibilidades de ser entrevistado a los efectos de proyectar los resultados a toda una población. El segundo punto a considerar es que el trabajo de campo debe ser de buena calidad.

—¿A qué se llama buena calidad?

—Los encuestadores deben ser confiables y estar adecuadamente supervisados. Y como tercer elemento importante está el hecho de que las encuestas deben ser domiciliarias.

—¿No callejeras?

—No, en ninguna parte del mundo se utilizan encuestas callejeras porque ese sistema justamente rompe todas las reglas de construcción de una muestra que pretenda ser representativa. Conceptualmente, diría que si lo que nos interesa es el universo de votantes, el padrón electoral, la gente que está en ciertos puntos de aglomeración es diferente a ese total.

—Entonces, las consultas que hacen algunos medios que colocan un móvil en determinada esquina y preguntan a la gente no tienen validez.

—No sirven para proyectar a la población, ya que sólo representan a esa gente y en ese lugar porque, en el total, usted tiene votantes que salen poco de su casa, o salen poco de su barrio, o que no pasan por habituales puntos de aglomeración. La encuesta callejera no se puede supervisar y, consecuentemente, está excluida de lo que se considera una buena encuesta.

—Y las consultas que hacen ustedes ¿pueden proyectarse?

—Así es, porque estamos hablando de estadística diferencial: a partir de una muestra, proyectar a una población con determinado margen de error. Y le aclaro que el margen de error no es por una muestra mal hecha, es algo que está fundamentalmente en función del número de casos. Cuanto mayor sea ese número, menor será el error.

—Ustedes, ¿con qué margen trabajan?

—Nosotros utilizamos dos mil casos tomados en los grandes centros urbanos, que consideramos algo razonable en función del error, del costo y del tiempo. Pero, también, para determinadas tendencias, es importante trabajar con series históricas.

—¿A qué denominan series históricas?

—Es reiterar periódicamente una encuesta en una misma área y utilizando las mismas preguntas.

—Acaba de aparecer otro factor: la pregunta...

—Ah, por supuesto. El cuestionario es algo también fundamental porque si usted varía el frasco, a lo largo del tiempo no sabe si las modificaciones que se puedan producir se deben a un cambio de actitud en la población o porque la pregunta fue diferente. Entonces, creo que la síntesis del grueso de la tecnología para realizar

una buena encuesta debe tener estos elementos: una muestra permanente, reiterada en el tiempo y con las mismas preguntas.

—Usted decía que trabajan en los grandes centros urbanos. ¿Eso sirve para hacer una proyección nacional?

—Sí. Podríamos trabajar con una muestra nacional, pero eso es mucho más complicado por la extensión del país. Por otro lado, los seis principales centros urbanos (Capital Federal, Gran Buenos Aires, Rosario, Mendoza, Córdoba y Tucumán, con sus zonas suburbanas incluidas) están representando algo así como el 48 por ciento del electorado.

—¿Una persona que no contesta, integra el número de indecisos?

—No, eso queda en un porcentaje de rechazo.

—¿Por qué hay tanta diferencia entre las distintas encuestas que manejan los medios de difusión?

—Porque son hechas con diferentes técnicas, distintos procedimientos y en diferentes ámbitos... De todas maneras, si usted toma cinco encuestas bien realizadas, las diferencias no son demasiado grandes.

—Después de los resultados de las elecciones de 1987, ¿no cree que las encuestas han perdido cierta credibilidad?

—No, esas a que se refiere eran encuestas públicas. En general, los encuestadores privados tienen mucha experiencia en encuestas políticas y yo le puedo garantizar que los partidos tienen buenas encuestas.

—¿O sea que una encuesta seriamente realizada es confiable?

—Sí, sin ninguna duda. Yo le asigno importancia a los factores que comentaba al principio, fundamentalmente al cómo se hace y al cómo se lee, porque no hay una sola lectura de los datos. Merced a mi experiencia, diría que hay diferencias entre quienes hacen investigaciones de mercado y quienes realizan encuestas políticas. La principal diferencia entre unos y otros es la especificidad, porque una requiere comportamientos políticos mientras que las otras se rigen por la dinámica del consumo masivo y en esto, como en la medicina, influye la experiencia personal del profesional que realiza la lectura. □

© El Ciudadano

Entrevista: Eduardo Parise

CONGRESO

Cámara de Diputados: Los Buenos Modales

Escribe Pablo Mendelevich

Leopoldo Moreau asumiría la presidencia del cuerpo. Los justicialistas depusieron sus pretensiones, fingiendo creer erróneamente, pues se trata de dos instancias sin ninguna relación, que así sentaban un precedente para los colegios electorales



Manzano: Nada de hacer valer la segunda minoría

TODO indica que el doctor Leopoldo Moreau, uno de los dirigentes radicales más cercanos al Presidente Raúl Alfonsín, será el próximo presidente de la Cámara de Diputados. En la madrugada del miércoles 5, el Sr. Moreau fue nominado por su bloque para suceder en ese cargo al doctor Juan Carlos Pugliese.

Los diputados radicales debatieron a puertas cerradas durante tres horas la sucesión del Sr. Pugliese en el estrado presidencial. Su tarea no fue sencilla: el hombre a quien buscaban reemplazar, único diputado elegido en este siglo durante seis períodos consecutivos para presidir la Cámara, suele ser considerado —no sólo por el oficialismo sino también por la oposición— un político impar. Precisamente, sus cualidades le habían permitido ser protagonista de una estabilidad inédita en el cargo, acaso el más importante —de carácter electivo— que hay en el Parlamento.

Pero además la función vacante tiene por lo menos dos vínculos estrechos, de orden institucional, con un año político por excelencia como 1989. Por un lado el presidente de la Cámara de Diputados está llamado a tener un papel trascendente en el caso de que la Asamblea Legislativa, que reúne a las dos cámaras, sea quien deba elegir Presidente y/o Vicepresidente de la República, según está contemplado en la Constitución. Como se sabe, esa tercera instancia electoral se pondría en práctica en la eventualidad de

que en la segunda, es decir, en los colegios electorales, que deben sesionar —a más tardar— el 10 de agosto, ningún candidato obtenga la mayoría absoluta.

Es cierto que el presidente del Senado es quien ejerce la presidencia de la Asamblea Legislativa. Pero resulta fácil prever que si fuera necesario el funcionamiento del Congreso para completar el proceso electoral, el presidente de la Cámara Baja no quedaría relegado a un papel decorativo. Basta imaginar la hipótesis de que alguna corriente política no prestara el quórum necesario para votar y hacer el escrutinio (dos tercios) y, como manda la ley, deba ordenarse la presencia de los diputados faltantes mediante la fuerza pública.

En el campo institucional, la función que hasta ahora desempeñaba el Sr. Pugliese conlleva otra potencialidad: es el tercer escalón en la sucesión presidencial. En caso de acefalía transitoria en el Poder Ejecutivo, después del Vicepresidente de la Nación y del presidente provisional del Senado, viene el presidente de la Cámara de Diputados.

Naturalmente, la posibilidad de que el Congreso intervenga en 1989 en la elección presidencial quizá no esté entre las más probables. Tampoco hay razones para suponer que vaya a requerirse la aplicación de la Ley de Acefalía. Pero los diputados no pudieron ser esquivos en el análisis de todos los perfiles del cargo que buscaban llenar.

Por lo demás, la de presidente de la Cámara de Diputados es una función política, sin perjuicio de su jurisdicción sobre

todos los aspectos administrativos del cuerpo.

Justamente, el argumento que privó en el bloque radical fue la consideración de que el Sr. Moreau es, esencialmente, un político. No en vano ejerce la jefatura del radicalismo en el principal distrito del país, Buenos Aires.

Cuando un diputado se va

El justicialismo ya había abandonado la idea de reclamar la presidencia de la Cámara para el vicepresidente primero, doctor Eduardo Duhalde, acariciada súbitamente a comienzos de la semana por sectores minoritarios del principal bloque opositor. Su jefe, el mendocino José Luis Manzano, habría fulminado la propuesta con un sencillo razonamiento: exigir el primer cargo de un cuerpo colegiado como es la Cámara de Diputados, siendo segunda minoría, equivaldría a sentar un precedente harto incómodo para el funcionamiento de los colegios electorales de acuerdo con la óptica que de ellos tiene ahora el peronismo, una óptica falsa (ver págs. 14 y 15).

Aunque nada en absoluto tienen que ver los colegios y la Cámara de Diputados, en rigor tampoco se habría tratado de una inédita contravención dogmática: ya en las elecciones (indirectas) de Tucumán para gobernador, en 1987, el peronismo encumbra al actual mandatario habiendo sido la segunda minoría en las urnas y pese a que los radicales fueron la primera, es decir, obtuvieron más votos.



Moreau: Hombre político para un cargo político

manencia en el cargo del actual ministro. El tratamiento particular del caso Pugliese aparece naturalmente apoyado, al parecer por criterio unánime, en la propia figura del veterano político cuya renuncia se puso a consideración. Hasta podría ser visto como un homenaje a una de las personalidades más sobresalientes de la política argentina. Sin embargo, un viejo observador parlamentario tan suspicaz como acostumbrado a escarbar bajo la superficie, dijo a *El Ciudadano*: "En el justicialismo se propicia un gesto hacia 'el Maestro' [por el Sr. Pugliese], a la vez que algunos están pensando que así se puede cambiar la tradición, de modo que si un futuro gobierno peronista forma gabinete convocando diputados, ellos no pierdan sus bancas por aceptar el convite".

Por ahora, aunque sólo en un sentido formal, la presidencia de la Cámara está a cargo del Sr. Duhalde, en su carácter de vicepresidente primero. El miércoles 26, cuando se realice la sesión preparatoria de rigor que prelude el nuevo período de sesiones ordinarias (el último que inaugurará el Presidente Alfonsín, el 1 de mayo), será elegido; se preanuncia que con los votos radicales, los justicialistas y los de las demás minorías, el Sr. Moreau. En esa misma sesión, la Cámara debe fallar en el caso del Sr. Pugliese, mezcla de homenaje, excepción y, acaso, precedente. □

© El Ciudadano

Senadores: La Gran Tentación

COMO presidente del Senado, el Vicepresidente de la Nación, Víctor Martínez, quien ejerce esa doble función desde hace cinco años y cuatro meses, conduce habitualmente las sesiones. Pero no participa de los debates ni vota, algo que sólo puede hacer en caso de empate.

Como se sabe, los senadores no eligen a su presidente: lo instala el voto popular, de acuerdo con la Constitución. Pero los senadores sí eligen al presidente provisional, cuya función, además de reemplazar al presidente ante ausencia temporal, consiste en suceder al Presidente de la República en tercera instancia en caso de acefalía, por renuncia o incapacidad del Vicepresidente.

El senador Edison Otero (Buenos Aires - UCR) también ejerce la presidencia provisional desde la reinstauración de la democracia. En cambio, las vicepresidencias primera y segunda del cuerpo fueron objeto en estos años de diversas modificaciones. La única constante fue su distribución: desde 1983, el vicepresidente primero siempre fue un justicialista y el vicepresidente segundo un senador oriundo de una de las tres minorías provinciales (neuquinos, sanjuaninos, correntinos) representadas en el Senado.

En el primer caso se desempeñaron sucesivamente los senadores Ramón Araujo, Ramón Saadi y Luis Rubeo, quien en la actualidad ejerce el cargo. Por el segundo puesto pasaron los senadores Carlos Gómez Centurión (bloquista), Jorge Solana (sapagista) y José Antonio Romero Feris (autonomista correntino), quien ahora cumple esas funciones de segundo suplente.

Al parecer fundadas en las apetencias de un sector minoritario del bloque justicialista, la semana pasada se hicieron correr versiones según las cuales esta

bancada impulsaría la conquista de la presidencia provisional, desplazando al Sr. Otero. Como puede advertirse fácilmente, la cuestión no es menor, no sólo por la perdurabilidad exhibida por quien hasta ahora ostentó el único cargo electivo políticamente estable del Senado, sino, más que nada, por tratarse en la práctica del puesto de Vicepresidente segundo de la República.

En principio, la versión no pareció disparatada porque, de tener entidad, se trataría de la tercera oportunidad en que el justicialismo lleva al campo político su interés por ese sillón. Anteriormente, radicales y peronistas ya contrastaron sus argumentaciones. Los reclamantes dijeron que debía tomarse como modelo la Cámara de Diputados, donde la presidencia pertenece a la primera minoría. El oficialismo contestó con la firmeza de

quien responde a una pretensión tan desmedida como separada del sentido común: conceder significaría colocar a un opositor en la antesala del Poder Ejecutivo, para la eventualidad de que deba aplicarse la Ley de Acefalía N° 20972 sancionada en 1975 y de cuño justicialista.

Parece improbable incluso que el senador Eduardo Menem (La Rioja - PJ), presidente del bloque peronista desde su unificación en 1987 (que había llegado a estar dividido en ocho partes), mencionado por las versiones como aspirante a la presidencia provisional en la sesión preparatoria prevista para el 26 de este mes, tenga verdadero interés en ocupar ese cargo. Por lo menos, antes de conocer el resultado electoral del 14 de mayo e, incluso, antes de que sesionen los colegios electorales, el 10 de agosto.

Ocurre que dada la actual composición del Senado, el justicialismo probablemente requeriría del concurso de los votos provinciales —o, por lo menos, de algunos de ellos— para satisfacer semejante aspiración, contrariando la voluntad de los radicales, convencidos de lo inconcebible que sería resignar en manos opositoras la presidencia provisional. Parece difícil imaginar que los partidos provinciales fueran a asumir una postura filoperonista —al margen de su precariedad argumental— justo cuando está en juego la Presidencia y Vicepresidencia de la Nación mediante un mecanismo electoral indirecto.

Más bien es dable atribuir la intención —ciertamente inoportuna— de desplazar al Sr. Otero, a movimientos internos de la bancada justicialista que buscarían sacar del medio al senador Menem, firmemente asentado —en términos políticos— en la jefatura del bloque. □

[P.M.]



Senador Menem: ¿Por qué me miran?

UNA REALIDAD:

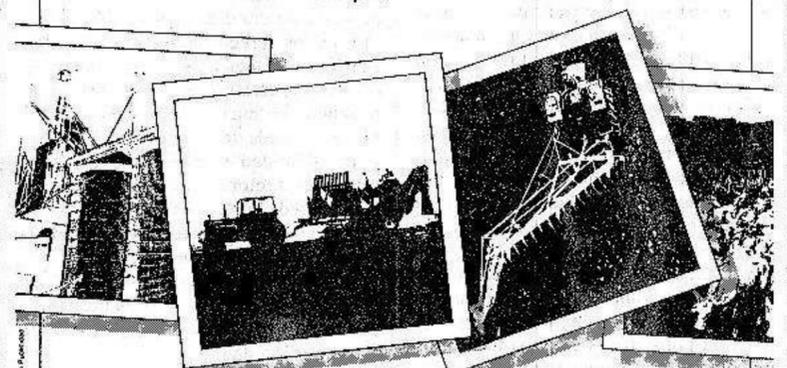
300.000.000
300.000.000
300.000.000
DE DOLARES PARA EL AGRO.

Créditos para inversión en el agro. El campo los necesita y el Banco Nación hace su aporte. 300 millones de dólares en préstamos a largo plazo para maquinaria y equipo agrícola, hacienda reproductora, mejoras fijas, silos, desmonte,

plantaciones frutihortícolas, pasturas... o la inversión que usted imagine. Invierta para tecnificar su campo e incrementar la productividad. Un crédito que impulsa la producción para que usted crezca con el país.

Acérquese a cualquiera de nuestras 540 sucursales y ponga su campo en marcha.

PORQUE HACE FALTA
BANCO DE LA NACIÓN ARGENTINA
en su misión, su honor.



Los créditos se ajustan, a opción del usuario, en base a los índices de precios al por mayor (nivel general, agropecuario nacional, división productos pecuarios o productos agrícolas) o según la variación de cotización del dólar estadounidense.

PARA dialogar acerca de las consecuencias que los sucesos de La Tablada han tenido y tienen hoy sobre la causa de los derechos humanos, *El Ciudadano* entrevistó a la señora Renée de Epelbaum, acompañada de la señora María Adela de Antokoletz, ambas miembros de Madres de Plaza de Mayo-Línea Fundadora.

—¿Cómo observa la evolución del tema de los derechos humanos a partir de los sucesos de La Tablada?

—Desde ya, el 23 de enero nos ha causado mucha tristeza, sobre todo por los muertos de uno y otro lado. También por lo que significó para el movimiento de los derechos humanos; y no sólo para él, sino también para todos aquellos que tenemos una visión abierta y progresista. Pese a todo, no soy pesimista en cuanto al efecto que el hecho pueda tener sobre nuestra causa. Tal vez sea una ingenuidad, pero creo que por su profundo contenido ético, nuestra causa está por encima de los avatares coyunturales. Por otra parte, lo de La Tablada no tiene intrínsecamente nada que ver con nosotros, salvo en la imaginación de la derecha vinculada a la dictadura que, aprovechando la oportunidad que el copamiento le dio, nos quiere dejar *pegados*.

—Algunos organismos de derechos humanos no han formulado una condena tan clara como la de ustedes. ¿Cuáles cree que han sido los impedimentos que han tenido para hacerlo?

—Como usted dice, nosotros condenamos el ataque en un comunicado que publicamos el 24 de enero, al día siguiente del hecho, ni bien nos enteramos. Más tarde, reiteramos esa condena en dos comunicados subsiguientes. En un primer momento, pese a que no teníamos todos los detalles (aún hoy no los tenemos en cuanto a presuntos desaparecidos entre los agresores), repudiamos que un grupo intentara copar un regimiento, lo que para nosotros era ya suficiente, porque no compartimos en absoluto ese método de acción. También condenamos la desmedida e inaceptable represión que hubo, entre otras cosas por la utilización de bombas de fósforo, que coloca al país en condición de violador de convenciones internacionales. En esos días, el fallecido comisario [Ángel] Pirkler dijo claramente



Epelbaum: Resistir y combatir: ¿A quién? ¿Contra qué?

DERECHOS HUMANOS

Madres: La Tablada y Después

Las Madres de Plaza de Mayo - Línea Fundadora disienten con Hebe de Bonafini sobre el episodio. Críticas a la ley antiterrorista

que con una compañía de gases hubiera podido terminar la operación, sin esa cantidad de muertos y sin necesitar destruir edificios. Por otra parte, vemos que el juzgamiento de este suceso es rápido, porque se trata de algo que ha puesto en peligro al sistema democrático, pero, para las asonadas militares de Semana Santa, Monte Caseros y Villa Martelli, no vemos la misma premura; y sin duda también pusieron en vilo la democracia. Entonces, pedimos la ley parezca para todos, porque los uniformes no pueden otorgar privilegios. En cuanto a la postura de los demás organismos, es muy difícil saber

por qué han tenido esa posición de no condena. Fundamentalmente han sido las Madres de la línea Bonafini y la Liga por los Derechos del Hombre. No sé, tal vez pensaron que las motivaciones del grupo atacante eran justificables. Nosotros creemos que no, que se puede buscar una explicación del hecho, pero de ahí a justificarlo hay una distancia enorme. Por eso no convocamos para la Marcha de la Resistencia, porque la consigna "Resistir es combatir" nos pareció ambigua: ¿resistir a qué y a quién? Esto necesitaba una explicación y, en tiempos de confusión como estos, es mejor no dejar nada implí-

Las Madres de Plaza de Mayo (MPM) aún no han formulado una condena pública, explícita y rotunda, desde los derechos humanos, del grupo que decidió tomar el cuartel de La Tablada el 23 de enero último. No son los sectores vinculados al terrorismo estatal de la dictadura quienes aguardan el pronunciamiento, pues ciertamente tal multo les ha venido a medida de su línea "argumental" (léase "las Madres son zurdas"). Si son, en cambio, los sectores democráticos quienes reclaman aquel juicio.

¿Cuál ha sido la fundamentación enarbolada por la organización para justificar su silencio sobre los sucesos de La Tablada? Esas razones quedaron delineadas en el primer número de su mensuario *Madres de Plaza de Mayo*, editado luego del 23 de enero; más precisamente, en el artículo editorial. Cabe consignar que los términos de esa nota fueron reafirmados hasta hoy en diversas declaraciones de integrantes de la entidad. Uno de los párrafos de ese editorial resume la posición: "Bien, ellos [por los atacantes] pudieron haber asaltado ese lugar, pudieron haber realizado esa acción violenta. Pero ¿quién lo dice? Los mismos que hicieron desaparecer a nuestros hijos indefensos. Los mismos que los torturaron" (*Mensuario Madres*, ..., Nº 50, 2/89).

La declaración se estructura a partir de una falacia, esto es, una media verdad: el hecho cierto de que son los militares quienes "dicen" que el cuartel fue tomado a sangre y fuego, no es sin embargo razón suficiente para no condenar el copamiento. Quien denuncia cierto hecho y el hecho en sí son dos fenómenos de existencia independiente, que deben deslindarse. Por lo tanto, impugnando a quien enarboló un juicio equis no se dice ni se agrega nada acerca del juicio enunciado. La declaración, así expuesta, induce a bloquear el examen sobre el hecho en función de que algunos de los que lo condenan (en este caso los militares, que además son presentados como si fueran los únicos que reprobaron la toma, cuando casi la totalidad de los sectores vinculados a los derechos humanos también lo hicieron) están éticamente inhabilitados

Dos Maneras de Guardar Silencio

Escribe Javier Franzé

Las Madres de Plaza de Mayo, de Hebe de Bonafini, no creen aún lo que ocurrió, puesto que lo dicen los militares. Y, además, ¿quién juzga?

para hacerlo:

Superponiendo dos cuestiones autónomas, esto es, la legitimidad del emisor para decir lo que dice y, por otra parte, la pertinencia del juicio en sí, que va más allá de quien lo porta, se esquivo, se escamotea lo fundamental: la opinión acerca del tema debatido. En nuestro caso, el copamiento de La Tablada, que, sin duda, no debe su existencia a las declaraciones militares. De todas maneras, la pretensión de descalificar un juicio, o de dudar de la existencia de lo que es enunciado, impugnando al emisor, no es nueva: circuló profusamente en la época de la dictadura militar, cuando se intentaba negar la existencia del terrorismo de Estado porque este era denunciado por organismos de los derechos humanos. Pero aun aceptando la lógica de la declaración editorial de las MPM, según el cual la pertinencia de un juicio o la existencia de un hecho depende de quién lo diga, la postura de la entidad es igualmente insostenible, pues sectores comprometidos con los derechos humanos también condenaron el asalto al cuartel; lo que, por la inimpugnabilidad del emisor, transformaría el hecho en verídico, abriendo paso así a la posibilidad de que entonces las MPM lo condenen o, al menos, lo juzguen. Pero esto no se ha dado.

Otra forma de no responder si el intento de copamiento del 23/1 constituye una violación o no de los derechos humanos,

es, además, de la que se acaba de citar, decir, por ejemplo, que "el accionar —correcto o incorrecto— [de los atacantes] va a ser juzgado históricamente por el campo popular —sus pares— [...]". (Herman Schiller "Las bondades del 'progresismo'", mensuario *Madres* Nº 51, 3/89).



Bonafini: La democracia espera su juicio

to. También lo de "combatir", que obviamente no alude a hacerlo con armas, era necesario explicitarlo claramente.

—¿Consideran a los detenidos de La Tablada "presos políticos"?

—No. Tienen derecho a ser defendidos, como todo ser humano, de esto no hay duda. Pero considerarlos presos políticos es otra cosa. En este sentido, nosotros nos aproximamos más a la definición que hace Amnesty International, que llama preso político al preso de conciencia, al perseguido por sus ideas. El grupo atacante empuñó armas; y al hacer eso violó derechos humanos, por lo que no puede decirse que sean detenidos por razones político-ideológicas.

—¿Creen que hay un avance del poder militar sobre el civil?

—Sí, eso queda claro con el decreto 327 del Poder Ejecutivo y la ley omnibus, que pretende legitimarlo vía Congreso. Para nosotras, el decreto viola la Constitución, porque otorga al PEN la facultad de legislar. ¿Para qué existe, entonces, la división de poderes? Se ha reinsertado la doctrina de la Seguridad Nacional sin nombrarla, por supuesto. Permite además hacer inteligencia interna a los militares, es decir, espionaje. Ahora todos somos ciudadanos bajo sospecha; y el primero es el Presidente, al que siempre acusan de haber sido "abogado de terroristas". Otra cosa que nos preocupa es esta decisión de la Corte Suprema de pedir a la Cámara Federal porteña los originales de las causas por violaciones a los derechos humanos en el Cuerpo I de Ejército y la ESMA. Nos interrogamos acerca de por qué piden los originales y no las copias, lo que evitaría el detenimiento sin plazo de los procesos, que estaban a punto de concluir en audiencias orales, en apenas un mes. Nadie, por más ingenuo que sea, puede ignorar que el objetivo es congelarlas, anteponiendo razones políticas a la ética de la justicia. Tal vez den lugar a los reclamos de las defensas (básicamente, la aplicación de la ley de "obediencia debida") o tal vez quieran aquietar los ánimos militares en vísperas de elecciones, pero sabemos que por "serenar" los ánimos militares hemos llegado adonde hemos llegado. El Ciudadano

Entrevista: Javier Franzé

Cierto es, sin duda, que esta noción tiene una diferencia a su favor respecto de la concepción elitista aristocrática: la franqueza. El desprecio a los réprobos se vuelve ostensible: al modo de una rediviva Inquisición, sólo los puros de espíritu tomarán confesión a los fieles que, se presume, tal vez hayan caído en el pozo del pecado.

Poco cuenta que tal pecado vaya a ser pagado también por aquellos que no forman parte de las filas de la feligresía. No importa porque, primero, los creyentes procedieron —correcta o incorrectamente— como manda el culto, esto es, guiados por la fe, lo que en última instancia demuestra su beatitud, expurgándolos; y segundo porque los ateos no poseen la autoridad moral que sólo la profesión del culto concede para entender los asuntos que, como el que nos ocupa, son de competencia celestial. Se sabe: no se puede dejar la conquista de la salvación en manos de aquellos que están siempre a poco de caer en la tentación mefistofélica.

Estos dos caminos argumentales, que, en definitiva, rehuyen la tarea de la evaluación ética y política del hecho de La Tablada, parecen contruidos en la imposibilidad de producir la distinción que funda el reclamo de aplicación universal de los derechos humanos: esto es, la discriminación entre la valoración de un acto y el derecho que le corresponde a todo aquel que comete un delito a ser respetado en su condición de ser humano.

Brevemente: los beneficios que la ley concede a todo detenido se aplican sólo a condición de que este haya procedido "de buena fe".

Esto hace que, para exigir el cumplimiento de las garantías del debido proceso, no sea requisito demostrar que el procesado actuó de equis manera (por ejemplo, bienintencionadamente). Quienes no condenan La Tablada pareciera que lo hacen en la creencia de que, sólo demostrando que los que actuaron allí lo hicieron con buena intención, garantizarán sus derechos procesales. El Ciudadano

Ortega y Alfonsín

Barcelona

EL Gobierno de Nicaragua ha indultado a 1.894 guardias somocistas, veteranos sicarios de una de las más sádicas dictaduras bananeras. El Presidente Daniel Ortega, que promulgó el indulto, había advertido a los "estrategas del Pentágono que aquí van a tener que pelear contra ancianos, mujeres, niños, inválidos, que vamos a combatirlos con fusiles, escopetas, con garrotos o a pedradas". Efectivamente, los sandinistas pasearon por España la patética imagen de Horacio Martínez Pichardo, un guerrero de once años de edad, y el escritor Julio Cortázar evocó entonces a una recluta de quince años acribillada a balazos por la "contra" pero dispuesta a "seguir cumpliendo sus obligaciones de miliciana".

Hubo 50.000 muertos en aras de aquella revolución. ¿Qué revolución? Su valedor, el escritor Eduardo Galeano, confesó: "Faltan máquinas y repuestos, medicamentos y ropas, y lo esencial del plato de cada día: aceite, arroz, frijoles y maíz". El jesuita Ignacio Ellacuría, otro enamorado de las utopías, explicó al diario local *La Vanguardia*: "Nicaragua ha fracasado grandemente en dar una mínima satisfacción a las necesidades básicas del país", y ha indultado a los esbirros de Somoza.

Ciertamente, esta última acotación no implica una crítica a la franja realista y conciliadora del Gobierno nicaragüense, que ha abjurado de otras actitudes y se ha resignado a convivir con el poderoso vecino del Norte. Todo lo contrario: bienvenida sea cualquier contribución al cese de la matanza, aunque muchos verdugos (de ambos bandos) aprovechen la oportunidad para eludir el merecido castigo.

Ahora será ilustrativo ver cómo reaccionan ante la indulgencia del sandinismo quienes, ayer nomás, vituperaban al Presidente argentino Raúl Alfonsín tras la aprobación de las leyes de "punto final" y "obediencia debida". Porque si al primero lo doblegó la presión externa, sobre el segundo pesó la amenaza de rebelión militar y guerra civil. El Gobierno constitucional argentino ni siquiera contempló la posibilidad de emular el empujamiento que había costado a la diminuta Nicaragua 50.000 vidas, inútilmente sacrificadas (el equivalente proporcional, en la Argentina, habría sido de 500.000 vidas). Y esto es, precisamente, lo que los maximalistas militantes, y los de salón, le reprochan con dureza al Sr. Alfonsín: que abomine de los excesos del mesianismo necrófilo.

En 1985, el escritor español Manuel Vázquez Montalbán se burló del "Tancredo argentino" y le adjudicó la intención de pactar con los militares una "salida honrosa a su callejón de barbarie". En 1988 dijo comprender que "a un político pragmático [Alfonsín] le molestó esa obscena memoria que las Madres de Plaza de Mayo le reconstruyen continuamente". La verdad es que ya no queda nada de aquella institución antaño heroica. Sólo un nombre legendario, que la señora Hebe de Bonafini pone al servicio de la ultraquerida más arbitraria. ¿La señora de Bonafini despotricará contra el hoy pragmático Sr. Ortega y le echará en cara que haya soltado a los ex guardias para recuperar la paz? Si ella lo hace, ¿la imitará el Sr. Vázquez Montalbán?

¿Qué hará en tanto el señor Adolfo Pérez Esquivel, atípico Premio Nobel de la Paz, que idolatra la tradición violenta del sandinismo y aborrece la prudente racionalidad del Sr. Alfonsín? Al Sr. Pérez Esquivel "no le gusta que lo llamen pacifista porque ese término se presta al equívoco". ¿Qué harán los uruguayos Eduardo Galeano y Mario Benedetti, tan implacables con el Sr. Alfonsín como con su propio Presidente, Julio María Sanguinetti, y culpables, ambos escritores, de haber servido en bandeja a una posible represión futura, los nombres de cientos de miles de ciudadanos a los que exhortaron a firmar un petitorio contra la Ley de Amnistía? ¿Qué harán, en fin, los maestros de ética que convirtieron la campaña contra el "punto final" y la "obediencia debida" en un festival de pomposa pedantería? ¿Volverán todos ellos su arsenal retórico contra Daniel Ortega? ¿O acatarán disciplinadamente la nueva táctica apaciguadora de "su" revolución y sabrán valorar más la supervivencia de los nicaragüenses que la de los argentinos y uruguayos? El Ciudadano

Eduardo Gollorsky

RADICALISMO

La Política Cerca de la Gente

El intendente de Buenos Aires y candidato a primer concejal en las elecciones del 14 de mayo, Facundo Suárez Lastra, sostiene que quiere seguir ligado a las tareas concretas de la comunidad. Reivindica su administración, que cierra sin déficit, y una extensa obra



Suárez Lastra: La política como un modo de transformar la realidad cotidiana

MUCHOS afirman que, para el próximo comicio, tenía que haber sido candidato a diputado. Hay quienes van más lejos y aseguran que una senaduría, en su caso, no hubiese sido algo injusto. La cuestión es que su nombre aparece encabezando la lista de candidatos a concejales por el radicalismo metropolitano, cargo que ocuparía a partir del 11 de diciembre —su colocación es segura—, cuando abandone su puesto de intendente de la ciudad de Buenos Aires. De todas formas, muchos aseguran que, de triunfar el doctor Eduardo Angeloz en las próximas elecciones, seguirá como intendente comunal.

No obstante, al doctor Facundo Suárez Lastra no parecen importarle mucho todas estas especulaciones y, entonces, se limita a sonreír. Luego afirma: "Creo que mi lugar está en el Concejo Deliberante, para pelear por los derechos de la gente de la ciudad. Además quiero aprovechar toda la experiencia que capitalicé al frente de la comuna". De todas formas, queda claro que, a los 35 años de edad, ya sea como concejal, intendente, diputado o senador, su nombre tiene un futuro promisorio en la política nacional.

A pesar de las aclaraciones, *El Ciudadano* insistió sobre el tema.

No creo en los intendentes "arreglabaches" ni en los idealistas puros que no arreglan los baches

—Doctor, de haberse aprobado la elección directa de intendente en Buenos Aires, usted hubiese sido el candidato natural a ese cargo...

—Le diría que, precisamente, también soy candidato a concejal porque el justicialismo negó la posibilidad de que se realizara esa elección. Y además, le repito: soy candidato a concejal pudiendo haberlo sido a diputado, porque creo que esta ciudad necesita que sus dirigentes políticos, que han hecho una experiencia en ella, que trabajaron para ella, la capitalicen en un esfuerzo de trabajo por la ciudad.

—¿Pero no cree que también podía haber sido un buen diputado por este distrito?

—Sí. Pero estoy seguro de que mi mayor capacidad personal está vinculada con los temas de la ciudad. Esta experiencia de cinco años me sirve para mucho. Y creo que la única forma de acercarse a la política a la gente, de recuperar el prestigio de la política en la gente, es que los políticos nos ocupemos de sus temas, más allá de nuestras expectativas personales y escalafonarias.

—¿Qué significa para usted la política?

—Para mí es algo altamente positivo y, por eso, desprecio a esos dirigentes que se muestran como no políticos para hacer política. Yo la concibo como el arte de gobernar y la forma de llegar al gobierno para transformar la realidad, para que vivamos mejor, para trabajar para la gente. Por eso creo que, cuando estamos en función de gobierno, para ser buenos políticos tenemos que tener dedicación absoluta a la función que encaramos. No creo, por ejemplo, en los intendentes "arreglabaches" sin ideales, ni en los intendentes con ideales que no arreglan los baches. Precisamente me parece que cuando uno llega a un puesto como este, por los ideales tiene que arreglar los baches. Y es lo que trato de hacer.

—¿Resulta difícil para un hombre joven ocupar espacios en un partido mayoritario como el radicalismo?

—No. Creo que no. Si algo caracterizó la incursión de [Raúl] Alfonsín en la política argentina fue que generó un espacio distinto para la juventud. Cuando era un dirigente opositor dentro del radicalismo, los sectores juveniles tenían su ámbito de expresión junto a Alfonsín. Y cuando Alfonsín fue Presidente de la Nación también generó un espacio sin precedentes para los jóvenes. Yo fui presidente del Concejo Deliberante a los 29 años, producto del alfonsinismo. Jesús Rodríguez

fue diputado nacional a los 27 y presidente de la Comisión de Hacienda poco después, también gracias al alfonsinismo. Le puedo citar también a un ministro como [Enrique] Nosiglia. O a [Marcelo] Sturbin, que fue vicepresidente primero de la Cámara de Diputados. El mismo [Leopoldo] Moreau está ahora a punto de ser presidente de la Cámara. Toda gente joven que tuvo un espacio realmente importante en el gobierno de Alfonsín.

—¿No le dio temor, por ejemplo, el hacerse cargo de una intendencia como esta a los 32 años de edad?

—No, en mi caso, no. Para mí fue un desafío personal importante y, desde ya, un halago personal al ser designado por el Presidente. Y si por algo me dedico con tanta intensidad a esta tarea, procurando hacer las cosas lo mejor posible, tal vez sea por eso: para no defraudar la confianza que demostró el Presidente al designar a un hombre tan joven a cargo de una ciudad tan importante y compleja como es Buenos Aires.

—El 29 de marzo último, apareció en el diario *Ámbito Financiero* una entrevista al ex intendente Osvaldo Cacciatore. Allí dice que, en realidad, habría que medir la cantidad de cuadras que usted dice haber asfaltado...

—Sí, dice eso y desconfía, tal vez, porque como él ha estado preso mucho tiempo y no caminó por las calles de la ciudad, no pudo verlo personalmente. Le diré que ese artículo del que usted habla me impresionó muy mal porque distorsionó, en el copete, no le hablo ya de los dichos de Cacciatore, la realidad de la dirigencia argentina. Pareciera ser que los mejores hombres que ha tenido la Argentina son aquellos que han sido funcionarios de algún proceso militar. Y yo creo que los procesos militares han demostrado ser tan malos, tan nocivos para el país, que la sola visión de los resultados que tuvieron en sus gestiones nos eximen de comenta-

rios acerca de lo inadecuado de esas opiniones.

—¿Cómo recibió el Gobierno la intención, luego de la dictadura?

—Vea. En principio le voy a decir que yo no soy de quienes no ven o no quieren ver absolutamente nada; por eso le diría, en principio, que lo más importante que hizo Cacciatore en su gestión fue el régimen de compactadores y el Cinturón Ecológico, con los cuales esta ciudad, que estaba ganada por un tremendo smog, mejoró fundamentalmente. Pero creo que tuvo errores importantísimos de concepción. El diseño de autopistas, por ejemplo, estuvo mal encarado, no obedeció a los mejores criterios urbanísticos y, además, fue altamente oneroso. Él habla de 25 escuelas que dice tener el orgullo de exhibir; y yo le digo que nosotros estamos pagando 80 millones de dólares anuales por la deuda que él generó y con los cuales podríamos haber hecho cinco veces más escuelas de las que él hizo. La forma en que él endeudó al municipio durante su gestión fue una irresponsabilidad muy grande, que él debería reconocer...

—Hablando del tema autopistas: usted continuó con alguna de esas obras...

—Sí. Es una autopista que había empezado Cacciatore y que estaba absoluta-

mente abandonada. Cuando él dice: "Yo dejé las obras", lo que se olvida de decir es que, después de él, vino un año y medio de gobierno militar y nosotros asumimos con una Municipalidad que estaba parada desde hacía dos años. Con conflictos y juicios en cada una de las obras que él dice que había dejado funcionando. En el caso de la Autopista Sur, nosotros cambiamos esa obra, la readequamos a las necesidades reales de la Municipalidad y la fuimos pagando con recursos propios, sin endeudamientos, hasta terminar los 60 millones de dólares que implican el tramo sur. Ahora contratamos el tramo norte a un costo equivalente a los 130 millones de dólares, que van a ser pagados exclusivamente con peaje, sin fondos del presupuesto municipal.

—Usted decía anteriormente que se estaban pagando 80 millones de dólares anuales de deuda. ¿Ese dinero surge de la coparticipación?

—Efectivamente. Nosotros disponemos del 10 por ciento de lo que fue, habitualmente, la coparticipación, ya que el resto está embargado desde hace 5 años. De allí surge esa cifra de alrededor de 80 millones de dólares. O sea, que estamos manejándonos sin esa cantidad, con la que contaba, por ejemplo, Cacciatore. Y si se nos quiere comparar con intendentes anteriores a Cacciatore, les podemos decir que el 18 por ciento de nuestro presupuesto se destina a educación y que, antes, esta misma Municipalidad no tenía a su cargo las escuelas capitalinas. A todo eso, súmele el desarrollo que estamos haciendo de los subterráneos —la línea D y el Premetro—, rompiendo una inercia de 40 años en la red. Agregue también un ritmo de 900 cuadras anuales de repavimentación, lo cual supera en un 40 por ciento el mejor de los ritmos que haya tenido esta ciudad. Además, nosotros instalamos el 25 por ciento de todos los semáforos que existen en Buenos Aires; cambiamos el 70 por ciento de las lumina-

El Gobierno debe reconocer sus errores, pero no tiene que aceptar críticas injustas

rias por la de sistema de sodio, que son mucho más económicas; privatizamos la recolección de residuos, mejorando sustancialmente la limpieza de la ciudad; hemos hecho una importante tarea en materia de hospitales. Y si yo le enumeró todo lo que se hizo en materia de educación, acción social, cultura...

—Disculpe que lo interrumpa, pero, ¿usted no cree que todo esto que está mencionando se invalida, muchas veces, ante la gente, con una fotografía de un bache en algún diario?

—Sí. Creo que es así. Por eso optamos por llevar adelante una política de hacer saber lo que se hace, porque entendemos que se debe informar a los administrados sobre lo que se hace con su dinero. Y, además, tenemos una actitud política que me gustaría que fuera muchísimo más extendida en el gobierno. Nosotros no dejamos pasar una y, entonces, cada vez que nos dicen que el Teatro Colón tiene 3.000 localidades, contestamos: No, no es cierto. Tiene muchas menos. Cada vez que afirman que la Municipalidad tiene déficit, respondemos: No es así. Su presupuesto está equilibrado... Lo que quiero decir con esto es que nosotros no hacemos concesiones, defendemos nuestra

Eduardo Angeloz es el único candidato que tiene al partido entero trabajando junto a él

gestión, con todo nuestro equipo...

—Decía que le gustaría que esa actitud se extendiera en el gobierno...

—Exacto. A mí me parece que uno de los problemas más graves que tiene la sociedad argentina es que se consienten las mentiras, se dicen cosas erradas y muchos dirigentes no contestan por no perder el tiempo, por considerar que son agravios que no deben ser contestados. Creo que la actitud de un gobierno debe ser la de tener capacidad de recuperar políticamente su gestión, de reconocer los errores y, también, no aceptar críticas injustas. Y me parece que, en general, en nuestro gobierno, hemos sido débiles en ese sentido.

—Cambio de tema: Usted es miembro de la Junta Coordinadora Nacional y se escriben muchas cosas sobre la relación de esta agrupación interna del radicalismo con su candidato presidencial, el doctor Eduardo Angeloz. ¿Qué hay de cierto en todo eso?

—Primero le quería hacer una observación para completar su pregunta: algunos medios hablan de una supuesta falta de apoyo que tendría Angeloz en el radicalismo y yo le respondo: es exactamente lo contrario. Angeloz es el candidato más apoyado por su partido. Vea, si no, el caso de [Carlos] Menem, que no consigue un dirigente renovador que vaya con él a la tribuna y está haciendo la campaña solo. A los dirigentes renovadores parecería darles vergüenza la candidatura de Menem: no aparecen por ningún lado, no hacen declaraciones, no generan hechos políticos. Por el lado de la UCEDÉ, sus principales candidatos se avergüenzan de sus candidatos. María Julia [Alsogaray] ni siquiera le pone el apellido de su padre a los afiches, por miedo de que le plante votos, y la otra candidata a diputada [Adelina Dalesio de Viola] anda repartiendo tijeritas para que le corten la bofetita a su candidato a Presidente. Entonces, acá se habla mucho de falta de apoyo a Angeloz, cuando Angeloz es el único candidato que tiene todo el partido entero trabajando para él y a la Coordinadora, como parte vital y renovadora del radicalismo, trabajando como el que más detrás de su figura. Y queremos que sea Presidente no sólo porque es radical, no sólo porque es un buen gobernador, sino porque creemos que es el hombre que tiene las mejores condiciones personales para ser Presidente de la República Argentina en este momento. Es el mejor candidato: no queda ninguna duda. □

El Ciudadano
Entrevista: Daniel Juri

ANTE LOS COMICIOS PRESIDENCIALES

Peronismo: El Miedo a la Mayoría

Escribe Ramiro Casabellas

La UCR propone a los partidos acordar la celebración de una consulta popular, antes de la reunión de los colegios, si ningún candidato obtuviese la mayoría absoluta de electores. Es una solución ideal, pero el justicialismo ya adelantó su rechazo: quiere imponer, aun por la fuerza, el triunfo de una minoría

Los dirigentes de la Unión Cívica Radical iniciarán, esta semana, las reuniones destinadas a llenar el mandato sancionado por el pleno del Comité Nacional, el sábado 1 de abril, en la ciudad de Córdoba: invitar a los demás partidos políticos a que refrenden la celebración de una consulta popular, si ninguno de los candidatos presidenciales alcanzase la mayoría absoluta de electores en los comicios del 14 de mayo.

Esa consulta, de realizarse, abarcaría "a los dos candidatos que hubiesen obtenido mayor número de sufragios", según señala el documento aprobado por el Comité Nacional, que aquí se publica.

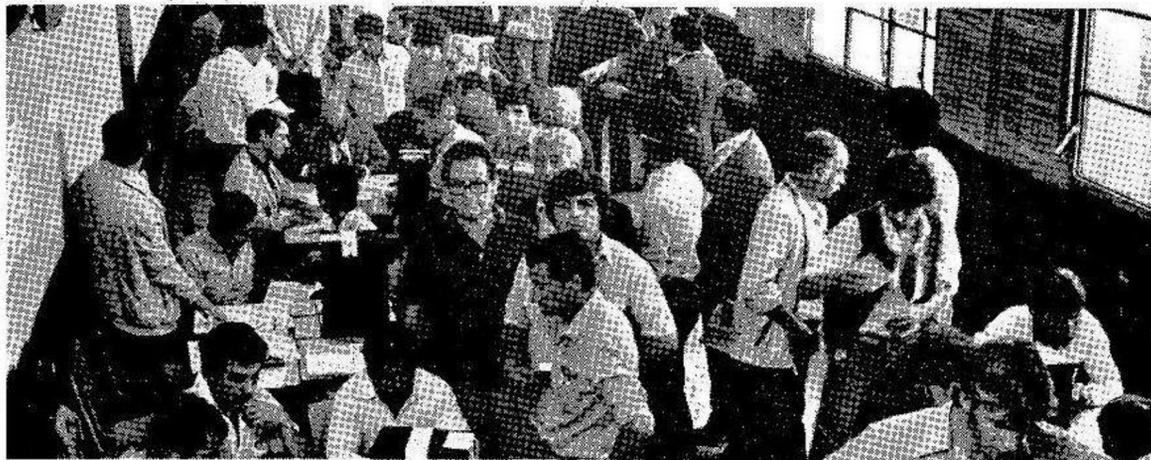
Desde luego, la propuesta de la UCR no busca eludir el pronunciamiento de las juntas electorales, a cuyos miembros, salidos de la votación del 14 de mayo, corresponde elegir al Presidente y el Vicepresidente. Todo lo contrario: el mecanismo determinado por la Constitución, dice la UCR, "debe ser estrictamente cumplido". Pero, si ninguno de los candidatos recibiese la mayoría absoluta de electores, la consulta servirá para "preservar el procedimiento constitucional", otorgando a los electores "la tranquilidad de que su decisión final está respaldada por la amplia voluntad mayoritaria".

La resolución del Comité Nacional no indica fechas, aunque parece haber coincidencias en que esta segunda vuelta podría hacerse el 21 o el 28 de mayo. Como es notorio, las juntas electorales deben sesionar cuatro meses antes, a lo sumo, de la cesación del Presidente Raúl Alfonsín y el Vicepresidente Víctor Martínez: esto es, el 10 de agosto, a más tardar.

El mejor esquema

No es de ahora la iniciativa del radicalismo. Tiene mucho que ver, en principio, con su largamente procurada reforma de la Constitución: ella incluía, entre varias modificaciones, la elección directa del Presidente y el Vicepresidente por mayoría absoluta de votos populares, método que deparaba, en caso de no producirse la tal mayoría absoluta, una segunda rueda.

Fue el doctor Carlos Menem quien, después de haberlo aceptado, enterró el proceso de enmienda defendido por el Gobierno y la UCR, el 18 de setiembre



último, temeroso del modelo cuasi parlamentario que deseaba instaurar el oficialismo. Sin embargo, el Congreso Nacional del Partido Justicialista, que sesionara en Mar del Plata cinco meses después, el 25 de febrero de 1989, desempolvó el tema de la reforma, excluyendo la tesis del Primer Ministro, recelada por el Sr. Menem.

Tampoco es única la propuesta del radicalismo. Otras dos deben ser citadas:

• El historiador y ensayista político Bonifacio del Carril sugería, en la primavera de 1988, la conveniencia de que el Gobierno citase a "una reunión informal de electores, antes de asumir actitudes irreparables", si ninguno de los candidatos hubiese logrado la mayoría absoluta. El doctor Carril ya había formulado esta iniciativa antes de los comicios del 7 de julio de 1963, especificando entonces que en la "reunión informal" de los electores era preciso "acordar responsablemente, en forma pública, a quiénes habría de elegir-

se presidente y vicepresidente" (cfr. *Los colegios electorales en la democracia masiva*, por Bonifacio del Carril; Emecé Editores, Buenos Aires, págs. 39/54, libro aparecido la semana pasada).

• Los diputados nacionales Carlos Auyero y Alberto Aramouni, del Partido Demócrata Cristiano, esbozaron, el 28 de febrero, esta salida: en el caso de que ningún candidato alcanzase la mayoría absoluta al expedirse las juntas, se omitiría la intervención de la Asamblea Legislativa —a la que toca, en aquella instancia, designar al Presidente y el Vicepresidente—, en beneficio de una segunda elección popular, ahora directa. Así, el Congreso renunciaría, por única vez, a estas facultades, para cederlas al pueblo, que se las ha otorgado (cfr. *El Ciudadano*, Nº 20, 7 de marzo, pág. 9).

Aunque ingeniosa, la alternativa planteada por los doctores Auyero y Aramouni no sólo debería vencer reparos jurídicos sino, también, arduos obstáculos temporales: el proyecto sólo puede ser debatido y sancionado por las Cámaras a partir del 2 de mayo, doce días antes de los comicios. En cuanto a la "reunión informal" que preconiza el Sr. Carril, queda superada, en el esquema de la UCR, por el juicio del pueblo, elector de electores. De las tres iniciativas, la del radicalismo es, sin duda, la más sensata y, si se la compara con la de Auyero-Aramouni, la más viable, porque no excita ningún trauma institucional y porque, admitida por los partidos políticos, bastará un decreto del Presidente para ponerla en ejercicio.

La extravagancia peronista

Pero si hace tiempo maduraba en la UCR esta propuesta de la consulta, su diseño y su lanzamiento fueron precipitados por la insistencia del justicialismo, reñida en forma sistemática, obsesivamente, desde el verano, en la absurda tesis según la cual si ningún candidato obtuviese la mayoría absoluta de electores el 14 de mayo, la segunda minoría debe votar por la primera en los colegios.

El peronismo invoca, en abono de esta fábula, una tradición argentina: no hay tal tradición (como saben las autoridades del PJ, ya que sus compañeros de Tucumán no votaron en 1987 por la primera minoría, que era radical, para elegir al gobernador), ni hay siquiera obligación estipulada en la letra constitucional.

La Carta sólo establece el requisito de "la mayoría absoluta de todos los votos" emitidos por los electores para consagrar al Presidente y el Vicepresidente (artículo 82). Si nadie alcanzara esa mayoría absoluta, elegiría el Congreso entre los candidatos más votados, de acuerdo con una serie de normas enunciadas en los artículos 83, 84 y 85. (Veinte de los veintitrés comicios presidenciales de nuestra historia constitucional se celebraron por el sistema de electores, y sólo en una oportunidad, 1963, la mayoría ab-

soluta se logró en las juntas, no en la votación primaria. El Congreso nunca debió elegir al Presidente; sí, y en dos oportunidades, al Vice: 1854 y 1860.)

No conformes con su extravagante formulación, los peronistas avanzaron hasta sostener que un simple sufragio de diferencia, el 14 de mayo, bastará para ganar el Gobierno: "El que saca un voto más debe ser elegido Presidente", ha dicho el diputado nacional José Luis Manzano. Entre tanto, su colega y socio, el doctor Oscar Alende, amenazaba con una asonada popular si en los colegios no se apoyara al candidato más votado, que para él será el Sr. Menem (esto es, si en los colegios se repitiera su actitud de 1963, cuando prohibió a sus electores inclinarse por los candidatos más votados). Para agravar las cosas, los carapintadas prometen organizar lides similares a las que moverá el Sr. Alende. Unos y otros se asombrarían, sin duda, si conocieran ciertos antecedentes electorales de los Estados Unidos, país del que hemos to-

mado el sistema de juntas (ver pág. 15).

¿Por qué tanto delirio? ¿Por qué tanta conminación? ¿Por qué estos desafíos a la Ley Suprema? Por el miedo a la mayoría, como lo advirtiera *El Ciudadano*.

Si el justicialismo y sus socios no tuvieran miedo a la mayoría, se cuidarían de tachar de "acuerdos palaciegos" a las decisiones de los electores que pudieran resultarles adversas. Si el justicialismo y sus socios estuviesen seguros de alcanzar el 55 por ciento del voto popular, según ha reiterado el Sr. Menem la semana pasada, no insistirían con estas leyendas sin asidero y estas maquinaciones sin cordura, hijas de la violencia.

Por lo contrario, adoptarían la iniciativa del radicalismo, cuyo único objeto es la consolidación de la democracia y el acatamiento a la soberanía del pueblo. Nada hay de perder al suscribirla: si el 14 de mayo lograsen la mayoría absoluta, como se ufanan, la consulta no se hará.

Por la democracia

Pero el miedo a la mayoría vuelve a los peronistas contra el esquema del radicalismo. El Sr. Menem y el doctor Antonio Cafiero, presidente del Consejo Nacional del PJ, han desechado la propuesta porque la consulta no aparece mencionada en la Carta Política, fingiendo ignorar que la Constitución no la prohíbe, y que como no la prohíbe, el pueblo la admitió en masa el 25 de noviembre de 1984. Sin embargo, para el diputado nacional Ítalo Luder, la consulta auspiciada por la UCR, según sostuvo el miércoles 5, es "una improvisación institucional".

Un día antes, el martes 4, la Mesa Directiva del Consejo Nacional anunciaba el "rechazo" de la iniciativa, porque se trata de "una figura no constitucional". Por lo tanto, seguirá existiendo "el respeto a la primera minoría". En suma, seguirá faltándole el respeto a la mayoría absoluta. Que es una figura absolutamente constitucional.

Las autoridades radicales se entrevistarán con las del justicialismo, para obtener su adhesión a la propuesta. Si los dirigentes peronistas confirmaran su negativa, confirmará también el país de qué lado están los adversarios de la democracia y la soberanía popular. □

© El Ciudadano

La Soberanía Popular

La consolidación del sistema democrático y la necesidad de continuar profundizando las reformas estructurales que el país requiere para superar el atraso y el estancamiento, torna imprescindible que quien ocupe el centro del poder político cuente con un amplio consenso popular, que le otorgue la fuerza y la legitimidad necesarias para poder gobernar con eficacia, sobreponiéndose a los intereses sectoriales en función del interés general.

Ese consenso no se constituye con el solo apoyo de una minoría de la población, aunque sea relativamente mayor que otras, sino a través de la adhesión de la gran mayoría de la población.

Nuestra Constitución Nacional ha previsto un procedimiento para asegurar la formación de tal consenso, mediante la actuación de juntas o colegios electorales en cada distrito, que eligen —por mayoría absoluta— al Presidente y el Vicepresidente de la Nación.

Tal procedimiento es perfectible, y la propuesta de reforma constitucional que impulsa la Unión Cívica Radical tiende a ese propósito, para asegurar que el Gobierno Nacional cuente, en su origen y ejercicio, con el respaldo de la voluntad del pueblo.

Sin embargo, hasta que no se efectivice dicha enmienda, el mecanismo establecido en la Constitución Nacional para la formación de consenso debe ser estrictamente cumplido para asegurar el propósito que lo inspira.

Estamos persuadidos de que la fórmula Angeloz-Casella alcanzará, el 14 de mayo próximo, la mayoría absoluta de sufragios y de electores, como ocurrió hace seis años cuando el pueblo eligió al

doctor Raúl Alfonsín como Presidente de la República. No obstante, es posible suponer, por vía de hipótesis, que ningún candidato alcance la mayoría absoluta de electores.

Esta circunstancia podría provocar, en el marco de la actual transición democrática, una situación de incertidumbre y de especulaciones que en nada contribuiría al afianzamiento del sistema. Quienes generan esta situación parecen adherir a la inadmisibles tesis de que una minoría pueda imponerse a la mayoría con el apoyo de distintos factores de poder, corporativos o sectoriales, que pretendieran convertirse en los grandes electores, trastocando así las reglas y el espíritu de la Constitución Nacional y desconociendo la voluntad soberana del pueblo.

Dadas estas dificultades de la actual coyuntura, la necesidad de preservar el procedimiento constitucional hace aconsejable complementarlo con un mecanismo que otorgue a los miembros de las juntas electorales la tranquilidad de que su decisión final está respaldada por la amplia voluntad mayoritaria del pueblo argentino.

Por ello, proponemos formalmente a las restantes fuerzas políticas que, en el caso de que ningún candidato obtuviese en los próximos comicios la mayoría absoluta de electores, se convoque al pueblo a expresar libremente su voluntad mediante una consulta acerca de su preferencia respecto a los dos candidatos que hubieren obtenido mayor número de sufragios.

En consecuencia, se resuelve instruir a la Mesa Directiva del Comité Nacional a invitar formalmente a los restantes partidos políticos a sumarse a esta iniciativa destinada a preservar la soberanía popular. □

Electores y cifras

Se dice y repite que la mayoría absoluta de electores es, sobre un total de 600 (duplo de 46 senadores y 254 diputados nacionales), de 301, por lo menos. Pero debe tenerse en cuenta que en ninguna de las veinte reuniones de colegios celebradas entre 1853-54 y 1983 para votar por el Presidente y el Vice, se presentaron todos los electores designados por el pueblo.

Señala el investigador N. Guillermo Molinelli, en un excelente trabajo aparecido la semana pasada: "[...] el mínimo de asistencia es de 83% en 1854 y el máximo de 99% se da en varios años distribuidos a través del período considerado: 1874, 1880, 1916, 1932 y 1937" (cfr. *Colegios Electorales y Asambleas Legislativas, 1854-1983*; Ediciones Manantial, Buenos Aires; págs. 16/17).

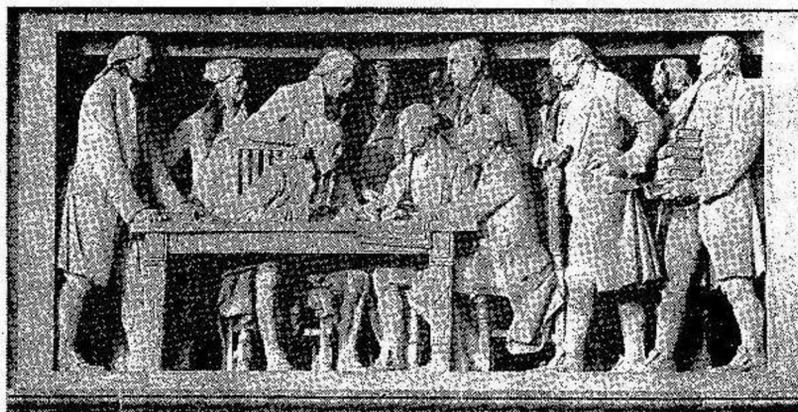
De los 600 electores nombrados el 30 de octubre de 1983, sólo votaron 588 (esto es, el 98 por ciento), el 28 de noviembre. En consecuencia, la mayoría absoluta se formaba con 295, por lo menos, y no con 301. Sin embargo, el doctor Raúl Alfonsín cosechó 336 sufragios.

También es indispensable recordar que las abstenciones y el rechazo de diplomas impugnados disminuyen el número de votos. Por lo demás, el art. 156 del Código Nacional Electoral en vigor, que ha regido las presidenciales de 1983 y regirá las del 14 de mayo venidero, establece: "Para que la Junta de Electores sesione y cumpla con su cometido se requiere, por lo menos, la presencia de dos tercios del total de sus miembros. Para el caso de que no se lograre dicha concurrencia, los electores presentes convocarán a una nueva sesión dentro de las 48

horas, la que se realizará con los electores presentes".

En la historia de nuestros colegios merece destacarse lo ocurrido en 1928. El 12 de junio, los electores consagran el binomio radical Hipólito Yrigoyen-Francisco Beiró. Días más tarde, muere el doctor Beiró. La solución hallada, que cuestionan juristas y políticos, es reunir de nuevo a los colegios; así, el 6 de agosto, vuelven a sesionar y votan para Vice por el doctor Enrique Martínez.

Debe reiterarse que la única misión de los electores es votar a un candidato para Presidente, y a otro candidato para Vice; emitidos los sufragios, el colegio termina su labor y se disuelve. La Constitución —es de 1853, cuando no existían partidos— permite a cada elector votar por quien se le ocurra, siempre que ese ciudadano llene las condiciones exigidas. Pero antaño, a falta de partidos, las candidaturas eran tejidas por los gobernadores de provincia y otros dignatarios, y respetadas por los electores. En los tiempos modernos, la boleta de electores se identifica con el nombre del partido y con el binomio que el partido ha designado. Aunque hubo casos de electores que votaron por candidatos ajenos a su partido —tres del doctor Oscar Alende lo hicieron, en 1963, por la fórmula Illia-Perette, "en un acto de alta traición", según los fulminó entonces el hombre que hoy sueña con una algarada si los electores de la segunda minoría no cometen "alta traición" para votar por el doctor Carlos Menem—, lo normal es que se expidan por el binomio al que respaldan. Salvo, como sucedió en 1963, que el partido los instruya a pronunciarse por otros candidatos. □



Los convencionales de Filadelfia sancionan la Constitución

Vida y Milagros de los Colegios Estadounidenses

En 1825, la Cámara de Representantes designó al candidato que había obtenido el segundo lugar en sufragios y electores. Una comisión *ad hoc* hizo lo mismo en 1877. Once años después, los colegios daban el triunfo al postulante menos votado

Los constituyentes norteamericanos establecieron el sistema de electores especiales de Presidente y Vice como salida transaccional entre la elección directa por el pueblo y la elección por el Congreso o las Legislaturas estatales.

Fue uno de los últimos temas resueltos por la Convención de Filadelfia, que se celebró desde el 25 de mayo de 1787; apenas dos semanas antes del 17 de septiembre, cuando acabaron sus deliberaciones, aprobó el inciso 2º. Primera Sección, Artículo II: "Cada Estado nombrará, del modo que su Legislatura disponga, un número de electores igual al total de los senadores y representantes a que el Estado tenga derecho en el Congreso..." Esos electores, reunidos en sus Estados, debían votar por dos personas; la que obtuviese mayoría absoluta sería declarada Presidente por el Congreso, y Vicepresidente, quien le siguiera en cantidad de sufragios. De no darse tales condiciones, la Cámara de Representantes elegiría al Presidente (a razón de un voto por Estado), y el Senado al Vice.

El sistema se utilizó por primera vez a comienzos de 1789. El 7 de enero, hubo comicios de electores en once de los trece Estados (Carolina del Norte y Rhode Island seguían sin ratificar la Constitución); los colegios se expidieron el 4 de febrero, eligiendo Presidente al señor George Washington, por unanimidad (69 votos), y Vicepresidente al señor John Adams. El Sr. Washington asumió el miércoles 4 de marzo, en Nueva York, entonces Capital de los Estados Unidos; acabó de cumplirse doscientos años.

Después, y hasta la de 1988, se celebraron cincuenta elecciones. Sólo en dos casos, en 1801 y en 1825, tuvo que designar al Presidente la Cámara de Diputados; un tercer caso, en 1876, fue dirimido por un arbitraje *ad hoc*.

El 4 de diciembre de 1800, se reunieron los colegios en los dieciséis Estados de entonces. El Partido Federalista buscaba un segundo mandato para el Presidente Adams, con el señor Charles Pinckney

No siempre tener más votos del pueblo significa reunir más delegados en las juntas electorales

como Vice. El Partido Demócrata-Republicano apoyaba el binomio de los señores Thomas Jefferson, Vicepresidente en ejercicio, y Aaron Burr. Tanto el Sr. Jefferson como el Sr. Burr cosecharon 73 votos; el Sr. Adams, 65, y el Sr. Pinckney, 64. Como la Constitución no pedía a los electores la diferenciación entre Presidente y Vice, la Cámara, el 11 de febrero de 1801, inició las votaciones para consagrar al Presidente entre el Sr. Jefferson y el Sr. Burr; se sucedieron treinta y seis, hasta que el 17 de febrero, el Sr. Jefferson fue ungido por 10 votos (o sea, 10 Estados), uno más de los necesarios. Automáticamente, el Sr. Burr logró la Vicepresidencia.

Tan insólita situación llevó a la reforma de la Carta. La XII Enmienda —sancionada por el Congreso en 1803 y admitida por los Estados en 1804—, exigió a los electores la separación de los sufragios para Presidente y para Vice. Si ningún candidato a Presidente alcanzara la mayoría absoluta, la Cámara de Diputados decidiría entre los tres más votados; en cuanto al Vice, el Senado lo haría entre los dos más votados.

Veinte años más tarde debió intervenir, por segunda y última vez hasta ahora, la Cámara de Representantes. Cuatro eran los candidatos a Presidente con más posibilidades: Andrew Jackson, William Crawford (secretario del Tesoro), John Quincy Adams (secretario del Estado), y Henry Clay, presidente de la Cámara. El Sr. Jackson reunió 155.872 votos (99 electores); el Sr. Adams, 105.321 (84); el Sr. Crawford, 44.282 (41); y el Sr. Clay, a pesar de sus 46.587 sufragios, 37 delegados. Ninguno había obtenido la mayoría absoluta de 131 votos.

Una grave enfermedad incapacitó al Sr. Crawford, eliminándolo de la competencia. Sin embargo, la Cámara, según era obligatorio, lo tomó en cuenta. Pero, en lugar de favorecer al candidato más votado y con mayor número de electores, se pronunció en 1825 por el Sr. Adams,

con 13 sufragios (13 Estados) sobre el total de 24.

Diez años más tarde, hacia 1836, todos los Estados habían establecido la elección directa de los electores de Presidente y Vice, menos Carolina del Sur, que sólo en 1864 abandonó, en beneficio de aquel sistema, el de la designación por intermedio de la Legislatura.

Así llegamos al tercero y último de los casos mencionados. En los comicios de 1876, el candidato demócrata Samuel Tilden obtuvo 4.300.590 votos, y su oponente republicano, Rutherford Hayes, 4.036.298. Sobre un total de 369 electores, era de 185 la mayoría absoluta. El señor Tilden se aseguró 184 electores, y 163, el señor Hayes. Pero la asignación de los 22 electores restantes (los de Luisiana, Carolina del Sur, Florida y Oregon) iba a estremecer al país, hasta con agüeros de guerra civil (la de Secesión había terminado en 1865).

Es que, debido a las componendas políticas, llegaron al Senado dos actas de cada uno de aquellos Estados. En el caso de Luisiana, Carolina del Sur y Florida, un juego de certificados daba los electores al señor Tilden, y el otro al señor Hayes. En cuanto a Oregon, un documento demos-

traba que los tres electores se habían expedido por el Sr. Hayes; según el otro, dos electores apoyaban al Sr. Hayes, y el tercero al Sr. Tilden. En resumen: el Sr. Tilden contaba con 204 electores (184 más 20), y el Sr. Hayes con 184 (163 más 21), una verdadera aberración.

¿Cómo solucionar el litigio? Ninguna norma se ocupaba del tema, y tampoco había precedentes. Entonces, al cabo de varias semanas de discusiones encendidas, el 29 de enero de 1877, el Congreso fundó por ley una Comisión Electoral de quince miembros, encomendándole la tarea de dirimir el problema, aunque su dictamen debía ser aprobado por una de las dos Cámaras, al menos. La Comisión Electoral se integró con cinco legisladores demócratas, cinco republicanos y cinco miembros de la Corte Suprema.

Este cuerpo circunstancial inició la revisión de los votos electorales el 1 de febrero; los republicanos estaban en mayoría de ocho (los cinco legisladores y tres vocales de la Corte), contra siete. La Comisión entregó su fallo tres semanas después, el 23 de febrero, adjudicando al señor Hayes los 22 electores en disputa y, por lo tanto, la Presidencia de los Estados

Unidos, pues así alcanzaba la mayoría de 185, frente a los 184 del señor Tilden.

Aunque la Cámara de Representantes, dominada por los demócratas, rechazó la sentencia de la Comisión, el Senado, que controlaban los republicanos, la hizo suya. El 2 de marzo de 1877, a las cuatro de la mañana, se anunció la victoria del Sr. Hayes, quien debía jurar el 4, domingo. Así lo hizo, en privado, dentro de la Casa Blanca. Pero el lunes 5 se celebró el Día de la Inauguración, la festividad que sigue a la ceremonia de investidura de los Presidentes norteamericanos. Aliviado, respiró el país entero.

Sólo en 1887 iba a sancionar el Congreso una ley definitiva sobre la materia: cada Estado sería juez de los comicios de electores, y del pronunciamiento de estos; pero, reunidos por separado, la Cámara y el Senado podrían, con una decisión mayoritaria, rechazar votos electorales. La única oportunidad en que se empleó este recurso fue en 1969 (un elector republicano había sufragado por otro partido), aunque sin éxito.

Salvo alguna diferencia, los Estados norteamericanos se rigen, para la designación popular de sus electores, por el

sistema de lista completa: el partido que obtiene la mayor cantidad de votos (pluralidad) o la mayoría absoluta (mitad más uno), conquista todos los electores. El Estado forma un solo distrito. (Así fue en la Argentina hasta la elección de 1910, y en las de 1937 y 1946, aunque sólo a pluralidad; en los comicios de 1916, 1922, 1928, 1931 y 1958, se utilizó el método de la Ley Saenz Peña: dos tercios de electores al partido más votado en cada distrito, y un tercio al que le sigue. En 1951 y 1973, hubo elección directa del Presidente y el Vice; en 1963 y en 1983, se aplicó la distribución proporcional según el esquema del profesor belga Victor d'Hondt, el mismo que ha de utilizarse para los comicios del 14 de mayo venidero.)

El sistema de lista completa y la diferencia en el número de electores de cada Estado (California, 47; Michigan, 20; Luisiana, 10; Delaware, 3), depuró y depuró situaciones extrañas, entre ellas, la más típica: no siempre una mayor cantidad de votos populares supone una mayor cantidad de electores. En 1888, el demócrata Grover Cleveland superó al republicano Benjamin Harrison por 100.456 sufragios primarios; sin embargo, el señor Harrison se hizo de 233 electores —y ganó la Presidencia—, y el señor Cleveland, de 168, apenas.

Pero cuatro años antes, el Sr. Cleveland, con sólo 23.005 sufragios populares más que el republicano James Blaine, cosechó 219 electores contra 182. Y en 1880, el republicano James Garfield tuvo 9.464 votos populares más que el demócrata Winfield Hancock; esa mínima distancia se tradujo en 214 y 155 electores, respectivamente.

En los comicios de 1960, sobre un total de 68.330.589 sufragios, el demócrata John Kennedy aventajó al republicano Richard Nixon por sólo 112.213; no obstante, se impuso por 303 electores, 34 más de los necesarios.

Ocho años después, el señor Nixon superaba al demócrata Hubert Humphrey por 510.314 sufragios sobre un total de

Tres tentativas para establecer la elección directa del Presidente fracasaron entre 1969 y 1979

casi 73 millones, y obtenía 301 electores. 31 más de los exigidos. En esos comicios intervino el Partido Independiente del señor George Wallace, un ex demócrata, quien aspiraba a convertirse en árbitro de los colegios; logró cerca de 10 millones de votos, pero aun sumando sus electores (46) a los del señor Humphrey (191), no se alcanzaba a la mayoría. Es probable que si esos 10 millones de sufragios hubiesen ido a las arcas del Sr. Humphrey, el candidato demócrata hubiera podido disputar la mayoría de electores al postulante republicano.

En noviembre último, con 6.847.320 sufragios a su favor, sobre un total de 88.443.130, el republicano George Bush se adueñó de 426 electores, con 112 para el demócrata Michael Dukakis.

Los casos de 1960 y 1968 estimularon algunos proyectos de reforma constitucional para eliminar el sistema de los colegios, y pasar a la elección directa del Presidente y el Vice. Entre 1969 y 1970, a instancias de la Cámara de Representantes, se analizó una propuesta de elección directa, con segunda vuelta si ninguno de los candidatos reunía el 40 por ciento del voto popular. Pero la oposición de los pequeños Estados y los del Sur tumbó la iniciativa. Resucitada por el Presidente James Carter en 1977, corrió la misma suerte, por iguales motivos. Un tercer intento, en 1979, también fracasó.

Son 51 los colegios electorales norteamericanos (50 Estados y el Distrito de Columbia), y se integran con 538 miembros, que corresponden a los 100 senadores y 435 diputados; el Distrito de Columbia tiene 3 electores. Los cinco Estados con mayor número de electores son California (47), Nueva York (36), Texas (29), Pennsylvania (25) e Illinois (24). □

El Ciudadano R.C.

[Se agradece la colaboración de la Embajada de los Estados Unidos en Buenos Aires.]

Las Versiones Argentinas

El sistema de electores data, por lo menos, de la Edad Media, y se utilizaba para designar funcionarios ejecutivos en ciertas ciudades de lo que hoy es Italia y Alemania, países donde todavía rige: así son nombrados los Presidentes de ambas Repúblicas. También se empleó y emplea con el fin de ungir a otros dignatarios: una bula papal de 1562 dispuso la elección del Papa por los cardenales reunidos en colegio.

Pero, sin duda, la institución de un cuerpo de delegados transitorios, de origen popular, con el solo cometido de elegir a la máxima autoridad política, es obra de quienes sancionaron la Constitución de Filadelfia, en 1787: de allí fue tomada por varias naciones del mundo, principalmente de la América latina, entre ellas, la nuestra.

Tres de los cuatro proyectos elaborados para el Congreso del Año XIII —que, según es sabido, no declaró la Independencia ni sancionó la Constitución—, estipulaban la designación de electores por "asambleas" de hasta tres tipos: de parroquias, de partidos y de provincias. La cuarta iniciativa trae la elección popular de un candidato por provincia; el Presidente sería elegido por el Senado, echando a suertes entre todos los candidatos.

La Constitución del 22 de abril de 1819 (primera dictada en el país), establecía la elección del Director del Estado por las dos Cámaras legislativas reunidas; se necesitaba, para consagrarlo, el voto de la mitad más uno de los miembros de cada

sala. Esta Constitución, es notorio, nunca llegó a ser observada.

En cambio, la Constitución del 24 de diciembre de 1826 (segunda de la serie, y tampoco ejecutada) copia sin muchas vueltas el modelo norteamericano, para la elección del "Presidente de la República Argentina", en sus artículos 73º al 80º. En cada provincia y en la Capital, el pueblo designaba una junta de quince electores. Estos, cuatro meses antes de expirar el término del Presidente en ejercicio, votaban, en sus distritos, por un ciudadano. Quien obtuviera dos tercios de "todos los votos", sería proclamado por el Congreso. Si ningún candidato lograra la alta mayoría requerida, debía elegir el Congreso entre ellos.

Alberdi y Gorostiaga

El proyecto de Constitución que acompañaba a la segunda edición de las Bases (Valparaíso, 1852), era más fiel al sistema de los Estados Unidos. Juan Bautista Alberdi, quien desecha el cargo permanente de Vice, forma las juntas con un número análogo al de senadores y diputados. Conocido es que el doctor Alberdi influyó en los congresales de Santa Fe; pero, en lo relativo a la elección del Presidente y el Vice —como en otros tantos temas—, se orientaron, además —se orientó al redactor de aquella parte, José Benjamín Gorostiaga—, por la Carta argentina de 1826, hasta el punto de tomarle expresiones literales, y por la Constitución chilena de 1833, que seguía a la de

Filadelfia y en la que, desde luego, también abrevara el Sr. Alberdi.

Se ignora, sin embargo, de dónde extrajo el doctor Gorostiaga, si acaso no fue de él, la idea de formar los colegios con el duplo del total de senadores y diputados. Los artículos 78º al 82º de la Constitución del 1 de mayo de 1853 (tercera y definitiva), fueron aprobados por el Congreso General Constituyente el 29 de abril de 1853.

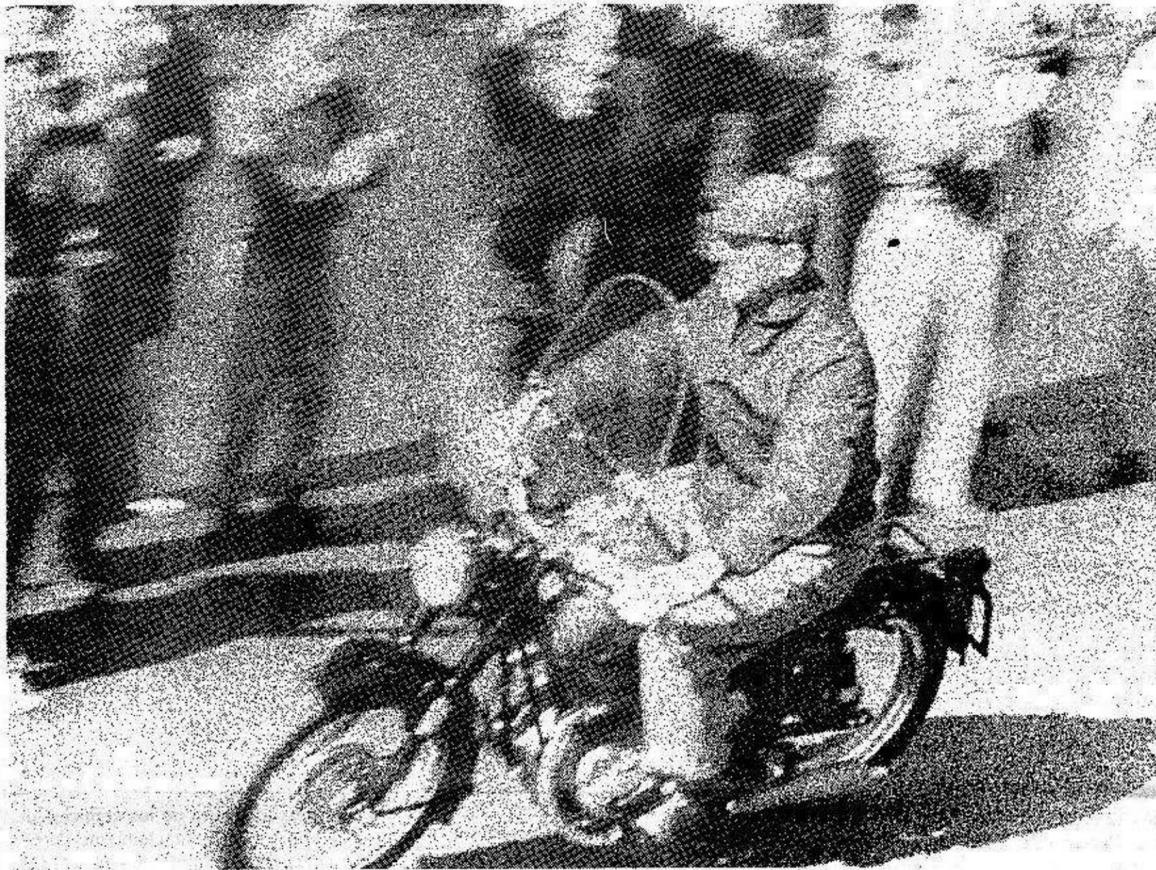
La reforma del 23 de setiembre de 1860, sólo modificó la numeración de los artículos: 81º al 85º, ahora. Son los que aún llevan, desde que en 1956-57 fue derogada la enmienda del 11 de marzo de 1949, la cual suprimió el sistema de electores, estableciendo (art. 82º) la elección directa del Presidente y el Vice, a simple pluralidad de sufragios (mayor cantidad de votos, o mayoría simple). Por último, la reforma dictada por la Junta Militar el 24 de agosto de 1972 —que caducó por sí sola el 24 de mayo de 1981—, también impuso la elección directa del Presidente y el Vice, pero con la exigencia de la "mayoría absoluta de los votos válidos emitidos" (la mitad más uno, por lo menos). Para materializar ese principio, la Ley 19862 del 3 de octubre de 1972 dispuso que, si ninguna fórmula alcanzaba la mayoría absoluta, se celebrase una segunda vuelta, treinta días después. En ninguno de los dos comicios presidenciales de 1973 (11 de marzo; 23 de setiembre), fue preciso acudir a la segunda vuelta. □

OPINIÓN

Dos Países que Habitan en un Mismo Territorio

Escribe Mario Diamant

Más que un documento sobre los dos primeros gobiernos del justicialismo, *Permiso para pensar* es, en el fondo, un espejo en el cual debemos mirarnos los argentinos. Somos nosotros los verdaderos protagonistas del film



LOS prejuicios (en favor y en contra) con que el público se sienta a ver *Permiso para pensar*, el film de Eduardo Meilij, ponen una vez más de manifiesto el conflicto que los argentinos tenemos con nuestra historia. Si un documental que se refiere a episodios ocurridos hace 40 años aún es capaz de obnubilarnos (al punto que conozco mucha gente que se niega terminantemente a ver el film), debe ser porque los espejos todavía nos impresionan.

Porque, más que un documento sobre las dos primeras presidencias del general Perón, *Permiso para pensar* es, en realidad, un espejo en el cual debemos mirarnos los argentinos. Curiosamente, la sensación que se siente ante este documental sin estridencias, es que el protagonista no es tanto Perón como lo somos nosotros, los argentinos, con nuestros amores y odios, nuestras luchas, nuestras frustraciones, nuestra honda confusión y nuestra reiterada disposición a ser seducidos, arreados y, eventualmente, engañados.

El ángulo que el Sr. Meilij eligió para contar esta historia es, probablemente, el aspecto más relegado en cualquier evocación de ese período: la propaganda política que el peronismo difundió entre 1946 y 1955. Tal vez haya sido dejado de lado, deliberadamente, porque los historiadores lo han juzgado un aspecto circunstancial e irrelevante en el análisis del fenómeno peronista, y los políticos, apenas un mal menor.

Pero la propaganda —léase, la mentira institucional— que los argentinos hemos soportado, digerido y asimilado en los últimos cincuenta años y que comenzó a ser utilizada industrialmente bajo el peronismo, es de tal volumen y dimensión, que si el Sr. Meilij se propusiera continuar el film y llevarlo hasta nuestros días, sal-

Cuando deviene en mentira institucional, la propaganda adula con el fin de persuadir

dríamos de la sala tan aterrados como un marido que descubre un buen día que su esposa, en realidad, es una espía de los servicios secretos búlgaros.

Obviamente, la propaganda es cualquier cosa menos irrelevante. "Uno puede decir cuáles son los ideales de una nación por su publicidad", sostenía el escritor inglés Norman Douglas. Y estaba en lo cierto.

La propaganda es el idioma con que se le habla a nuestro inconsciente, con que se adulan nuestras más recónditas ambiciones, fantasías y ansiedades. Charles Revson, el fundador del imperio de productos cosméticos Revlon, lo expresaba gráficamente cuando decía: "En nuestras fábricas hacemos lápices de labios; en nuestros anuncios vendemos esperanza". De allí que la publicidad difiera de pueblo en pueblo, de país en país, a veces de barrio en barrio.

Entendiendo cómo se persuade a la gente, uno puede entender qué le pasa a esa gente. Jerry Della Fémina, uno de los publicistas más prominentes de los Estados Unidos, reflexionó en una entrevista publicada en 1981: "Anuncios es hurgar en heridas abiertas. Miedo, ambición, angustia, hostilidad. Usted menciona los defectos y nosotros actuamos sobre cada uno de ellos".

La propaganda política configura una rama especial de la publicidad, pero sus mecanismos no difieren en nada de los de la publicidad comercial. De allí que los recursos que hoy se utilizan para vender un régimen o un Presidente, no sean distintos de los que se emplean para promocionar un detergente, un paquete de margarina o un rollo de papel higiénico. El interlocutor sigue siendo siempre nuestro inconsciente.

Aunque todos los regímenes y todos los gobiernos se han ocupado, de una manera u otra, de contentar a sus pueblos con palabras y de ganar sus lealtades con ficciones disfrazadas de hechos —desde el "pan y circo" de la Roma imperial, hasta la Oficina de Opinión Pública que mantenía Napoleón para mejorar su imagen—, probablemente el primer político moderno que comprendió las posibilidades de aplicar las técnicas de la publicidad co-

mercial a la política fue Adolf Hitler, al punto que sintió la necesidad de crear un Ministerio de Propaganda, al frente del cual designó a Joseph Goebbels.

En sus memorias del período nazi, el periodista norteamericano William L. Shirer, destacado en Alemania por la cadena radial CBS, recuerda su primera imagen del fasto hitlerista: el 4 de setiembre de 1934, durante la concentración anual del Partido Nazi en Nüremberg.

"El frenesí de las masas —dice— me fascinó aquella noche aun más que mi primera visión del dictador. Había visto vastas muchedumbres en la India, conmovidas por la imagen de Gandhi, y en Roma por Mussolini. Pero estas hordas germanas eran diferentes en un sentido que no podía comprender todavía. Pero cuando finalizaba la noche siguiente, tras la clausura de los eventos del primer día de la concentración partidaria, comencé a entender. Anoté en mi diario 'algunas de las razones del asombroso éxito de Hitler'. Tomando prestado el rito ceremonial de la Iglesia Católica, escribí, él estaba restituyendo espectacularidad a la gris existencia de los alemanes. La apertura matinal de las ceremonias en el gigantesco anfiteatro Luitpold, en las afueras de Nüremberg, era mucho más que un espectáculo colorido. Tenía algo del misticismo y el fervor religioso de una Pascua o una Misa de Navidad en una gran catedral gótica."

Juan Domingo Perón tuvo oportunidad de presenciar espectáculos similares durante su estadía en Europa, entre abril de 1939 y junio de 1940. Joseph Page, autor de la biografía más completa del Sr. Perón, escribe: "La organización y movilización de los pueblos alemán e italiano bajo Hitler y Mussolini lo fascinaron [a Perón]. Él vio al sistema alemán y, especialmente, al italiano, trabajando en dirección de una genuina 'democracia' social que parecía representar para él la tendencia política del futuro".

Precisamente, uno de los elementos que recobra el film del Sr. Meilij es el sentido de espectacularidad que rodeaba a los actos peronistas. Allí no había nada librado a la espontaneidad de las masas;

Una Semana, 30.000 Espectadores

ESTRENADO en la ciudad de Buenos Aires el jueves 30 de marzo, el film *Permiso para pensar* fue visto por 30.000 personas en su primera semana de exhibiciones, esto es, hasta el miércoles 5 de abril. Es una cantidad destacable si se tiene en cuenta que la obra compite con películas argumentales extranjeras de mayor apelación.

Algunas opiniones registradas entre los espectadores:

- "¡Qué manera de tirar la plata en esa época! ¡Y qué falta de libertad!" (Horacio Guisado, de 16 años).
- "Parece una película de Fellini" (Fernando Daniel del Rosario, 34 años).
- "Una burda mentira y una película que ataca al peronismo" (Héctor dos Santos, 30 años).
- "Alguna vez alguien va a tener que hacer una película igual sobre los radicales" (Juan Roletto, 28 años).
- "Es una película que todo joven tiene que ver. El sábado voy a traer a mis hijos" (Antonio Latrónico, 52 años).

Los sectores más humildes y los niños fueron, en 1946-55, el objetivo de la manipulación

allí había una admirable puesta en escena destinada a exaltar el sentido ceremonial de la unión del pueblo con su líder.

Esto es particularmente notable en el impresionante desfile de los jóvenes deportistas, que comienza durante la mañana y se prolonga con antorchas hasta entrada la noche, y en la grandiosa formación que acompaña el féretro de Eva Perón, que parece dibujada por un artista del Renacimiento.

El anfiteatro natural donde se han desarrollado, expresado y enjugado las torrenciales pasiones argentinas, es la Plaza de Mayo. Un espectador inadvertido del film tendrá dificultades para comprender cómo la multitud reunida en la plaza podía vivir, con el mismo fervor, la nacionalización de los ferrocarriles y la presencia de Anastasio Somoza. Pero la concentración de masas nunca ha sido pensada como un foro de discusión de ideas. Allí se produce la simbiosis entre el conductor y la masa, donde uno realimenta la energía del otro y donde no son los conceptos los que desatan el fervor, sino la estudiada intención, la intensidad de una frase, el grito repentino, la proclamación sentenciosa y los gestos desbordantes, todo lo cual adquiría, en el caso del Sr. Perón, un carácter casi hipnótico, que él tañía como las cuerdas de un arpa.

El espectador inadvertido entenderá aun menos el pasaje de la plaza repleta con Perón y Evita en el balcón, a la plaza, igualmente repleta, con el general Eduardo Lonardi y el almirante Isaac Rojas en el mismo balcón. Se preguntará si es el mismo pueblo, la misma gente. Sólo más tarde comprenderá que allí radica la esencia del drama argentino: los dos países habitando en el mismo territorio.

Desde entonces, el pueblo o ambos pueblos han sido convocados casi abusivamente a la Plaza de Mayo para refrendar, por medio de una vedada prepotencia, las causas más contradictorias, los intereses más opuestos, las tergiversaciones más flagrantes. ¿Era el mismo pueblo el que vivió la presencia de los presidentes Salvador Allende, de Chile, y Osvaldo

Dorticós, de Cuba, durante el acto de asunción del doctor Héctor Cámpora, el 25 de mayo de 1973, y el que vivió el discurso de Isabel Perón, en 1975, defendiendo a las corporaciones multinacionales? ¿Es el mismo pueblo el que llenó la plaza para vivir al general Leopoldo Galtieri durante la Guerra de las Malvinas, y el que llenó la plaza para repudiar el alzamiento de Semana Santa? Quizás alguna vez se diga, como se decía de Versalles, "¡si la Plaza de Mayo contara...!", pensando cuánto podría decir acerca de nuestras grandes incoherencias masivas.

Pero son las secuencias de películas de propaganda política, elaboradas por la Secretaría de Prensa y Difusión, y de exhibición obligatoria, las más reveladoras de los métodos de manipulación que utilizaba el régimen peronista y las que más nos dicen acerca del mercado que esta propaganda confiaba en conquistar.

Llamativamente, el objetivo no eran los disidentes ni los opositores, sino dos grupos claramente definidos: los sectores más humildes, naturalmente peronistas, y los niños. A ambos, la maquinaria de propaganda se dirigió con parecidos mensajes, nociones simplistas que deliberadamente creaban una atmósfera de cuento de hadas, que era rematada con la imagen de Perón y Evita asumiendo el rol de los benefactores, el rey y la reina, el mago y el hada buena o, en un plano más subconsciente, papá y mamá.

La insistencia en los retratos, que caracterizó a las dos primeras presidencias de Perón, no era, meramente, la expresión de una incontrolable megalomanía. Más bien respondía al propósito de crear una relación fetichista y paternalista con la masa. Por eso estas imágenes rara vez eran extremadamente realistas. En general, tenían un aire ligeramente difuso, co-

Pero la necesidad de machacar sobre los convencidos, revela los temores e inseguridades del sistema

mo si se tratara, más que de fotografías, de pinturas, cuya intención era crear un distanciamiento que le quitaba cotidianeidad a las imágenes y fortalecía su poder mitológico.

Por otra parte, la necesidad de machacar sobre los convencidos revela los temores e inseguridades del sistema. Es necesario remarcar lo que se ha hecho, diferenciar el *ayer* del *hoy*, ilustrar lo que *éramos* y lo que *somos* ("ayer éramos explotados sin derechos; hoy somos trabajadores con dignidad"), para no perder ovejas del rebaño.

La captación de los niños era un objetivo mediato, que ponía de manifiesto la aspiración trascendental del régimen. Si habría de perdurar, no lo sería tanto por sus obras o sus aciertos, como por su habilidad en convertir a las nuevas generaciones en peronistas desde la cuna. Aquí el régimen se proclamaba infalible o inquestionable, y ponía su doctrina en un plano similar al de una doctrina religiosa.

Ya en 1933, el Sr. Hitler había expuesto crudamente esta estrategia, cuando proclamó en un discurso: "Cuando un opositor me dice 'No me pondré de vuestro lado', yo calmamente le respondo: 'Tu hijo ya nos pertenece. ¿Qué eres tú? Tú habrás de pasar. Pero tus descendientes ya pertenecen al nuevo campo. En poco tiempo no conocerán otra cosa que esta nueva comunidad.'"

Es esta infantilización de nuestro rol de ciudadanos la que más sacude en las imágenes de *Permiso para pensar*. No se nos pide ser votantes sino seguidores; no se nos demanda reflexión sino fanatismo. El conductor está allí arriba, en el balcón, y el pueblo vitorea desde la plaza.

Este travestismo político no ha sido, sin duda, una invención del peronismo. Otros pueblos lo han padecido y ensayado. Pero en algún momento lo han expurgado. La paradoja de quien sale de ver este documental en la Argentina es que, 40 años más tarde, debe confrontarse con una realidad donde subsiste el espacio político como para que alguien clame "¡Siganme!", como si su audiencia fueran treinta y tres millones de boy-scouts.

© El Ciudadano

AMÉRICA LATINA

La Perestroika se Presentó en Sociedad

En la visita oficial a La Habana, el líder soviético, Mijail Gorbachov, expuso la nueva política para América latina y desestimó diferencias entre el proceso cubano y el de la URSS. Aprovechó la oportunidad para propugnar una salida a la crisis

LOS grandes divos del periodismo televisivo de los Estados Unidos, los señores Dan Rather, de la CBS, Tom Brokaw, de la NBC, y Peter Jennings, de la ABC, personajes habituados a codearse profesionalmente con jefes de Estado, emperadores, reyes o grandes estrellas del espectáculo y la cultura, viajaron a Cuba en la primera semana de abril para transmitir "en vivo y en directo" la visita del líder soviético, señor Mijail Gorbachov.

Un despliegue tan desusado de la televisión norteamericana para acontecimientos que ocurren en estas regiones no sólo se justificó por el gran atractivo del Sr. Gorbachov, considerado hoy como uno de los más altos ratings del mundo. Los conductores de los noticieros de las cadenas televisivas de los Estados Unidos también acudieron a La Habana ansiosos por conocer la estrategia del Presidente de la Unión Soviética y secretario general del Partido Comunista de la URSS para el subcontinente latinoamericano.

Desde que impulsó la nueva política de distensión internacional y de negociación política de los conflictos regionales, el Sr. Gorbachov fue desgranando iniciativas para cada una de las áreas críticas del cuadro internacional. Faltaba América latina, tan cara a los intereses norteamericanos, y dentro de la subregión, debía definirse la relación con Cuba, un capítulo aparte para la diplomacia norteamericana.

Y el Sr. Gorbachov no defraudó a los famosos conductores de la televisión, que pudieron transmitir las imágenes vendedoras del líder soviético y adelantar a la opinión pública norteamericana qué deben esperar de la nueva política del Kremlin para América latina y, especialmente, para el caldeado istmo centroamericano. Pero la visita a Cuba sirvió también de tarjeta de presentación oficial de la perestroika para el resto del continente.

Por lo pronto, el Sr. Gorbachov confirmó que sus relaciones con los gobiernos de esta parte del mundo se ajustarán a los principios de pacifismo, de desarme, de ayuda al desarrollo y de solución conjunta de los problemas globales que han guiado con tan buen resultado sus primeros pasos en la escena internacional.

Lo que no se exporta

La misión soviética a La Habana dejó también un mensaje preciso y rotundo a los países latinoamericanos: la URSS rechaza la exportación de la revolución a Centroamérica o a cualquier otro punto del subcontinente. "Este es el tipo de exportación al que nos oponemos", dijo el vocero del Ministerio de Relaciones Exteriores soviético, señor Guennady Guerashimov. El funcionario insistió en un tema de larga historia conflictiva en América latina y opinó que "la revolución autóctona, como en el caso de Cuba, tiene

raíces locales. Si se habla de revolución tiene que ser local, de lo contrario no es revolución. No se puede imponer la felicidad a otra gente, eso es un asunto propio".

Y en estrecha relación con este tema, el gobernante soviético se preocupó por resaltar sus relaciones con Cuba. Destacó "la influencia moral de la Revolución Cubana" y contribuyó a desechar todas las versiones sobre desinteligencias entre los dos Gobiernos en torno de las interpretaciones sobre el curso de los procesos socialistas. El Sr. Gorbachov dijo que eran "pura invención" las especulaciones que presentaban a su reunión con el líder cubano, señor Fidel Castro, como un encuentro de enemigos y no de viejos amigos.

Una alta vocera cubana, la señora Vilma Espín, la única mujer integrante del

buró político del Partido Comunista Cubano, había negado la existencia de antagonismos entre la perestroika soviética y el proceso de "rectificación de errores" en Cuba, que definió como dos vías de "perfeccionamiento del socialismo". La Sra. Espín precisó que en Cuba existen "rectificación de errores y eliminación de tendencias negativas".

Por si quedaran dudas de la voluntad soviética hacia los caribeños, el Sr. Gorbachov firmó con su anfitrión un tratado de amistad y colaboración entre los dos países que favorece notoriamente a Cuba. Algunos observadores europeos evaluaron que tantas manifestaciones del gobernante moscovita de apoyo al Sr. Castro procuraban presentar a Cuba como un interlocutor válido para los asuntos latinoamericanos y en especial para América Central. Resulta significativo que el Sr.

Gorbachov haya elegido a La Habana como punto de lanzamiento de su plataforma para América latina.

Paz en la región

El líder soviético reclamó que el subcontinente "no debe ser arena de enfrentamientos entre Oriente y Occidente", ratificó el apoyo a la desnuclearización de América latina, concertada con el Tratado de Tlatelolco, y respaldó la creación de zonas de paz y colaboración en el Atlántico Sur y en regiones análogas de América Central, el Caribe y en las aguas del Pacífico sudamericano. Adelantó que si los latinoamericanos promueven una conferencia internacional, con participación del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, para materializar esas iniciativas, la Unión Soviética la propondría.

El Sr. Gorbachov se preocupó por dejar en claro que su país "no tiene ni piensa tener en América latina bases navales, aéreas ni cohetiles o emplazar aquí armas nucleares u otro tipo de armamentos de aniquilamiento masivo". Agregó que "nosotros instamos a las demás potencias a adoptar un enfoque análogo para contribuir a transformar a América latina en una región segura y firme de colaboración".

En el caso de América Central, el gobernante soviético propugó una solución latinoamericana a la crisis, como la que han desarrollado los Presidentes del istmo en las reuniones de Guatemala (Esquipulas) y de El Salvador. Antes del arribo de la misión soviética a La Habana, el Gobierno de los Estados Unidos había reclamado la interrupción del suministro de materiales bélicos de Cuba y la URSS a Nicaragua. En respuesta, el Sr. Gorbachov propuso el cese de abastecimientos de armamentos "venga de donde venga" a las partes en conflicto en América Central. El viceministro de Relaciones Exteriores de Cuba, señor Ricardo Alarcón, fue más preciso cuando afirmó que su país suspenderá su cooperación con Nicaragua sólo si lo pide el Gobierno de Managua. "Sólo si ellos [los nicaragüenses] deciden que no debemos continuar allí, lo haremos, pero no creo que ocurra", explicó el funcionario cubano a periodistas norteamericanos.

Los Estados Unidos lamentan

El Gobierno norteamericano captó rápidamente los mensajes y se declaró "decepcionado" porque el Sr. Gorbachov no accediera a su pedido. El vocero presidencial norteamericano, señor Marlin Fitzwater, sostuvo que, al negarse a cambiar su política, el líder soviético mostró "falta de liderazgo real" de la URSS en América Central. Al mismo tiempo, el Departamento de Estado envió un memorando a sus embajadas en América latina, en el que afirma que no han cambiado las relaciones cubano-norteamericanas. Sin embargo, los observadores europeos recordaron que la reacción de Washington fue mucho más virulenta 15 años atrás con el entonces líder soviético señor Leonid Brezhnev, en la última visita que un gobernante de la URSS había realizado a La Habana.

Antes de abandonar La Habana, tras una visita de tres días, para continuar su gira oficial en el Reino Unido, el Sr. Gorbachov dejó a los países latinoamericanos un mensaje de confianza en que la nueva relación procurará "justicia y beneficios mutuos". El líder soviético confirmó que evalúa la posibilidad de viajar a América del Sur, en retribución a las visitas a Moscú, que recordó con cariño, de los Presidentes de la Argentina, señor Raúl Alfonsín, del Brasil, señor José Sarney, y del Uruguay, señor Julio María Sanguinetti. □

El Ciudadano



La imagen que atrae a los públicos norteamericano y europeo llegó esta vez a Cuba invitada por Fidel Castro

HASTA noviembre de 1972, nadie había logrado anotarse la proeza de ser recibido en Italia con muestras de simpatía y solidaridad ofrecidas simultáneamente por fascistas y comunistas. Ese año lo logró el general Juan Domingo Perón en la breve escala romana de su histórico retorno a la Argentina tras 18 años de exilio.

En un comentario sobre aquella curiosa recepción, alguien escribió ese año en Buenos Aires: "Evidentemente, uno de los dos grupos ideológicos italianos se está equivocando. La historia de los próximos años nos revelará cuál".

Hasta abril de 1989, nadie había logrado anotarse la proeza de ser recibido en Cuba con simultáneas expresiones de simpatía por parte de castristas y anti-castristas. Acaba de lograrlo el Presidente de la Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), señor Mijail Gorbachov, en su primera visita a La Habana.

¿Cabe preguntar también en este caso cuál de los dos grupos se está equivocando?

La Soledad de la Ortodoxia

De cualquier manera, el hecho pone de relieve el marco de universalidad que de un modo cada vez más distintivo encuadra la prédica y la acción del actual líder soviético. Es este un fenómeno que aparece por primera vez en la espesa cultura comunista.

Puede decirse que hasta ahora el componente más definitorio de esa cultura ha sido el esquema irreductiblemente antagonístico en el que los comunistas concebían su propio papel en el mundo. La entera historia del género humano era vista como la historia de una inacabable guerra entre contrarios. La identidad de los antagonistas variaba de tiempo en tiempo, pero el antagonismo como tal continuaba inmutablemente en pie como eje de todo el proceso.

La expresión de este esquema en la concreta vida social era la lucha de clases, concebida como clave del devenir

histórico y como propulsor subyacente de toda actividad humana, desde la literatura hasta el deporte, desde la religión hasta el turismo. Cada estadio en la vida de la humanidad era una tesis destinada a ser enfrentada y destruida por una antítesis, la que, al agotar este cometido, se destruya también a sí misma para dar lugar a una síntesis encaminada a su vez a ser la tesis de un antagonismo ulterior. Como en la concepción derechista de Karl Schmidt, también aquí ocurría que cada formación histórica cobraba identidad y consistencia a partir de su enemigo.

El Sr. Gorbachov se aparta de este esquema para anunciar la buena nueva de que, por encima de los valores y los intereses de facción que definen a los bandos de este antagonismo, hay hoy valores e intereses que les son comunes y los concilian. Seguir dando prioridad a los valores de la confrontación en plena era nuclear

significa cristalizar y llevar a extremos de histeria el equilibrio del terror, un modo de vivir al que a la larga difícilmente le quede otro destino que el de la autoinmolación.

Este pensamiento no ha sido expuesto todavía de un modo sistematizado, pero impregna todas las manifestaciones del reformismo que impulsa el Sr. Gorbachov bajo los rótulos de la perestroika y la glasnost. Y este salto suyo de los intereses de facción a los intereses generales explica en gran medida la inédita universalidad de su prestigio y de su auditorio. La "gorbifilia" prospera tanto en los astilleros polacos como en la Cámara de los Comunes.

La visita del líder soviético a La Habana revestía interés porque era la del máximo portestandarte de la revolución cultural estallada en Moscú al mayor foco de resistencia que encuentra esa revolución en el mundo comunista. Como

crucado de la universalidad, el Sr. Gorbachov viajaba a la Meca de la ortodoxia confrontacionista, donde una revitalización del culto a Ernesto Che Guevara viene contraponiendo la épica del "uno, diez, mil Vietnams" al conciliacionismo moscovita.

¿Qué podía surgir de semejante encuentro?

Los discursos y las declaraciones que jalonaron la visita poco o nada expresan —como era inevitable, por otra parte— sobre sus resultados profundos en el ánimo de las partes. Pero sería absurdo suponer que el Sr. Gorbachov se hubiera abstenido sólo en Cuba de desplegar los esfuerzos de seducción que en otros lugares ganaron tantos amigos para la perestroika.

Es probable que la partida del dirigente soviético haya dejado a los cubanos con una conciencia más enraizada de que la ortodoxia, cálidamente premiada ayer con protección y asistencia de Moscú, puede convertirse hoy en una fuente de aislamiento y de soledad. □

El Ciudadano P.G.

PARAGUAY

El Caballo del Comisario en la Línea de Largada

Todos los partidos de la oposición paraguaya han denunciado la existencia de graves irregularidades que viciarán los comicios presidenciales del mes próximo, pero pocos resisten a la tentación de participar por primera vez en elecciones

El Partido Liberal Radical Auténtico (PLRA), el principal grupo de la oposición paraguaya, denunció la existencia de múltiples irregularidades en la inscripción de sus afiliados para las elecciones presidenciales del próximo 1º de mayo.

No ha sido esta la única queja de los opositores, que tienen pocas esperanzas de que se juegue limpio en el primer día del mes próximo.

El Gobierno paraguayo, presidido por el general Andrés Rodríguez—quién ocupó el poder tras el golpe militar del 3 de febrero que derrocó al general Alfredo Stroessner—, reconoce las imperfecciones de los padrones electorales, pero no escuchó las demandas de la oposición para postergar los comicios.

Los padrones son los mismos que utilizó el Sr. Stroessner en las elecciones de 1987, pero las listas no pudieron ser revisadas por falta de tiempo desde la convocatoria de la consulta.

En la medianoche del 31 de marzo concluyó el plazo de un mes dado por el Gobierno para que los paraguayos que no estaban inscriptos en el registro electoral pudieran hacerlo. La mayoría de los que no estaban inscriptos anteriormente eran simpatizantes de los partidos de la oposición que no creían en las elecciones convocadas por el Sr. Stroessner.

El 1º de mayo, un millón y medio de paraguayos elegirán a un Presidente de la República y representantes legislativos, en los primeros comicios tras la caída del general Stroessner, quien permaneció 34 años en el poder.

La denuncia del PLRA resaltó la ausencia de los jueces en los lugares de empadronamiento y la negativa de estos a inscribirlos, la falta o escasez de boletas y de funcionarios inscriptores, y atención en horarios mínimos.

Algunos electores denunciaron a los medios de prensa la falta de firma y huella digital de sus boletas de inscripción, lo que hace suponer el rechazo de las mismas el día de las elecciones. En una localidad del interior "los electores son anotados en hojas para extranjeros", afirmó un afiliado del PLRA.

El PLRA, liderado por Domingo Laino, acudirá a los comicios de mayo por primera vez en sus doce años de vida, pero advirtió que no ocupará los escaños parlamentarios que ganen si se produce un fraude el día de las votaciones.

El 6 de marzo, el Sr. Laino, montado en un alazán, ingresó a la localidad de Ensebio Ayala al frente de otros jinetes del PLRA para ser el principal orador de

un acto partidario donde pidió al gobernante Partido Colorado que "no tema a las elecciones limpias y que baje a la cancha a pelear como demócratas".

Algunos días después, el 26, el Sr. Laino se consolidó como el principal líder de la oposición al resultar ganador en la convención nacional extraordinaria del PLRA, en Asunción.

"Zoqueteros" (arribistas) y otros insultos se mezclaron con empujones en la polémica convención que decidió la posición del PLRA en las elecciones.

Por un lado se promovió la corriente "lainista", decidida a participar en los comicios nacionales sin exigir condiciones previas al régimen, a pesar de reconocer que será un "sufragio viciado", con una ley y padrones electorales obsoletos. Frente a esta postura surgió la línea "saguierista", encabezada por Miguel Abdón Saguier, líder de la corriente Movilización Popular para el Cambio del PLRA.

Esta corriente promovía la abstención del PLRA en los comicios, en virtud de que el nuevo Gobierno utilizará en estas elecciones "todas las trampas del stromismo".

La asamblea concluyó con 356 votos a favor de la tesis de Laino (77 por ciento de los presentes) y 106 abstenciones.

El Sr. Saguier denunció en la convención que Laino y sus más próximos seguidores son "inconsecuentes", al decir que están dadas las condiciones mínimas para ir a las elecciones; depositando confianza en el general Rodríguez y su equipo. "Estos no han demostrado buena fe, pues si la tuvieran habrían convocado a elecciones en posiciones de igualdad, sin aprovecharse de las trampas del viejo régimen", dijo Saguier.



Domingo Laino, candidato presidencial del Partido Liberal Radical Auténtico (PLRA), es la primera figura de la oposición

El nuevo Gobierno está conformado por buena parte de los antiguos colaboradores del general Stroessner, en particular el propio general Rodríguez, hasta el golpe de Estado el número dos en la estructura de poder del régimen dictatorial.

Toda la oposición y ciertas personalidades del propio Gobierno allegados al nuevo equipo de mando, sostienen que es

inconstitucional que un militar en ejercicio sea postulado a la Presidencia de la República.

El general Rodríguez, de 64 años, sin embargo, aparece como el candidato indiscutido del oficialismo.

El Partido Revolucionario Febrerista (PRF) designó candidato presidencial a Fernando Vera, y el Partido Demócrata

Cristiano (PDC) postuló al ex sacerdote Secundino Núñez. Estos dos partidos, al igual que el PLRA, estaban proscriptos durante el Gobierno de Stroessner.

Los dos únicos grupos parlamentarios de la oposición en los últimos veinte años del régimen del general Stroessner fueron el Partido Liberal (PL) y el Partido Liberal Radical (PLR).

Otras aperturas

Los nuevos aires que soplan en el Paraguay han permitido, además de la participación electoral de grupos largamente prohibidos, la marcha de investigaciones y denuncias impensadas en el país antes del 3 de febrero.

El pasado martes comenzó en la región central paraguaya la búsqueda organizada de cementerios clandestinos con restos de presos políticos asesinados por la dictadura derrocada. La búsqueda es organizada por el Comité de Iglesias.

La decisión fue adoptada tras descubrirse el sábado anterior parte de los restos de uno de los tantos opositores al general Stroessner desaparecidos a lo largo de los 34 años de su régimen, informó el abogado Francisco José Vargas.

El Comité de Iglesias para Ayuda de Emergencias (CIPAE), que encabeza la investigación, localización y desentierro de las fosas comunes que habría diseminadas en el territorio nacional, estima que existen cementerios con más de 40 víctimas.

Un equipo de especialistas y algunos extranjeros componen la delegación encargada de la tarea, con una probable colaboración de la Asamblea Permanente de los Derechos Humanos y del Centro de Estudios Legales y Sociales, ambos de la Argentina, y con experiencia en la búsqueda de militantes políticos desaparecidos.

En la zona central del país, numerosos testimonios acusan de torturas y asesinatos de diversos opositores al actual comisario general de policía, José Ignacio Irrazabal, jefe de un cuerpo represivo llamado "Gendarmería Volante".

Ese grupo policial, cuyo responsable dependía directamente del ex ministro del Interior, Sabino Augusto Montanaro, refugiado desde hace tres semanas en Honduras, es inculcado de sembrar el terror entre campesinos, indios y otras personas que se oponían al régimen stromista.

© El Ciudadano

Asunción

ADENTRÁNDOSE en el Chaco paraguayo, a unos 45 kilómetros de la capital, cuando el paisaje aún no confiere pausas demasiado largas a la urbanización, asoma la localidad de Benjamín Acebal. Muy antigua, su gastado estilo rural no la convierte por eso en un reliquario edificado. Pero para la policía es casi territorio soviético; y monseñor Mario Melanio Medina, un personaje ya legendario en las reivindicaciones de los campesinos de la diócesis, nada menos que el "obispo rojo".

Consultado sobre la forma en que se había ganado el apelativo, responde: "Mediante la denuncia de todas las injusticias, de los atropellos a las personas" de cumplir "con la misión de la Iglesia, que es ayudar y proteger a los más débiles. La Iglesia es promotora y defensora de los pobres y de los débiles", afirma.

No siempre la Iglesia ha trabajado a favor de los pobres, le recordamos. "El lugar donde se trabaja lo condiciona a uno", explica. "En Benjamín Acebal y en el Chaco hay marginados y hay también latifundios; y muchas comunidades sin tierras."

Los flancos de una ruta nacional han sido las únicas parcelas de "reforma agraria" que acogieron a una comunidad campesina, la cual está viviendo ahora en condiciones precarias. "Gráficamente hablando", recalca el sacerdote, "están en la vía pública". Refiere luego que mirando "el país es fácil advertir este tipo de atropellos a los derechos humanos que son el resultado del régimen" del ex Presidente Alfredo Stroessner.

Los unos y los otros

Si bien el ejercicio de los recursos más potentes con que contaba en el gobierno anterior ha sido suspendido por la actual dirección del Partido Colorado, el motor del aparato represivo sigue encendido. El obispo Medina sintoniza en esta en-

El Obispo Rojo es Colorado

trevista planteada por *El Ciudadano*, los contrastes entre la situación actual y lo que se vivió bajo la dictadura: "Desde tiempo atrás la Iglesia venía siendo perseguida y en la última época (del Sr. Stroessner) más violentamente. Hay más de veinte sacerdotes expulsados en la historia de la Iglesia del Paraguay, además de apaleamientos y toda clase de castigos físicos: sesiones de latigazos, por ejemplo", dice el prelado. Agrega que, por su parte, el campesino, huérfano de toda alternativa, trataba de sobrevivir amoldándose a la presión que se ejercía sobre él. Intendentes, maestros, funcionarios de sanidad, en algunos casos curas y, en última instancia, la policía, integran el dispositivo de control.

"En el interior del país, el mecanismo de represión todavía no se ha desmontado totalmente", declara monseñor Medina; porque existe "cierta inercia en despojarse de la mentalidad de la dictadura, sobre todo en el campo, donde el proceso es mucho más lento". Y, agrega conciliador: "El mecanismo sigue, pero los hombres están siendo cambiados; los civiles, sobre todo, están siendo juzgados".

La reestructuración, explica el prelado, "se debe al propio Partido Colorado", al grupo de los "tradicionalistas" que tiene el control actualmente y que ya "actuaba en consonancia con la Iglesia" contra el régimen de Stroessner. "Hay muchas cosas que mejorar todavía; hay telas que cortar, pero eso se irá haciendo con el tiempo... supongo yo. Así lo esperamos..." agrega prudentemente el obispo.

Las comunidades de base

El foco de verdadera tensión con el régimen lo constituyó la actividad que el obispo describe como orientada a "orga-

nizar a la gente en pequeñas comunidades vivas", las llamadas "comunidades de base", casi desarticuladas por el gobierno de Stroessner. Sin embargo, ahora "están totalmente libres y con facilidades para seguir actuando y consolidarse como organizaciones. En este momento —puntualiza el sacerdote— ya hay una serie de enfoques para consolidar algunas coordinadoras regionales o nacionales".

El riesgo para el sistema autoritario, señala monseñor Medina, no estaba en el supuesto comunismo de las organizaciones rurales, sino en el despertar del campesino que ahí aprendía las bases de los derechos individuales, los rudimentos de la organización política y a defenderse de las maniobras fraudulentas que se reali-



Monseñor Medina a favor de los

zaban con sus tierras. "Para la participación en una sociedad más justa" la Iglesia concibe, dice monseñor Medina, "la Pastoral Social", cuya misión "consiste en formar cívica y políticamente al ciudadano", explica.

La reacción brutal del régimen stromista puso de manifiesto el éxito de la iniciativa eclesial, e, inclusive, le hizo cerrar filas.

"El régimen de Stroessner tuvo a su favor a sacerdotes obsecuentes y hasta más obsecuentes que algunos políticos. Esos ahora están calladitos, escondiditos por ahí. Y el pueblo, que tiene gran claridad en estos juicios, los califica como unos pobres infelices, ¿verdad? Se han casado con un régimen despótico, un régimen inhumano... Pero los obispos del Paraguay estuvieron y están muy unidos alrededor de unos principios fundamentales: la opción por los pobres. La Iglesia jerárquica se unió a la unidad de los sacerdotes y del laicado", explica monseñor Medina.

Ricos sin convicción

—¿Qué ha ganado la Iglesia con esta política?

—A largo plazo gana muchísimo: mantiene su autoridad moral; la fidelidad su misión... Gana fuerza.

—¿Pierde adhesiones en otras capas sociales?

—Pierde. Pero no sé si tuvo alguna vez la adhesión de esas capas sociales. La toma de una postura distante, se ve cada vez más en la clase alta.

Los ricos más recientes, los que recogieron el dinero escabullido entre los dedos que detentaban el poder, resultan un curioso problema para la sociología moderna. Reproducen el esquema general

de los jefes del régimen stromista, pero ni siquiera al modo de un facsimil sino con la desproporción de una ávida caricatura.

"Los potentados, no sé si por convicción, estaban con Stroessner. Quieren una Iglesia reducida al templo, a los ritos. Que no se meta en las cuestiones temporales. Y los ritos no tienen sentido sin una referencia explícita a las cuestiones temporales. Es aquí donde se realiza o se malogra la salvación que tiene que ver con la liberación del hombre, de la persona", asegura, sin eufemismos, el prelado paraguayo.

Los verdaderos vínculos

La política del Paraguay pasa por una etapa de desplazamientos y nuevas alianzas. La Iglesia, contrariando su costumbre de diversificar las inversiones, comenzó a apostar todo a la actual dirección del partido oficialista con la cual parece tener más cosas en común que con los mismos militares que ejercen el poder. En ese sentido, el obispo Medina recuerda que "desde aquel momento de la lucha" contra Stroessner "ya había simpatía de los 'tradicionalistas' del Partido Colorado hacia la Iglesia".

Y como para dejar bien delimitado el campo al que ahora pertenece, el prelado formula una abierta crítica a los partidos de la oposición: "Los partidos opositores, el febrerista, el liberal radical, nunca han estado unidos; se han dividido con riñas internas y eso, en este momento, se está constatando. Todavía no han llegado a superar sus problemas de división; de personalismos y están perdiendo un poco el tiempo. Ahora lo siguen perdiendo con eso de pedir la prórroga de las elecciones, cuya fecha del 1º de mayo parece irreversible. En la época de la dictadura tenían, por lo menos, una excusa para decir que no podían hacer nada. Ahora tampoco hacen nada", sentencia.

© El Ciudadano
Juan Manuel Ferrari

Periscopio

¿Pinochetismo rojo?

Los vientos de la reforma soplan también en China, pero no siempre en dirección a una mayor libertad. El Primer Ministro Li Peng dijo en estos días que el tema de los derechos humanos era una cuestión "abstracta" y que a este respecto no serán tolerados en el país desórdenes ni "intervenciones extranjeras". Al mismo tiempo, los jóvenes liberales cercanos a Zhao Ziyang, secretario general del Partido Comunista Chino, han expuesto la tesis de que para avanzar hacia una cabal economía de mercado hay que suspender la democratización política y establecer una conducción con puño de hierro.



Zhao Ziyang: Amigos autoritarios

Religión o negocios

COMENZÓ en Milán, Italia, un proceso judicial gigante en el que los acusados son 75 "fieles" y "sacerdotes" de un nuevo culto religioso, Scientology, surgido hace poco en ese país con promesas de felicidad, equilibrio mental, cura de la drogadicción y hasta éxitos profesionales a todos los adherentes que estén dispuestos a pagar por este servicio reductor. El culto fue fundado en los Estados Unidos por Ron Hubbard, un mediocre escritor de ciencia ficción. Sus émulos italianos han sido acusados ahora de asociación ilícita, extorsión, evasión fiscal y ejercicio ilegal de la medicina, además de otros delitos menores.

Revuelo cosmonáutico

LA prensa soviética, recién liberada de la censura, ha entrado en rebeldía contra un acuerdo suscripto entre Moscú y Tokio que prevé la inclusión de un periodista japonés en la tripulación de la estación espacial Mir (paz). La agencia oficial Tass se pregunta por qué ha de ser japonés el primer periodista en ser enviado al espacio si el primer hombre, la primera mujer, el primer médico y el primer ingeniero en hacer vuelos de este tipo fueron todos soviéticos. Un comentarista de la TV soviética, entretanto, se preguntó con tono crítico "si ahora seremos informados en japonés de lo que ocurre en nuestra estación orbital".

Por lealtad al Emperador

LA muerte del Emperador Hirohito, del Japón, tuvo una sorprendente derivación en la península de Indochina. Tras 43 años de resistencia solitaria pero sin desmayos en las selvas de Tailandia, se rindieron finalmente ante las autoridades de Bangkok los dos sobrevivientes que quedaban de un grupo de 15 oficiales y soldados japoneses que, por lealtad al monarca, habían resuelto no dar por terminada en 1945 la Segunda Guerra Mundial. Ambos, al deponer las armas, tenían más de 70 años.



Hirohito, la lealtad inacabable

EL Canal, los Rangers norteamericanos y el personalismo de sus gobernantes eran tres rasgos que parecían inseparables de la fisonomía panameña. Durante más de 70 años representaron la confiabilidad que requería el control del país que protege una vía de comunicación tan frágil como estratégica.

Pero el viejo canal, además de pasar del dominio norteamericano al panameño a fines del siglo, afronta amenazas de competencia. Una de ellas, de los mismos panameños en sociedad con los japoneses, en una variante de canal a nivel del mar que se diferenciaría de la actual vía acuática construida a diferentes alturas por el sistema de esclusas.

La otra opción proviene de los nicaragüenses, que han insinuado la reactualización de un fantástico proyecto imaginado a mediados del siglo pasado por la multimillonaria familia neoyorquina de los Vanderbilt. La variante del canal sandinista uniría los dos océanos a través del río San Juan, en la frontera caribeña con Costa Rica, y de los lagos de Nicaragua y de Managua, en el corazón de América Central.

Los tiempos de mudanza también se aproximan para los militares norteamericanos que custodiaban el canal desde antes de su habilitación, en 1914. El Comando Sur del Ejército de los Estados Unidos, con sede en la Zona del Canal, ha comenzado ya a desmantelar sus instalaciones con miras a la retirada total para fines del siglo convenida en 1977 con los panameños. Entre las unidades desplazadas del territorio istmico figura la célebre Escuela de las Américas, donde se formaron generaciones de uniformados latinoamericanos y que ya partió de regreso al territorio norteamericano con sus aulas, sus instructores y su fama a cuestas.

Todos para uno

Lo único que sigue inamovible es esa vieja costumbre panameña de favorecer los unicatos en desmedro de los sistemas representativos y pluralistas de gobierno. Sólo en el último medio siglo hubo dos figuras excluyentes que dominaron la escena política del istmo, si bien desde enfoques disímiles: el tres veces Presidente señor Arnulfo Arias Madrid, un admirador del fascismo italiano, y el general Omar Torrijos Herrera, el mejor ejemplo en América latina de un oficial "nasserista".

Los dos han fallecido, el Sr. Arias de muerte natural y el Sr. Torrijos de accidente sospechoso, pero con ellos no ha desaparecido el fenómeno del personalismo. Por lo contrario, sobrevive de la manera más aguda y con amenazas de crisis severa en el nuevo hombre fuerte de Panamá, el general Manuel Antonio Noriega, un cuestionado militar que colecciona miniaturas con figuras de sapos.

El próximo 7 de mayo, los panameños concurrirán a las urnas para elegir Presidente y dos Vicepresidentes, en el desenlace de un proceso electoral signado por la controversia que desata la figura del Sr. Noriega. La oposición confía en "sacarse el clavo de Noriega" en la jornada electoral y vaticina que el jefe militar tendrá una derrota semejante a la que sufrió el Presi-

PANAMÁ

Esta Vez Noriega Puede Hacer Sapo

El futuro del régimen panameño controlado por el jefe militar se definirá en las elecciones presidenciales del 7 de mayo



El hombre fuerte de Panamá

dente de Chile, general Augusto Pinochet, en el plebiscito de octubre de 1988. En cambio, el oficialismo, que reclama la herencia del Sr. Torrijos, ha hecho una cuestión de honor nacional la permanencia del Sr. Noriega en la cúspide del poder.

En ese clima se desarrolla la campaña electoral que amenaza con repetir los niveles de aguda confrontación que alcanzaron los anteriores comicios, del 6 de mayo de 1984. La oposición, que sostenía la candidatura del Sr. Arias, impugnó el escrutinio que había dado la victoria por estrecho margen al señor Nicolás Ardito Barletta, un economista del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF), más conocido como Banco Mundial, que tenía apoyo del régimen gobernante.

Tres poderes en pugna

En estos cinco años, la tensión entre las dos fuerzas políticas polarizadas se ha acentuado y ha adquirido contornos internacionales con la incorporación al

pleito del Gobierno de los Estados Unidos, que tomó abiertamente partido en contra del Sr. Noriega. A menos de un mes de la celebración de las elecciones, han aumentado los incidentes y las acusaciones mutuas entre el régimen, sus partidarios, la oposición y las fuerzas estadounidenses acantonadas en el istmo.

Los candidatos progubernamentales acusaron al Ejército norteamericano de interferir en la campaña y a la oposición de estar al servicio del Gobierno de Washington y de generar violencia. La réplica opositora afirmó que el Gobierno panameño prepara un fraude electoral y que está sostenido por la "narcomafia internacional".

El tono de los enfrentamientos verbales ha salido más de una vez de cauce. El ministro encargado de la Presidencia, señor Manuel Solís Palma, que en la práctica ostenta la jefatura del Estado, sorprendió con un discurso de violencia inusitada. En una manifestación progubernamental, el Sr. Solís llamó a sus partidarios a "enseñar los dientes ya" y a continuación tronó: "El que no esté con nosotros lo tenemos que liquidar".

El Sr. Solís respalda la fórmula presidencial presentada por la Coalición de Liberación Nacional (COLINA), una alianza de partidos tejida en torno al Partido Revolucionario Democrático (PRD), la agrupación prohijada por el Sr. Torrijos antes de su muerte en un accidente de aviación, el 31 de julio de 1981. El PRD insinuó en sus primeros momentos una tendencia socialdemócrata y se acercó tímidamente a la Internacional Socialista. Sin embargo, después de la desaparición del Sr. Torrijos y a medida que el Sr. Noriega concentraba el poder, el partido gubernamental fue diluyendo sus rasgos ideológicos hasta reducir su plataforma a meras consignas populistas y chauvinistas.

El candidato a la Presidencia de COLINA es el señor Carlos Duque, de 59 años, presentado como un estrecho allegado al Sr. Torrijos. Las candidaturas a las Vicepresidencias recayeron en los señores Ramón Sieiro, un devoto del Sr. Noriega, y Aquilino Boyd, diplomático de carrera de antigua relación con las fuerzas militares.

En la otra vertiente, la Alianza Democrática de Oposición Civilista (ADOC) agrupó a ocho partidos de distintas tendencias que han sostenido enfrentamientos frontales con el Sr. Noriega. La candi-

datura a la Presidencia fue confiada al señor Guillermo Endara, dirigente de una fracción del Partido Panameñista Auténtico, la agrupación que llevó tres veces al poder al Sr. Arias. A las Vicepresidencias aspiran el empresario Guillermo Ford y el periodista Ricardo Arias Calderón, líder de la democracia cristiana panameña.

Huelga contra el fraude

Los opositores han dirigido duras acusaciones al Gobierno y a la alianza oficialista. Sostuvieron que el régimen inició una campaña de intimidaciones y presiones contra toda la población, y en especial contra los empleados públicos, para forzar el voto a favor de COLINA. La Cruzada Civilista, una de las integrantes de ADOC, advirtió que de producirse fraude en las votaciones del 7 de mayo comenzará en Panamá "un paro obrero-patronal total por tiempo indefinido".

Los líderes de la oposición reclamaron enfáticamente el retiro del Sr. Noriega, quien ostenta el cargo de Comandante de las Fuerzas de Defensa Nacional, como se denomina desde 1983 la ex Guardia Nacional. La reacción del Sr. Noriega no se hizo esperar y advirtió "que no nos estén amenazando, porque nos van a obligar a salir de frente".

Pero la ofensiva más persistente contra el Sr. Noriega proviene del exterior, en especial de los Estados Unidos, que han exigido en todos los tonos la separación del jefe militar. El Sr. Noriega ha sido acusado de narcotráfico ante tribunales del Estado de Florida, en los Estados Unidos. El ex Presidente norteamericano Ronald Reagan libró una enconada batalla contra el Sr. Noriega hasta que dejó el poder el pasado 20 de enero. Su sucesor, el señor George Bush, retomó la causa y comparte la tesis del Sr. Reagan de que los Estados Unidos deben reconsiderar la entrega del Canal a Panamá si el Sr. Noriega continúa en el poder.

La misma cuestión le ha costado a Panamá su separación del Grupo de los Ocho, integrado por la Argentina, el Brasil, Colombia, México, el Perú, el Uruguay y Venezuela. El Presidente venezolano, señor Carlos Andrés Pérez, un estrecho amigo del general Torrijos, declaró en febrero que mientras en Panamá "no se den señales firmes y claras de la reiniciación del proceso democrático, no veo ninguna posibilidad de que se reincorpore al Grupo de los Ocho".

En un juicio lapidario, el Sr. Pérez sostuvo el 31 de marzo en la sede de las Naciones Unidas de Nueva York que "el proceso electoral panameño carece de medidas elementales para garantizar unos comicios limpios y transparentes". Por la misma época el Gobierno de los Estados Unidos coincidió con el Sr. Pérez al afirmar que "es poco probable que haya elecciones libres y justas" mientras el Sr. Noriega mantenga prácticamente el control de la estructura gubernamental panameña. Los Estados Unidos, que durante el gobierno del Sr. Reagan reconocieron sus intentos por sacar del poder al general Noriega, mantienen acantonados 13.000 soldados en las siete bases militares diseminadas por las riberas del Canal.

© El Ciudadano

50 MILLONES



DOSIS DE VACUNAS
1983-1989

SALUD Y ACCION SOCIAL
DE LA NACION



El ministro de Defensa, general Medina, defiende "la dignidad del Ejército". La viuda de Zelmur Michelini impulsa el voto verde

URUGUAY

Los Celestes, entre el Verde y el Amarillo

En una experiencia inédita en América latina, los uruguayos decidirán el próximo domingo, en un plebiscito, si están dispuestos a anular la ley que impide los juicios a militares y policías acusados de violaciones a los derechos humanos

El ministro de Defensa del Uruguay, general retirado Hugo Medina, señaló que el plebiscito popular que se realizará el próximo domingo 16, para anular la ley de amnistía para militares y policías, pone en juego la tranquilidad del país y la dignidad del Ejército. El tono de advertencia ha estado presente en todos los pronunciamientos oficiales de estos últimos días.

El mismo tono es el utilizado en la campaña publicitaria que incita a los votantes a confirmar la ley. "Yo no quiero otro golpe de Estado", advierte una voz joven en un aviso difundido diariamente por las radioemisoras uruguayas.

La oposición afirma que el Gobierno ha lanzado una "campaña del miedo" para evitar sufrir una derrota en el referendo.

La historia del plebiscito se inició en 1985 cuando, después de casi trece años de dictadura militar, asumió la Presidencia el doctor Julio María Sanguinetti y comenzó la polémica sobre las graves violaciones a los derechos humanos cometidas entre 1973 y el momento de la reinstalación de la democracia.

Más de 150 uruguayos, algunos de ellos niños, fueron secuestrados y permanecen desaparecidos hasta el día de hoy, según el informe redactado por una comisión parlamentaria. Millares de ciudadanos fueron detenidos y sometidos a suplicios. Algunos perdieron la vida en la tortura.

La comisión recibió denuncias contra un centenar de policías y militares acusados de secuestros, violaciones, torturas, asesinatos y rapiñas. Entre estos crímenes se contaron el secuestro en Buenos Aires—donde estaban asilados—y el posterior asesinato del ex senador Zelmur Michelini, del Frente Amplio, y del ex presidente de la Cámara de Diputados, Héctor Gutiérrez Ruiz, del Partido Blanco.

En 1984 todos los partidos políticos se habían comprometido a someter ante los jueces a quienes hubieran cometido delitos contra los derechos humanos. En febrero de 1985, el entonces Presidente electo Sanguinetti afirmó que "los militares que hubieran incurrido en violaciones de los derechos humanos, serán juzgados por la Justicia Ordinaria".

El 12 de setiembre de 1986 el senador Alberto Zumarán—actualmente uno de los candidatos presidenciales del Partido Blanco—respondió a quienes pedían la amnistía: "Se nos invoca, justo a nosotros, la virtud del perdón. En la excelsa tradición cristiana, el perdón, para que

sea tal, exige el previo sinceramiento, el reconocimiento de la verdad".

Las presiones

Pero el curso de los acontecimientos comenzó a cambiar rápidamente a partir de ese momento. Y el 22 de diciembre de ese mismo año, pocas horas antes de que los primeros militares citados por los jueces civiles tuvieran que presentarse ante los Tribunales, el Parlamento aprobó la Ley de Caducidad de la Pretensión Punitiva del Estado—como se denomina en el Uruguay a la ley de amnistía—que impediría el juzgamiento de los acusados.

Votaron a favor de la ley el gobernante Partido Colorado y el sector del Partido Blanco conducido por el extinto Wilson Ferreyra Aldunate y el senador Zumarán. En contra lo hicieron el Frente Amplio y el sector blanco orientado por el senador Carlos Julio Pereyra.

Algunos de los legisladores dijeron que habían votado la ley porque estaban presionados ante la posibilidad de un golpe de Estado "blanco". El propio senador Zumarán señaló, tiempo después, que sabía que "los militares no iban a presentarse a declarar ante la Justicia" y que era la institución Fuerzas Armadas quien lo había decidido. "Esa era la presión. Yo no sé si eso terminaba o no en un golpe de Estado. Estábamos ante una escalada de descasto."

Posteriormente la Comisión Nacional Pro Referéndum—con el apoyo del Frente Amplio, de un sector del Partido Blanco, del partido católico Unión Cívica y de la central obrera PIT-CNT—reunió las firmas necesarias (más de medio millón) para convocar al plebiscito del próximo 16 de abril.

Lo que vendrá

Cuando faltan cinco días para el referendo, las argumentaciones de uno y otro lado parecen ser un calco de las que se esgrimieron durante las reuniones parlamentarias de 1986.

El ministro de Defensa, general Medina—el mismo que en 1986 había dicho que las órdenes judiciales con citaciones a militares estaban "bien guardadas, en la caja fuerte" y que no las entregaría—advirtió, en los últimos días de marzo, que, en caso de que triunfen en el plebiscito quienes están contra la amnistía, la ley sería derogada pero no anulada.

La diferencia entre una y otra posibilidad

es notable. Si la ley es anulada es como si nunca hubiera existido, pero si es derogada este resultado no incidiría para nada en los efectos ya causados por la sanción de la norma legislativa.

Los mayores juristas del país aún parecen no haberse puesto de acuerdo sobre este dilema, aunque la definición del general Medina es clara sobre la interpretación jurídica del Poder Ejecutivo.

La voz oficial en la campaña del Gobierno es la del Vicepresidente de la República, doctor Enrique Tarigo, quien ocupa casi a diario espacios televisivos. El doctor Tarigo ha concentrado, también, los enojos de la oposición.

En lugar de optar por el "sí" o por el "no", el Gobierno ha preferido colocar en el cuarto oscuro papeletas de diferente color: verde para quienes quieren anular la Ley y amarilla para los que desean mantenerla.

En su apelación al voto amarillo, el doctor Tarigo ha dicho que este es un "voto de blancos y colorados contra los enemigos de la democracia". Además ha recordado que, en 1985, se otorgó una generosa amnistía que alcanzó a todos los presos políticos encarcelados por la dictadura, y ha pedido igual tratamiento para los militares acusados.

Los partidarios del voto verde han respondido que no sólo los frenteamplistas quieren eliminar la ley, sino que a su campaña se han sumado los blancos del Movimiento de Rocha—que lidera el senador Pereyra—, la Unión Cívica y algunos sectores colorados.

También recordaron que no existió tal "amnistía generosa" para los presos políticos. Quienes fueron juzgados por la Justicia militar y pasaron varios años en la cárcel, fueron amnistiados por los legisladores que entendieron que "ya eran suficientes los tormentos que habían padecido". En cuanto a los detenidos imputados de delitos de sangre (lesiones u homicidios) no fueron amnistiados, sino que fueron sometidos de nuevo a la Justicia ordinaria, señala el Comité por el Voto Verde.

A medida que se aproxima la fecha del plebiscito crece el bullicio de las campañas de uno y otro signo. Y más allá del resultado del próximo domingo, la que vive el Uruguay es una experiencia única en América latina sobre el espinoso tema del castigo a quienes violaron los derechos humanos. □

El Ciudadano

Transiciones

Condena

El ex futbolista y actual director técnico de San Lorenzo de Almagro, Héctor Rodolfo Veira, conocido como "Bambino", fue condenado a cuatro años de prisión no excarcelables por el delito de intento de violación y corrupción contra un menor de 13 años. El abogado defensor presentó una apelación ante la Cámara del Crimen, que en definitiva determinará, si confirma el fallo del juez Eduardo Albano, que Veira cumpla la pena descripta. Los considerandos de la sentencia fueron publicados por la mayoría de los medios gráficos (el diario *Crónica* lo hizo en forma completa el jueves 6) y revisten características casi escatológicas. El martes 4.

Inauguración

El Presidente de la Nación, Raúl Alfonsín, inauguró la VI Exposición Feria Internacional de Buenos Aires, El Libro del Autor al Lector, donde anunció la rebaja al 10 por ciento de los gravámenes a la importación de papel para la industria editorial y el

Conflictos

En tres provincias gobernadas por el peronismo continúan los conflictos docentes. En Santa Fe los maestros realizaron la semana pasada un paro de 24 horas y repetirán la medida este miércoles. Los docentes solicitan un sueldo mínimo de 3.500 australes que no concede el Gobierno provincial. En el Chaco la huelga de educadores es por tiempo indeterminado y lo mismo ocurre en Tucumán.

Acuerdo

José Galgano, de 87 años, cobró notoriedad la semana anterior al ser el único ganador del PRODE. Don José obtuvo más de 13 millones de australes, que, según dijo, invertirá en su chacra, ubicada en la zona de Chivilcoy. El lunes 3.

Triunfo

El equipo argentino se impuso al de Canadá en la Zona Americana de la Copa Davis que se jugó en el Buenos Aires Lawn Tennis Club. El viernes 7, sábado 8 y domingo 9.

El canciller argentino, Dante Caputo, recibió a su colega chileno, Hernán Felipe Errázuriz, quien cumplió una visita oficial de tres días. Entre los temas tratados estuvieron los pasos cordilleranos entre ambos países y los convenios comerciales. Entre el jueves 6 y el sábado 8



pronto envió al Congreso del proyecto de ley del libro. El jueves 6.

Distinciones

La Sociedad Internacional de Cirugía, con sede en Suiza, otorgó al doctor René Favaloro el premio René Leriche 1989/90, por "sus sobresalientes logros en el campo de la cirugía vascular". Lauro que se suma a su reciente elección, por la Asociación Americana del Corazón y el Museo de Salud de Cleveland, para integrar la galería de catorce notables, por su trabajo en el desarrollo de la revascularización miocárdica y el reconocimiento en Anaheim, California, donde, en un simposio sobre los acontecimientos más importantes en cardiología en las últimas décadas, Favaloro fue uno de los tres cirujanos expositores. El viernes 7.

Remate

La *promenade*, óleo de Renoir, fue vendido en la casa Sotheby's, de Londres, en 20,8 millones de dólares, figurando de ese modo como el 7º cuadro más valioso del mundo. Por *Paisaje*, de Gauguin, se pagaron 10,2 millones de la moneda norteamericana, mientras que por un retrato de Laurence Olivier realizado por Dalí sólo se obtuvieron 675.000 dólares. El miércoles 5.

Responsabilidad

Los profesionales del Sistema Provincia de Salud de Tucumán resolvieron presentar un pedido de juicio político y denunciar plenamente al gobernador justicialista de Tucumán, José Domato, por considerarlo "responsable principal de la crisis sanitaria sin parangón que vive la provincia". El miércoles 5.

Obituario

Flora Steinberg, actriz, falleció en Buenos Aires el sábado 4. Cumplió una destacada trayectoria en el campo artístico. En teatro se recordarán sus interpretaciones de *Soledad para cuatro*, *Negro... azul... negro*, *Morir en familia*, *El zoo de cristal*, *La depresión* y *Cabaret Bijou*. En cine, en *Piedra Libre* y *El infierno tan temido*. Sus restos fueron sepultados en el cementerio de La Tablada.

Premios

La Asociación Amigos del Teatro Nacional Cervantes entregó los *Premios María Guerrero* correspondientes a la temporada teatral 1988. Fueron distinguidos Oscar Martínez, Gladys Florimonte, Villanueva Cosse, Juan Carlos Gené, Guillermo de la Torre y Luis Ordaz. El lunes 6.



La empresaria Amalia Lacroze de Fortabat donó 10.000 uniformes destinados a la Policía Federal Argentina. En la foto aparece flanqueada por el titular de esa repartición, Raúl Acosta, y el ministro Enrique Nosiglia. El miércoles 5

¿Por qué
las Walkirias
Arrasaron en
Mar del Plata?

(Pág. 24)

El Ciudadano

Buenos Aires, 11 de abril de 1989

Almodóvar
Confiesa
su Deseo
ante la Ley

(Pág. 25)

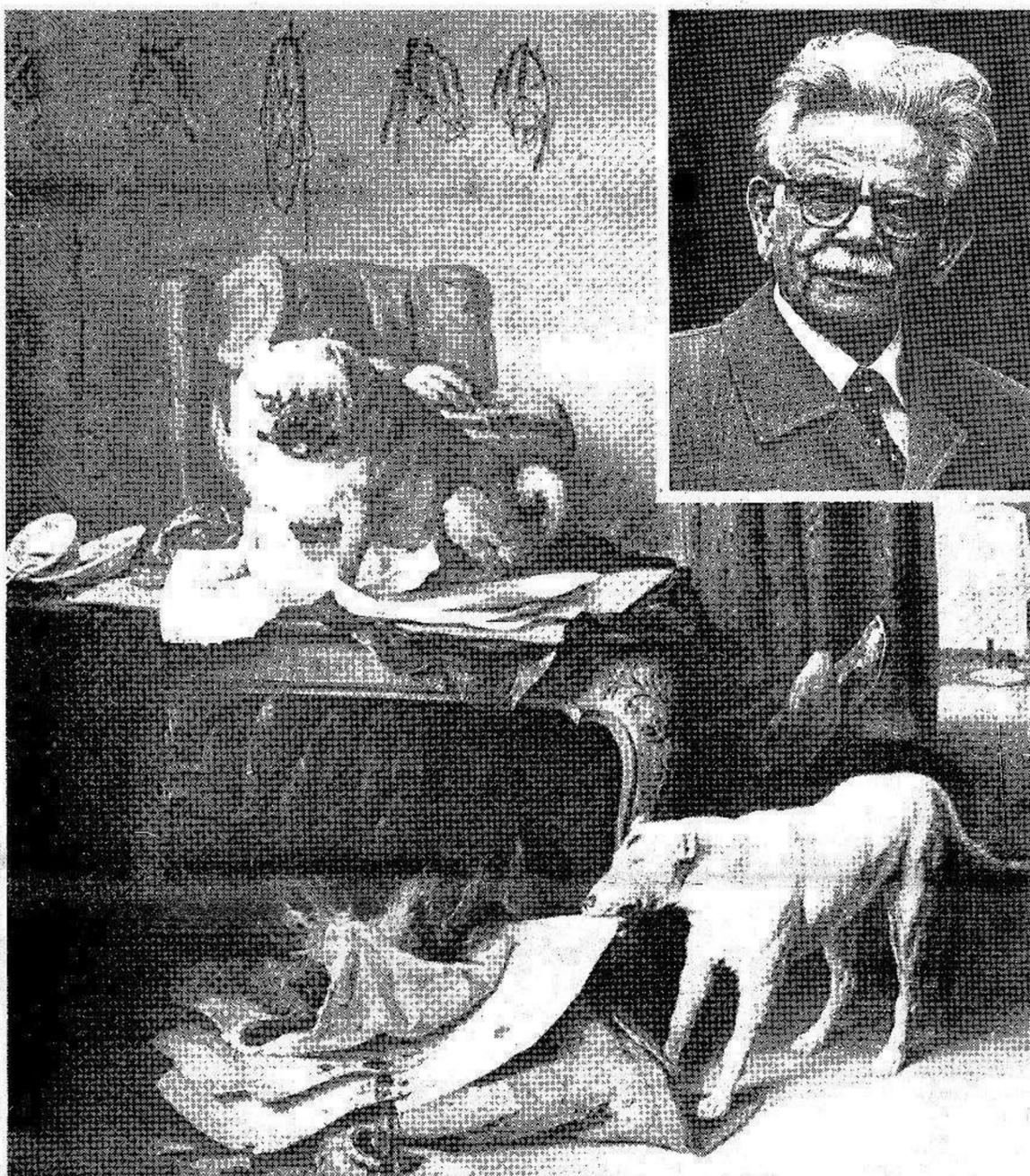
CON alguna frecuencia retomo los libros de Elías Canetti. La suya fue una presencia vasta y recurrente cierto día; hoy es la seguridad de una voz que entre sus atributos enseña, no en último término, una firmeza moral poco frecuente en esta edad. No es, lo aclaro prontamente, una voz moralista. Canetti no consagra sus horas a separar el bien del mal. Por lo contrario, sus trabajos se avocan a ejercitar el delicado arte de la ponderación. Él es, en este sentido, un hombre de la elección, orientado a establecer la armonía entre las palabras justas y los momentos precisos. ¿Dominio de sí? Con qué sencillez asoma esta expresión a nuestra pluma, habida cuenta, por lo demás, del amor que profesa hacia ciertas literaturas orientales, de su apasionada inmersión en culturas que hacen de las técnicas de sí un culto.

Pero conviene desconfiar de la sencillez. A Canetti habría que leerlo más bien como a un hombre de la *mesura*, como a uno de los que integran el escaso número de los *hoi mesoc* cuyo destino es establecer una proporción, un vínculo entre las pasiones enfrentadas para distribuir equilibradamente los méritos y deméritos de los hábitos de la ciudad. En tanto hombre del equilibrio, la virtud por la que mejor es posible definirlo es la *sophrosyne*, la virtud del justo medio. Con razón, pues, Canetti puede reivindicar para sí el título de *testigo*: no sólo aquel que *ha visto* sino también quien puede expresar lo pasado con amplia claridad y precisión.

El interlocutor cruel

Canetti es un hombre confiable, ya que cumple con las cualidades que califican a una persona para juzgar y dar cuenta de los hechos, y entre las cuales se cuentan un cierto apartamiento y una imperturbable neutralidad. Es también, por todo ello, un hombre, un escritor íntimo. De allí, qué duda cabe, proviene su manifiesto amor por las escrituras fragmentarias y por las escrituras personales. Se objetará esto último, aduciendo que poco hay de fragmentario en *Auto de fe*, por ejemplo, o en sus obras de teatro. Creo, empero, que la *necesidad* del fragmento, de la miniatura, es bastante para que esta imprima un tono peculiar a la obra. Pues la miniatura funciona, en el conjunto, como una válvula de escape, como un sitio de fuga que define, con su misma existencia, la imposibilidad del sistema. "Odio a la gente que construye sistemas rápidamente, y voy a procurar que el mío no se termine nunca del todo", escribía, en 1947, en uno de los "Carnets" incluidos más tarde en *La provincia del hombre*. Junto a las miniaturas, los diarios, ese sitio en el cual, más que hablar consigo, Canetti habla, según refiere él mismo, con el "interlocutor cruel". Y los apuntes, que ha llevado durante años en cuadernos diversos y de los cuales conocemos, hasta el presente, tan sólo una mínima parte. Y, por cierto, las no menos nutridas que hermosas páginas autobiográficas.

No parece exagerado afirmar que Canetti es, ante todo, un narrador. Aunque no convenga prestar demasiada atención a tales clasificaciones estas bien pueden socorrernos si, como es el caso, ellas invierten el sentido habitual de la lectura, los modos heredados de acceso a los textos. En un diálogo celebrado en 1962, Theodor Adorno decía a Canetti, a propósito de *Masa y poder*: "Lo primero que impresiona de su libro a un pensador como yo, no importa que se lo llame filósofo o sociólogo, y que, para decirlo abiertamente, es también un poco escandaloso, es lo que yo denominaría la subjetividad del enfoque. Por subjetividad no entiendo la subjetividad del pensamiento, la subjetividad del autor, sino, en todo caso, más propiamente, la libertad de la subjetividad. Por lo tanto [...] este pensamiento no respeta los límites de la división del trabajo, todo lo cual me resulta infinitamente simpático".



Joseph Danhauser. Los críticos de arte (Comedia de perros), 1841, óleo. Arriba, retrato de Elías Canetti en 1987

Una Escuela de Resistencia

Escribe Alejandro Katz

Quien merezca su obra que arroje la primera piedra. A los 84 años, con el peso del siglo que termina en sus espaldas, Elías Canetti es uno de los pocos grandes escritores cuya vida aún podemos celebrar

Si en el libro más acusadamente teórico de Canetti campea la subjetividad libre, esta falta de respeto por la división del trabajo impregna la obra puramente narrativa. No porque ella esté guiada por una voluntad ensayística ni porque su vocación sea la de diluir las fronteras y fundir los márgenes de los géneros sino, sencillamente, por *contagio*: sabemos, pues, Canetti lo ha dicho innumerables veces, que *Masa y poder* es el libro al que se consagró durante varias décadas, que en él cifraba sus intereses aun cuando escribía *Auto de fe*. "Realicé muchos trabajos de exploración previos al libro sobre las masas, pero ahora que los observo desde la perspectiva de la novela, descubro la cantidad de huellas dejadas por estos vastos y apasionados estudios en *Auto de fe*, que surgió pocos años más tarde" ("El primer libro: *Auto de fe*").

De esta observación sencilla resultan consecuencias de peso. En primer tér-

no, la verdadera dimensión de la escritura de Canetti. El narrador ocupa un lugar que nos es más cercano, pues lo más importante, lo que primero nos dice algo queda siempre fuera de las teorías. No es posible fiarse en exceso de personas cuya fantasía estuvo paralizada siempre por la precisión y la exactitud; personas a las cuales les importa mucho más decirlo todo que decirlo con belleza y claridad; que viven para coleccionar, y sólo de un modo secundario para conocer; cuya mezquindad llegó hasta el desprecio —o el amor exclusivo— de lo que veían. Para Canetti la teoría no es más que una técnica del saber, y "lo más peligroso de la técnica es justamente que *distrae* de aquello que realmente constituye al ser humano, de aquello que este realmente necesita" ("Carnet de notas", 1943).

Por ello, creo, conviene a Canetti el título de testigo: situado en el margen de su propia cultura, en las fronteras de los

tiempos y de las geografías, él nos brinda un testimonio que prefiere la sinceridad a la demostración: la bondad de quien *comparte* (una preocupación o una historia, un punto de vista o un rechazo, una experiencia, un destino) ante la mezquindad de aquellos para quienes pensar es antes que nada compartimentar; el testimonio, en síntesis, de quien sabe que "entre vivir algo y juzgarlo hay la misma diferencia que entre respirar y morder" ("Carnet de notas", 1943).

El testigo y el narrador: dos modos de señalar la ausencia de mojoneras. Canetti, en efecto, no es una posición sino un espacio; no se dialoga con él; se dialoga en él. Se está en Canetti, se lo habita. Así como existen pensadores —escritores— de llegada, después de los cuales es difícil opinar sobre ciertas materias, pensadores de síntesis y, en consecuencia, de clausura y de exclusión, hay también pensadores de partida, escritores que dan

origen a otras escrituras, que las nutren porque nos nutren, que nos convierten en los objetos de nosotros mismos y nos exigen extrema responsabilidad hacia cada una de las palabras que pronunciamos. Pensadores, como Canetti, que nos hacen saber que nada puede ser dicho en vano y para los cuales la exculpación —y, más aún, la autoexculpación— es siempre denigrante. Allí radica, no hará falta decirlo, la firmeza, el vigor moral de Elías Canetti, esa convicción compartida según la cual es necesario hablar "como si fuera la última frase que nos dejaran decir" ("Carnet de notas", 1957).

Hemos advertido, sin embargo, que Canetti no es un moralista: su moral no es trascendente, sino que se atiene a los modos immanentes de existencia. Es, en este sentido, una ética. Una ética que toma sus distintos elementos de una vida amenazada y que no se asusta de ninguna consecuencia. Esta ética puede conducir a decisiones que, en la lengua habitual de los demás, suenen como algo terrible y que, sin embargo, sean lo único acertado. Canetti nos enseña que no tiene sentido regir la vida propia por la vida y la experiencia de otros a quienes uno no ha conocido, que vivieron en otras épocas, en otras circunstancias y en un mundo de relaciones estructurado de otra manera. Que, por lo contrario, es preciso tener una conciencia rica y receptiva para llegar a una moral propia. Y que esta moral privada no puede estar fundada sobre pasiones tristes, pues si no ella se dirige contra los demás y no es otra cosa que un pretexto a favor de nuestra propia, desnuda ventaja.

La vida amenazada

Preocupado por hacer de la vida misma una obra de arte, Canetti es un eterno *défroqué*. Al culto de las taxonomías, él opone el culto del despojamiento, de la renunciación: "En realidad, *cualquier* fe me toca de cerca. Me encuentro tranquilo en cualquier fe mientras sepa que puedo salirme de ella" ("Carnet de notas", 1946). El desprendimiento y la renuncia, modos esenciales de conducir la vida propia, son a su vez los modos únicos de conducir la creación de una obra. Y son, con otros términos, una manifestación más de esas metamorfosis a las que Canetti otorga siempre tanta importancia. ¿Qué es lo primero que un escritor debe poseer hoy en día para tener derecho a serlo?, se pregunta Canetti ("La profesión de escritor", 1976): "Lo primero y más importante, diría yo, es su condición de custodio de las metamorfosis". Las metamorfosis constituyen al hombre en tanto que hombre, este es lo que es en virtud de aquellas: "La capacidad del hombre para las metamorfosis pertenece a los mayores enigmas: cada cual la tiene, cada cual la aplica, cada cual la considera muy natural. Pero pocos se dan cuenta de que le deben lo mejor de aquello que son" (*Masa y poder*). No en escasa medida esta deuda radica en la posibilidad que las metamorfosis nos brindan de sustraernos al poder. Pero, más que de sustracción, deberíamos hablar de impugnación y de cuestionamiento o, con un término quizá más duro pero igualmente más preciso, de deslegitimación. No en vano a quien detenta el poder "le son inconfortables las metamorfosis que no imponen él mismo. El detentador del poder conduce una incesante lucha en contra de las metamorfosis espontáneas e incontroladas" (*Masa y poder*).

La profunda capacidad subversiva de las metamorfosis hunde sus raíces en territorios plurales. Pues un mundo consagrado al rendimiento y a la especialización, que no ve sino cimas a las cuales aspira en una especie de limitación lineal, un mundo que, a su vez, dirige todas sus fuerzas a la fría soledad de aquellas cumbres, pero que descuida y confunde lo que tiene al lado, lo múltiple y lo auténtico; un mundo así prohíbe las metamorfosis

1973

SÓLO se deberían usar palabras que se hayan cargado de un sentido nuevo.

Salvar la exageración. No morir sensatamente.

Subordinarse, para odiar con más precisión.

Mi melancolía nunca está libre de rabia. Me cuento entre los escritores que se enfurecen. No quiero demostrar nada, pero siempre creo con vehemencia y propago mi fe.

1974

SE consideraba inteligente porque al día siguiente pensaba de otro modo.

Para acrecentar su orgullo se dejaba ofender continuamente.

El éxito es el espacio que uno ocupa en el periódico. El éxito es la desvergüenza de un día.

1975

UNO sólo puede vivir no haciendo con mucha frecuencia lo que se propone.

El arte consiste en elegir acertadamente lo que no se hará.

Quien se obedece a sí mismo no se asfixia menos que quien obedece a otros. El único que no se asfixia es el inconsciente, el que se imparte órdenes que luego esquiva.

A veces, en determinadas circunstancias, lo correcto es asfixiarse.

Gente que después de la bomba atómica aún puede decir "objetivamente".

Un mundo sin años.

1976

CADA vez con más frecuencia se descubre a sí mismo pensando que no hay salvación para la humanidad. ¿Será acaso un intento por quitarse de encima la responsabilidad?

Son demasiados. El sobrepeso de los muertos lo mata a uno.

Una parte de él es vieja y la otra todavía no ha nacido.

El valor de decir una y otra vez lo mismo hasta que ya no haya forma de suprimirlo.

1977

NADA ha cambiado en mí, pero a veces vacilo antes de pronunciar el nombre del enemigo.

Imaginar una forma de desaparecer que sojuzgue a la muerte.

Callar sobre la muerte. —¿Cuánto tiempo serías capaz de hacerlo?

SEGURAMENTE Elías Canetti no fue víctima de la obediente sugestión que poseyó a Borges frente a la preceptiva schwobiana de construcción de las biografías. Marcel Schwob supo fortalecer el detalle, entendió que la complejidad de una vida bien podía manifestarse fugazmente en la descripción de unos cuantos momentos más o menos fundamentales o pueriles. Canetti obvió la economía, sus vicisitudes ocuparon tres gruesos volúmenes. Podrá decirse que hay una diferencia mínima en reducir una biografía a poco más de mil o a solamente dos páginas, que el procedimiento que justifica la selección es igual de arbitrario en los dos casos. Sin embargo, la obvia dilación que significa utilizar más cuartillas para narrar lo que podría ocupar unas pocas palabras representa una decisión didáctica. Las vidas, las historias de vidas, pueden ser consideradas como emblemas (podría decirse: La vida de Canetti es emblemática). Pero el emblema posee una lógica económica, para que funcione como tal debe condensar en una breve fórmula el universo de connotaciones que lo alimentan (entonces podría acortarse: Pero la escritura de su autobiografía no lo es). Creo que esta estrategia que hace de la información pormenorizada,

ELÍAS CANETTI

El Corazón Secreto del Reloj

De reciente aparición en español con el sello de Muchnik Editores, esta serie de aforismos completa la iniciada en *La provincia del hombre*

1978

YA no logra *asir* lo más terrible: ha abierto el puño.

Volverse impreciso, ocultar la opinión propia, decirlo todo aproximadamente, degenerar en oráculo.

Ya sólo aparenta leer, pero lo que escribe es cierto.

Dejar huellas, poquitas.

A veces tiene la impresión de llevar ojos falsos, colocados por Dios.

1979

NO quiero saber qué he sido: quiero llegar a ser lo que fui.

El más terrible de todos los destinos: ponerse de moda antes de morir.

Resistir a la inteligibilidad.

Piensa mucho. Lee mucho. Escribe mucho. Expresa tu parecer sobre todo, pero *callanáo*.

¿Puedes tocar impunemente tu vida pasada?

Ni siquiera muerto se está solo.

1980

EXPIRAR en la frase más breve.

Qué *intacto* es un hombre cuyo nombre nadie sabe.

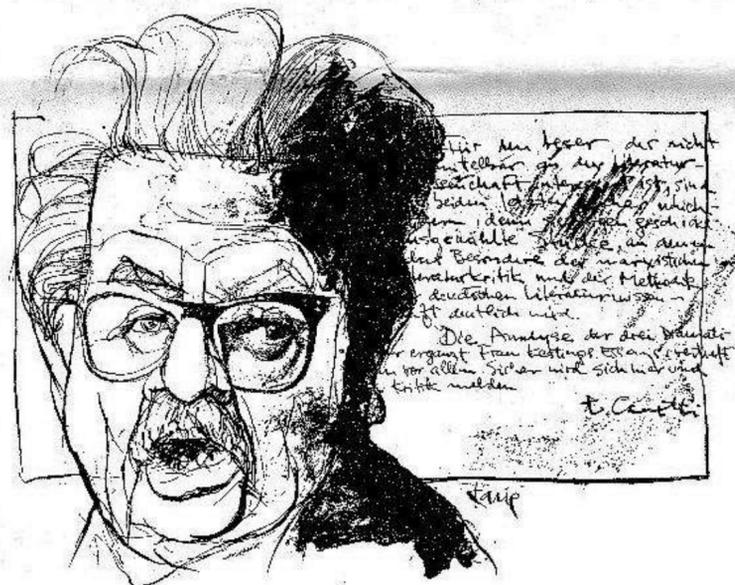
Hay una fuerza monstruosa en el hecho de decir no, y a veces me parece tan grande que uno podría vivir únicamente de ella.

Entre muchos creyentes, es él a quien más le cuesta creer.

1981

RESEÑABA libros que sólo leía después. Así sabía ya lo que pensaba sobre ellos.

Los enemigos pueden resultar muy desagradables, pero nunca llegan a ser tan aburridos como los adeptos.



Elías Canetti: Los fragmentos de un hombre

Se arrojó muy lejos y fue recogido en el siglo siguiente.

Su piel es el tiempo y él se deja desollar.

1982

MELANCOLÍA de lo nunca exigido.

Hay quienes le reprochan no haber tirado piedras de niño.

También le toman a mal que hable de sí mismo sin perder la vergüenza.

Cuando cumplió los ochenta, confesó su sexo.

Agradece a todos los que lo han expulso de sus corazones.

Al final quiere estar solo.

Desaparecer, más no del todo, de modo que uno lo sepa.

1983

NADIE conoce el corazón secreto del reloj.

¿Por cuánto tiempo se ha escondido Dios?

Todos los asesinatos en masa: antiguos omnia.

Tú lo sabías. Y no lo dijiste.

¿Era esa tu esperanza?

Perturbaciones desde la posteridad.

1984

LA culpa de sobrevivir, que tú siempre has sentido.

Todo lo que allí has destruido. ¿Te estarán agradecidos los dioses por esas víctimas humanas?

Lo que ha de quedar no lo decides tú. No intentes decidirlo.

Aquello que *no* has dicho, mejora.

También a ti te fallan ahora las grandes palabras. ¿cuáles son las pequeñas que quedan?

¿Preferirías vivir en alusiones?

1985

EL necio se ha apoderado de la decadencia.

El mendigo le ofreció el pan de caridad y él lo aceptó.

Basta con llegar a ser lo suficientemente viejo para conseguir todo lo que a uno no le corresponde.

Se libera a sí mismo y respira aliviado. No quiere saber nunca más de sí. □

© El Ciudadano

Elías Canetti. El corazón secreto del reloj, Apuntes 1973-1985. Traducción del alemán Juan José del Solar B., Muchnik Editores, Barcelona, 1988.

Testigo del Ocaso

Escribe Sergio Chejfec

de los matices y detalles, atributos esenciales que delinean el sentido de una vida, obedece a una hipótesis que Canetti sostiene y, sin embargo, no explicita: la biografía como una lengua no solamente destinada a aprender sino también a enseñar, a divulgar.

A pesar de la incierta posibilidad de comprobación, resulta lícito suponer que para Canetti la vida adquirió avatares semejantes a los del aprendizaje de una lengua, algunas veces por superposición, otras por contaminación. Podría pautarse su recorrido biográfico alrededor de una sucesión idiomática: ladino, búlgaro, inglés, alemán. Su abuelo se vanagloriaba de utilizar diecisiete idiomas, pero un niño que desde los primeros pasos recibe el mandato materno de convertirse en un ciudadano espiritual del universo —o sea adquirir la sensibilidad artística del imperio, Viena— necesita de menos lenguas que un ancestral comerciante de la Europa oriental, e incluso sólo una: el alemán. Canetti recibe el alemán a los

doce años; durante un mes su madre prepara en Suiza su arribo a Viena. En ese período lo somete a un doloroso chantaje sentimental: no hay reconocimientos ante los avances, sólo quejas por haberle salido un "hijo idiota" frente al más mínimo error. Entonces Canetti aprende. Una vez adulto, ese idioma se adueñará de su memoria; los cuentos de infancia recibidos en búlgaro se habrán traducido misteriosamente para ser recordados en alemán.

Canetti menciona que un amigo dilecto, el escultor Fritz Wotruba, prefirió siempre las piedras más duras para establecer una pelea de lo más violenta con el material: golpes, tiempo y cansancio iban modificando lentamente una masa que ya tenía de algún modo prefigurada su forma posterior. Acaso ese mismo ritmo paulatino haya sido el que empleó Canetti para escribir y transcurrir, y por sobre todo para entender su vida organizada como una lengua. Canetti es el inmigrante, el visitante ajeno que aspira a

desentrañar los códigos y las modulaciones: los de sus padres, los de los círculos artísticos de Berlín y Viena, los de las personas cercanas y los más amplios de los fenómenos políticos. Aquella paciencia proverbial de Canetti quizá no sea más que la manifestación compleja de su presencia tardía en un universo decadente —el esplendor vienés— y de la certeza de que su aspiración a ser un actor de aquel mundo sólo se consumaría si aceptaba ser el testigo del final.

Se sabe que durante la decadencia el tiempo se dilata, que ante la plenitud del pasado lo contemporáneo se extiende como impreciso distorsionando la sucesión. Canetti no se impacientó por elaborar durante veinticinco años *Masa y poder*; no lo contrarió que a lo largo de treinta y cinco años su novela *Auto de fe* fuese literalmente ignorada; agradece la tardía edición (cuarenta y tres años después de escrita) de la correspondencia de Kafka a Felice Bauer, gracias a la cual tiene oportunidad de reconstruir la trama sentimental y literaria que acompañó a la elaboración de *El proceso*; desmiente, con la minuciosidad de su autobiografía, haber temido que algo suyo quedara al fin sin poder realizarse. □

© El Ciudadano



Moritz von Schwind, Rubenzahl, 1851, óleo

Las voces de Canetti

ELÍAS Canetti nació el 25 de julio de 1905 en Rustschuk, Bulgaria. En 1911 su familia se trasladó a Inglaterra, donde residió por dos años, hasta la muerte del padre. En 1913, vísperas del fin del mundo, encuentra a Canetti en su campo de pruebas: Viena. La decadencia del Imperio Austro-húngaro, los sueños apocalípticos y las visiones utópicas son el telón de fondo que cobija al joven estudiante de Ciencias Naturales que alcanza el doctorado en 1929.

Los rastros que esparcen los textos autobiográficos de Canetti parecen cumplir con la promesa aforística: "Dejar huellas, poquísimas". Relatos que configuran Viena. Zürich, la guerra, la fe y la cultura que se pretende agotada, se encuentran en los tres volúmenes ineludibles que despliegan la puesta en escena del siglo que acaba: La lengua absuelta, La antorcha al oído y El juego de los ojos. Editados en español por Muchnik, de Barcelona, anulan la narración de las epopeyas con las marcas de una ética crítica y pesimista.

Si Masa y poder (Muchnik) desborda los márgenes del texto ensayístico tradicional, la lucidez de Canetti encuentra en la brevedad de los textos de La provincia del hombre (Taurus), el desborde de la fragmentario en dirección de totalidades aún necesarias. Aquel volumen de aforismos escritos entre 1942 y 1972 aparece hoy prolongado por El corazón secreto del reloj (Muchnik), desarrollado en los mismos años que la monumental autobiografía, entre 1973 y 1985. Extraño al epílogo, el último Canetti preserva la sátira frente a la moral de la época, la reflexión estética ante el regodeo con la decadencia.

Premio Nobel de Literatura en 1981, Canetti evita, sin embargo, la dimensión de producto comercial literario que otorgan los galardones. La repercusión y las sucesivas reimpresiones de Auto de Fe (Muchnik), su gran novela, lo consagraron como uno de los patriarcas de la cultura contemporánea. Junto a Samuel Beckett, Maurice Blanchot, y un puñado de hombres más, el viejo maestro es uno de los poquísimos grandes autores con vida que aún siguen produciendo.

Canetti vive hoy, escribiendo, entre Londres y Zürich. Sus temas son los mismos de siempre, los clásicos, los únicos verdaderamente importantes, aquellos que dieron nombre a su conversación con Theodor W. Adorno "Sobre el poder, el miedo y la muerte" (La ciudad futura, Nº 4, marzo, 1987). Así discurre de El proceso, de Kafka, al Ajax, de Sófocles, del Rey Lear, de Shakespeare, a los textos de Karl Kraus, de los cuadros de Cézanne a la obra de Jacob Burckhardt. Podría decirse que Canetti ahora simplemente recuerda. Según él, es demasiado viejo para quererse. Entonces aparta la vista de sí mismo, pero ve todo lo demás.

Hacia el final de El corazón secreto del reloj, Canetti bellamente escribe: "Se libera de sí mismo y respira aliviado. No quiere saber nunca más de sí". Son las palabras de quien ha sido uno de los principales testigos del siglo XX. Inconformista, sabio, necesario, leer a Canetti resulta imprescindible en la Argentina para no prodigar más autocomplacencia. □

LA de Elías Canetti es una vida itinerante, un fecundo e inagotable recorrido que lo ha llevado a convertirse en lo que Nietzsche denominaba un "espíritu cosmopolita". Su biografía constituye, de por sí, un cruce de innumerables tradiciones y lenguas, una vastísima experimentación de una figura ya desaparecida, borrada por los vientos arrasadores de la historia: la del *Mitteleuropeo*, abierto ante la diversidad, instigador de interconexiones culturales y viajero de márgenes donde se borran las fronteras nacionales, donde lo que permanece es una palabra entre babilónica y ecuménica.

Canetti es un ensayista, un novelista, un erudito que se desplaza sin inconvenientes por milenios de historia humana; y ese desplazamiento carece de cualquier encorsetamiento, no se aferra a una identidad sino que prefiere la pluralidad expresiva. Canetti escribe, siendo muy joven, su única novela, *Auto de fe*, y en ella metafórica sobre la desintegración de la cultura a través de la figura del sinólogo y bibliófilo Peter Kien, personaje alucinado, hombre-libro que acabará incendiándose junto con su biblioteca. Al recordar, décadas después, la historia del nacimiento de su primer libro, Canetti comenta: "Un día se me ocurrió que el mundo no podía ya ser recreado como en las novelas de antes, es decir, desde la perspectiva de un escritor; el mundo estaba desintegrado, y sólo si se tenía el valor de mostrarlo en su desintegración, era posible ofrecer de él alguna imagen verosímil. Sin embargo, esto no significaba que fuera preciso escribir un libro caótico, en el que no hubiera nada inteligible; por el contrario, había que inventar, con una consecuencia extrema, individuos también extremos —como los que, en definitiva, integraban el mundo—, y yuxtaponer a estos individuos-límite, dentro de su disparidad". Un año le llevó a Canetti escribir el libro, año que a la distancia le aparece como el más fructífero de su vida. Y no sólo por su fecundidad creadora sino también por el encuentro memorable con la obra de Franz Kafka. No deja de ser paradójico que junto al impacto que Kafka ejerció sobre Canetti, este, luego de finalizar su novela, estuvo muchos años sin escribir prácticamente nada. Como si la desintegración cultural de la que hablaba lo hubiera alcanzado paralizando su fuerza creadora. Aquellos fueron años de espera y de búsqueda; años caracterizados por el encuentro con hombres memorables y ensombrecidos por el exilio y la necesidad de pensar a fondo un fenómeno que había fascinado desde siempre al joven escritor: la masa.

En carne propia

Una experiencia inédita para Canetti marcó el derrotero intelectual que seguiría inexorablemente a lo largo de varias décadas y hasta culminar con la publicación de *Masa y poder*. Esa experiencia aconteció el 15 de julio de 1927 en Viena y sacudió a la vieja ciudad imperial con un movimiento de masas como nunca se había visto. Miles de obreros bajaron a las calles céntricas para manifestar su indignación contra un fallo de la Justicia, que había absuelto a los asesinos de varios proletarios luego de un acto político. La masa incontenible se dirigió al Palacio de Justicia y lo incendió. Canetti, que estaba leyendo el periódico en un café, sintió el impulso, nacido de la indignación, de participar en la manifestación. "Han transcurrido 46 años —rememora— y la emoción de aquel día aún persiste en mis huesos. Es lo más próximo a una revolución que me ha tocado sentir en carne propia." Esa experiencia determinó sus futuras indagaciones, su pasión por todos los fenómenos de masas, su intento de pensar el lado oscuro, encubierto, libidinal, de las sociedades humanas. El libro que escribió después de veinte años de labor sistemática, de penetrante búsqueda por casi todas las tradiciones políticas, religiosas, cinégeticas, guerreras, etc., constituye un referente obligado para todo aquel que intente discutir el impacto de las masas en la sociedad moderna. Pero lo que sorprende del libro es el entrecruzamiento de los temas, el juego contrapuntístico y ensayístico que lo distancia de cualquier intento de formalización científica y categorial.

En Canetti se conjugan una subjetividad libre, volcada sobre sí misma, ansiosa de recorrer con minuciosidad sus vericuetos más profundos, y el apremio crítico de lo real en su multiplicidad. Es decir, en *Masa y poder* no intenta una mera topología del fenómeno de las ma-

El Último Cosmopolita

Escribe Ricardo Forster

sas, una simple descripción taxonómica, sino que su objetivo es la puesta en acto, desde lo discursivo, del papel constitutivo de la masa en la historia humana (tanto en su función real como imaginaria). La experiencia que le tocó vivir en Viena sería el comienzo de una lectura más directa y dramática del despliegue históricamente portentoso de las masas en el escenario mundial. El novelista dejó paso al ensayista y este dejaría su lugar, algunos años después, al memorioso, al nostálgico reconstructor de un itinerario individual cruzado con la historia cultural de nuestro siglo.

Con *La lengua absuelta*, publicado en 1977, inicia Canetti sus memorias, el viaje hacia aquellas zonas sepultadas por las fuerzas de la barbarie nacional-socialista y el trabajo demoleedor de la modernización capitalista. A partir del tejido de sus recuerdos infantiles, y de un modo inolvidable, Canetti nos introduce en otra época, nos presenta personajes fantásticos, exuberantes, imposibles de ser siquiera pensados hoy. Luego vendría *La antorcha al oído*, cuyo personaje central y excluyente sería Karl Kraus y sus autores

amados: Shakespeare, Molière, Tolstói, Goethe y Flaubert. Allí Canetti nos habla de Viena, que fue su "coto de caza", la metrópolis abierta al aprendizaje, a la novedad. Las calles y las callejuelas, los hermosos cafés y los destaralados bares de la periferia, el mundo esplendorosamente burgués de la Ringstrasse y los pobrísimos barrios proletarios. En ese escenario contradictorio, multifacético, el joven estudiante de Química fue articulando su sensibilidad estética amparada por la severa vigilancia de Karl Kraus, "el hombre más importante [...] que a la sazón vivía en Viena", un guardián atípico con el que penetrar la trama profunda de la cultura vienesa de los años veinte: el lenguaje, sus usos y sus grietas, sus bellezas ocultas y su horrible deformación periodística. Kraus le permitió al joven búlgaro recorrer de otro modo la ciudad de los emperadores; le ofreció un mapa atípico con el que penetrar la trama profunda de la cultura vienesa de los años veinte: el lenguaje, sus usos y sus grietas, sus bellezas ocultas y su horrible deformación periodística. Kraus le mostró la universalidad de la cultura a través de la particularidad de la lengua alemana. Ante sus ojos descubrió cómo era posible construir una patria sin renunciar al cosmopolitismo.

sin atrincherarse en la mediocridad nacionalista. Nacida de una idolatración, su relación con Kraus terminó salvándolo de toda forma de endiosamiento, le permitió diversificar sus preocupaciones artísticas e intelectuales, le aportó esa cuota de escepticismo a partir del cual pensar la trama de nuestra cultura y de nuestro devenir civilizatorio.

Leer a Canetti, internarse en su autobiografía o estudiar su deriva erudita por los fenómenos de la masa y el poder, deleitarse con su interpretación de la obra de Kafka o acompañar a Kien en su irreversible camino destructivo, implica mirar de otro modo nuestra propia contemporaneidad, recuperar imágenes extraviadas entre los pliegues de una sociedad cada vez más dispuesta al olvido y a la desarticulación de la memoria. Pero por sobre todas las cosas, en Canetti descubrimos la presencia de una subjetividad asombrosamente liberada de dogmatismos, dispuesta a seguir pensando los claros oscuros de nuestra historia y desprovista de las exigencias mercantiles de legitimar su obra desde los parámetros de la utilidad y del acogimiento en el seno de la cultura de masas. Canetti, como decíamos al principio, se mantiene fiel al espíritu cosmopolita, es capaz de mostrarnos la falsedad intrínseca que invade a los nacionalismos culturales, la necesidad de desencajar el trazo imaginario pero ferozmente destructivo de las fronteras y las identidades nacionales pero sin abandonar jamás la compleja articulación de su identidad fragmentada y reunida a un tiempo en el crisol de la lengua absuelta. © El Ciudadano

EN MANO FUE IMPOSIBLE!

POR ESO UTILIZAMOS ESTE MEDIO PARA ENTREGARLE SU PROGRAMACION DE ABRIL.

	DOMINGO	LUNES	MARTES	MIERCOLES	JUEVES	VIERNES	HOR.	SABADO	
							18	LATINO AMERICANO	
DEPORTE EN ACCION	18	VIVIR HOY						19	ARGENTINA SECRETA
AUTOMOVILISMO	19	LA NOTICIA REBELDE						20	HOMBRES EN CONFLICTO
COCHE A LA VISTA	20	NOTICIERO NACIONAL						21	CICLO DE MUSICALES DE LA RAI
FUTBOL DE 1a.	21	OTROS PUEBLOS	COMO LA VIDA MISMA	LA BONITA PAGINA	SOBREVIVIR CON HUMOR	HISTORIAS DEL SIGLO XX	22		
	22	DE FULANAS Y MENGANAS	LOS ESPECIALES	EL MUNDO DE ANTONIO GASALLA	HOMBRES DE LEY	CINE DE LOS VIERNES	23	FUNCION PRIVADA	
	23	HOY POR HOY			ANTES DE MEDIANOCHE		0.00		
DEPORTE DE PRIMERA	0.00	HOOKER	LOS SIETE LOCOS	HOOKER	CINE FRANCES	CINE CLUB	1	HOOKER	
CINE	1						2		

MTC
FIEL A SU ESTILO

FESTIVAL DE LA MUJER

La Cabalgata de las Walkirias

Escribe Graciela Safranchik

Las directoras alemanas Margarethe von Trotta, Doris Dörrie y Ulrike Ottinger fueron el atractivo de Mar del Plata

DENTRO del Festival de la Mujer y el Cine, que se celebró hasta fin de mes pasado en Mar del Plata, la muestra dedicada a las realizadoras de Alemania Federal proporcionó uno de los materiales más ricos por la variedad de sus propuestas estéticas y temáticas, entre aquellos elegidos complementariamente para ampliar el registro de las exhibiciones. Los films *En mitad del corazón*, de Doris Dörrie, y la desopilante *Dorian Gray reflejado por la prensa amarilla*, de Ulrike Ottinger, osada como pocas y una de las invitadas al encuentro del año pasado, provocaron gran revuelo, sobre todo *Dorian Gray*, que nuestro público medio consideró intolerable, desacostumbrado a semejante grado de juego delirante en el cine.

El film de Dörrie, de quien se ha conocido recientemente *Hombres* (una película bastante posterior a *En mitad...*, su obra prima), asombra por la economía de recursos con que logra plasmar, al grado de la fascinación, el vínculo restringido entre un hombre y una mujer, aparentemente muy peculiares. Los límites del contrato vincular, que parodia el matrimonio, la lucha mutua por obtener la parte del otro (la faltante, por supuesto), las demandas y las quejas ante la relación

nada literal, con permanentes puestas en escena y disonantes acordes, *Dorian Gray* recuerda la prevención sobre un futuro que amenaza con la despersonalización, la regresión narcisista, el hedonismo vacío y la ficción de los medios reemplazando cualquier otra realidad posible.

Diario para mis amores, película de la realizadora húngara Marta Mészáros, contiene y continúa el ya exhibido en nuestro medio *Diario para mis hijos*. En su acostumbrado tono autobiográfico, Mészáros acusa una aguda mirada sobre el proceso político soviético que transcurre entre 1949 y 1956, desde la lucha de quien, pese a la persecución política y las presiones personales, intentará concretar el sueño de hacer cine. Ácido como pocos films que hayan registrado la vida cotidiana detrás de la cortina, y lúcido hasta el dolor, *Diario...* alterna las escenas de la intimidad con el documento histórico, trucado y recreado por la directora en un juego donde la ficción y "la realidad" pasan por el mismo tamiz subjetivo de quien la evalúa.

Tristemente cercano a nuestra propia experiencia y a la vez revelador de un proceso complejo y delicado, *Diario...* atraviesa las violentas contradicciones de sus personajes, desollándolas pero sin

vuelta de tuerca que transforma la historia casi policial de un primer momento en un caldo de cultivo para heroínas de tragedia... a la italiana.

Wertmüller se ha inspirado en el movimiento de madres de adictos que, a la manera de las Madres de Plaza de Mayo, luchan para acabar con el flagelo del tráfico de drogas en su país. Se introduce jocosamente en el mundo de la *mafia* y divierte al espectador para arrojárselo a una toma de posición. Claro que la lucha de sus madres no es de resistencia pasiva, y el final, que las homologa a las Brigadas Rojas, enajenadas a la espera del juicio (del espectador), vira fatalmente el tono del film reenviando a una nueva lectura.

Ander eta Yul, por lo contrario, escoge una historia de soledades encontradas en el País Vasco, utilizando un tanto ambiguamente la filiación de sus personajes en beneficio de una anécdota que apunta a otras direcciones. La fraternidad olvidada entre un traficante de drogas (un "canello" como ellos lo llaman) y un etarra, presta el nudo a un argumento que en realidad pareciera abordar una temática generacional donde la violencia, la soledad obligada y la muerte trazan las coordenadas comunes. Ana Diez ha logrado una historia de ideología confusa que, sin lugar a dudas, generará grandes polémicas, en caso de estrenarse comercialmente en nuestro país.

Por último, en los ciclos de exhibición especial, se han destacado dos films producidos en el Canadá y la Martinica. *Anne Trister*, obra prima de Léa Pool, plantea desde una óptica novedosa el vínculo entre dos mujeres que deriva de la amistad en el amor. Por su parte *Calle cabanias negras*, film rodado en la Martinica por Euzhan Palcy, propone una conmovedora revisión de la vida de los trabajadores negros en los cañaverales. Con una fotografía bellísima y la posibilidad de llegar a un público de poca edad con un material raras veces tan logrado, apuesta a la lucha por la sobrevivencia y la memoria de la identidad sin rozar forzadas moralejas. □

© El Ciudadano

Fanny Ardant, Valeria Golino y Greta Scacchi en *Miedo y amor*, de Margarethe von Trotta

siempre fallida y las ofrendas que constituyen todos los movimientos permiten deducir, milagrosamente, las respuestas a las ya atávicas preguntas: ¿qué quiere un hombre de una mujer? ¿qué quiere una mujer de un hombre?

Doris Dörrie ha logrado, delicadamente y con un sinfín de sutilezas, correr el velo que enmascara la diferencia. La lucha será, al fin, por el resto, por el niño que ni siquiera han concebido entre ambos. Un niño robado a la tribu, de cuya pérdida no pueden resignarse; la parte de la madre que ellos mismos son, que han sido y que no toleran no poder volver a ser en el marco de cualquier otro vínculo posible.

Ottinger, por su parte, ha producido una fascinante parodia de la sociedad masificada y dominada por las corporaciones noticiosas. Con dos actrices tan peculiares como Delphine Seyrig y Veruschka, esta última en la versión del andrógino y bello gólem del futuro, Ottinger atraviesa el registro operístico, homenaja al primer expresionismo alemán y toma retazos y guiños de un sinnúmero de films, desde *El gabinete del Dr. Caligari* hasta *Blow Up*, volviendo al viejo tema de la pregunta por la creación de la criatura humana y su destino, para obligarnos a descender hasta los más impensables abismos dantescos. Film complejo, para

llegar jamás a emitir juicios de valor. Pocas veces tenemos oportunidad de acceder a un material tan peculiar, a una realizadora tan consciente del entrecruzamiento de las pasiones humanas y las coartadas históricas. Permitiéndose incluso una reflexión profunda acerca del cine, la estética y la ética, no sólo desde la globalidad de la obra, sino desde el espacio específico del análisis (que incluye una inolvidable clase sobre *Acorazado Potemkin*, de Eisenstein), *Diario para mis amores* es uno de los films más contundentes entre los seleccionados para el Festival.

Dentro del espacio oficial, una película muy esperada, *Camorra*, de Lina Wertmüller, y *Ander eta Yul*, una producción española dirigida por Ana Diez, tratan de manera muy diferente una temática afín: el tráfico de drogas y el terrorismo. Con los maravillosos trazos que definen la narración de Wertmüller, con una cámara dinámica y osada y una excelente interpretación por parte de Ángela Molina, *Camorra* resulta un film muy peculiar que olvida el viejo juego de las atracciones vanas de sus ya típicas parejas para volver al mundo pintoresco de *Pascualino Sietebellezas*. Pero, esta vez, serán las mujeres las protagonistas, no como bellos objetos del deseo de un macho fatal, sino como madres, en una interesante

Carmen Maura y Antonio Banderas en *La ley del deseo*

CINE

Confesiones de un Hiperrealista

Escribe Pedro Almodóvar

Está por estrenarse *La ley del deseo*. De su director se habla demasiado. ¿Por qué no darle por una vez la palabra al manchego de moda?

HUBO una época en que sólo podíamos hablar acerca del revés de las cosas (es decir, envevesadamente) con la esperanza de que a través de la cruz se transparentara la auténtica cara. Por fortuna, esa época pasó y no viene a cuento ser críptico. En este momento, hay que llamar a las cosas por su nombre, sobre todo a ciertas cosas. Además de contemporáneo resulta más sencillo.

Para andarse con rodeos hay que ser

muy chino (los chinos nunca abordan nada directamente, porque creen que el diablo camina en línea recta y andarse con rodeos es un modo de burlar al diablo) o tener el triple de talento.

Como vivimos momentos de tolerancia, y ya que no soy chino y mi talento es uno y no triple, he decidido que *La ley del deseo* debía evitar la metáfora y hacer hincapié en la transparencia.

Un Mancebo en el Laberinto

NO cabe duda de que ha sido el pasado interés de Margarethe von Trotta por los conflictivos vínculos entre hermanas (Hermanas o el balance de la suerte y Hermanas alemanas) lo que motivó la propuesta del productor italiano Angelo Rizzi para la concreción de *Miedo y amor*, el film elegido para la apertura del II Festival de la Mujer y el Cine en Mar del Plata. En una versión libre de Tres hermanas de Anton Chejov, cuyo guión la directora alemana ha compartido con la escritora italiana Dacia Maraini, el film se propone actualizar la infinita melancolía del texto original, montándolo en un presente acosado por la desesperanza.

En *Miedo y Amor*, la circulación del deseo, que atraviesa y abandona a los personajes en la fugaz ilusión de encontrar una verdad a la cual asirse (en el amor, en las ideologías, en la ciencia), arma la trama a modo de laberinto, donde los protagonistas se irán alternando. Allí, la vida, esa enfermedad incurable, fragmentada en compartimentos estancos, no es otra cosa que el movimiento

del deseo, equívoco siempre, ofrecido como los bellos mancebos al Minotauro que alberga la caverna.

No habrá otro hilo conductor ni otro derrotero más que un fin al que tratamos de engañar o seducir con discursos. Quizá por eso von Trotta insiste en filtrar los diálogos de parlamentos científicos, religiosos, literarios. El señuelo de la creación (las obras, los hijos), las variantes del discurso del poder (la política, el saber, la palabra de amor), los contratos (la cátedra, el matrimonio, la militancia) sólo jalonan un devenir a manera de mojoneros ilusorios, "trompes d'oeil" en los cuales olvidar el malestar inalienable del ser.

La mirada, con todo, apunta diferencias. Para el hombre, pareciera restar siempre el pasaporte del discurso hegemónico hacia el futuro. Medirá el espacio, el tiempo, congelará bancos de esperanza para inseminar programadamente las civilizaciones del futuro; será inmortal. Para la mujer, en cambio, relegada a su asistencia, quizá porque sabe —como madre— que aquello que engendra deberá

ser dado, sólo queda el reconocimiento de las alternativas a manera de prótesis (el matrimonio, las ideologías) o la reclusión en la propia diferencia (los claustros, el convento, la amistad).

Con esta propuesta afinada y explícita, *Miedo y Amor*, resulta un film muy diferente dentro de la producción de Margarethe von Trotta, alejada ya de la militancia feminista. Con una excelente labor por parte de Fanny Ardant, Greta Scacchi y Peter Simonischek, en los roles principales, quizá demasiado compartimentada en escenas, en un estilo mosaico que vira permanentemente el curso de la anécdota. Tres hermanas prefiere, como la mujer de Lot, dar vuelta la cabeza hacia lo perdido, para ignorar, esta vez, un futuro que se yergue como gélida estatua de sal. □

G.S.

Miedo y amor, película italo-franco-germana de Angelo Rizzi, dirigida por Margarethe von Trotta. Guion de Margarethe von Trotta y Dacia Maraini, basado en *Tres hermanas* de Anton Chejov.



El tío del escándalo

Eso define al hiperrealismo: llamar a las cosas por su nombre. *La ley del deseo* es un melodrama hiperrealista, con humor negro y pasiones rojas por el sudor del verano madrileño. Significa una vuelta a lo de siempre: al romanticismo, al amor. Porque como dicen Los Panchos "sin un amor la vida no se llama vida". También dicen "sin un amor no hay salvación", pero en realidad quieren decir que con un amor no hay salvación. La película habla de esa contradicción.

Cristo nos aconsejó que nos amáramos los unos a los otros. Y Dios-Padre nos programó, sin consultar a nadie, con una necesidad de amor absoluto. Pero se olvidó de la reciprocidad. Y aquí estamos los madrileños, en la mayoría de las ocasiones amando a quien no procede y siendo amados por la persona inadecuada. Si no me creen, consulten las revistas del corazón, ellas saben a lo que me refiero.

La familia siempre resulta un elemento dramático de primer orden. Yo lo descubrí cuando rodé *¿Qué he hecho yo...?* La gente empezó a mirarme con otros ojos, tipo "es moderno, pero tiene sentimientos". Entonces deposité mis redondos ojos de *Pequeña Lulú* sobre la figura de la madre. Ahora, lo hago sobre la de los hermanos Poncela y Maura, son hermanos que cantan y bailan, como Pili y Mili. Que como Harry D. Stanton y Dean Stockwell (*París-Texas*) se apoyan cuando el otro tiene un entripado. Que como Warren Beatty y Barbara Eden (*Esplendor en la hierba*), luchan juntos contra la sociedad que les ahoga y que como Leopoldo y Michi Panero (*El desencanto*) a veces se gritan porque no se soportan.

Esta es una película de chicos, a partir de ahora nadie podrá acusarme de que sólo sé dirigir actrices. Banderas y Poncela dan una lección de lo que significa estar al borde del abismo, sin caer nunca. Pero creo que con *La ley...* he conseguido la mejor interpretación de toda mi carrera. La hace Carmen Maura. Está sobrecogedora en su papel de la transexual Tina. Más allá de la cosa circense de parecer un tío que se convierte en tía (el mimetismo físico de Carmen es asombroso) Maura demuestra estar en posesión de tal cantidad de registros que convierten su trabajo en una verdadera lección.

Esta mujer se agiganta frente a la cámara. Ha sido tan generosa, tan intuitiva, tan sincera, que sólo por ella me alegro de haber hecho esta película. Divertida, patética, musculosa, filón de ambigüedad, paranoica con razón, etcétera. Tina Quintero, gracias a Carmen Maura, es el retrato femenino más completo que yo haya hecho hasta la fecha. Tal vez esto no signifique mucho, pero a mí me basta. Y me emociona. Gracias, Carmen. Eres mucho. ¡MMMMUUUUUUAAAA!

© Pedro Almodóvar

—**SE oyen muchas cosas de tu sexta película, *La ley del deseo*.**

—La mayoría no son exactas y me gustaría aclararlas. Por ejemplo, no es una película escandalosa, los que vayan buscando escándalo se van a decepcionar.

—**Pero hay chicos que salen desnudos y hacen el amor, ¿no?**

—Para mí eso es normal. Me consta que hay gente que para follar sólo se desabrocha la bragueta, pero la película no trata de ese tipo de especialidades, sino de chicos que se quieren y que como expresión de esa pasión se desnudan y hacen el amor. Aunque no me creas, esto es bastante común.

—**En la película también hay chicas a las que le gustan las chicas...**

—Sí, pero eso existe desde Safo, que yo sepa. No es nada nuevo.

—**Incluso hay chicas que antes fueron chicos...**

—Sí, no es ningún secreto que en ese aspecto la ciencia ha avanzado muchísimo. Incluso se está investigando para que los hombres puedan engendrar. Ya te digo que el progreso es imparable y que no siempre está de acuerdo con lo que Juan Pablo II opine sobre la naturaleza humana.

—**Dicho así todo parece muy sencillo.**

—No quiero decir eso, hablar de estas cosas no es fácil, hay que ser muy sincero, muy hábil y tener mucho talento.

En Tercera Persona

PEDRO Almodóvar nace en La Mancha con la década de los 50. Es el momento de la guerra fría, el mambo, las big bands, *Balenciaga*, la guerra de Corea, el levantamiento de Hungría, la muerte de Stalin, etc., pero ninguno de estos acontecimientos ejercieron la menor influencia en Calzada de Calatrava, la villa donde nació. Almodóvar mira a su alrededor y no le gusta lo que ve. Se siente como un astronauta en la corte del Rey Arturo. Sabe que ese no es su lugar, ha nacido para alternar en grandes metrópolis y tiene que esperar diecisiete años hasta conseguirlo. Mientras espera, estudia en un colegio de curas, aprende latín, lee novelas de Françoise Sagan, Mika Waltary, Somerset Maugham y Herman Hesse, y escucha música pop.

Una vez en Madrid decide que el único modo de vivir en una gran ciudad es conquistarla, para lo cual se hace hippie (era la moda del momento) e ingresa en la Compañía Telefónica como administrativo. Abandona el hippismo un año después, justo cuando dejó de ser moda, y la Telefónica diez años más tarde.

A finales de los sesenta escribe guiones de cómics, colabora en revistas undergrounds como *Star*, *Vibora*, *Vibraciones*, etc. con relatos y puntos de vista sobre la realidad. En los 70 trabaja como extra en películas de infima categoría, y forma parte del prestigioso grupo de teatro independiente Los Goliardos. Se inicia en el cine con una cámara de Super 8 mm. atacando todos los géneros. Esta supone su única escuela como cineasta. Sigue escribiendo relatos que a veces se publican en volúmenes colectivos (*El sueño de la razón*), todo ello simultaneado con su trabajo como administrativo, hasta que en 1980 debuta en las pantallas grandes de los cines comerciales. Desde entonces no ha parado. Seis películas, discos, actuaciones en directo con su grupo de pop-rock "Almodóvar y McNamara", una novela corta (*Fuego en las entrañas*), alguna fotonovela porno (*Toda tuya*), múltiples colaboraciones en periódicos y revistas (*El País*, *Diario 16*, *La Luna*, etc.). Para esta última crea un personaje femenino, *Patty Diphusa*, cuyas memorias se publican periódicamente y que han sido comparadas por sus fanáticos con las de Lorelei de Anita Loos.

A partir de su tercera película empieza a ser conocido fuera de Madrid. Italia, Francia, Inglaterra y sobre todo en los Estados Unidos, lo reciben como una nueva versión de *Buñuel* y *Billy Wilder*. Almodóvar posee ya un pasado rico y variado, pero lo más importante de él es su futuro.

© Pedro Almodóvar

Autorreportaje con Pasión

—**¿Y tú lo tienes?**

—Creo que en esta ocasión me ha salido bien, ¡para qué te lo voy a negar!

—**O sea, que nada de escándalo.**

—Me temo que no. Lo que sí hay es pasión. Durante el rodaje todo el equipo estaba enamorado entre sí y follaban mucho. Eso se nota en la película, cada centímetro de sus 3.000 m derrochan pasión.

—**Se te ve muy satisfecho, ¿cómo definirías el resultado de tu película?**

—Pues es una obra maestra imperfecta. Un género en el que me estoy especializando.

—**¿Qué pretendías antes de hacerla?**

—Pretendía hacer un clásico, me dije a mí mismo: la moda Almodóvar como todas las modas acabará pasando, ya va siendo hora de que haga un clásico. Lo importante era encontrar un título que sonara a clásico. Lo demás ha ido saliendo solo, a base de disciplina e inspiración.

—**Hay gente que te acusa de haber cambiado demasiado, incluso físicamente, ahora estás mucho más delgado.**

—Es cierto que ha habido cierta estil-

ización en mí, no sólo física sino también como narrador. En los últimos años he ido perdiendo peso paulatinamente. Antes padecía de una ansiedad tremenda y comía compulsivamente. La ansiedad ha ido desapareciendo con el éxito y ahora como casi como una persona normal. Puede que esto me haya afectado en el trabajo. Reconozco que mi humor y mi estilo también se han afinado. Pero no te fíes, si me lo propongo puedo llegar a ser muy ordinario.

—**¿Cuáles son tus deseos?**

—Que desaparezcan las segundas intenciones, que cuando alguien te mire lo haga de verdad, que cuando alguien te habla diga lo que siente, aunque te hiera. Quiero saber el terreno que piso, aunque se trate de arenas movedizas.

—**¿Tanta autenticidad no haría desaparecer la sorpresa?**

—En absoluto, si los demás fueran sinceros nos estarían sorprendiendo continuamente. No hay nada más extravagante y cómico que la sinceridad. La ocultación y la mentira, esas sí que son armas previsible. *La ley del deseo* sorprenderá porque es sincera.

— **leyendo la sinopsis da la impresión de que se trata de tu autobiografía.**

—Pues no. El anecdotario personal rara vez funciona en el cine, lo que sí representa, y de un modo muy explícito, es mi manera de ver ciertas cosas. Por otra parte, si algún personaje me representa en la película no es el director de cine, sino el otro, el que interpreta Antonio Banderas.

—**¿Quieres decir entonces que serías capaz de matar por amor?**

—No, eso únicamente lo hacen los héroes, como Antonio. Yo no sería capaz de matar, ni siquiera por odio. Lo que quiero es contar historias y tener cada vez más interlocutores y un muerto rara vez es un buen interlocutor.

—**¿Y qué pretendes provocar en el espectador-interlocutor?**

—Entretenerlo, sobre todo, hacer que se olvide del tiempo, pero no de sí mismo. Cuando hago una película pretendo llegar a la cabeza, al corazón y a los órganos genitales del espectador. □

© Pedro Almodóvar

Pedro Almodóvar dirigió *Salomé* (1979), *Pepi, Lucy, Bom y otras chicas del montón* (1980), *Laberinto de pasiones* (1982), *Entre tinieblas* (1983), *¿Qué he hecho yo para merecer esto?* (1984-85), *Trayler para amantes de lo prohibido* (1985), *Mata-dor* (1985-86), *La ley del deseo* (1986), *Mujeres al borde de un ataque de nervios* (1987-88).



Con esta programación... ¡No hay problema!

La hora de ALF - Matrimonios y algo más - Los otros y nosotros - De carne somos - Vínculos III - El fanfa - Stress - La aventura del hombre - Un equipo genial - El mundo del espectáculo - Copa Libertadores - Canal 13 Informa - Medianoche - Clave de sol - El hombre nuclear - El programa de Andrés - Hunter - Cine inolvidable - Ninja - Mc. Gyver - Cine de medianoche - Mariana Pineda - Cine sin cortes publicitarios - El deporte es así - La mujer biónica.

LA VERDADERA CALIDAD

Solapa

PARA develar un misterio siempre vigente en la creación literaria, Adolfo Bioy Casares conversó con Esther Cross y Félix della Paolera. El porqué y el cómo de la escritura del autor de *La invención de Morel* aparece radiografiado en Bioy Casares, a la hora de escribir, libro de conversaciones que edita Tusquets. La lección del maestro se extiende a todos los campos de la literatura: la íntima necesidad del escritor y la naturaleza de su satisfacción, la frustración ante un tropiezo de la técnica propuesta como infalible, los fracasos rotundos y los estímulos de la imaginación, las afinidades electivas y los inconvenientes de la fútil vanidad, son pinceladas de Bioy que además secretea en qué consiste la originalidad del plumífero. Guía espiritual para noveles (nobeles) escritores.

FEDOR Dostoievski nació en el brumoso año de 1821 a orillas del río Moscova y veintitrés años más tarde abandonó sin remedio la carrera de ingeniero militar para dedicarse sin más urgencias a la literatura. Condenado a pena de muerte, trabajador forzado, exiliado y tempestuoso, cuentan los estudiosos que Dostoievski jamás pudo superar un turbio episodio sexual ocurrido durante su juventud, que marcó toda su producción. De cara al drama intelectual del siglo XIX, en la Rusia decadente de los zares, el tormento del joven Fedor es retratado en Dostoievski, la vida de un escritor (Javier Vergara) de Gier Kjet-saa, de cómo la angustia más trascendental puede transformarse en arte, hasta la influencia que el propio autor de Crimen y castigo ejerció sobre la cultura del Imperio.

AL término de la Segunda Guerra Mundial, los Estados Unidos emergieron como una de las naciones más poderosas del mundo, si no la más pujante. Su desempeño dentro de un orden mundial a todas luces cambiante no ha sido lo suficientemente dinámico como la dialéctica mundial lo hubiera requerido, o al menos eso es lo que piensa el catódrico de Harvard Stanley Hoffmann, quien, con rigor de crítico insobornable, expone sus puntos de vista al respecto en Orden Mundial o Primacía (Grupo Editor Latinoamericano). Escuetamente subtítulo como "La política exterior norteamericana desde la guerra fría", Hoffmann deja en claro que, como analista, no le corresponde proponer sino enjuiciar, postura poco beneficiosa para los sufridos habitantes de este agitado planeta.

¡OH, Schubert, inmortal Schubert! ¡Cuántos prólogos habrán comenzado, temerarios, con tu ignorada bendición! "Tomé un día la guitarra que Beba, mi mamá, había obsequiado a Stella, mi hermana, y me anoté en el Conservatorio." A modo de explicación, es el propio Carlos Hipólito Flores quien canta la génesis de Un país llamado música (Titania Editora). En casi cuarenta estrofas, el autor ensaya contar una pacifista historia de la música, tarea suficientemente ambiciosa: "...siendo nuestro deseo cantarles que existe un vehículo que conduce a la felicidad, estación en lo profundo, tiene cochera en el alma", reflexiona este mecánico del espíritu.

LA situación de los inmigrantes árabes radicados en Francia, país donde se declararan con sangre y pompa los derechos del hombre, no es nada cómoda. Los que no están desocupados, proveen la mano de obra que edifica la *douce France*; suelen ser asociados a la delincuencia, al terrorismo y en la última campaña electoral Jean Marie Le Pen los responsabilizó por la difusión del SIDA. Ahora, la literatura se suma al debate.

La gota de oro cuenta la historia de Idriss, un joven sahariano que emigra a Francia en parte para recuperar la foto que le tomara una turista, en parte respondiendo a rituales impulsos nómades. Su autor se llama Michel Tournier y nació en París en 1924. Tiene otras dos novelas traducidas al español —*Viernes o los limbos del Pacífico* y *Los meteoros*— y algunas más que persisten en su idioma original. Su otra pasión es viajar: ha recorrido el Mogreb, el Cercano Oriente, el vasto Sahara, el pozo insondable del Islam y la Marsella vedada a los franceses, Marsella la africana.

NICOLÁS Rosa publicó *Crítica y significación* (1970) y el famoso —y útil— *Léxico de lingüística y semiología* (1978). En *Los fulgores del simulacro* reúne una serie de artículos, prólogos, notas bibliográficas y presentaciones de libros escritos entre 1970 y 1986.

El texto más reciente de *Los fulgores*, llamado "Estos textos, estos restos" toma su título de una fórmula, que el profesor Rosa escribe sobre un pizarrón cada año al comenzar su curso, que dice: "todo texto tiene su resto" y que quiere significar, más o menos, lo inaprehensible del texto literario como totalidad y el lugar donde debe trabajar la crítica literaria: justamente sobre ese resto. Es interesante detenerse en la definición que Rosa da en este texto que abre su libro de la función de la crítica literaria: "leer lo negado por la misma literatura [...] las escrituras silenciadas, las obras excluidas de los sistemas, las voces acalladas o aquello de cada texto que ha sido ensombrecido por las lecturas oficiales: aquello intersticial entre el exilio y el destierro". Interesante la definición no sólo en sí, no sólo como polémica, sino, además, en relación directa con el primer bloque de artículos de *Los fulgores*: el dedicado a la crítica romántica argentina: Sarmiento, Alberdi, Gutiérrez. Para Sarmiento (tal vez en el mejor artículo de la serie) criticar es enseñar, didáctica polarizada entre el positivismo (idealista) y el empirismo (detallista); para el utilitarismo de Alberdi criticar es legislar; para Gutiérrez la literatura funciona como un reflejo (efecto) de la sociedad pero también, inversamente, como una causa.

Reflexión audaz

Este primer bloque se continúa con "La crítica argentina actual. Convergencias/Divergencias", un panorama bastante completo en el que se destacan, por un lado, el espacio dedicado a Jaime Rest y por otro, como en el poema de Jorge Ricardo Aulicino. "Paisaje con autor", la presencia, en este panorama, del propio Rosa, julescaresamente hablando de sí en tercera persona. De todos modos, la inclusión de un prólogo a una antología (*La crítica literaria contemporánea*, 1981) no parece justificarse en este volumen, sobre todo porque un prólogo a una antología circunscribe demasiado el objeto y el ámbito: presentarlo como otra cosa y en otro lado es descentrarlo, volverlo impertinente. La serie sigue con un buen artículo sobre David Viñas como

LIBROS

No Hay Mejor Defensa que un Buen Ataque

Escribe Martín Prieto

En los fulgores del simulacro, Nicolás Rosa reúne una serie de artículos y prólogos escritos entre 1970 y 1986, donde examina sin piedad a los popes de la crítica y su influencia en distintas generaciones de lectores



Nicolás Rosa: Las escrituras silenciadas

crítico, cuya inteligencia se evidencia, sobre todo, al presentar a Viñas como una continuación polémica de la historia que lo precede y no como ruptura. "Sur o el espíritu de la letra", finalmente, cierra esta primera parte.

La serie de narrativa ocupa el segundo bloque del libro, con artículos sobre Cortázar, Néstor Sánchez y José Bianco. Los dos dedicados a Cortázar ocupan uno de los picos más altos del libro, ya que en ellos Rosa consigue mixturar la presentación pedagógica que todo fascículo o prólogo presupone (tal el origen de estos dos artículos) con la crítica y la reflexión audaz. Dos notas bibliográficas (sobre *El amor, los orsinis y la muerte*, de Néstor Sánchez y sobre *La pérdida del reino*, de José Bianco) cierran este bloque.

En la página 35 de *Los fulgores*, y a propósito de Sarmiento, escribe Rosa que el sanjuanino, frente a la poesía, se desconcierta. Rosa también y en más: desconcierta a sus lectores. Los trabajos sobre Susana Pujol, Liliana Lukin, Arturo Carrera y Néstor Perlongher son un verdadero desconcierto, en la cuarta acepción que le da a la palabra la Acade-

mia: "falto de gobierno y economía". Gobierno falta, tal vez, porque Rosa considera que "la poesía escapa a la sumisión de los géneros, a la servidumbre categorial, al furor taxonómico". Y falta economía porque es en estos textos sobre poesía donde Rosa más se acerca a su género imposible: "la ficción crítica". Obligado a realizar una opción estética, opta por el barroco: por el exceso, por la falta de economía. Fernando Murat, en *Babel* N° 7 señala a los tratados sobre Perlongher como "el corazón maligno" del libro; yo los señalaría más bien como el exceso del libro, como lo que está absolutamente de más.

Ejecución sin comillas

El cuarto bloque no se conforma, como los anteriores, con un género, sino con un nombre: Borges. A los dos primeros artículos —ambos de 1972— los mueve un fin romántico: educar y legislar. El educado y legislado será Blas Matamoro, autor de *Jorge Luis Borges o el juego trascendente*, texto que en el primero de los artículos es ubicado en la serie de la crítica sobre Borges y en el segundo prácticamente pulverizado. Nicolás Rosa ejecuta a Matamoro y el verbo, de reminiscencias policíacas, está autorizado por ambos artículos, en los que Rosa habla del "caso Matamoro", sin las atenuantes comillas que utilizara trece años antes Noé Jitrik en otra célebre ejecución de la literatura argentina: "el caso Lugones" en *Leopoldo Lugones, mito nacional* (1959). "Las sombras de Borges", de 1986, es otro de los altos picos de *Los fulgores*: preciso, ajustado, reflexivo, sin el regusto ideológico de los textos del 70, sin el regusto barroco de los del 80. La tesis del artículo (olvidar a Borges) es ciertamente discutible, pero en ello también reside su gracia.

Un quinto bloque ("Crónicas parasemióticas") cierra finalmente el volumen que, en su totalidad, nos hace esperar uno próximo con las expectativas puestas en ver hacia dónde va a disparar la crítica rosiana o bien cómo logrará equilibrar esa crítica el anti-liberalismo militante de los 70, con la sabia calma del artículo que hubiéramos preferido cierre el libro: el que convoca a olvidar a Borges, recordándolo. □ □ □

El Ciudadano

Nicolás Rosa, *Los fulgores del simulacro*, Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe, 1987, 396 páginas.

Imagen y Desemejanza

En principio, la anécdota precitada parece una excusa que se da el autor para reflexionar (con rigor, con humor) acerca de los poderes de la imagen a través de todas sus formas (artística, publicitaria, etc.). Al retirarlo de su espacio habitual, la imagen extrañifica a su objeto. Colorea su gris, suaviza su aspereza y lo ofrece a las miradas a la vez que lo hace inaccesible a las manos. Tal la tesis postulada, que contrapone a la superabundancia parisienne de imágenes el vacío del desierto africano.

Idriss inicia su viaje mudo de la gota de oro, pequeña joya que a diferencia de esos dijes y broches que imitan el ciclo, la tierra, los animales del campo y los peces del mar, no quiere decir nada sino a sí misma. Significa, se nos explica, la libertad, contradictoriamente plasmada sobre

aquello que esclaviza (el oro). En las oscuras callejuelas de Marsella, recorridas por marineros de vistosos tatuajes y prostitutas de coloridos maquillajes, Idriss perderá su gota de oro. Es decir, perderá su libertad, hechizado por el sinfín de alucinaciones imágenes que, bajo una u otra forma, lo acosan.

Cuando advertimos que lo natural también se presenta a Idriss como imagen, comprendemos que su historia simboliza la de todos los inmigrantes árabes. En efecto: Francia compone un mundo de ensueño que sólo se puede tocar con los ojos; una escena cerrada donde el que llega, siendo rechazado, ocupa un lugar marginal ("Los franceses nos aman —aclaran a Idriss— pero con la condición de que sigamos abajo").

La salida de tal encerrona será abierta,

sorpresivamente, por el aprendizaje de la escritura (árabe). Porque la imagen no sería "sino el encabalgamiento de signos"; saber escribir supone entonces disponer de un juego de llaves con que se abren, indagan y ordenan las significaciones, conjurando toda "fuerza maléfica". La escritura permite dominar la imagen... por medio de otra imagen. Sólo que esta presentaría la cosa. En los signos y arabescos entremezclados que cubren todo un pergamino, uno de los personajes ve naturalmente una enredada madeja de cabellos suaves y sedosos. Por otra parte, en el destierro, Idriss desarrolla la conciencia de lo propio. Pero sin ninguna nostalgia. Lleva en sí el oasis y el desierto: deambula con la nebulosa idea de que destierro es cualquier lugar donde se está. □ □ □

El Ciudadano

Oswaldo Aguirre

Michel Tournier, *La gota de oro*. Traducción de Jacqueline y Rafael Conte, Madrid, Alfaguara, 1988, 268 páginas.



EL RETRATO DEL UNITARIO LOCO-TRAIDOR, SALVAJE URQUIZA

Retrato del "salvaje unitario"

Hijos de Urquiza

RESULTA casi paradójico que haya sido un correntino, Guillermo Wiede, el autor de *Jinetes de nombre muerto*, subtítulo *Romance de Entre Ríos (1861-1871)*. El cruce mesopotámico marca el debut de Wiede en el terreno de la novela, elegido que fue el *traicionero* ámbito de la ficción de época. El resultado final es aceptable, aunque no totalmente exitoso.

El libro promete contener la clave de un interrogante mítico en nuestra convulsionada historia. ¿Por qué Justo José de Urquiza, conductor indiscutido de la Provincia, fue cruelmente asesinado por hombres que le eran fieles?

Primera sorpresa: la novela no devela tal misterio. Colocada como divisoria del desarrollo, la trágica escena del Palacio San José no aporta mucho más que lo ya conocido aun para un advenedizo de la historia argentina. A lo sumo, la sangre del 11 de abril de 1870 clausura como síntoma de euanimidad (y de justicia) la figura prominente de Urquiza, súbitamente retirado de la vida política. La separación simbólica encierra mucho más de lo advertible.

La primera parte de *Jinetes...* engloba en voloz sucesión cronológica nueve años de historia, escritos con intención más refrescante que revisionista, aunque para ello se acuda a menudo a la saña propia del best-seller más que a la magnánima sugerencia. En adecuada cabalgata intertextual se suceden Cepeda, la oscura conivencia de Pavón, el asesinato de Peñaloza, los nueve mil muertos de Curupaytí y el sitio de Paysandú, sin siquiera ser ajeno Martín Fierro, vestido para la ocasión de periodista, llamado José Hernández.

La segunda mitad se escurre por el resumidero de la Muerte enigmática, la de Urquiza, ajusticiado por su lugarteniente. La revolución enterrriana está en marcha y con ella el conflicto global asoma en su real magnitud. Buenos Aires contra el interior, la represión sarmientina no ahorra sangre de gaucho. Segunda sorpresa: la originalidad de Wiede se pierde así en el fragor de una guerra inconclusa, la que sostiene su campo federal y la ciudad unitaria y totalizadora. La gracia de su relato, enanado en el idioma cotidiano del ciclo abierto, se desdibuja en favor de un efecto puntilloso con que el autor pretende fundar su visión del pasado argentino.

Wiede reconstruye un trozo de historia generalmente enfocada con instrumentos intencionados, pero no puede escapar a semejante tenaza ideológica. Los presupuestos se reflejan inexorablemente en el producto final. Sin embargo, pese a sus anotadas falencias, la novela acota el campo de lo plausible, y se hace interesante en el terreno de la ficción histórica. Más que la revisión, es la desacralización de un período en el que los próceres eran mayoría absoluta, lo que la hace atrayente. □ □ □

El Ciudadano

Pablo Vignone
Guillermo A. Wiede, *Jinetes de nombre muerto*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1988.

ALGUNOS dicen que es un fantasma imperfecto que deambula con aire distraído por la literatura argentina. Escritor y periodista, colaborador de *Humor*, Juan Carlos Martini tiene tras de sí la solidez de una respetable producción literaria. Entre sus novelas se cuentan *El agua en los pulmones* (1973), *Los caballeros las prefieren rubias* (1974), *El cerco* (1977), *La vida entera* (1981), *Composición de lugar* (1984), además de tres libros de relatos: *El último de los onas* (1969), *Pequeños cazadores* (1972) y *La brigada celeste* (1983). Recientemente, una beca Guggenheim fue el pilar que le permitió escribir, libre de apremios económicos, su última novela, *La construcción del héroe*.

—¿Este nuevo libro abre un ciclo distinto en su narrativa?

—En realidad, es la tercera novela de un ciclo que comienza con *Composición de lugar* y continúa con *El fantasma imperfecto*, aunque cualquiera de estas tres novelas puede ser leída independientemente.

—¿Por qué el título?

—*La construcción del héroe* tiene por lo menos tres sentidos. El último lo dejo librado al lector, pero hay otros dos que me parecen obvios: cómo se construye un héroe y qué construye un héroe. Creo que estoy hablando de cómo se construye y quién construye la historia pero, a la vez, de cómo se construye una historia literaria, cómo se la cuenta, quién la cuenta. No es una novela teórica en ese sentido pero pienso que la novela contemporánea debe interrogarse acerca de cuáles son sus medios, sus posibilidades



Martini no cree en Philip Marlowe

JUAN CARLOS MARTINI

¿Dónde Están los Héroes?

Escritor y periodista, acaba de publicar su última novela, *La construcción del héroe*, en Editorial Legasa

y acerca del lugar que pretende ocupar dentro del campo cultural, inscripto también dentro del campo social.

—Supongo que en el título hay también una reflexión sobre qué sucede con el héroe en la novela actual.

—Ese es otro de los juegos perversos del título, perverso porque afirma la construcción y caíla lo que probablemente yo crea del héroe: tengo la sensación de que no existe en los tiempos que nos tocan la posibilidad del heroísmo como fue entendido hasta el siglo XIX. El héroe ya es una figura retórica, literaria, ni siquiera creo en los antihéroes de la novela negra. Para decirlo con un ejemplo, estoy persuadido de que Philip Marlowe con una pistola no podría encontrar al asesino de Kennedy. La novela tiene que hacerse cargo de esto porque es un cambio sustancial en todos los sistemas de valores; el "héroe" de hoy cuenta las circunstancias de su vida ante las cuales está desconcertado y no sabe cuál es la tarea heroica que podría salvarlo del mal de los tiempos.

—El héroe también simboliza un camino espiritual y creo que esto aparece, por ejemplo, en *Composición de lugar*, hay una construcción personal a partir de la memoria.

—Sí, es correcta la observación. Creo que finalmente estas tres novelas del ciclo, que tienen como personaje a Juan Minelli, tratan de un tránsito. *Composición de lugar* es el destierro y el intento de reconstruir una historia personal, pero se termina por afirmar que no es suficiente la memoria porque en algún punto siempre se miente o es imposible reconstruir. En *El fantasma imperfecto* el personaje comprende la imposibilidad de conocer la realidad tal cual es, siempre hay otro sentido que se le escapa. En *La construcción del héroe* hay la imposibilidad de reconocimiento y de inserción en la propia historia social.

—¿Hay una contradicción entre la historia personal y la social?

—Una historia personal es el cruce de una experiencia individual con una social. Por supuesto este entrecruzamiento muchas veces es penoso y contradictorio.

—Usted habló de los interrogantes que se hace la novela actual...

—Creo que la novela como género se encuentra en un momento de transición, los grandes modelos sobre los cuales se montó la noción de novela que ha llegado hasta nuestros días se halla en crisis, incluso los grandes sistemas de pensamiento. Pero esto no significa que la novela llega a su fin sino que se hace cargo del período que atraviesa, de la sociedad que la produce; se hace cargo del interrogante que se abre en este fin de siglo que es hacia dónde marchan nuestras socieda-

des y hacia dónde marchamos como individuos con nuestras obras. Al menos, esto hacen las novelas que más me interesan, no con los procedimientos narrativos del XIX; se preguntan por qué escribir y cómo escribir en los tiempos que nos tocan: Peter Handke, Sam Shepard...

—¿Y en la Argentina?

—Es un interrogante que existe tempranamente en nuestra literatura pero se lo encuentra disperso. Actualmente, creo que la dictadura generó que el debate se desplazara al de literatura complaciente o de compromiso, que no me parece el importante.

—¿Usted se pregunta por qué escribe?

—Personalmente, no tengo una respuesta, lo único que alcanzo a intuir es que la escritura constituye mi ser. Pero los escritores no se hacen esta pregunta; en una encuesta publicada hace poco en *Babel* se ve que no pueden dar cuenta; las respuestas que me parecieron más sensatas son la de Handke, "no sé", o la de Donoso, "escribo para saber por qué escribo".

—Pero usted dijo que es una pregunta fundamental de la novela de hoy.

—Una pregunta planteada por la crítica, la filosofía, la teoría y, obviamente, hay un intercambio entre estos discursos y el escritor. Para mí, con todo lo que tiene de enigmática e imposible de responder, resulta fascinante. □

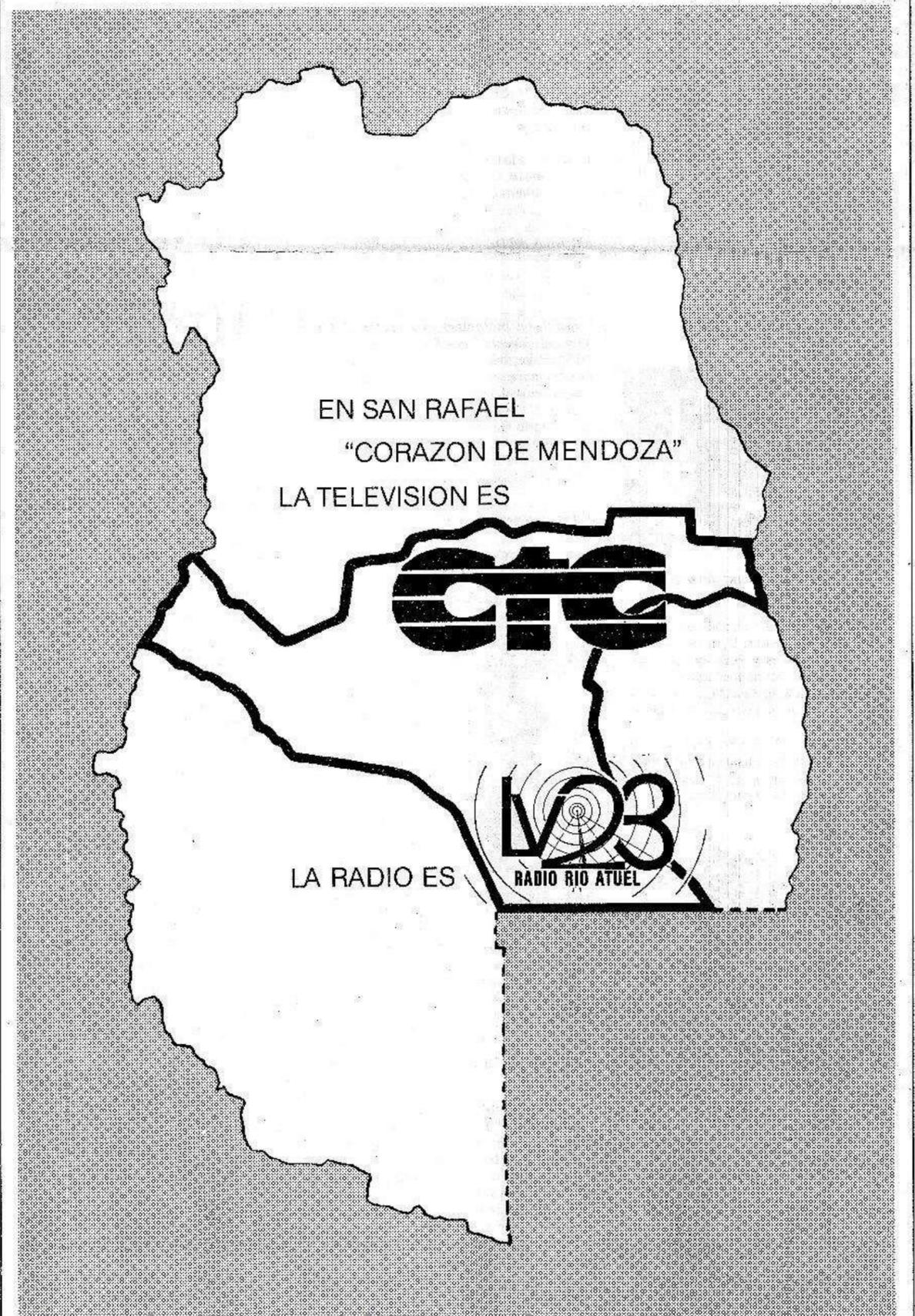
© El Ciudadano

Entrevista de Susana Villalba

Colofón

EN su número de enero pasado, el semanario francés *Magazine littéraire* dedica un extenso dossier a Albert Cohen, autor poco frecuentado en estas playas. "Curioso destino literario el de Cohen — escribe el editor Jean Jacques Brochier — en cierta medida comparable (si pudiera leerme se pondría ciertamente furioso) al de Marguerite Duras. Un joven autor de poco más de sesenta años, bruscamente descubierto gracias a la publicación de un libro fetiche, *Belle de Seignur*." Con el fulgor del éxito repentino quedaron atrás los treinta años transcurridos desde la aparición de su primera novela, *Solal*, sus intervenciones en la guerra o el ofrecimiento de Echaím Weizmann, el fundador del Estado de Israel, para que desempeñara un cargo diplomático en un remoto país del África o en el enigmático continente asiático. Cohen ya vivía bucólicamente retirado del mundanal ruido en su residencia ginebrina. El dossier incluye una cronología, trozos de correspondencia "impregnados de pasión casi filial" entre el escritor, muerto hace siete años, y su colega André Spire, además de distintas notas críticas y una completa bibliografía. Los castizos aspirantes a devotos de Albert Cohen pueden dar gracias a Anagrama, que ha editado en el idioma de Cervantes tanto *Solal* como *Bella del Señor*.

Su lectura es, como recomienda el escritor tunecino Albert Memi, una necesidad imperiosa para los amantes de la literatura erótica □



La Panfletaria

CUANDO un investigador social pretende transformar un estudio en panfleto corre dos riesgos: hacer mala investigación y mala propaganda. *La mujer nueva* incurre en ambos defectos, holgadamente. Como investigación es pobre, porque no resulta suficiente con citar a Marx, Engels y Lenin y combinarlos con algunas estadísticas de los años sesenta y setenta para demostrar las bondades del socialismo respecto de la mujer. Como propaganda, es decididamente mala, porque considera a cualquier otro sector (grupos feministas, nueva izquierda, partidarios de la "liberación sexual", etcétera) como "vectores [agentes] del individualismo pequeñoburgués", mientras los marxistas son definidos como los "únicos luchadores por la liberación de la mujer".

Para cualquier afortunado que haya podido conocer Cuba (en vivo y en directo y no mediante el filtro de folletos, comentarios o películas de propaganda), las ventajas que significan la plena ocupación, la salud y la educación garantizadas por el Estado no evitan la comprobación de que las tareas domésticas siguen en manos femeninas, complicadas además por la ausencia de electrodomésticos, casi desconocidos en la isla. Asimismo, existen sutiles diferencias que atentan contra las posibilidades laborales de las mujeres, las cuales tampoco han podido acceder a puestos de mayor responsabilidad en el Estado o en el partido: por ejemplo, según se señala en el libro, en 1980 las muje-

res ocupaban sólo el 12,9% de los cargos en el comité central.

Mientras en los países capitalistas el papel de la mujer es objeto de discusiones permanentes y los grupos feministas son incluso considerados como uno de los sectores más dinámicos y progresistas por autores marxistas como Perry Anderson, los autores de *La mujer nueva* hacen gala de un dogmatismo tan anacrónico que no parece encajar con los nuevos aires de la perestroika.

La opresión de la mujer supera en decenas de siglos el advenimiento del capitalismo, y se encuentra tan enraizada culturalmente en cuanto modelo de desigualdad, que resulta excesivamente ingenuo creer que por decreto habrían de ser superados en el socialismo real. Mientras los debates sobre el "hombre nuevo" que tanto ocuparon a los intelectuales de izquierda latinoamericanos en los años sesenta y setenta aún no han dado frutos apreciables, los autores de *La mujer nueva* liquidan la cuestión femenina en las breves páginas de este ensayo-panfleto. Si se tratase de evaluar el volumen por la economía de papel, debería ser un éxito.

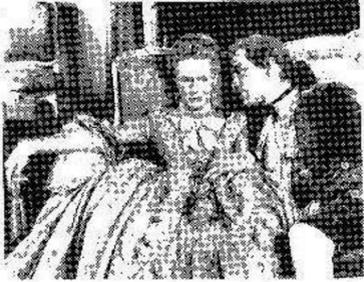
© El Ciudadano

Eduardo Jakubowicz

Isabel Larguía y John Dumoulin, *La mujer nueva. Teoría y práctica de su emancipación*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1988, 108 páginas.

CARTEL

El Ciudadano recomienda



Relaciones Peligrosas en el siglo XVIII

Cine

Relaciones peligrosas (Inglaterra, 1988), del exquisito Stephen Frears (*Ropa limpia, negocios sucios*, y la inminente *Susurros en tus oídos*), es la adaptación que el dramaturgo Christopher Hampton hizo de su obra teatral, a su vez basada en *Les liaisons dangereuses*, de Choderlos de Laclos, novela epistolar sobre el libertinaje francés del siglo XVIII.

La marquesa de Merteuil (estupenda Glenn Close) y el vizconde de Valmont (portentoso John Malkovich) juegan con los afectos de la aristocracia gala. Historia de venganzas y seducciones. *Relaciones peligrosas*, como toda buena obra, escapa al tiempo histórico que retrata y se erige como el mejor film de su director, con un lenguaje majestuoso y embriagador. Ganó tres Oscar (guion adaptado, escenografía y vestuario), pero sus virtudes lo hacen merecedor de los mayores halagos. Estreno.

Droga, camino sin regreso (Italia) es un fuerte alegato documental sobre las devastadoras consecuencias de la dependencia a los estupefacientes. Las crueldades mostradas en el film (droga colocada en el cadáver de un bebé para facilitar su tráfico) impidió una calificación que permitiese a los adolescentes acceder a su visión, lacerante y decididamente aleccionadora. Las cámaras ambulaban por Asia, los Estados Unidos, Centroamérica y Europa, y desnudan desde el proceso de obtención y comercialización de alucinógenos hasta su esclavitud, que consigue la muerte. La dirigió Stelvio Massi (camarógrafo de *Pero mundo*) y también participaron en ella capitales colombianos. Cines *Sarmiento* y *Premier*.

Teatro



La mitología en una devastada Buenos Aires

Postales argentinas. Producción de Sportivo Teatral de Buenos Aires. Dirección: Ricardo Bartís. Libro: Bartís y Pompeyo Audivert. Elenco: Audivert, María José Gabín y Carlos Viggiano. En la *Sala Cunill Cabanellas* del Teatro Municipal General San Martín. Estreno.

Ricardo Bartís definió a su obra como un sainete de ciencia ficción que trabaja sobre el mundo mitológico de los argentinos. La historia transcurre en una Buenos Aires devastada del año 2043.



Brandoni y Flia. en una obra conmovedora

El regreso del tigre. Autor y director: Luis Agustoni. Elenco: Luis Brandoni, Marta Bianchi, Roberto Ibáñez y Micaela Brandoni. En el Teatro Lorange. Estreno. Un ingenioso texto de Agustoni, aunque con algunos baches, permite volver a deleitarse con Luis Brandoni, al que alguien definió

acertadamente como el "Sandrini de los 80". Bien apoyado por Marta Bianchi, Brandoni pasa por todos los estados reservados a un ser humano que sufre ante el regreso inesperado del tigre, que da muy bien corporalmente Roberto Ibáñez. La obra, sin ser pretenciosa, conmueve y entretiene. Pero tiene un atractivo más: la estupenda presentación de Micaela Brandoni, quien a los 21 años cumple a la perfección su rol protagónico.

Televisión

Gatos en el tejado (Lunes a las 22, Canal 9) es una serie de trece capítulos que interpretan Alberto Closas y José Sacristán. En ella, un cuarentón comediante establece nuevamente relación con su padre, que treinta años atrás había ido a comprar cigarrillos.

En materia de cine, Canal 13 emitirá el viernes a las 22 hs *Cuernos a la moda*, de Andrew Bergman, con Ryan O'Neal, Mariangela Melato y Jack Warden.

La *Copa Libertadores* seguirá en el 13, el miércoles con *Racing-Millonarios*, y en el 9, con *Boca-Olimpia*, ambos en diferido.

Quizá la programación de Canal 2 vuelva a manos de la productora *Estrellas*, pero de no ser así, continuarán en el aire las nuevas propuestas. *Penúltimo momento*, de Jorge Guinzburg, lunes a viernes a las 20 hs, *Shopping 2* de Hugo Sofovich, miércoles a las 22 hs, y espantos como *Venga a bailar*, sábados a las 20 hs.

En cuanto a la televisión por cable, VCC ofrecerá *El ansia*, de Tony Scott, con David Bowie y Catherine Deneuve (jueves); *La gran esperanza blanca*, de Martin Ritt, con James Earl Jones y Jane Alexander (viernes); *Las angustias del Dr. Mel Brooks* (sábado); *Consigna, matar al testigo*, de Peter Yates y con Sigourney Weaver y William Hurt (domingo) y el lunes, *Julia*, con Jane Fonda.

Cablevisión presentará hoy martes *Dulce pájaro de juventud*, con Paul Newman y Geraldine Page; mañana, *Rocco y sus hermanos*, de Luchino Visconti; el jueves *Divorcio estilo americano*, con Dick van Dyke y Debbie Reynolds y *Un matrimonio*, de Robert Altman, con Vittorio Gassman; y el lunes, *Música y lágrimas* (la vida de Glenn Miller), de Anthony Mann, con James Stewart y *Y la nave va*, del gran Federico Fellini.

Video



El capitán Blood (*Captain Blood*, Estados Unidos, 1935). Un auténtico clásico del cine de aventuras y quizás el mejor film de piratas de todos los tiempos. El relato de Rafael Sa-

El beso de la mujer araña (*Kiss of the Spider Woman* - *O beijo da mulher aranha*, Estados Unidos-Brasil, 1985). El director argentino Héctor Babenco explora a fondo las posibilidades del sugerente texto de Manuel Puig, tanto en la realidad

batini sobre un hombre médico a quien las circunstancias fuerzan a convertirse en corsario está notablemente dirigido por uno de los artesanos más inspirados que hayan pisado Hollywood, el húngaro Michael Casablanca Curtiz. Hay además contribuciones decisivas de la partitura de Erich Wolfgang Korngold, del entusiasmo juvenil de Errol Flynn (26 años) y de la actuación de Olivia de Havilland, Basil Rathbone y Lionel Atwill (VER).

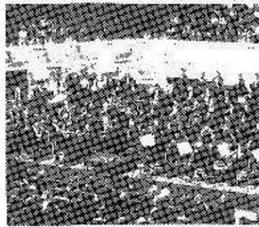
objetiva (un guerrillero y un homosexual presos en la misma celda) como en las fantasías y recuerdos de los personajes. Estupendas labores de William Hurt (Oscar por este trabajo), Raúl Juliá y Sonia Braga en diversas facetas del eterno femenino (CBS-Fox).



Milagro en la calle 8 (*Batteries Not Included*, Estados Unidos, 1987). La "pareja real" del teatro estadounidense,

Hume Cronyn y Jessica Tandy, presiden el elenco de esta encantadora fábula sobre cinco personas salvadas del desalojo y la miseria por los poderes mágicos de unos pequeños y simpáticos visitantes del espacio. Detrás de las bondades de la dirección de Matthew Robbins se nota a cada paso la lección (y quizá la mano) de Steven Spielberg, que no por casualidad distribuye la película (A.V.H.).

Conciertos



Orquesta Mayo. Dirigida por su titular Mario Benzecry, la Orquesta de Cámara Mayo inaugura su ciclo de audiciones con *Concerto per corde* de Ginastera, *Souvenir de Florencia* de Chaikovski, y el estreno del *Concierto para flauta dulce y cuerdas* de Marigo, por el solista Alberto Devoto. Martes 11, 21.30 hs, en Cabildo y Virrey Loreto.

LO MEJOR

COMENZÓ el viernes pasado en el estadio de Ferrocarril Oeste, que resultó pequeño para albergar a todos los jóvenes que se acercaron para escuchar a lo mejor del rock nacional.

Pero ahora, Charly García, Luis Alberto Spinetta, Virus, La Torre, Sandra Mihanovich, Celeste Carballo, Daniel Melero, Man Ray, Los Pericos, la KGB y Ratones Paranoicos llevarán por todo el país su música y su adhesión a la fórmula presidencial del radicalismo.

Así, con el lema *Con Angeloz hay futuro* y organizados por el Comité Nacional de la Juventud Radical, y "Para Seguir Viviendo en Democracia", se presentarán también en Vicente López, el 14 de abril; Mar del Plata, el 15; Junín y Olavarría, el 16; San Nicolás y Bahía Blanca, el 17; Vidma y Pergamino, el 19; Rosario, el 20; Neuquén y Venado Tuerto, el 21; Paraná, el 22; Santa Rosa y Santa Fe, el 23; Rafaela, el 24; Río Cuarto, el 25; Reconquista, el 26; San Luis y Resistencia, el 27; Mendoza y Formosa, el 28; San Juan y Corrientes, el 29; Posadas, el 30; Santiago del Estero, el 1 de mayo; Concordia, el 2; Jujuy, el 3; Salta, el 4, y finalmente, Tucumán, el 5 de mayo.

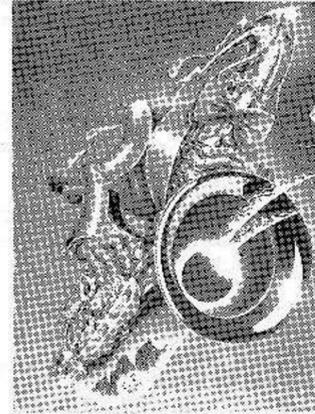
La conducción de los espectáculos a lo largo de esta larga gira estará a cargo de Lalo Mir y, absolutamente en todos los casos, la entrada será libre y gratuita.

Se trata, en suma, de una gran oportunidad para que el público del interior del país, más allá de ideologías, pueda disfrutar de conciertos de rock de real jerarquía.



Luis Alberto Spinetta: El rock comprometido

Recitales



Juan Carlos Baglietto. El 14 y el 15 en el Teatro Coliseo.

Varios meses después de la edición de *Mami*, el último disco del rosarino, se presenta este trabajo en vivo. Se escuchará desde un tema con aire centroamericano de Emilio del Guercio y una milonga del Pollo Raffo —tecladista y arreglador del grupo—, hasta una muy buena versión de *Rubias de New York*, con música de Gardel y letra de Le Pera.

Opus 4. El 13 a las 21 hs en el Centro Cultural Ciudad de Buenos Aires, Junín 1930. Entrada libre y gratuita.

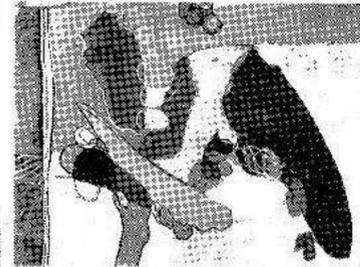
El grupo se presenta en el Cuarto Encuentro Buenos Aires Jazz Fusión. De acuerdo con la costumbre del ciclo, el recital incluirá una parte didáctica.

Muestras



Julián Agosta y una exposición en la que se avizora una creatividad alentadora y despojada de barroquismos

• **Julián Agosta** en la *Fundación Banco Patricios* (Piedras 521). Se empieza a notar, claramente, una mayor calidad y creatividad en los escultores argentinos en los últimos años. Este avance de la escultura, dentro del panorama de las artes plásticas, es sumamente alentador cuando viene, además, acompañado de piezas de un dinamismo y energía notables. Agosta, con un lenguaje despojado de barroquismo, presenta seis obras de envergadura. Hasta el 9 de mayo. Horarios: de lunes a viernes de 16 a 20 hs. Sábados de 11 a 20 hs.



Cristina Minacori: El arte y la vida

• **Cristina Minacori** en la *Fundación Banco Patricios* (Piedras 521). "Desde las obras tempranas de los años 70 hasta la actualidad, se advierte en la obra de Minacori un permanente diálogo experimental en torno de la gestualidad y las relaciones espaciales. Arte y vida confluyen en el deseo de integrar una pluralidad de formas en el espacio pictórico", resume en el completo catálogo Nilda Durante. Hasta el 18 de abril, de lunes a viernes de 16 a 20 hs. Sábados de 11 a 13 hs.

• **Figari, Torres García, Torrallardona y Carlos Alonso** en *Palatina*, la *Casa Fortabat* (Av. del Libertador 2359). El CESNI —Centro de

Estudios sobre Nutrición Infantil— será el beneficiario de la exposición organizada por Ricardo Coppa, director de la galería *Palatina*. Esta muestra retrospectiva de los más grandes maestros de la pintura y la escultura del Arte Rioplatense se abrirá todos los días desde el 6 al 23 de abril. Horarios: de lunes a viernes de 11 a 21 hs. Sábados de 11 a 20 hs.

• **Alejandro Dron, Juan Pezzani y Daniel Toso** en la *Fundación Plural* (Av. de Mayo 758). En el marco de presentación de jóvenes artistas, *Plural* continúa abriendo su sala de arte y estos tres plásticos de la ciudad de La Plata exponen pinturas y esculturas bajo el lema de "Desconstrucción". Hasta el 27 de abril. Horarios: de lunes a viernes de 10 a 20 hs.

Libros

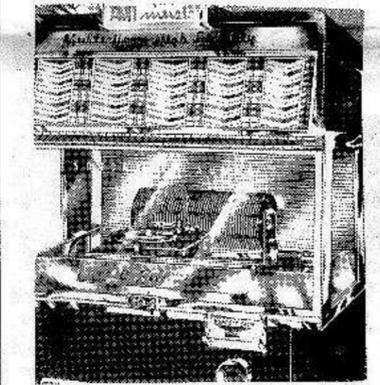


El tiempo de la historia. Philippe Ariès. *Paidós*. Buenos Aires, 1988.

El tiempo de la historia requiere que sea por fin abandonada la indiferencia ante el presente. Más allá del avance metodológico y técnico del que dispo-

nen quienes trabajan sobre las disciplinas históricas, para Philippe Ariès, la mirada sobre el pasado remite hoy de un modo ineludible al ámbito de la modernidad. Para el autor de *El niño y la vida familiar bajo el Antiguo Régimen* y *El hombre frente a la muerte*, la historia no puede ser ya una ciencia serena y positiva. En esta dirección, las tareas de la época sugieren que "a una civilización que elimina las diferencias, la Historia tiene que devolverle el sentido perdido de las peculiaridades".

Discos



Dándote lo mejor que tengo. Anita Baker. WEA.

Baker es una norteamericana que hace baladas de inspiración soul, sumamente mejoradas por el aporte instrumental de Paulinho Da Costa en percusión y George Duke en teclados, entre otros músicos que participaron en este disco.

Final

• **Minimalismo** — El Instituto Goethe desarrolla una exposición multimedia de música minimal, con una amplia documentación comprendida por cassettes, videos, partituras, libros, afiches e información completa sobre Philip Glass, Steve Reich, Terry Riley y otros. Las jornadas incluirán una charla sobre rock y minimalismo (jueves 13 y viernes 14 a las 20 hs con el compositor Michael Fahres) y una mesa redonda: "Música minimal: ¿producto de la decadencia?" (lunes 17, con compositores y críticos). Hasta el 21 de abril, de lunes a viernes de 14 a 21 hs, Corrientes 319, entrada libre.

• **Seminario** — El Instituto de Ciencias de la Educación (ICE) de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA organiza el I Seminario-Taller Educación/Mujer, los días 14 y 15 de abril. Entre las panelistas estarán María del Rosario Badano, Silvia Brusilovski, Sandy Gutkowski, Beatriz Fainholz y Graciela Riquelme. Informes e inscripción en el ICE, calle 25 de Mayo 217, de 10 a 16 hs. Teléfono: 34-1791.

• **Titeres** — Fue inaugurada La calle de los titeres, un espacio donde hay espectáculos, exposiciones y construcción de muñecos. La calle funciona todos los domingos desde las 14 hs en Baigorri y Caseros (al 1500 de esa avenida), con entrada libre y gratuita. Auspicio: Programa Cultural en los Barrios.

El Ciudadano

Buenos Aires, 11 de abril de 1989

Bilardo y sus Mil
y Una Excusas para
Explicar el Fútbol
de la Selección

(Pág. 30)

Un Plan Nacional
para que el Agua
Potable Sea una
Realidad para Todos

(Pág. 32)

La sonrisa, a mitad de camino entre la ironía y el pibe de barrio, lo delata como porteño. Es del Bajo Belgrano, aunque algún tiempo vivió en el campo, en Santa Fe, y luego se radicó en Ramos Mejía. "Me reconozco en cualquier barrio de clase media del Gran Buenos Aires, esos lugarcitos sin ninguna personalidad determinada, con cara de nada", dice Ignacio Copani con una humildad poco frecuente para quien se ha convertido en suceso haciendo lo que le gusta: componer y cantar sus propias canciones. Sin dudas, 1988 fue su año de despegue y, tal como vienen las cosas, le espera un 89 lleno de trabajo, apto para demostrar que lo suyo no es una casualidad y que se trata de un músico completo, que hace rato viene reclamando su lugar.

Hay, en su poco conocida historia, algunas idas y vueltas, triunfos en el exterior e indiferencia en su país, lo que logró revertir con una buena dosis de talento y otra, igual de importante, de voluntad. Su tema *Cuántas minas que tengo*, lo hizo popular, pero también lo obligó a un desafío: probar que no es sólo eso, un gracioso más, sino un tipo pensante que, con pintoresquismo e ironía, pretende reflejar cómo somos los argentinos en general y algunos integrantes de la fauna porteña en especial.

-Durante la época del Proceso te fuiste del país. ¿Por qué?

-Me fui porque acá no tenía laburo, no estaba conforme con la situación del país y porque tuve la suerte de tener algunos manguitos para pagarme el viaje y probar en otro lado.

-Así fue que llegaste a México. ¿Qué hiciste allí?

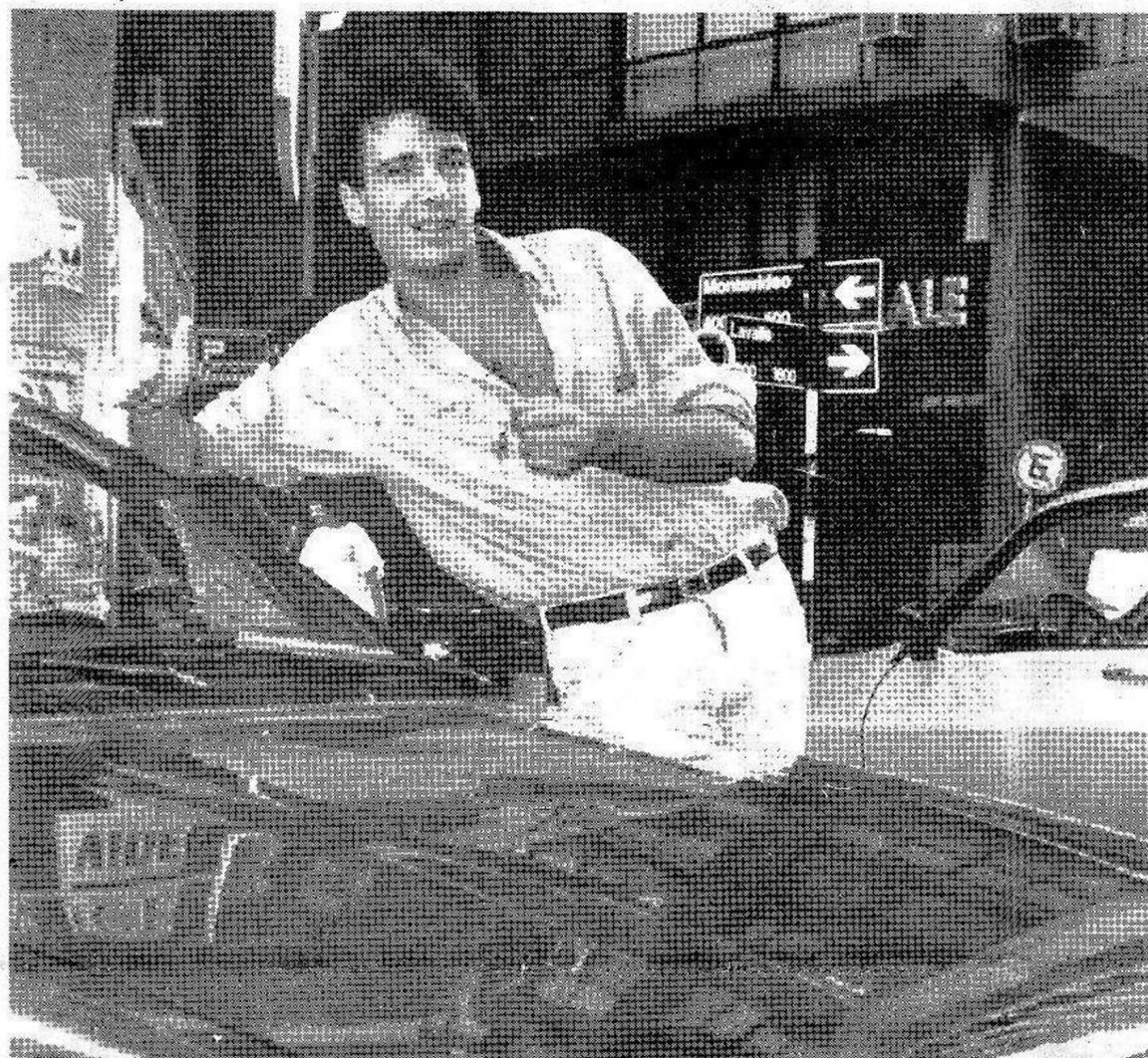
-De todo. Canté, toqué tangos, folclore. Yo vivo de la música desde 1978 y en México coseché algunos laureos, tuve discos de oro y platino como compositor de canciones infantiles. Pero cuando volví a la Argentina, en 1984, los discos de platino servían para adornarme la pared y para nada más. Entonces tuve que empezar de cero, en los boliches, preparando el material de lo que luego sería el disco. Como me lo banqué yo (el disco), me siento muy responsable de los aciertos y desaciertos. El mérito que les rescato a las canciones es que son actuales y que bien podrían estar compuestas dentro de dos años. Son actuales, pero no con el diario bajo el brazo, y se pueden aplicar a varias cosas. Claro que cuando las compongo ni pienso en esto, las hago y listo.

-¿En qué momento te diste cuenta de que habías logrado el éxito?

-Un hito es cuando firmo con la compañía grabadora. Yo veía que estaban muertos con el material. Por mi parte, venía haciendo pubs y jingles, toda la parte de composición y producción, rara vez cantaba yo. Pero ahí me cambió la vida. Empalmé los lugares chicos donde me presentaba, con la televisión y shows para miles de personas. Me pareció importante que el disco no tuviera una gran difusión paga. Mucho tuvo que ver el programa de (Juan Alberto) Badía y el boca a boca de la gente, que incorporó enseguida dos canciones: *Cuántas minas que tengo* y *Lo atamos con alambre*.

-¿Y no tenías miedo de quedar identificado solamente como un tipo gracioso?

-Sí, es el riesgo que corrí, pero, bueno, son las reglas del juego. Tengo, exactamente, 604 canciones compuestas y no son todas de ese tipo. Tal vez el estilo mío sea no tener estilo. Combino *Cuántas minas...* con *Chupetines* y *Acuarelas*, por ejemplo. Lo mío es lo testimonial, decir lo que veo en la calle con palabras simples y música que sea fácil, pero no hecha con recursos fáciles. Mis canciones tienen un airecito de rock, de blues y hasta de jazz en las partes cantadas. Además, la música para una canción tiene mucho que ver con la letra. La música de *Cuántas minas...* es fanfarrona, porque la letra es así y habla de un personaje así. Y bueno, si tengo que escribir algunos



"El problema de la desocupación, que tanto afecta a las nuevas generaciones, no está en el rock nacional", critica Copani

REVELACIÓN

Ignacio Copani no está Atado con Alambre

Escribe Walter Domínguez

Dos temas -*Cuántas minas que tengo* y *Lo atamos con alambre*- impusieron el nombre de este cantautor de 29 años nacido en el Bajo Belgrano. Admirador de Discepolín y Sandro, dice que no corre detrás de la moda. Sus *minas* son su mujer y sus tres hijas

asuntos más serios, también la música resulta más seria.

El rock nacional

-¿Cómo te llevás con las modas musicales y lo que suena en las FM?

-No sé si mal, pero no estoy atrás de la moda. Cuando me meto a grabar, no pienso qué sonido de batería se está usando, sino en lo que me gusta a mí.

-¿Y con el rock nacional?

-A mí el rock nacional me dio vuelta la cabeza. Hasta los doce, trece años escuchaba lo que había, Sandro, Rafael, Palito. Después empecé a ir a recitales y entendí que había otra manera de hacer canciones. Así que me siento parte del rock nacional, pero si se entiende por esto a aquel rock nacional, el de Almendra, Lito Nebbia, Sui Generis.

-¿Por qué decís esto?

-Porque si por rock nacional se entiende pintarse el pelo de verde y andar por las cúpulas, rescatando a la novia que se cayó en el pozo ciego, ahí ya no me siento tan identificado. Hasta te diría que, en ese punto, estoy más cerca de Sandro...

Irónico y Rebelde

El disco que llevó al conocimiento popular a Ignacio Copani es una buena muestra de que, cuando se quiere, se tiene voluntad y se confía en lo que se hace, las probabilidades de éxito aumentan si o sí. No significa, por supuesto, que esté asegurado, sólo que es mucho más fácil "defender" (término que en la jerga musical se usa bastante, aunque no se sabe bien ante cuáles ataques) un material en el que se cree a pie juntillas, que otro impuesto por la grabadora o los productores, hecho que suele suceder con otros artistas, que acaban por convertirse en meros productos.

Claro que no es el caso de *Cuántas minas que tengo*, placa debut de Copani, que salió a la venta en octubre de 1988 y lleva vendidos hasta el momento 80.000 ejemplares, lo que le significó un disco de platino (a los 60.000 discos), mientras las cifras siguen aumentando.

Como él mismo explicó, en *Cuántas...*

se pueden apreciar las varias facetas compositivas de Copani. Por un lado, temas irónicos, como *Me voy a Europa*. Soy un rebelde sin igual. Lo atamos con alambre y el que le da el título al disco. Por otro, canciones más intimistas o testimoniales, tal el caso de *Chupetines* y *Acuarelas*. El hilo común está dado por las letras, construidas con frases simples, fácilmente entendibles, pero con una cuidadosa elección del lenguaje y la forma.

Vale la pena recordar que este disco fue pagado por el propio Copani, con el dinero que le dio su labor como músico publicitario y que él se encargó de llevarlo a la compañía discográfica (Emi), que lo editó.

Lo demás es historia conocida. Con el disco llegó la consagración y el trabajo tupido. Ahora, para ratificar ese éxito, las presentaciones del 14 y 15 de abril en el Teatro Ópera.

-Eso es un palo para los rockeros, ¿no?

-Lo que pasa es que parece que en el arte sólo está trascendiendo lo que sea snob o lo que refleje más la problemática de Brooklyn que de Buenos Aires. Esa es la carencia, para mí, del rock nacional, que antes era distintivo por dar testimonio de lo que le pasaba a los jóvenes. El problema de la desocupación, por ejemplo, que tanto afecta a las nuevas generaciones, no está en el rock nacional. O está lo descaradamente pasatista o lo supuestamente místico.

-Y en el medio estás vos, ¿sería así?

-Más o menos, pero me da más gusto que un pibe cante "debe haber una bandera para mí y para vos" a que cante "sexo fuerte en el puticlub". Yo prefiero reivindicar las cosas simples, poner al hombre común en un escalón importante de trascendencia.

-Además de aquel rock nacional, ¿qué otras cosas escuchás?

-Cuando me hago tiempo, fundamentalmente música en español: Serrat, Silvio Rodríguez, Víctor Manuel. También la radio, o, cuando voy a laburar a un bolicho, paro la oreja para ver en qué andan los más pibes.

Canciones como boomerangs

-¿Te gusta Discepolo?

-Sí, ¿por qué?

-Pensé que podía ser una influencia tuya...

-Sí, y me encanta que de algún modo me, hayas relacionado. Claro que él es mucho más *grosso*, pero a mí también me gusta retratar la ciudad y sus personajes. Nos diferencia, creo, que él era más soberbio en el buen sentido, te cantaba la justa. Yo, en cambio, por cuestiones de inseguridad, me escudo en la primera persona: cuántas minas tengo yo, lo atamos con alambre nosotros, etc. Pero tengo su discografía completa y me parece un poeta y compositor maravilloso.

-¿Qué más lees?

-Los próceres. Cortázar, García Marquez, pero no soy un lector consecuente. Me gustan las cosas cortas, que se pueden leer en una sesión, cuentos fantásticos y cosas por el estilo. También me mato con *El Gráfico*.

-Sos de River, ¿no es cierto?

-Sí, aunque es mi segundo equipo. A decir verdad, soy de Excursionistas, un equipo de Primera C. Pero cansado de ser vapuleado, tuve que hacerme de algún poderoso, para ganar de vez en cuando.

-¿Cómo tomaste el hecho de que tus canciones se integraran al lenguaje de la calle?

-Más que nada, fue un boomerang, porque yo las saqué de ahí y volvieron y se hicieron populares. Pero no es nada más que por las frases, sino que las actitudes se ven cada dos cuadras. El tipo con la carterita y el coche preparado, bien pister, es el de *Cuántas minas*. Y bueno, lo atamos con alambre es más argentino que el dulce de leche.

-¿La fama es puro cuento?

-Por ahora sí, aunque cada vez me saludan más por la calle. En donde me siguen mucho en el interior, pero eso pasa porque te convertís en el acontecimiento del pueblo que vas a visitar. Pero no hay que creérsela, porque en cualquier momento la mano se da vuelta.

-¿Estás preparando un segundo disco?

-Sí, pero con tiempo. El desafío que se me presenta es el de no hacer un *Cuántas minas que tengo*, volumen dos. Sorprender con algo, por ahí todos esperan una payasada y no salir con eso. No sé, todavía no lo defíní bien, quiero hacer las cosas con tiempo.

La mañana empieza temprano. Como siempre en el campo. Giuseppe se da una vuelta por el corral, Guido ya está ordeñando las vacas, Vito espera, al lado del horno de barro, que esté listo el pastel del desayuno.

Cerca del caserío, Livia y Doña llevan los chicos al jardín de infantes. Están los hijos propios y también los de los vecinos de Cañuelas. Adriana corta el pasto cerca de donde juegan sus dos chiquitos. Y, un poco más lejos, sentadas en La Calesita (numerosas sillas y mesas de madera colorida rodeadas de una cerca circular), Teresa y Rosario revisan la lista de tareas del día. Ensayo del grupo a la tarde, recepción de un conjunto de actores que se instalará una semana en el incipiente country, y llamar sin falta esa noche a Milán. Los compañeros del Instituto de Antropología necesitan confirmar la llegada de los argentinos que van a trabajar allá...

A pesar del mate, de las ciento sesenta hectáreas de pampa húmeda en la que están radicados, a pesar de los chicos que ya montan en pelo, los habitantes de Willaldea distan mucho de ser gauchos. Italianísimos, actores en su mayoría, integrantes del Instituto de Antropología de Milán, son agentes de un proyecto denominado *Horizonte 92*, nacido para celebrar los quinientos años del descubrimiento de América con un acto de fundación.

"Iniciamos nuestro trabajo en el 80 con la revista *La Tribu*—cuenta Teresa Rico, coordinadora del proyecto en la Argentina y encargada de las relaciones públicas con el pueblo de Cañuelas—. Con un grupo multidisciplinario en el que privó la discusión sobre el gran tema de esta época: el conflicto Norte-Sur. Y de a poco fue naciendo la idea de rescatar la necesidad de construir, hacer algo nuevo, cosa que en Europa está un poco anquilosada. En Latinoamérica encontramos la creatividad, la espontaneidad y las ganas que allí nos faltan. Por eso fuimos desarrollando la idea de fundar una aldea aquí para promover un intercambio cultural profundo que nos va a beneficiar a todos. El hecho de fundar algo implica sacar afuera una necesidad que todos tenemos adentro y al mismo tiempo dar otra cara al acto de colonización que ha sufrido América hace casi cinco siglos."

¿Por qué la Argentina? La necesidad de promover un intercambio cultural ya tenía fuerza entre la gente del Instituto milanés cuando nuestro país inició su transición a la democracia. En medio del nuevo continente—para ellos una reserva de esperanza—emergía la figura de un Presidente que hablaba de la cultura como forma de quebrar la dependencia y valorizar la propia identidad. Eso los decidió a viajar. El 12 de diciembre de 1983, la primera delegación ya estaba buscando campos. En marzo ya habían comprado las primeras ochenta hectáreas cerca del pueblo de Cañuelas.

Huevos y vacas

"Yo llegué en junio del 84—recuerda Teresa—. Éramos seis. Sin contar a mis hijos. Joris tenía dos años y Jacobo tres meses. Todas las semanas llegaba un grupito. Así terminamos siendo unas cuarenta personas. Vivíamos como se podía en la casa que tenía el campo, *La Vizcacha* se llamaba... Hacía mucho frío y no teníamos calefacción. Empezamos arreglando un viejo galpón para tener una sala de estar. Y al mes siguiente pudimos comprar el campo de al lado."

Así empezaba a nacer la *Willaldea* de hoy, con sus dos construcciones capaces de albergar hasta cincuenta residentes fijos y treinta huéspedes; y con una infraestructura (caballerizas, cancha de vóley, bar) pensada para distintas actividades recreativas. Con el proyecto firme de hacer una granja modelo en colaboración con la Escuela Agraria de Don Bosco de Urubelarrea, para superar el nivel de autoabastecimiento (ya logrado) y poder colaborar con el Plan Alimentario Nacional. Con la sala de ensayos construida a pulmón para promover la actividad de la Escuela de Teatro que funciona cuando las actividades de subsistencia dejan tiempo.

"El Instituto—sigue Teresa—puso gran parte de los fondos para las tierras. Pero para la segunda compra no alcanzaba; entonces organizamos una especie de colecta entre quienes creíamos en esto. Dividimos el terreno en cuadradas y vendíamos cada una por mil dólares. La gente que no podía poner todo eso, se agrupaba y de todas formas colaboraba. Hubo como trescientas cincuenta personas que participaron."



Se trabaja desde muy temprano. La granja produce doscientos huevos por día, y la leche no falta: Hay 36 vacas y terneros

EXPERIENCIAS

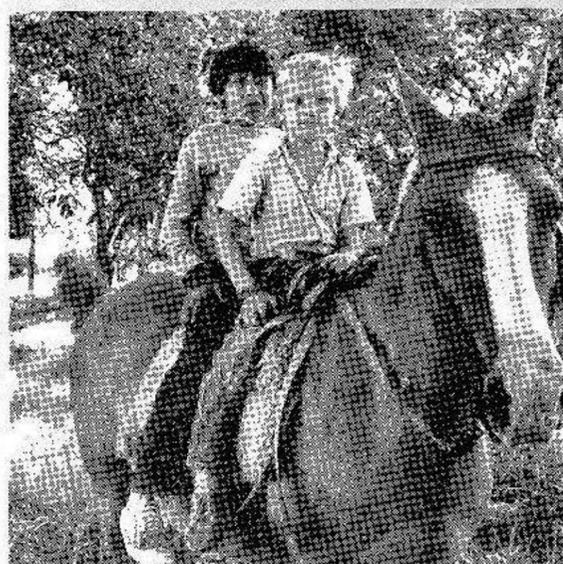
La Comuna de Cañuelas

Escribe Sonia Greco

Willaldea se extiende a lo largo de 160 hectáreas. Fue fundada por actores italianos, cansados de vivir—dicen— en una Europa anquilosada. En América, en cambio, ven "una reserva de esperanza". *El Ciudadano* compartió un día en la vida de esta comunidad



Jardín de infantes en plena tarea: Enseñanza bilingüe



Un italiano y un argentino montan un caballo pampeano

El Desafío de los Años 90

La tercera edición de *Wiwargentina* ("reseña multimedia" como gustan llamarla sus organizadores del Instituto de Antropología) tuvo como escenario el Actor's Play House International de Milán, y se realizó durante el mes de marzo. Fue patrocinada por el Presidente de la Nación y tuvo la colaboración del Ministerio de Asuntos Exteriores, el Instituto Nacional de Cinematografía, el Teatro Municipal San Martín, Aerolíneas Argentinas, la Regione Lombarda, la Provincia di Milano y la Municipalidad de Milán.

La primera actividad fue una serie de conciertos del Cuarteto Contemporáneo, integrado por Jorge de la Vega, Oscar Baquedano, Jorge Ugartamendia y Carlos Triolo, todos solistas del Teatro Colón.

Se presentó, también, una selección de catorce películas argentinas y un conjunto de videos sobre las obras que puso este año el San Martín.

El diputado Federico Storani y el ar-

quitecto Dardo Cúneo (representantes de la delegación oficial) dieron una conferencia que englobaba el espíritu de la muestra.

"Cuando nos propusieron la charla—dijo Dardo Cúneo a *El Ciudadano*—lo que se planteaba era la consolidación de la claudicación de la democracia. Por eso el título: 'Argentina, el desafío de los 90'. Esto no sólo tiene que ver con lo que pasará políticamente aquí, sino que se entrelaza con el proyecto del Instituto de Antropología; con su perduración dentro de las historias italiana y argentina. La idea que lo motiva es la de encontrar entre nosotros algo que realmente su movimiento cultural en todos los niveles. Por eso también está previsto un seminario sobre proyectos urbanos, organizado por el Politécnico de Milán y la Fundación Plural. Para desarrollar las estrategias diseñadas en Buenos Aires encuadradas en un urbanismo democrático, que es emergente de la participación directa de los interesados."

El cierre estuvo a cargo de Roberto Cossa, Omar Grasso, Ulises Dumont, Dario Grandinetti y Gabriela Flores con su *Yepetto* (que recibió el premio API88).

"Lo más importante para nosotros—explicó Dumont—es que nos mostramos en lo que menos se nos conoce. Porque los trabajos de la mayoría de los actores argentinos llegan más a través del cine o la televisión, casi nunca con el teatro. Esto no sólo promueve nuestro desempeño profesional sino que estimula un intercambio enriquecedor. Porque la sensación de que nosotros somos dueños de un espíritu necesario para Europa no sólo tiene fuerza en Italia, sino también en España (lo vimos en nuestra última gira, también con *Yepetto*) y en otros países. Y, por nuestra parte, nosotros siempre tenemos algo que aprender. Por eso es interesante competir con muestras locales tal como hicimos ahora. Se crea un circuito de retroalimentación que sirve para crecer. Esa es la mayor importancia de proyectos como *Horizonte 92*."

Para los gastos de todos los días, hay que aguzar el ingenio. La granja da doscientos huevos diarios (buena parte para la venta), la huerta lo suficiente para la comida. Treinta y seis vacas y terneros aportan lo suyo, al igual que los chanchos y la única chiva. Una fuente de recursos es la escuela de teatro, los seminarios intensivos que se hacen en pleno campo. Otra, la "hospitalidad": todos los sábados a la noche hay gran sesión de pizza a la piedra en La Calesita (con clientes fijos del mismo pueblo), y, además, cada huésped que se queda un tiempo paga unos setenta australes diarios para usar todas las instalaciones.

"Cuando nos dimos cuenta de que en el pueblo no había suficientes jardines de infantes—cuenta Livia Rosatto, maestra y actriz—pensamos construir uno para nosotros y, de paso, brindarlo como servicio. También mucha gente nos ha pedido que le demos clases de italiano..."

Historia de un futuro

En marzo de 1969, el dramaturgo Renzo Casali fundaba en Capital la *Comuna Baires*, un grupo de teatro independiente que abandonó el país en el 73. Una vez en Milán, el elenco fue incluyendo cada vez más italianos y comenzó la búsqueda de lo que llaman teatro antropológico, bajo la premisa de entender y recrear la realidad para después poder transformarla. Con el mismo propósito, en el 80 impulsaron la creación del Instituto Antropológico de Milán, que nuclea hoy a intelectuales y artistas de distintas especialidades.

El proyecto de intercambio se estructuró en distintas facetas. Mientras un grupo de cuarenta personas estaba ya trabajando en *Willaldea*, comenzaban las distintas muestras de cultura argentina en Europa. Una reseña del nuevo cine en Estocolmo (1985); la primera *Wiwargentina*, exposición de distintas manifestaciones culturales que, en 1987, se llamó "Desde el tango del exilio a la nueva etapa". También en ese mismo año se instituyó el premio API, para promover el teatro argentino. En 1988, la segunda muestra de *Wiwargentina*, "El teatro, el cine, la cultura en la nueva Argentina democrática", en donde el elenco estable del Teatro San Martín presentó la obra *Arriba Corazón*, de Osvaldo Dragún, y el Cine Club Núcleo organizó el Primer Festival de Cine Latinoamericano.

También hubo muestras italianas aquí. En el 84, con la obra *Valonghi*; en el 87, con *Winconsin* (ambas de Renzo Casali, puestas con actores italianos y argentinos); lo mismo que *La Trama de Sogas*, del rosarino Ricardo Massa, que también se representó en la tercera edición de *Wiwargentina*.

"Tenemos muchas cosas pensadas para el futuro", explica Teresa Rico. En primer lugar, ya le presentamos al Presidente Alfonsín una propuesta para fundar un centro internacional de cultura en Viedma, y nos gustaría establecer otra aldea en la Patagonia. Pero además estamos terminando un documental sobre los orígenes italianos de Manuel Belgrano; se llama *El Otro Horizonte*, y lo hicimos con la colaboración de la Municipalidad de Imperia y la Cassa Di Risparmio de Génova e Imperia. Lo vamos a estrenar en junio, durante la Semana de la Bandera que organiza la Municipalidad de Rosario."

Ya está prevista la formación de un grupo autónomo de teatro, la organización del segundo seminario para actores (el primero se hizo el año pasado en *Willaldea*) y hay cerca de cien personas trabajando a ambos lados del Atlántico para concretar *Acrux*, un largometraje y una miniserie que sintetiza la idea de *Horizonte 92*. Trata del viaje que hace un grupo de italianos al país para bucear sus propias raíces—esas que desconocen hasta las nacionalidades—y reencontrar el espíritu de creación que ha perdido su cultura madre.

Hace cinco siglos, un genovés despistado pisaba estas tierras y les regalaba el ser. A fines de 1800 la gran oleada de italianos se sumaba a otros inmigrantes que, con llegadas ininterrumpidas durante más de cincuenta años, pondría el hombro para construir el país. Hoy, Livia, Dora, Teresa, Rosi, Guido, Vito, Giuseppe y otros tantos, trabajan su pedacito de la tierra que eligieron no ya para progresar—para escapar de la miseria—sino para concretar el viejo sueño de muchos. Ser pioneros, fundadores, de una cultura que sepa sacar provecho de sus diferencias. □

© El Ciudadano

París

CARTA DE PARÍS

Una Leyenda de Amor en Blanco y Negro

Escribe Alicia Dujovne Ortiz

El film *Romuald et Juliette* bucea en el rico material humano que le proporciona a Francia la inmigración y que, en opinión de la autora de esta nota, podría marcar el camino para el resurgimiento en el cine de ese país de un abandonado neorealismo

QUE un príncipe se enamore de una Cenicienta sabemos que es posible (entendámonos: una Cenicienta linda y rubiecita, de piecito pequeño). Que un millonario se enamore de Marilyn Monroe sabemos que también. Pero que el ejecutivo de una empresa de productos lácteos, no sin malicia llamada *Blanlait*, Blanca Leche, se enamore de la señora de la limpieza, negra, gorda, mota, rapada y madre de cinco hijos, cada uno de un marido distinto, ya resulta menos claro, dicho sea sin ánimo de ofensa para con la oscuridad. Es exactamente la infracción a la regla que acaba de cometer una mujer cineasta (¡mujer tenía que ser!), Coline Serreau: relatar nos un nuevo cuento de hadas con elementos de la tradición, pero con un moderno desparpajo amoroso. La historia de este film, *Romuald et Juliette*, hubiera podido "pasar" si la sirvienta negra hubiese sido simplemente una versión bronceada de la bonita pobre que gana el corazón del rico bueno. Nada más alejado de las intenciones de Coline. Por consiguiente, nada más estimulante, fresco y original que esta leyenda de amor en blanco y negro.

La historia es así: el millonario, casado y con hijos, dirige su empresa con entusiasmo y eficacia. Un día da la orden a su subordinado (que además es el amante de su mujer, cosa que el millonario ignora) de aumentar radicalmente la producción diaria de yogur. Dos altos empleados conspiran para boicotear la fábrica y corrompen a un obrero para que envenene el yogur, y a la secretaria del millonario, que además es la amante del mismo, para que se entregue a una especulación ilícita de Bolsa. Resultado, el millonario carga con la culpa de haber intoxicado al público ordenando el aumento de la producción, y de haberse implicado en un negocio bursátil raro. El mundo se desploma sobre los frágiles hombros de este ejecutivo mimado por la fortuna. Es entonces cuando Juliette, a la que nadie teme porque ¿quién se molestaría en bajar la voz para ocultar chanchullos delante de una negra cargada de escobas?, irrumpe violentamente y para siempre en la vida del pobre rico.

Una madre de familia

Juliette es antillana y trabaja desde hace diez años en la empresa *Blanlait*. Sin embargo, el patrón nunca la ha visto, lo cual no debe de asombrar; no es una diosa negra de excitantes trencitas, es una madre de familia a la que se le nota de una ojeada que debe tres meses de alquiler. Sus cinco hijos, el menor, de seis años y el mayor, de quince, viven hacinados junto a ella en un *HLM* (pronúnciese *hashelem*: edificio de departamentos baratos, sitios generalmente en los suburbios parisienses y habitados casi siempre por inmigrantes de subido color), donde la canilla del baño, el ascensor y la máquina de lavar funcionan mal. Salvo el menor de los negritos, los demás no son lindos. En su voluntad de escapar al clisé, Coline Serreau ha elegido a unos chicos de aspecto corriente; hasta la hija adolescente es fea. Lo hago notar de entrada porque, en un país donde el negro es tan publicitariamente utilizado (ya no se concibe propaganda ni erótica ni infantil sin un oscuro dios del sexo o una hermosa niña llena de dientes contrastantes), para seleccionar a negros vulgares y silvestres hay que tener coraje. Por su parte, el hijo adolescente tampoco personifica ningún caso especial; como casi todos los muchachos tirando a morochos y sin padre presente, que viven en siniestros *hashelems*, él también vende cocaína y también cae preso. La directora de *Romuald et Juliette* no se ha propuesto blanquear a nadie. Cada uno es sencillamente lo que es, y por eso el nacimiento del amor tiene algo de milagro.

Decía pues que la gorda Juliette irrumpe fuertemente en el drama cierto día en que el jefe, sin cuidarse de su presencia más que los demás, mantiene una conversación telefónica con uno de los traidores mientras ella limpia el baño. De pronto, sin dar crédito a sus oídos, el desgraciado patrón escucha las siguientes palabras provenientes del inodoro contiguo y pronunciadas con fuerte acento negromartiniqués: "Perdóneme que me meta, señor, pero en vez de decir eso, usted tendría que haber dicho esto y aquello. Haga la prueba y verá". No sé si ya les dije en carta pasada que Francia no es país para permitirse aconsejar a nadie sin haber sido presentados, menos aún si uno imite

el consejo metiendo el trapo con Ajax amoniacal en el WC.

Las verdades ocultas

La reacción del millonario es una de esas escenas inolvidables de la historia de cine. Sonríe con ajena vergüenza, molesto, divertido, sin querer ofender a la pobre mujer pero asombrado del descaro. Juliette prosigue sin amosarse su retahíla de lecciones: ha pescado perfectamente lo que sucede, ha vaciado canastos de papeles que contienen documentos comprometedores, es una mujerona maternal, buenaza, autoritaria, que ha luchado lo bastante y que se propone nada, sólo ayudar. El millonario ha vivido rodeado de verdades ocultas e intenciones aviesas. Jamás ha visto a una mujer así. Tras una noche de insomnio se levanta de un salto y pone en práctica el consejo de la sirvienta negra. Le resulta. De inmediato salta sobre un taxi y se aparece en el hachelém de la gorda Juliette, a pedir protección, alojamiento, buenas palabras. Juliette le da de comer, le cede su cama y le abre los ojos. "Los traidores son este, este y este." "¿Y mi mujer?", pregunta con angustia su nuevo hijito blanco. "Yo de tu mujer no digo nada", miente, piadosa y digna, la mamá.

Digna, porque, entretanto, un cambio de miradas se produce. Juliette lava, plancha, energética, redonda, en camión, con los brazos desnudos, musculosos y brillantes como dos boas en la noche. Romuald, más bien flaquito, pálido y ojoso la contempla. Sobre todo, el día de la "fiesta de los maridos", cuando los cinco padres negros de los cinco purretes festejan los cinco cumpleaños infantiles a la vez ("así es más práctico", considera Juliette), porque ese día de tortas con velitas, de bailes antillanos y de tambores en la selva, Juliette se ha puesto un vestido tropical con los hombros afuera que le devuelve su perdido resplandor de reina africana.

Nada sucede entre ellos dos, sin embargo, ni puede suceder mientras el millonario esté ocupado en celebrar su triunfo sobre sus enemigos: en efecto, gracias a los consejos de Juliette, la sombría maquinación ha quedado aclarada, lo que en el caso del yogur es excelente, pero para los sentimientos heridos de una negra que se siente olvidada, ya no tanto. Sobreviene pues el desencuentro desgraciadamente de esperar, sobreviene después un imposible y, a partir de ese momento, sobreviene lo propiamente feérico del film: la rabietta fenomenal de la Juliette cuando el ejecutivo, previo divorcio, viene con un ramo de rosas a pedirla en matrimonio, fabulosa escena en la que ella lo insulta llamándolo blanco, rico, patrón, infantil y cobarde. De aquí en adelante, ya nada nos asombra: un millonario enamorado poniéndole chofer a la puerta a su señora de la limpieza, comprando un palacio para vivir con ella y con su prole, logrando al fin convencerla y apareciéndose en el civil ante sus aterradas relaciones con novia de ébano seguida de cinco chicos y de cinco ex maridos resplandecientes de alegría.

¿Un film imposible?

Como dice el crítico de *Libération*: "Se le puede objetar a Serreau que las cosas no son así, que nada de esto es razonable, que el film es imposible. Et alors? ¿Y con eso?" Suscribiendo completamente el *Et alors?*, diré pues que *Romuald et Juliette* es una película maravillosamente improbable, un absurdo viviente capaz, por una parte, de darnos el coraje, el ánimo que nos anda faltando, y por otra, de sacar al telón al cine francés. Si otros cineas-

tas siguieran el ejemplo, si se volvieran menos "blancos", menos "patrones", si se miraran menos el ombligo y aprovecharan el fabuloso material humano que les proporciona la inmigración y su propio pueblo, si retomaran el camino de aquel neorealismo abandonado en mala hora por los italianos y observasen con atención y con cariño un barrio pobre cualquiera de París, estarían salvados.

No lo digo en el aire, lo digo porque *Romuald et Juliette* ya tiene un precedente: *La vie est un long fleuve tranquille*, de Etienne Chatilliez, que se estrenó hace unos meses. Chatilliez pone el dedo en la llaga mostrando finalmente el rostro popular, no idealizado ni mítico sino tal

cual. El público francés respondió con entusiasmo, reconociéndose en el retrato ácido de una familia burguesa ultracatólica, o en el sabroso de una familia obrera marginal. A partir de ese film, si uno quiere referirse a un ambiente no muy refinado dirá "*Ça fait très Groseille*", "Es muy Groseille", porque la familia *grasa* se apellida precisamente así.

Un sainete francés

Si tenemos en cuenta los temas preferidos de la cinematografía francesa (amantes perversos y compañía), deberemos convenir en que algo nuevo está pasando. Algo que nosotros en la Argentina cono-

cimos muy bien, en la época de la inmigración reciente, y que respondía al nombre de "sainete criollo". ¿La inmigración árabe, africana o portuguesa, la existencia cada vez más universalmente admitida de una cultura específica de las clases populares, tema favorito del ministro Jack Lang, darán por resultado un "sainete francés"?

En todo caso, si ni *La vie est un long fleuve tranquille* (*La vida es un largo río tranquilo*) ni *Romuald et Juliette* embellecen o adornan la descripción de los pobres, aun menos tierna resulta la de los otros. Y es con íntima satisfacción que esta espectadora se ha solazado en el retrato de la rubia secretaria de voz aterciopelada y ojos de hielo que a uno lo recibe susurrando "*C'est a quel sujet?*" (¿En qué puedo servirla?). Coline Serreau (¡mujer tenía que ser!) ha de haber arreglado cuentas pendientes con más de una oficinista gélida y maligna de las que se contemplan las uñas mientras una balbucea que quiere ver a su jefe.

Terminaré indicando que el príncipe azul, por no decir el blanco, de *Romuald et Juliette* es el inimitable Daniel Auteuil (pronuncien el apellido como puedan) y que Juliette es Firmine Richard. No, no intenten recordar, no la conocen. Coline se la encontró en un restaurante y le propuso el papel. Ella misma no era señora de la limpieza, pero su madre, sí. Ella era empleada de correos. Ahora estudia arte escénico. Para ella el milagro no consistió en toparse con el príncipe sino con su propio talento. □ □

© El Ciudadano

ESTAS EMPRESAS NO SOLO DECIDIERON LLEVAR SUS PRODUCTOS A MAS DE 2.000 KMS. DE DISTANCIA, TAMBIEN DECIDIERON PONERLOS EN LAS MEJORES MANOS.

- *REFINERIAS DE MAIZ S.A.
- *SANCOR C.U.L.
- *MOLINOS RIO DE LA PLATA S.A.
- *HISPAMERICA EDICIONES ARGENTINAS
- *PHILCO ARG.
- *LONGVIE S.A.
- *MODART S.A.
- *MASSALIN PARTICULARES S.A.
- *BAGLEY S.A.
- *CIA. GILLETTE DE ARG.
- *SANELCO S.A.
- *SEVEL ARG. S.A.
- *OSVALDO MENDIZABAL S.A.
- *RENAULT ARG. S.A.
- *NOBLEZA PICCARDO S.A.
- *ETAM S.A.
- *CIRCULOS INTEGRADOS S.A.
- *EURALIM S.A.
- *MASTELLONE HNOS. S.A.

- *GUILLERMO DECKER S.A.
- *BANCO RIO S.A.
- *GOODYEAR
- *LONDONCARD S.A.
- *ALIMENTOS ESPECIALES S.A.
- *EDITORIAL VANIDADES
- *EDUKIT S.A.
- *PHILIPS ARG. S.A.
- *DREAN S.A.
- *BODEGAS PEÑAFLORES S.A.
- *ALEXANDER S.A.
- *EDITORIAL ATLANTIDA
- *TIA S.A.
- *EVEREADY S.A.
- *AUTOLATINA S.A.
- *LHERITIER S.A.
- *MARCOLLA
- *CIA. NESTLE
- *SAENZ BRIONES Y CIA.

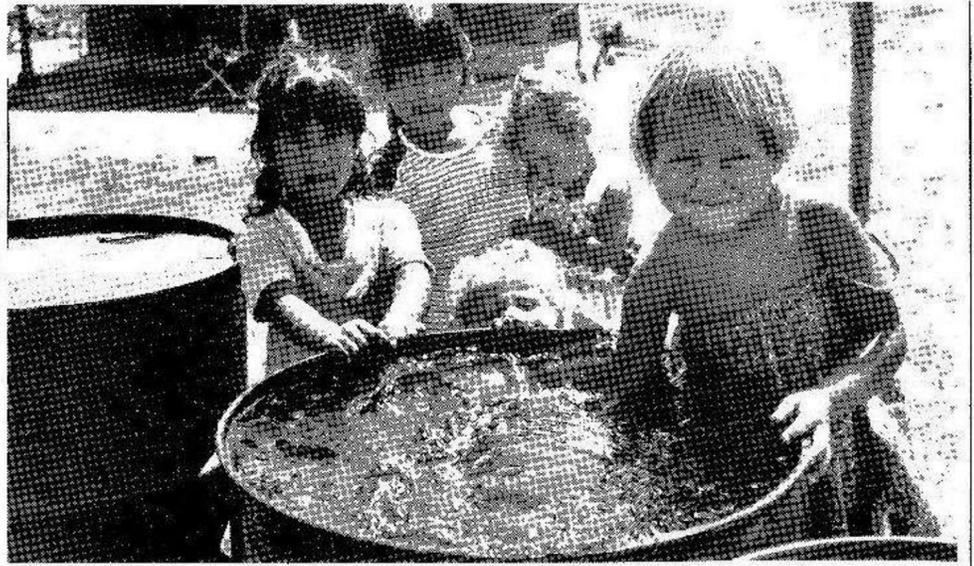
CANAL 9 TV

COMODORO RIVADAVIA T.V. S.C.C

La alternativa inteligente en inversión publicitaria.

Rawson 1459 - Tel.: 0967 23326/23327/26534 - Télex 86-707 COCTVAR - C.C. 337 (9000) Comodoro Rivadavia - Chubut

REPRESENTANTE EN BUENOS AIRES: Teleinterior s.a. - México 2151/53 - Buenos Aires - Tel.: 941-5660/5778/5469/5507 - TELEX Nº 22110



En la actualidad, solamente el 66 por ciento de la población recibe agua potable por red y apenas un 37 por ciento tiene la posibilidad de acceder a servicios de desagües cloacales

TODOS los días, como si fuera parte de un ritual inamovible, la familia de Juan X busca el agua que necesita para beber, para lavar y para regar, de un pozo no muy alejado de su casa. Buscar el agua es un pesado trabajo y además nunca es bastante ni está suficientemente limpia. Pero hay que vivir.

La misma escena o parecida se repite en el Chaco, o en Santiago del Estero o en la provincia de Buenos Aires y los protagonistas son diez millones de argentinos que carecen de agua corriente. Al mismo tiempo, en el mismo paradójico país que es el nuestro, otra familia renueva el agua de su pileta de natación y pone a funcionar su sistema de riego automático.

Tener o no tener: esa es la diferencia. Y la carencia de agua levanta una frontera interna entre los argentinos que se convierte en símbolo de la injusticia.

Quienes carecen de agua corriente están condenados a una permanente situación de inferioridad. Están expuestos a mayor número de enfermedades y automáticamente ven limitadas sus posibilidades para integrarse al mercado de trabajo. Los chicos ven disminuida su capacidad de aprender y, en un eterno círculo vicioso, la pobreza se transforma en enfermedad y la enfermedad en pobreza.

Un informe de la Organización Mundial de la Salud declara que: "Probablemente las tres cuartas partes de la población mundial beben agua en malas condiciones, no cuidan debidamente la eliminación de excretas, preparan la leche y los alimentos en forma peligrosa, están constantemente expuestos al ataque de los insectos y roedores y habitan viviendas inadecuadas." Una parte de la población de nuestro país vive diariamente la tragedia de este informe.

Sin embargo, aunque las enfermedades hídricas condicionan el desarrollo de la Nación, son muy pocos los estudios realizados hasta el momento sobre la relación agua-enfermedad. Tampoco existen estadísticas ni centralización de datos de las escasas investigaciones existentes.

Carecer de agua corriente no significa carecer de agua. Pero en las aguas no tratadas el riesgo de contaminación es permanente.

La contaminación puede deberse a la presencia de organismos patógenos (bacterias, virus, hongos, parásitos) o al arrastre de sustancias tóxicas.

A pesar de la ausencia de estadísticas, sabemos que las enfermedades provocadas por agentes biológicos en el agua alimentan uno de los más graves problemas sanitarios del país.

Las diarreas infantiles, que afectan a chicos menores de cinco años, son una de las principales causas de mortalidad. Y cuando el cuadro no termina en la muerte, las diarreas ocasionadas por el agua y los alimentos contaminados provocan la desnutrición y la consiguiente pérdida de energías que, en un sistema justo, tendrían que emplearse para crecer, trabajar, estudiar y vivir mejor.

La incidencia de parasitosis en el país oscila entre un 35 y un 90% dependiendo de las regiones y de las condiciones sanitarias.

En un estudio de la OMS se afirma que solamente con una mejora del saneamiento básico se puede bajar la morbilidad por diarrea en un 25%, con lo que se reduciría la mortalidad y se mejoraría el estado de nutrición de los chicos. Por el mismo sistema es posible reducir las parasitosis en un 40%.

La otra fuente de enfermedad en aguas no controladas es la presencia de elemen-

tos inorgánicos en proporciones anormales. Puede tratarse, por ejemplo, de arsénico o flúor, que provocan desde problemas en las tiroides hasta retraso en el crecimiento y alteraciones renales. Muchas regiones de nuestro país tienen aguas contaminadas por estos elementos.

Las causas de la contaminación del agua son casi siempre las actividades del hombre y los responsables pueden hallarse en los sectores industriales o en la población.

Ya no somos los mismos

En la década del 30 la Argentina ocupaba el primer lugar en distribución de agua potable y servicios cloacales dentro de América latina. Hoy ocupa los puestos catorce en agua potable y diecinueve en servicios cloacales sobre veintidós países que componen la región.

Solamente el 66% de la población participa de los beneficios del servicio de agua potable por red y apenas un 37% tiene servicios de desagües cloacales.

Por supuesto, son los grupos sociales de menores ingresos los que padecen mayoritariamente la falta de servicios. Mientras que los niveles medio y alto de la población presentan índices de consumo superiores a los de las naciones desarrolladas. Un cálculo promedio de uso de agua en los países europeos se sitúa alrededor de los 250 litros por habitante, por día. En la Argentina, una parte de la población consume 500 litros diarios por persona. ¿Cuál es la causa de la decadencia en los servicios en los últimos 60 años? Por supuesto, la falta de inversión en relación al crecimiento demográfico. Y esa falta de inversión se explica por la permanente inestabilidad del sistema democrático, que se alzó como barrera a toda planificación y continuidad.

La crisis se agudizó durante el gobierno militar, cuando en 1980 se decidió descentralizar imprevisiblemente a Obras Sanitarias de la Nación. Las provincias quedaron entonces libradas a su suerte y el Estado no aprovechó las ventajas de la federalización.

Desde ese momento el país quedó huérfano de un sistema que integrara a la Nación y las provincias en una común política de agua. En algunas regiones mejor pertrechadas el cambio pasó desapercibido. Pero en las zonas carenciadas, la consecuencia fue un rápido deterioro de la organización, las instalaciones y el servicio. Cuando se produjo la transferencia, las provincias debieron hacer frente con recursos propios a los gastos de obras y su mantenimiento.

La fuente de recursos más importante

son las tarifas. Las tarifas actuales se basan en el servicio no medido que varía de acuerdo al tamaño del lote, superficie cubierta, localización geográfica, antigüedad y calidad de la edificación. De esta manera nos encontramos frente a un sistema de consumo libre que no contribuye al ingreso en favor de los consumidores de bajos recursos. Además, no existen reglamentaciones especiales para grandes consumidores y en algunos lugares se da el caso de importantes instituciones que directamente no pagan sus facturas.

La realidad es que no existe conciencia de que la provisión de agua sea un servicio comparable al de energía eléctrica o el de gas.

Otro problema provocado por las muchas veces obsoletas instalaciones es la fuga en plantas, redes y conexiones domiciliarias. A veces llegan a sumar alrededor de un 50% de la existencia de agua, a lo que hay que agregar el simple y llano derroche. Comparemos estas cifras con el 10% de pérdida considerado normal en los países desarrollados.

El enfermo tiene cura

Los primeros pobladores de Buenos Aires apagaron su sed con las aguas del



El Plan contempla explicar a la población los beneficios de la potabilización

CALIDAD DE VIDA

En Democracia el Agua También es Para Todos

Escribe Ana Goldstein

El Plan Nacional de Saneamiento, en el que aúnan esfuerzos el Gobierno Nacional y las provincias, intenta dejar atrás cuarenta años de crisis en el uso y distribución del agua potable y extender este servicio al ochenta por ciento de la población

famoso río color de león, que todavía ni soñaba con la contaminación. Cuando la aldea se fue extendiendo, los vecinos comenzaron a excavar pozos hasta la primera napa. Pero la aldea siguió creciendo y las cosas se hicieron más difíciles. Los pozos del centro de la ciudad se contaminaron con las filtraciones de letrinas y sumideros.

Algunos vecinos pudientes y suertudos recogían el agua de lluvia en los aljibes y cisternas de sus casas. Ser poseedor de uno de esos aljibes y convidar "agua fresquita" era un verdadero privilegio.

Pero para proveer a la mayoría, que no tenía aljibe, se originó una verdadera industria del agua. Los aguateros cargaban sus carros en la mismísima orilla del río, donde el agua era cada día menos confiable.

Fue recién a fines del siglo pasado cuando el Gobierno Nacional se hizo directamente responsable del suministro de aguas potables y de los desagües cloacales.

Durante muchos años se mantuvo una situación sanitaria equilibrada que empezaba a comprometerse seriamente en la década del setenta hasta arribar a la crisis actual.

Pero, para revertir la situación ya está en marcha el Plan de Saneamiento, diseñado para ejecutarse durante un período de quince años, entre 1988 y 2003. Su meta es elevar el uso de agua potable del 66% de la población en la actualidad al 80% al finalizar el plan. Es decir, incorporar al servicio a casi diez millones de argentinos. En cuanto a los desagües cloacales, se aspira a llegar a fin de siglo con un 57% de usuarios que suman quince millones de ciudadanos más que en la actualidad.

Este Plan nació del libre debate de ideas con las autoridades provinciales, la participación de trabajadores, empresarios e instituciones locales. De manera que, apoyado sobre un amplio consenso, tenga vida más allá de los límites temporales de cualquier gobierno.

El Plan se inició con el trazado de un diagnóstico de situación que sumó todos los datos disponibles y que se remitió a cada provincia para su actualización.

Desde el principio se busca garantizar la existencia del sistema federal ya que cada provincia decide sobre la forma y contenido de los proyectos. Asimismo, la consulta a los trabajadores asegura la participación obrera en las decisiones del Estado.

Para llevar adelante el Plan serán necesarias inversiones del orden de los 6.000 millones de dólares durante los próximos

quince años. De esta cifra, 2.000 millones se destinarán al mejoramiento de las empresas y sistemas existentes y 4.000 millones a la ejecución de obras nuevas: plantas de potabilización y tratamiento de aguas servidas, redes troncales y conexiones domiciliarias.

La financiación de estas obras se realizará con fondos aportados por la Nación entre el 10% y 20%. Fondos aportados por las provincias, entre el 10% y 20%. Aportes de la comunidad: no menos del 10%. El resto, entre el 40% y 60%, se financiará con créditos del Banco Interamericano de Desarrollo.

El Plan es de todos

El gran protagonista y ejecutor del Plan Nacional de Saneamiento es la comunidad toda. El vehículo para la construcción y control de las obras son las cooperativas ya existentes o creadas para ese fin.

Cada población tendrá a su cargo la administración de sus propios servicios y participará desde el principio en la toma de decisiones. El Estado retiene para sí el papel de contralor de calidad y tarifas.

La participación de cada miembro de la comunidad se hace efectiva mediante el voto en asambleas populares que pueden aprobar o rechazar cualquier proyecto de servicio. La otra forma directa de intervención es el aporte de un porcentaje de las obras, ya sea en dinero o mano de obra. La operación, mantenimiento y administración de los sistemas también queda en manos de la comunidad. La puesta en marcha del Plan en muchas poblaciones tuvo un significado mayor que la exclusiva provisión de agua potable. Si la solidaridad servía para un propósito ¿por qué no aplicarla a otros? Así, muchas comunidades tomaron conciencia de que también podían solucionar por la vía de la cooperación otros problemas que las aquejaban. El despertar de la conciencia comunitaria fue y es un objetivo más importante que la solución de un determinado conflicto.

Como decíamos, para llevar a cabo los trabajos y operar los fondos, las poblaciones se organizan generalmente en cooperativas. Casi un 70% de las mil obras ya emprendidas adoptaron esa forma. Pero el Plan no contempla solamente aspectos técnicos y financieros. En cada etapa se tiene en cuenta una amplia campaña de educación sanitaria. Para eso se realiza una observación directa de la vida y costumbres de cada comunidad y encuestas socio-económicas. Todos estos datos se organizan en una monografía que forma parte del proyecto de ingeniería.

En muchos casos es necesario motivar a los pobladores, "crear" la necesidad de un servicio de agua potable. Explicar los beneficios que resultan de su uso y enseñar la relación que existe entre la calidad de agua que se consume y las enfermedades endémicas.

Este trabajo de motivación se hace a través de reuniones de grupos y entrevistas individuales en las comunidades pequeñas. En las más grandes, se realizan reuniones por sectores, se utilizan los medios de comunicación y se organizan charlas en clubes y asociaciones.

El Plan Nacional de Saneamiento tiene entonces, como primer objetivo, llevar agua potable a todos los argentinos, elevando de esa manera la calidad de vida. Pero, al mismo tiempo promueve la participación de los ciudadanos como sujetos activos y conscientes del sistema democrático. □

© El Ciudadano

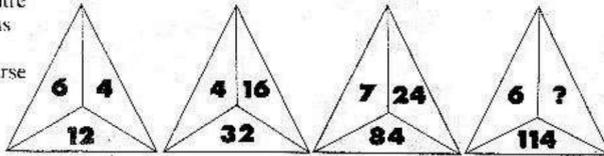
Tiempo de Jugar

Algo no corresponde

- | | | |
|--|---|---|
| 1
RESTRINIR
ASURAR
ASTRINGIR
ESTRECHAR
CONSTREÑIR | 2
HOLGAZÁN
RONCERO
PEREZOSO
GANDUL
PERALTE | 3
TONDINO
FULIGINOSO
OSCURO
TIZNADO
MANCHADO |
| 4
PEDAZO
TOLONCHO
TOLETE
URPILA
TROZO | 5
TARTALEAR
ZURRAR
PEGAR
AZOTAR
VERBERAR | 6
TRASTO
EMPEGA
CACHIVACHE
TARECO
CHISME |

Haciendo números

¿Qué extraña relación existe entre los números de las figuras y cómo debería completarse la última?



Cinefilia

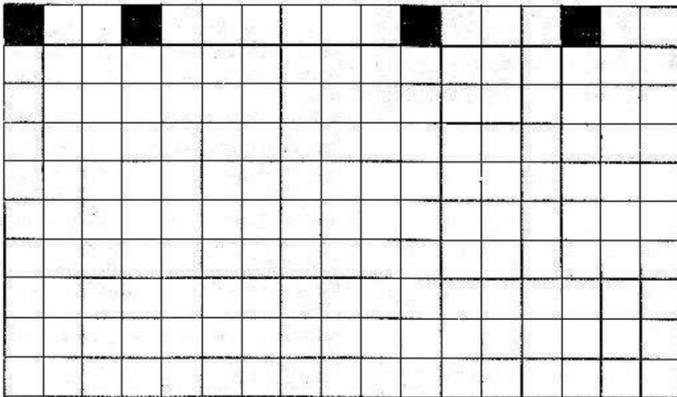
La foto pertenece a la película *Los aventureros del fin del mundo*, pero el actor que la protagoniza se hizo famoso por una conocida serie de televisión. ¿Cómo se llama y cuál es esa serie?



Problema vertical

Para leer un bello y monstruoso texto de Borges, basta con trasladar en orden las columnas del casillero inferior al superior. Le damos una única ayuda: la definición de las palabras de la primera línea:

- 1 - Artículo femenino singular. 2 - Globo, mundo. 3 - Pronombre relativo. 4 - Verbo auxiliar. 3ª persona del presente indicativo singular.



A	R	A	H			I	R	E	L	Q	A		E	U	T	
T		R	R	B		E	O	E		I	U	S	A	S	H	M
	I	N	E	O	O	T	A	N	E	R	M	C	U		P	N
	D	S	E	T		R	I	S	E	L	A	P	O	O	A	
J		H	R	P		E		L	T	E	P	A	O	Y	A	S
A	N	B	A	I	B	N	S		I	D	O	A	D	O	M	
S	Q	L	U	L		M	O	U		E	L	E		R	A	P
P	N	A	M	T		R	C		I	I	A	Y	L	A	F	I
E	C	V		N	E	A	A	O	L		S		L	S		
T	U	L	A	I	A	T		N	H	R	M	D	U	F	E	D

SOLUCIONES: Algo no corresponde: 1: Asturar, 2: Peralte, 3: Tondino, 4: Urpila, 5: Tartalear, 6: Empega. Haciendo números: El número que falta es 38. Cinefilia: Se trata de Tom Selleck y la serie es *Magnum*. Problema vertical: El texto dice: "La tierra que habitamos es un error, una incompetente parodia. Los espejos y la paternidad son abominables, porque los multiplican y afirman. El asco es la virtud fundamental".

Un voto decidido

Sr. Director:

Con estas líneas deseo acercarle mi reconocimiento a vuestra labor periodística, pues gracias a ello pude abrir los ojos al inmenso panorama político que nos aguarda el próximo catorce de mayo, día decisivo para los argentinos.

El mayor reproche que le hago a los radicales es no saber dar a conocer las obras realizadas. Comprendo las dificultades de nuestro país, pero deberían informar. Recién en estos últimos meses he podido valorar la gestión del Gobierno del doctor Raúl Alfonsín y creo que la historia reconocerá su labor, más allá de los "ilustrados" económicos que hablan en los medios como si supieran de la escalada del dólar. Esa campaña de acción psicológica, sumada a la ignorancia general acerca de la verdadera naturaleza de los problemas argentinos, es lo que utiliza el peronismo como elemento de peso para intentar definir la elección en su favor. Desde luego, esto no es extraño si ya en 1985, cuando comenzó el Plan Austral, vaticinaban su fracaso. Olvidan que este Gobierno puso entre rejas a los delincuentes de la represión, solucionó pacíficamente el diferendo austral, integra el Grupo de los Seis, que lucha contra el armamentismo, ha sido reconocido en Europa, ha convocado al Congreso Pedagógico —saboteado por algunos reconocibles intereses—, puso en funcionamiento el Programa Alimentario Nacional... Creo, en fin, que hay dos propuestas para el país: una nos sumaría

Correo

en la incertidumbre y el caos, la otra es la opción de la estabilidad, de la democracia. Soy afiliado a la UCEDÉ, pero estoy cansado de la cúpula "familiar" y por ello me desafiliaré. Ahora veo muy claro a quién debo votar.

Gustavo González
Villa Sarmiento - Haedo

Los jóvenes y la Bienal

Sr. Director:

Considerar a la Primera Bienal de Arte Joven como un hecho cultural y no como un fenómeno social, implica olvidar la estrecha relación que existe entre los términos CULTURA y SOCIEDAD, muchas veces sinónimos. Y estimo que ha sido ese el error en el que han caído las críticas sobre este evento (excepto la del Sr. Mario Diamanti) publicadas en los números 22 y 23 de *El Ciudadano*.

No tengo autoridad para juzgar el valor artístico de las obras expuestas en la Bienal o la validez de las críticas vertidas en este semanario, pero sí quiero expresar que me parece prejuicioso exigir a los jóvenes un pretendido vanguardismo. Creo que la verdadera vanguardia, propia de cualquier artista, consiste en poder manifestar lo que siente y CÓMO lo siente; pienso, entonces, que un rígido esquematismo criticista sobre lo que "debiera" ser el arte joven no es precisamente un concepto de vanguardia.

La Primera Bienal dejó seguramente a las 300 mil personas que la visitaron, la sensación de que la "cultura" (esta vez en el sentido parcial del término) ya no era patrimonio de una élite intelectual. Frente a una escultura hecha con materiales no convencionales, de pronto no interesa ya saber "qué significa" sino observar "qué sentimos". La importancia de la Bienal reside en que, por una vez, se preguntó a los jóvenes, tantas veces relegados, qué tenían para decir, y en que el resto de la sociedad, esta vez, tuvo ganas de escucharlos.

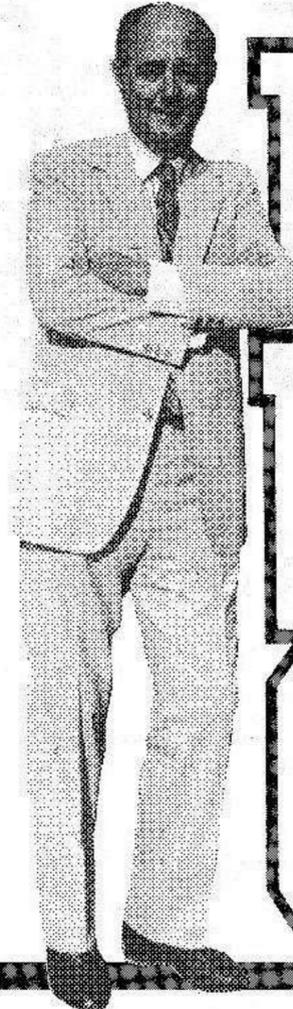
Me encantan las manifestaciones populares, se trate de un acto político, un partido de fútbol o una Bienal de Arte Joven, quizá porque nació en 1966, quizá porque tengo 22 años en el sistema educativo estatal las dictaduras pretendieron reprimir mis ganas de expresarme, quizá porque desde que conocí la libertad ya no quise abandonarla... Y es ese mismo aire de libertad que se respiró en la Recoleta del 10 al 20 de marzo, lo que fundamentalmente rescato de esta Primera Bienal.

No creo que sea banal el factor social que aquí destaco: la marginación política y cultural sufrida nos llevó muchas veces a automarginarnos. La propuesta de la Municipalidad y la respuesta del público permiten vislumbrar una salida de aquel oscurantismo.

Sin dudas la Bienal no fue perfecta y me alegro de ello: me encanta vivir en un país en donde queda todo por hacer y mejorar.

Gilda De Salvo
Capital Federal

COMENZO LA CUENTA REGRESIVA...
LOS ARGENTINOS EJERCEREMOS
NUESTRO DERECHO A VOTAR.
PERO ANTES, LOS CANDIDATOS
HABLARAN DE SUS PROYECTOS
FRENTE A HUGO GAMBINI Y USTED EN



INTER PELTA CION

MARTES
22.00

canal
Arriba el ONCE

DEPORTES

Las Mil y Una Excusas del Doctor Bilardo

Escribe Jorge Búsico

El entrenador del seleccionado argentino tiene muchas virtudes. Una de ellas es la de encontrarle explicación—también justificación— a todo lo relacionado con su trabajo. Aquí concluye este extenso reportaje, cuya primera parte se publicó la semana pasada



"La ley del offside yo no la practico más, es contraproducente. Todo el mundo la sabe y para mí es algo que está pasado de moda".

-BILARDO, usted ya trazó un diagnóstico del seleccionado mayor, pero todo el ambiente futbolístico se pregunta ¿qué pasa con los juveniles?

-Nada. Competieron y ganaron. Salieron campeones en el Sudamericano y en los Juegos Odesur. Además, se clasificaron siempre.

-El seleccionado de los menores de 19 años no se clasificó para los Mundiales de la Unión Soviética y de Chile.

-Sí, tenés razón, allí quedaron eliminados. Pero hay que ver que a veces fueron como pudieron...

-Este último equipo que fue a Arabia Saudita, y que de cuatro partidos perdió tres, se estuvo entrenando durante mucho tiempo.

-Sí, pero en este torneo de Arabia tuvimos mala suerte...

-¿Por qué?

-Porque por tres meses—llegaron a la edad límite—no entraron Cáceres, Redondo, Hugo Maradona, Frutos, Sallaberry, Almirón... Ojo, que con esos era otro equipo.

-Le digo lo mismo que en el caso del seleccionado mayor: ¿No son demasiadas excusas?

-No, era otro equipo. El mismo problema va a tener el equipo del próximo Preolímpico; muchos no van a poder ir por la edad...

-Pero eso fue lo de Arabia. ¿Qué pasó con todos los otros? Se ganó nada más que el Sudamericano para menores de 16 años jugado en Buenos Aires, porque en el Odesur estaban Troglio, Funes, Giunta, Perazzo, el Puma Rodríguez y Alfaro, entre otros. No son juveniles, precisamente.

-Ya te dije: muchas veces fuimos como pudimos. De todos modos, estamos igual que el Brasil.

-No, el Brasil ganó dos Mundiales (México y Unión Soviética) y varios Sudamericanos. Ellos están bastante más arriba en títulos juveniles.

-No muchos, pero de todos modos yo creo que siempre cumplimos, que nos fue bien, salvo en este último de Arabia. Ese sí que no lo veía, yo sabía que la cosa no iba a funcionar, por el asunto de la edad...

-¿Usted coincide con Pachamé, quien dijo que se perdió con Irak porque al rival le habían expulsado un jugador al comienzo del partido y que todo estaba preparado para jugar once contra once?

-No me consta que Pachamé haya dicho eso. Se lo voy a preguntar, porque muchas veces le cambian las declaraciones. Ya nos pasó. Él viene de un viaje y yo le pregunto: "¿Vos dijiste eso?" y me contesta: "No, te juro que no". Por eso voy a ver qué me dice. De todos modos, te contesto la pregunta: a mí dejame jugar siempre contra diez. Siempre lo dije: contra diez y de local.

"Yo no cambié"

-Bilardo, ¿su actitud no cambió después del Mundial de México?

-No, yo no cambié, sigo igual. ¿Por qué me lo preguntás?

-Ahora se lo nota mucho más crítico.

-No, sigo igual... ¿Con qué estoy más crítico, por ejemplo?

-Usted dijo algo así como que de todos los periodistas que lo habían criticado, el único honesto era Osvaldo Ardizzone.

-No, no fue así. Yo dije que hay un periodismo honesto y otro que actúa mal, con mala intención. Dije que hay periodistas que publican un cable según su conveniencia y que, para mí, eso es actuar mal. A mí me han matado un montón de veces, incluso amigos. Y también me mató Osvaldo, pero yo sabía que lo de él era honesto, que no cambiaba nada. Lo cité a Ardizzone porque nos vio nacer a muchos de nosotros, y él nos castigaba bastante y, aunque no estábamos de acuerdo, sabíamos que lo suyo era con buena intención... Yo veo también que a nuestros jugadores les cambian las declaraciones y, entonces, llegamos a la conclusión que si se las cambian tienen que exigirle al periodista una desmentida, porque si no se van de la selección, ya que hay declaraciones que perjudican al grupo. Acá ya tuvimos cuatro casos y está también lo que te decía antes de Pachamé. ¿Pero por qué otras cosas me preguntaste lo de antes?

-Habló muy mal de los jugadores que tienen escuelas de fútbol.

-Ahí sí. Yo critico a los que decían que el futbolista nace y, sin embargo, ponen escuelas. Yo pregunto: ¿si el jugador nace, para qué las escuelas? Hay que decir la verdad, que el jugador nace pero después hay que mejorarlo. Estos jugadores son los mismos que antes del Mundial de México sostenían que había que dejar todo librado a la inspiración, a lo que siente el jugador, a la nuestra. Y yo decía que no, que al jugador había que enseñarle la parte técnica y la táctica, porque no la sabe. Yo creo en las escuelas, pero no creo en aquellos que dicen una cosa y hacen otra.

-¿A qué otras cosas se refiere con eso?

-Y... Nosotros hacíamos la ley del offside en el 65. Ahora la hacen todos... Yo ya no la practico más, es contraproducente. Todo el mundo la sabe y, entonces, te matan.

-Holanda achica espacios y, así, ganó la Copa Europa.

-Sí, pero te matan. Dinamarca también achica y se comió cinco contra España, en el Mundial. Ya la contrarrestan. Yo

El Futuro

DESPUÉS del Mundial de México, el seleccionado argentino de fútbol jugó 41 partidos, incluidos los de los Juegos Odesur, Preolímpico, Copa América, Panamericanos, Juegos Olímpicos y amistosos. De ellos, ganó 14, empató 13 y perdió 14, con 51 goles a favor y 40 en contra.

Los pasos inmediatos con vistas al Mundial de Italia son los amistosos del próximo 13 ante Ecuador, en Guayaquil, y del 20 frente a Chile, en Santiago. Luego vendrá la Copa América. La Argentina lidera la zona B, que se jugará en Goiania y Brasilia. Allí jugará el 2 de julio con Chile, el 4 con Ecuador; el 8 con el Uruguay y el 10 con Bolivia. Las semifinales serán en Río de Janeiro y San Pablo el 12 y el 14, y la final el 16, en el Maracanã.

El Seleccionado también tiene planeados algunos partidos en Europa y, además, Bilardo realizará una semana de entrenamiento en ese continente con los jugadores que actúan en el exterior. □

siempre dije: quiero volantes que piquen al ataque y no que pasen al ataque... Acá no hay. La ley del off-side nosotros la hacemos muy de vez en cuando, aunque acá ahora la hacen todos.

-¿Y por qué la hacen todos, entonces?

-No sé. Quizá sea una moda, aunque para mí es algo que está pasado de moda. Hace diez años que la enseño, pero no la practico. Dejé de hacerla allá por el 77, porque ya era un peligro. Ahora veo que la hace Talleres e Instituto, que también juega con Nieto de stopper. Claro, antes decían que era una barbaridad. Gritaban: ¡antifútbol! Entonces creo que hay 20 años de atraso en lo que están haciendo. Antes fue crítica para nosotros.

-Y ahora critica usted...

-No, yo sólo pido que digan la verdad; que digan "Bilardo tiene razón". El otro día, por ejemplo, vi una muy buena jugada de Rosario Central en un tiro libre. Me gustó y la incorporé. Pero lo digo: se la vi a Rosario. En medicina hago lo mismo... ¿Sabés a qué aspiro yo? A que un jugador vaya al Brasil y sepa defender en línea; que vaya a Italia y sepa jugar con líbero y stopper; que vaya a Suecia y sepa cuándo hay que salir corriendo hacia adelante. Y

que cuando le pregunten quién se lo enseñó digan: "Bilardo".

-¿Usted no cometió ningún error?

-Sí, por supuesto, pero casi todo lo que dije se cumplió. Eso preguntáselo a los jugadores... Me equivoqué, por ejemplo, en elegir algunos partidos. Me acuerdo aquel contra Francia, antes del Mundial; casi me cuesta el puesto. Pero mientras todos lloraban, yo me reuní con Valdano y le dije: "Ya está, con vos conseguí el 50 por ciento de lo que estaba buscando". Todos miraban el lado negativo, pero yo pensaba en lo positivo.

"Con Dertycia me equivoqué"

-¿No se equivocó al decir que Dertycia y Redondo no iban a jugar más en la selección mientras usted fuera el técnico?

-Sí, con lo de Dertycia me equivoqué, pero hablé para ver qué había pasado. Yo vi que en los diarios del lunes él decía que quería ser el goleador de la selección, que quería estar en el Mundial. Lo mismo me aseguraron algunos periodistas amigos. Sin embargo, el martes renunció a la selección. Algo tuvo que pasar en esas 24 horas. Hablé y quedó todo solucionado.

-¿Y con Redondo?

-No, con él no hablé...

-Volviendo a la selección mayor, usted se quejó por varios temas que hacen suponer que algo falla en la estructura del fútbol argentino.

-Mirá, yo hago todo un año antes, confecciono el programa de trabajo con mucha antelación. Italia y Alemania suspendieron sus campeonatos para los Juegos Olímpicos y nosotros tuvimos que empezarlos antes porque los clubes no podían pagar la luz... Yo me tengo que adecuar a las circunstancias. Pero ojo, en los Panamericanos nos faltaron 11 jugadores y en Seúl 12. ¿Cómo hago?

-¿Cómo explica que el fútbol campeón del mundo, el que vive vendiendo jugadores al exterior, tenga problemas para pagar la luz?

-No sé... Ahora fui a Italia para ver el lugar donde nos vamos a concentrar, y todo es un lujo. Acá yo tengo que hasta fabricar las pesas con una lata de aceite y ni siquiera dispongo de un campo en perfectas condiciones para el entrenamiento. El otro día estuve en Nantes y el director técnico me dijo: "Acá no podemos trabajar más. Hay demasiada comodidad". Y yo pensaba que si nos ve a nosotros se agarra la cabeza. De todos modos, a mí no me gusta que los jugadores nuevos vayan a hoteles de cinco estrellas o a grandes recepciones, porque se acostumbran mal. Me gusta que sientan un poquito...

"Después hablamos"

-Salvo el Brasil, ningún seleccionado pudo, en los últimos tiempos, retener el título de campeón del mundo. ¿A qué se debe?

-Cree que cuando el europeo viene acá baja un 40 por ciento y cuando el sudamericano va allá rinde un 20 por ciento menos. Por eso quiero llevar a estos pibes jóvenes a Europa. Los partidos de Sudamérica son muy distintos. ¿Viste lo que pasó el otro día en Boca-Sporting Cristal? Fue una cosa de locos. Si allá pasa eso no queda uno. Cuando Monzón le pegó una patada a un alemán me dio vergüenza. Beckenbauer me miró al banco y no sabía dónde ponerme. Esto pasa sólo acá.

-Pero Bilardo, usted protagonizó como jugador varios incidentes quizá peores que el de Boca-Sporting.

-Uno solo, que fue en la final contra el Milan. El otro día me acordaba de eso. Nos dieron un año de suspensión, pero la Confederación Sudamericana nos dio sólo tres fechas. Claro, a Estudiantes le pegaron con todo. De lo que hizo el Sporting ya no se acuerda nadie...

-Una última pregunta. Usted dijo que la meta es el Mundial, pero en la Copa América va a tener a todos los que están en Europa. ¿No es un torneo muy importante?

-Claro, ahora dicen que me van a dar los jugadores, pero por otro lado anuncian que no. Yo no digo nada hasta que los tenga a todos. Después hablamos. □

El Ciudadano

OPINIÓN

Un Himno a la Vida y a la Lozanía del Tango

Escribe Natalio P. Etchegaray

Un LP de reciente aparición -Viva el tango, con letras del poeta Horacio Ferrer y música del bandoneonista Raúl Garelo- ha entusiasmado a los tangueros de ley, una raza que se resiste a morir. Uno de ellos ha escrito el siguiente comentario

Para Recordar

Las obras que integran el LP Viva el Tango fueron compuestas entre agosto de 1987 y febrero de 1988. La grabación se hizo en los Estudios ION de Buenos Aires, entre abril y mayo del último año. Los temas:

LADO A: Buenos Aires, es tu fiesta / ¡Qué flor para mi truco! / Pipermint / Bailando en Buenos Aires

LADO B: ¡Viva el tango! / El pisito de la calle Melo / Atahualpa Yupanqui / Che, Gomina

(Todos tangos: música, Raúl Garelo; letra, Horacio Ferrer.)

FICHA TÉCNICA. Dirección y Arreglo: Raúl Garelo - Canta: Gustavo Nocetti. Bandoneones: Raúl Garelo, (solista), Julio O. Pane, Daniel Binelli, Osvaldo Montes.

Violines: Antonio Agri (solista), Reinaldo Nichele, Mauricio Marcelli, Hermes J. Peresini, Mario Arce, José Votti, Miguel Condomi, Eduardo Malaguarnera. Viola: Luis Paz

Violoncello: José Bragato (solista) Contrabajo: Omar Murthag Piano: Alberto Giaimo (solista) Flauta: Miguel Cosentino (solista) Percusión y accesorios: José (Pepe) Corrale (solista) Saxo: Hugo Pierri (solista)

“De vez en cuando la vida...” Si, como dice Serrat, -sólo a veces, no muy seguido, para poder apreciarlo mejor, debe ser- nuestro tiempo suele ponernos frente a acontecimientos de excepción, y nos permite acercarnos, ser testigos, ser de alguna manera protagonistas de esos acontecimientos.

Protagonismo de participación en esa fiesta total de la música y la poesía que fue, en su momento, el estreno, en Los Teatros de Buenos Aires, de Viva el tango, de Horacio Ferrer y Raúl Garelo, cantado por Gustavo Nocetti, con la orquesta dirigida por el propio Garelo.

Cuánta alegría en los versos de Ferrer y cuánta fuerza rítmica en el arreglo de Garelo, para expresar esta suerte de himno a la vida y a la lozanía del tango, de este tango que supimos concretar con el aporte de los tanos, de los gallegos y los rusitos que encontraron aquí una guitarra orillera y criollista, que les fue marcando el ritmo a los juegos melódicos de sus flautas y violines.

Y no es casual este recuerdo para los primeros tiempos.

Esta obra recrea de alguna manera las coplas retozonas y alegres de las primeras letras:

“¿Que el gotán no le gusta, che? siento mucho, peor pa' usted, ya lo batió don Campoamor todo es según el cristal...”

o esta otra:

“Viva el tango que es un fresco de madonas, casanovas y cornelios, comedia humana, que a lo malo y a lo bueno, que a lo lindo y a lo feo, lo escuchó del natural.”

Y así como la música va remansando tanta fuerza, y se distiende alargando la melodía, el poeta puede decir:

“ves que va la eternidad al frasear de un tanguito sensual, tararatará, tararatará, música clásica de hoy, hoy la media luz ritual y las sillas del bar dadas vuelta, el dos por cuatro beber lerdamente y salir fatigando veredas, dos, que al desaparecer, con el amanecer hacen tangos de amor”.

para rematar en el gran final, de obstinatos y crescendos, instrumentales y vocales, con la adhesión total de un público, que copado en su emoción por ese brindis a la salud del tango y los tangueros, corea -para adentro o para afuera, eso es lo de menos tratándose de porteños-

“Por todo el tango va este brindis de mi alma, y con el Río de la Plata me emborracho de emoción, y viva el tango, y este amor con que le canto, porque yo, yo soy el tango, VIVA EL TANGO, Y VIVA YO”.

Melódica y armónicamente enlazada con las mejores esencias, sabores y expresiones de lo que se ha dado en llamar el tango milonga de corte moderno, esta obra muestra la alta capacidad cancionista (como decía Homero Expósito para referirse al arte y a la técnica necesarias para escribir un tango canción) de los autores para ubicar estos versos alegres, modernos, profundos y pegadizos en una estructura tanguera de tanta fuerza, de tanta polenta, tan “bien milonga” como definiera Anibal Troilo al darle título a aquel tango arquetípico de Ismael Spitalnic.

Y quiso la suerte, en esta época de casi absoluta ausencia de registros para el tango, que la política cultural del Banco de la Ciudad de Buenos Aires, encontrara valioso auspiciar la grabación de ocho tangos -incluido el que comentamos y da título al disco-, todos de la autoría de Garelo y Ferrer, y mediante el sello Los Teatros de Buenos Aires, hoy todos pueden conocer esta obra trascendente para el género.

A poco que así lo entiendan los difusores del tango, tal como lo hace la periodista Nérida Rouchetto, los días sábados y domingos por Radio Municipal, este tango está destinado a darnos un largo tiempo de satisfacción, alegría y comunicación a quienes disfrutamos de la buena música popular, y también a perdurar como otra Balada para un loco u otro Chiquilín de Bachín.

“¿Que el gotán no le gusta, che? siento mucho, peor pa' usted...”

© El Ciudadano

El autor de esta nota es el escribano general del Gobierno de la Nación.



Tapa de Viva el Tango, obra compuesta por Raúl Garelo y Horacio Ferrer. Se trata de ocho composiciones, creadas por los autores entre agosto de 1987 y febrero de 1988. Música de Buenos Aires de alto vuelo, para disfrutar

La confianza no tiene precio.

Plazos promedio de nuestras ventas en los últimos seis meses.

1 ambiente	17 días
2 ambientes	22 días
3 ambientes	35 días
4 y más ambientes	55 días

CONFIEENOS SU PROPIEDAD



Baigún

OPERACIONES INMOBILIARIAS

Av. Santa Fe 2125 • Tel. 821- 5781

824-3995 825-8909

Para entender el Futuro, desde el hoy. Para entender el hoy, desde el Futuro.

Conserve El Ciudadano



₳ 250 c/u

Están disponibles las cajas para coleccionarlo.

Solicítelas personalmente, por carta o por teléfono a:

El Ciudadano Wenceslao Villalafie 740 Buenos Aires (1160) Tel. 362-4631/4034/4236

Creación Sofisticación Imagen



Un concepto de servicio que ya se había perdido, brindado con amor, profesionalidad. Un centenar de exquisiteces artesanales, en un marco arquitectónico único en el mundo.

LAS TEJAS

La parrilla “muy sofisticada”

Estacionamiento sin cargo Av. Córdoba 4083

¡Ni punto de comparación!

Córdoba 4083 esq. Rawson

LOS CUADERNOS DE ERNESTO SCHÓO

Melancólicas Memorias de los Cines de Barrio

A lo largo de la Avenida Santa Fe se extendía, durante toda mi infancia, una cadena de salas de cine cuyo nombre genérico era *Palais*. (Movie palaces se llaman, en las grandes ciudades norteamericanas, los cinematógrafos parecidos a catedrales). A la altura de Bustamante estaba el *Palais Blanc* y luego, yendo hacia el Este, el *Grand Palais* (entre Agüero y Laprida, creo), el *Palais Bleu*, poco antes de llegar a Pueyrredón y, apenas cruzada esta avenida, al lado de la confitería América, el *Palais Royal*. Este último, verdadera gloria del Art Déco, competía, en lujo e ínfulas sociales, con el *Grand Palais* que, construido años antes, semejaba una sala de ópera en miniatura. Porque eran cines de barrio, aunque con ciertas pretensiones: el *Grand Palais* podía pasar por un hermano menor y algo rastacero del mucho más grande y soberbio *Grand Splendid*; y el *Royal* alardeaba de unas puertas interiores tapizadas en cuero coloreado, con motivos romanos a la manera de Cecil B. De Mille, que en el recuerdo se me aparecen como notables.

HASTA hace unos días, subsistió el último y más modesto de los *Palais*, el *Bleu*. Había adoptado, de pocos años a esta parte, el nombre de *Studio*, y sus programas se aproximaban a lo que en Europa se conoce como "arte y ensayo" (lo que fue el legendario *Lorraine*, de la calle Corrientes, para mi generación). Pero la sala era todavía la humilde y pintoresca de siempre, paredes y techo revestidos de algo así como cartón prensado, butacas de sublime incomodidad —[de madera]—, y proyección penumbrosa y trémula. Pese a lo cual, tal vez por unirse a memorias juveniles, desbordaba de encanto. Ignoro si algo semejante queda todavía en el suburbio, o en provincia. Dos meses atrás, comencé trabajos que imaginé de refacción. Fui, una vez más, ingenuo. Lo han convertido en un salón de juegos electrónicos, lleno de máquinas tintineantes, de pantallas vertiginosas y de butacas en las que nunca me sentaré. Aun antes de concluir la obra, ya estaba

Un mundo de imágenes existía a lo largo de Santa Fe. Los *Palais*, eran un rasgo distintivo de la tradicional avenida. Ahora, el más modesto de estos cinematógrafos, el *Bleu*, ha sido transformado en un salón de juegos electrónicos



Michele Pfeiffer y John Malcovich en una escena del film *Relaciones Peligrosas*, que intenta —y lo consigue— reconstruir la mentalidad del siglo XVIII.

funcionando, hace quince días. Intento consolarme con esta reflexión: no ha cambiado tanto, hay proyecciones, hay imágenes en movimiento, hay gente —muy joven— que mira algo y participa de ello en un grado aun mayor que el espectador de cine, hasta físicamente. Pero no es lo mismo.

YA dije aquí, antes, que detesto la nota de autocompasión escondida en toda nostalgia. Pero, ¿cómo evitarla, a cierta altura de la vida? Tal vez sea por-

que el tema de las imágenes en movimiento me apasiona. Dos films recientes me empujan por este camino: *Relaciones Peligrosas*, de Stephen Frears, sobre la novela inmortal de Choderlos de Laclos, y *La fiesta de Babette*, sobre una *nouvelle* de la gran bruja del Norte, la maravillosa Karen Blixen (Isak Dinesen). Ambos me importan especialmente porque replantean la relación —muy peligrosa— de literatura y cine.

Siempre creí en el axioma de que las buenas novelas no engendran buenas pe-

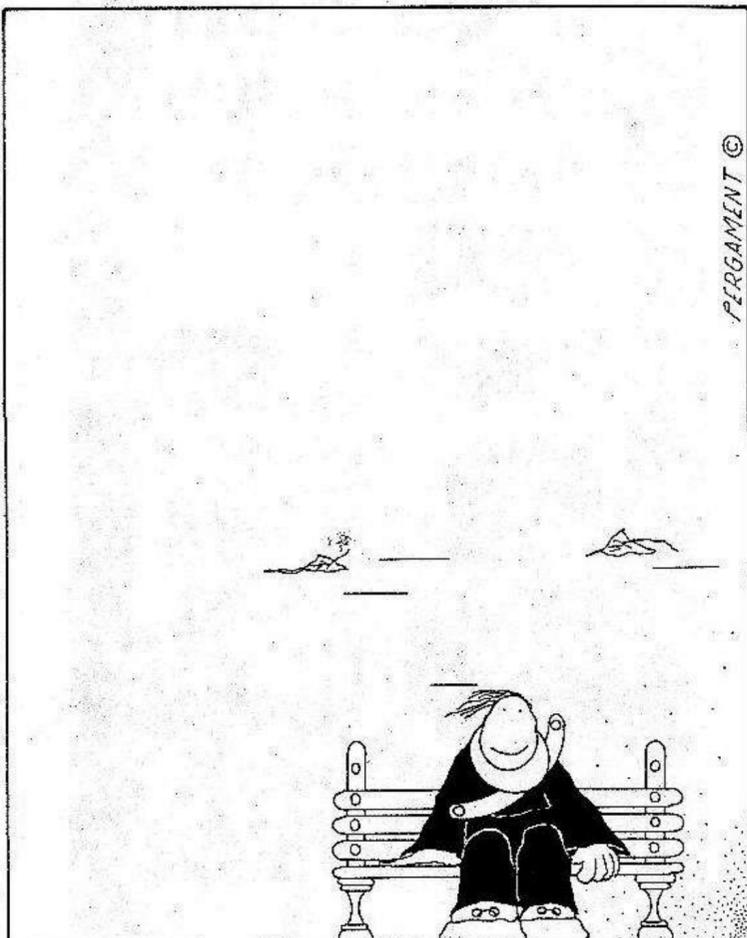
lículas, salvo alguna excepción como *Grandes ilusiones* de Dickens, en la versión de David Lean (1947), por ejemplo. Es obvio que el genio literario necesita, para un feliz trasvasamiento, resonar en un genio cinematográfico. Coincidencia rara porque, en general, el realizador opta por la que él (o el productor, caso David O. Selznick —*Rebecca*, *Lo que el viento se llevó*—) imagina como fiel ilustración de episodios y personajes. Se coloca así en la misma posición de aquellos ilustradores —a menudo prodigiosos— a quienes,

hasta no hace mucho, se encomendaba la transcripción gráfica de un texto, para atraer con las figuritas al lector remiso. Bien podría, entonces, preguntarse el espectador en qué medida un escenógrafo, un diseñador de vestuario y un iluminador adecuados, no serían los creadores auténticos del film.

HASTA ahora, no conocía yo sino el caso excepcional de Rainer Werner Fassbinder, quien literalmente lee —o hace leer al público— ante la cámara las páginas de *Effi Briest* de Theodor Fontane, sin desmedro del ritmo cinematográfico. El *Barry Lyndon* de Stanley Kubrick, con sus méritos considerables, sería ejemplo de lo exactamente opuesto a las *Relaciones Peligrosas* de Frears. El film de Kubrick es una lectura posible de la novela de Thackeray, y ningún lector devoto le imputaría desviaciones notorias. Su reconstrucción de la época es arqueológicamente impecable, y muy bella: hasta los fríos cielos de Tiepolo están allí. Y el uso, por primera vez, de película ultrasensible a la luz de velas, garantiza la autenticidad de la atmósfera. Tal vez por la índole del libro, el resultado es admirable, pero superficial.

RELACIONES peligrosas intenta, en cambio, reconstruir la mentalidad del siglo XVIII. Y lo consigue. El cine replica a la perfección el discurso implacable de Laclos al pintar a una sociedad refinada y cruel, en camino a su fin (la acción transcurre siete años antes de la Revolución Francesa). Frears y su guionista, el dramaturgo Christopher Hampton (autor de una previa adaptación teatral, representada por la *Royal Shakespeare Company* con gran éxito), crean —o recrean, mejor dicho— el espacio interior de una cultura. Allí donde Europa (Occidente) se vuelve definitivamente laica y racionalista. Espacio que clausurará Goya con el más corrosivo de los epitafios: "El sueño de la razón engendra monstruos". La guillotina y el vendaval romántico lo rubricaron. Desde entonces, los occidentales no seríamos, nunca más, inocentes. □ © El Ciudadano

Pergament



ROGER Caillois dedicó gran parte de sus textos postreros a las piedras. Encontraba en ellas, tan indiferentes para la mayoría de las personas, una misteriosa poesía. No sólo por sus formas, a menudo extrañas, bellísimas, sino también —y sobre todo— por estar vinculadas a la vida de la Tierra. Las piedras, las rocas, son testigos del comienzo del mundo. Han atravesado milenios con su preciosa carga de fósiles, o de materias cuyo análisis revela la alquimia secreta del universo. Hasta conservan, a veces, el agua primigenia, en cámaras de precioso cristal. Caillois describe, en páginas hermosísimas, los colores, las vetas, las sorpresas deparadas por esos trozos de sustancias, en apariencia inertes, a los que tan sólo concedemos atención cuando disfrutamos de una posición mundana —las piedras preciosas, inversión siempre segura—, o cuando, dolorosamente, tropezamos con ellas.

PARA sentir, bien adentro, la esencia de las cosas naturales, ya fueren vivas —criaturas todas, plantas—, o estáticas, debe conservarse (y esto también es natural, no se aprende, ni se adquiere deliberadamente) una disponibilidad infantil hacia el animismo. Una porción de sensibilidad e inteligencia (inescindibles) que se comunique espontáneamente con lo creado, y lo reconozca afín. Lo que los orgullosos civilizados calificamos de magia, al hablar de pueblos supuestamente primitivos y que son, a menudo, de una sorprendente finura perceptiva.

RAQUEL Forner pertenecía a esa raza de chamanes. Durante más de treinta años, pasó los veranos en Miramar y llenó sus cuadernos de apuntes con las formas fantásticas de las rocas excavadas en esas playas por el Atlántico. Tarea infinita, inagotable. No hay dos formas iguales, y el ojo privilegiado de Raquel registraba las variaciones e iba

Esas Rocas de Raquel Forner



encontrando cada vez más resonancias y sugerencias en el juego escultórico de llenos y vacíos, de aberturas y pináculos, grutas y excrecencias. Las rocas de Miramar son el fondo casi constante de las pinturas de Forner, a través de sus distintos períodos expresivos. Toda su obra de madurez está ligada a las presencias mudas, pero tan elocuentes, de las piedras que dentro de millones de años el mar habrá pulverizado. Pero que, mientras tanto, resisten, y al resistir se contorsionan, se abren o se cierran, alternativa-

mente, se ofrecen y se esquivan al zarpa-zo demoleedor.

POR iniciativa del músico Ben Molar, gran amigo de Raquel, la Municipalidad de Miramar acaba de dar el nombre de la artista "a la plazoleta existente en el Paseo Costanero, calle 12 entre las calles 25 y 27 de la ciudad de Miramar, partido de General Alvarado, provincia de Buenos Aires". Es el decreto municipal 159, del 13 de febrero último, cuyo artículo 2º determina que la chapa correspondiente "se emplazará frente al número 620 de la calle 25, lugar donde habitó la eximia pintora durante más de 30 años de visitas solariegas a nuestra ciudad".

LA resolución completa, o perfecciona, mejor dicho, algo que Forner misma inició, años atrás, cuando donó una obra de su marido, el escultor Alfredo Bigatti —una estatua de mujer, en bronce, llamada *Pureza*—, a Miramar, que la emplazó en una rotonda frente al océano. Es un juego de gratitudes recíprocas, conmovedor y ejemplar. No es la primera vez que esto ocurre, claro. Fernando Fader está indisolublemente unido al paisaje cordobés, y el barrio de La Boca no sería lo que es si no lo hubieran ilustrado sus pintores, de Quinquela a Victoria, de Cúnsolo a Lacámara. Pero no es común que un artista argentino asocie su obra al mar. La enorme extensión costera de la Argentina no ha inspirado sentimientos de afecto. Más bien, al contrario. El Atlántico rechazó, con su fuerza y sus vientos, al criollo de la llanura, que nunca fue marino. Las rocas de Miramar, misteriosas y antiguas como la Tierra misma, reivindican esa relación difícil. Hacía falta el genio de Raquel Forner, su intuición poética, para consumir el vínculo. □

E.S.